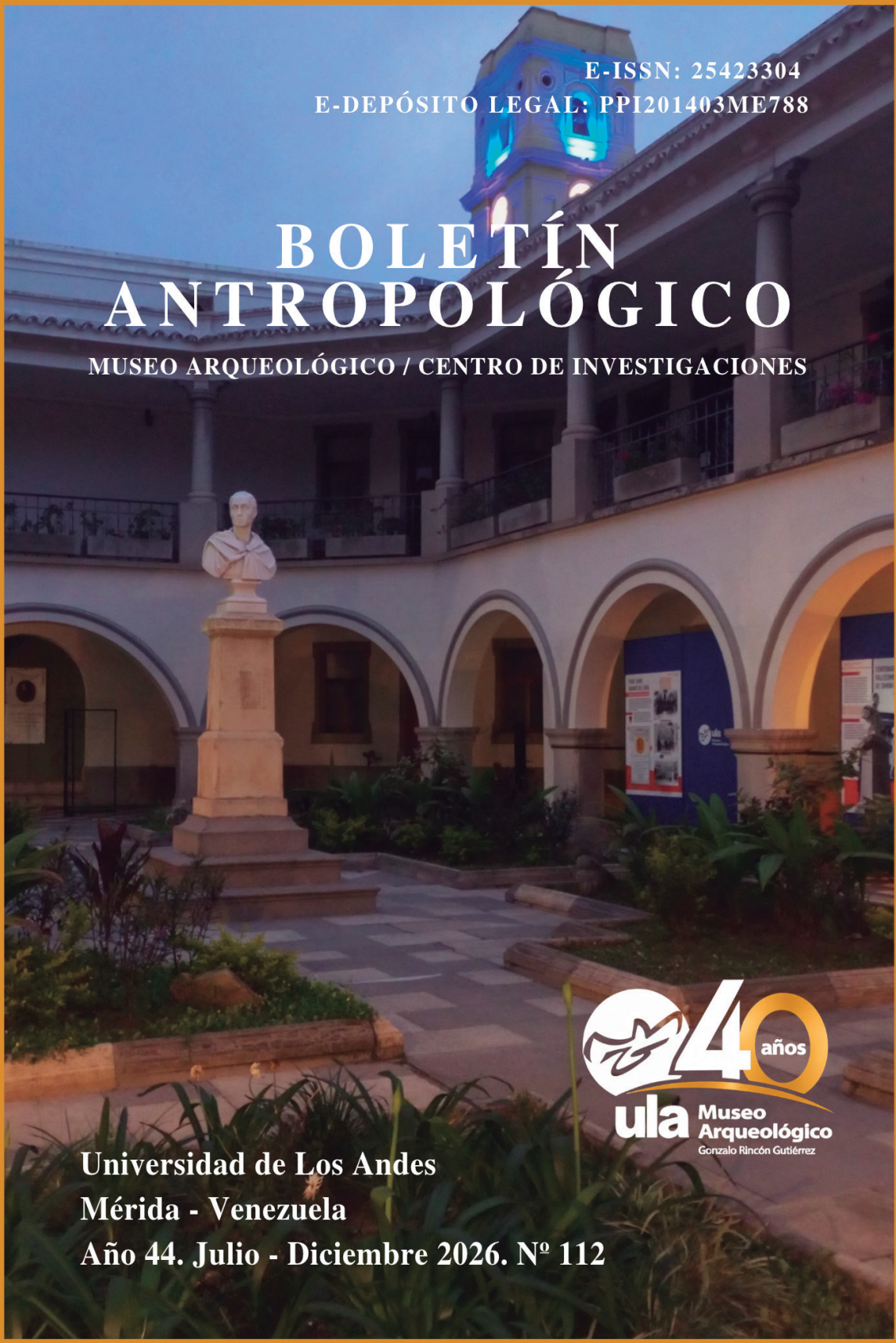
E-ISSN: 25423304
E-DEPÓSITO LEGAL: PPI201403ME788

BOLETÍN ANTROPOLÓGICO

MUSEO ARQUEOLÓGICO / CENTRO DE INVESTIGACIONES



Universidad de Los Andes
Mérida - Venezuela
Año 44. Julio - Diciembre 2026. Nº 112

Portada:
Plaza del Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez
Mérida-Venezuela

Lino Meneses Pacheco 2026

Boletín Antropológico

Editora Honoraria
Dra. Jacqueline Clarac de Briceño (†) Universidad de Los Andes, Venezuela

Comité Editorial
Dr. Lino Meneses Pacheco. Universidad de Los Andes, Venezuela
Dr. Stephen Beckerman. Pennsylvania State University, Estados Unidos
Dr. Pedro Paulo A. Funari. Universidade Estadual de Campinas, Brasil
Dr. José Oliver. Institute of Archaeology, UCL, Inglaterra
Dr. Carlos García Sívoli. Universidad de Los Andes, Venezuela
Dr. Alexander Mansutti. Universidad Nacional de Educación, Ecuador
Msc. Mayelis Inés Moreno Castillo. Universidad de Los Andes, Venezuela.

Consejo Asesor
Dra. Yara Altez, Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Dr. Miguel A. Rodríguez Lorenzo. Universidad de Los Andes, Venezuela
Dra. Catherine Alès. Centre National de la Recherche Scientifique, París, Francia.
Dr. Esteban Emilio Mosonyi. Universidad Central de Venezuela, Venezuela
Dr. Andrea Cucina. Universidad Autónoma de Yucatán, México.
Dr. José Vicente Rodríguez Cuenca. Universidad Nacional de Colombia, Colombia
Dra. Assumpció Malgosa. Universitat Autònoma de Barcelona, España
Dra. Iraida Vargas Arenas. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
Dr. Alfredo Coppa. Sapienza-Università di Roma, Italia.
Dra. Gladys Gordones Rojas. Universidad de Los Andes, Venezuela.
Dr. Jhonny Alarcón. Universidad del Zulia, Venezuela
Dr. Luis Molina. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
Dra. Nalúa Silva. Universidad Experimental de Guayana, Venezuela

Consejo de Arbitraje
Dr. Pedro Castro Martínez. Universitat Autònoma de Barcelona, España.
Dr. Wilhem Londoño. Universidad de Magdalena, Colombia.
Dr. Esteban Emilio Mosonyi. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
Dr. Alexis Carabalí Angola. Universidad de La Guajira, Colombia.
Dra. Fabiola Bautista. Universidad Bolivariana de Venezuela, Venezuela.
Dra. Irama Sodja. Universidad de Los Andes, Venezuela.
Dra. Morelva Leal. Universidad del Zulia, Venezuela.
Dr. Alexis Fernández. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Venezuela
Dr. Pedro García. Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
Dr. Jorge Magaña. Universidad Autónoma de Chiapas, México.
Dra. Trinidad Escoriza Mateu. Universidad de Almería, España

Entes financieros
Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico,Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes (CDCHTA). Fundación para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (FUNDACITE-Mérida)

Indización
WEB OF SCIENCE: EMERGING SOURCES CITATION INDEX, DIRECTORY OF OPEN ACCESS JOURNALS, LATINDEX, CLASE, REVENCYT, REDALYC,, BIBLAT

Traducción de resúmenes al inglés
Comité Editorial

El Boletín Antropológico pertenece a la Red Latinoamericana de Revistas Académicas en Ciencias Sociales y Humanidades-LatinREV, FLACSO, Argentina.

Dirección de la Revista
Museo Arqueológico–ULA. Edif. del Rectorado, Avda. 3, Mérida–Venezuela.
Telefax: 058–274–2402344. email: boletinantropologico@ula.ve -boletinantropolgico.ula@gmail.com
HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:
Depósito Legal Electrónico: ppi201403ME788
ISSN Electrónico: 2542-3304
DOI: https://doi.org/10.53766/BA
Versión Electrónica
www.saber.ula.ve/boletin_antropologico

Boletín Antropológico

Museo Arqueológico
Centro de Investigaciones

Universidad de Los Andes
Mérida - Venezuela
Año 44. Julio - Diciembre 2026. N° 112

Editado desde 1982, el Boletín Antropológico es una revista semestral, arbitrada e indizada, publicada por el Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" de la Universidad de Los Andes. Su objetivo principal es propiciar el diálogo e intercambio entre las instituciones e investigadores/as dedicados/as al que hacer antropológico, arqueológico, antropolingüístico y bioantropológico en Venezuela y el mundo. Incluye artículos monográficos (coordinados por especialistas) y/o artículos de tema libre.

Constituido por artículos y recensiones o reseñas de libros de corte antropológicos, arqueológicos, lingüísticos y bioantropológicos, la revista está abierta a la publicación de trabajos en otras áreas del saber que contribuyan con el avance las ciencias antropológicas.

El Boletín Antropológico se rige por un doble proceso de selección de contenidos:

(1) Los artículos y recensiones o reseñas de libros o artículos, inéditos y originales, recibidos por la revista durante todo el año.

(2) Los artículos monográficos, coordinados por especialistas, solicitados por el Comité Editorial de la revista.

Índice

Editorial. Cuarenta años de historia, investigación y compromiso con el patrimonio cultural. Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes (1986-2026)..... 275-286
Meneses Pacheco, Lino

Notas para una arqueología y antropología de la diáspora africana en México. Autonomía palenquera, cimarronaje y memoria comunitaria..... 323-356
Olivo del Olmo, Omar

Prácticas funerarias en el valle de Quíbor: Análisis comparativos de dos cementerios prehispánicos.....357-383
León Rodríguez, Marisol

Conflicto entre desarrollo económico y patrimonio cultural en el caso Havan en Río Grande (RS)..... 384-413
Glienke Feyh, Gustavo Andre / Teixeira Lino, Jaisson

Huertas caseras: Reservorios de agrobiodiversidad y memoria biocultural en territorios indígenas del Cauca, Colombia..... 414-448
Orjuela Muñoz, Yohana / Sanabria Diago, Olga Lucía

Migrantes venezolanos altamente cualificados en la España actual... 449-485
Altez, Yara

La comunalidad Histórica. Ideas para su comprensión epistémica.....486- 527
Rivas Hernández, Carlos Javier

Miquel Izard. El oficio de develar con pasión la historia.....528 537
Barreto Ramos, Daisy J.

Summary

Editorial. Forty years of history, research, and commitment to cultural heritage. The Gonzalo Rincón Gutiérrez Archaeological Museum of the University of Los Andes (1986–2026).....275-286
Meneses Pacheco, Lino

Notes toward an archaeology and anthropology of the african diaspora in Mexico. Palenque autonomy, maroonage, and Community memory..... 323-356
Olivo del Olmo, Omar

Funerary practices in the Quibor valley: Comparative analysis of two pre-hispanic cemeteries..... 357-383
León Rodríguez, Marisol

Conflict between economic development and cultural heritage in the case of Havan in Rio Grande (RS)..... 384-413
Glienke Feyh, Gustavo Andre / Teixeira Lino, Jaisson

Home gardens: Reservoirs of agrobiodiversity and biocultural memory in Indigenous territories of Cauca, Colombia..... 414-448
Orjuela Muñoz, Yohana / Sanabria Diago, Olga Lucía

Highly qualified Venezuelan migrants in present-day Spain..... 449-485
Altez, Yara

Historical Communality. Ideas for its Epistemic Understanding..... 486-527
Rivas Hernández, Carlos Javier

Miquel Izard: The Craft of Passionately Uncovering History.....528- 537
Barreto Ramos, Daisy J.

Boletín Antropológico. Año 44. Julio - Diciembre 2026. N° 112. ISSN: 2542-3304
Universidad de Los Andes. Meneses Pacheco, Lino. *Editorial. Cuarenta años ...* pp.275-286

EDITORIAL

CUARENTA AÑOS DE HISTORIA, INVESTIGACIÓN Y COMPROMISO CON EL PATRIMONIO CULTURAL. MUSEO ARQUEOLÓGICO GONZALO RINCÓN GUTIÉRREZ DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (1986-2026)

Meneses Pacheco, Lino
Editor Boletín Antropológico
Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela
Correo electrónico: boletinantropologico@ula.ve

En 2026 se cumplen cuarenta años de un acontecimiento trascendental para la historia de la antropología y la arqueología en la *Universidad de Los Andes*: el reconocimiento del *Museo Arqueológico* como dependencia universitaria por parte del Consejo Universitario y la incorporación del nombre del profesor Gonzalo Rincón Gutiérrez, quien había contribuido a sentar las bases de las investigaciones antropológicas y arqueológicas de esta institución. Esta conmemoración nos ofrece la oportunidad de volver sobre una trayectoria construida a lo largo de varias generaciones de investigadores/as, docentes, trabajadores/as y estudiantes, pero también de examinar el significado que tiene hoy mantener en funcionamiento un *Museo Arqueológico*, dedicado a la investigación, la conservación del patrimonio arqueológico y cultural y la producción y la socialización de un conocimiento de esta naturaleza en el concierto de las universidades venezolanas.

La historia del Museo, sin embargo, antecede a esta fecha. Sus raíces se encuentran en las iniciativas académicas impulsadas durante la década de los sesenta por el profesor Gonzalo Rincón Gutiérrez, particularmente con la creación de la Cátedra de Historia Precolombina y Antropología en la Facultad de Humanidades de la

Universidad de Los Andes y por sus gestiones para incorporar como docente, en el año de 1963, al colega arqueólogo Mario Sanoja Obediente, quien va a presentar en la Facultad de Humanidades el proyecto de creación del Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia y va a promover la creación de un Museo de Historia Natural en la Universidad. Aquella experiencia académica-investigativa desarrolla da por Gonzalo Rincón Gutiérrez y Mario Sanoja Obediente, constituyó el punto de partida de un proyecto que encontró continuidad en la fundación del *Museo Arqueológico* en 1972, por iniciativa del antropólogo Jorge Armand. En sus primeros años, la institución estuvo adscrita al Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia y desarrolló sus actividades en las áreas de arqueología y etnología. El crecimiento de sus colecciones y de sus actividades académicas hizo necesaria la búsqueda de una sede alquilada por la Universidad, ubicada en la Calle 25, N°3-38 y, posteriormente, su traslado al edificio del Rectorado de la Universidad de Los Andes, donde encontró un espacio para ampliar sus funciones de investigación, conservación y museísticas.

La institucionalización del Museo en 1986 no fue, por tanto, un acto administrativo aislado. Representó el reconocimiento universitario de un trabajo sostenido por los colegas Adrián Lucena Goyo, Jorge Armand y la colega Jacqueline Clarac de Briceño quienes venían desarrollando la investigación arqueológica y etnológica desde la institución y habían expresado la necesidad de contar con una institución capaz de articular la investigación antropológica y arqueológica con la formación académica y la preservación de los testimonios materiales producidos por los pueblos originarios que ocuparon los territorios que hoya forman parte de la República.

Durante estas cuatro décadas, el *Museo de Gonzalo Rincón Gutiérrez* ha desarrollado una labor investigativa que ha contribuido a ampliar el conocimiento de los procesos históricos, sociales y culturales de los pueblos que habitaron y habitan el territorio

venezolano. Sus investigaciones arqueológicas, etnológicas, antropolingüísticas, arqueobotánicas y bioantropológicas han permitido abordar problemas relacionados con el poblamiento antiguo, la diversidad cultural, las formas de organización social, las tecnologías, las relaciones entre las grupos humanos y su entorno y los procesos de transformación histórica-cultural que han configurado nuestra sociedad. Esta labor se expresa tanto en los resultados publicados como en las colecciones que resguarda la institución, procedentes de excavaciones arqueológicas y donaciones.

La conformación y documentación de estas colecciones constituye uno de los aportes más importantes del Museo. Los materiales arqueológicos, etnográficos, paleontológicos, mineralógicos y otros testimonios de la cultura material no son simples objetos acumulados en espacios de almacenamiento o exhibición. Son evidencias de la naturaleza y la cultura que permiten formular preguntas acerca de las sociedades que produjeron los objetos arqueológicos y etnográficos, de sus conocimientos, de sus modos de vida y de las relaciones históricas-sociales que establecieron con naturaleza y los territorios. La existencia de una Biblioteca especializada, un Laboratorio de Arqueología y Arqueobotánica y espacios destinados a la conservación y restauración de bienes arqueológicos ha permitido desarrollar una infraestructura científica que, pese a las dificultades presupuestarias, constituye un patrimonio académico de la Universidad de Los Andes.

Los trabajos realizados en la Cordillera Andina de Mérida y la cuenca del Lago de Maracaibo, han contribuido a discutir interpretaciones tradicionales sobre nuestro pasado histórico. Las investigaciones sobre la diversidad étnica de los antiguos pobladores de los Andes venezolanos, por ejemplo, han permitido superar visiones homogeneizadoras que durante mucho tiempo agruparon bajo la denominación de «Timoto-Cuicas» a poblaciones con historias, lenguas y trayectorias culturales

diferenciadas. De igual manera, los estudios sobre la cuenca del Lago de Maracaibo han contribuido a reconocer la profundidad histórica de los pueblos originarios y a establecer relaciones entre la evidencia arqueológica, las fuentes documentales y los problemas contemporáneos de las comunidades que habitan esta porción del territorio venezolano.

Esta concepción de la investigación ha encontrado una expresión particularmente importante en la relación que el Museo ha procurado establecer entre la producción de conocimiento y sus usos sociales. Investigar no significa únicamente producir interpretaciones académicas sobre el pasado. También implica preguntarse para qué investigamos, para quiénes producimos esos conocimientos y de qué manera pueden contribuir a comprender los problemas históricos y culturales de las sociedades contemporáneas. Esta orientación, vinculada con la esfera ético-política de la ciencia que hacemos e impulsamos, ha estado presente en diferentes proyectos desarrollados por nuestros investigadores e investigadoras y en publicaciones que buscan acercar los resultados de la investigación a las comunidades y a un público que trasciende los límites de la universidad.

La dimensión formativa de esta trayectoria merece igualmente ser reconocida. El Museo ha mantenido una estrecha vinculación con los programas de formación de cuarto nivel de la *Universidad de Los Andes*, particularmente con la *Maestría en Etnología*, mención Etnohistoria, y el *Doctorado en Antropología*. La creación de la Maestría en 1996, impulsada por la profesora Jacqueline Clarac de Briceño, actualmente coordinada por la Dra. Gladys Gordones Rojas y que este año cumplió 30 años de fundación, abrió un espacio fundamental para la formación de investigadores/as dedicados al estudio de las sociedades y culturas venezolanas. Treinta años después, este programa continúa convocando a estudiantes interesados en problemas relacionados con el patrimonio arqueológico, la etnobotánica, los pueblos indígenas, la historia y la diversidad cultural. La articulación

entre docencia, investigación y trabajo museístico ha permitido que el Museo sea también un espacio de formación de nuevas generaciones de antropólogos y antropólogas.

Una parte fundamental de esta historia se encuentra en la actividad editorial. Desde 1982, el *Boletín Antropológico* ha constituido uno de los proyectos científicos de mayor continuidad de nuestra institución. Su primer número, publicado entre septiembre y octubre de aquel año, fue resultado de la iniciativa de los/as colegas Jacqueline Clarac de Briceño, Jorge Armand, Adrián Lucena Goyo y Alex Lhermillier, investigadores que comprendieron la necesidad de disponer de un espacio editorial propio para dar a conocer los resultados de las investigaciones antropológicas y arqueológicas que se realizaban en la Universidad de Los Andes y en otras instituciones del país.

El nacimiento del Boletín tuvo lugar en un contexto de dificultades económicas para la universidad y de limitaciones para el financiamiento de las ciencias sociales. Su primer número, aunque preparado en 1982, pudo circular gracias al respaldo financiero del *Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico* de la Universidad de Los Andes de ese entonces. Desde esa época, la publicación ha atravesado distintas coyunturas institucionales y económicas sin abandonar su propósito fundamental: contribuir al desarrollo de la investigación y al intercambio académico entre investigadores/as venezolanos/as y extranjeros/as.

La continuidad de esta revista constituye, por sí misma, un logro que merece ser destacado. En 2026, el *Boletín Antropológico* alcanza su número 112 y mantiene su condición de única revista especializada en antropología que circula regularmente en la Venezuela actual. Su carácter arbitrado e indizado, su apertura a contribuciones de distintas posiciones teóricas y metodológicas y su vocación de diálogo entre la antropología, la arqueología, la lingüística y la bioantropología le han permitido consolidarse como una referencia para la comunidad científica nacional e

internacional.

Este reconocimiento no se sustenta únicamente en su permanencia. El Boletín ha obtenido resultados concretos en los procesos de evaluación de las publicaciones científicas venezolanas. Su ubicación en el puesto 51 de un total de 313 revistas en el Ranking Nacional REVENCYT 2023 constituye un reconocimiento a la calidad de su gestión editorial y al trabajo de sus comités, autores/as y evaluadores/as. A ello se suma su incorporación al Directory of Open Access Journals (DOAJ) a finales de 2025, hecho que amplía su visibilidad internacional y fortalece su presencia en los circuitos de la ciencia abierta.

Durante 2026, el proyecto editorial ha dado un paso adicional con la modernización de su gestión mediante la adopción de la plataforma Open Journal Systems (OJS). Este proceso ha permitido digitalizar y poner a disposición del público los 112 números publicados desde 1982, preservando así una parte sustancial de la memoria de la investigación antropológica venezolana. La disponibilidad de este fondo documental en acceso abierto y totalmente gratuito representan una contribución importante a la circulación internacional del conocimiento producido en nuestro país. No se trata solamente de incorporar nuevas herramientas tecnológicas, sino de garantizar que más de cuatro décadas de trabajo intelectual permanezcan accesibles para las generaciones actuales y futuras de investigadores/as.

A la trayectoria del Boletín Antropológico se le suma *Ediciones Dabánatà*, sello editorial del Museo que ha ampliado considerablemente las posibilidades de publicación y circulación de la producción científica en antropología y arqueología. Esta iniciativa nació con el propósito de poner a disposición de la comunidad académica y del público general los resultados de investigaciones que contribuyan al conocimiento de los procesos culturales y sociohistóricos de Venezuela, América Latina y el Caribe. Su política de acceso abierto y gratuito expresa una concepción de la actividad editorial universitaria como servicio

público y como una forma de democratizar el conocimiento.

El catálogo de *Ediciones Dabánatà* refleja la diversidad de intereses que orientan el trabajo del Museo y de sus investigadores/as y colaboradores/as. Sus libros no conforman un catálogo homogéneo ni responden a una única orientación temática. Su valor reside precisamente en la diversidad de problemas abordados y en la posibilidad de establecer diálogos entre investigaciones arqueológicas, etnohistóricas, pueblos y comunidades indígenas, antropología de las religiones, perspectivas de género y discusiones sobre la memoria y el patrimonio. *Dabánatà* ha contribuido así a que el Museo no sea solamente un lugar de conservación de colecciones, sino también un espacio activo de producción, edición y circulación de conocimientos.

La relación entre investigación, conservación y socialización del conocimiento ha encontrado nuevas expresiones en la renovación de las exposiciones y en las actividades de extensión desarrolladas durante los últimos años. La recuperación de la sede del Museo y su reapertura al público en mayo de 2025 constituyeron un acontecimiento de especial importancia. Gracias al esfuerzo del equipo de trabajo y al apoyo del Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología, así como de la Maestría en Etnología y el Doctorado en Antropología de la Universidad de Los Andes, fue posible recuperar espacios que durante un tiempo estuvieron limitados en sus posibilidades de funcionamiento. Esta intervención permitió poner en valor no solamente las colecciones, sino también el edificio que las alberga, parte de la memoria arquitectónica y urbana de Mérida.

La renovación de la exposición permanente y la inauguración de la exposición "*Antes de Mérida 1600 ap."* ofrecen nuevas posibilidades para aproximar al público a los procesos sociales y culturales desarrollados por los pueblos originarios de la Cordillera de Mérida antes del siglo XVII. A esta propuesta se suman exposiciones temporales como *"Los Yukpa, un pueblo de lengua caribe al occidente de Venezuela"*, "*Lo que representa*

en el cuerpo. Las muñecas de trapo y las culturas ancestrales" "Mérida Imagina. Llámenos venezolanos", *"Mérida Imagina: Observó Humboldt"*. Estas experiencias muestran que el museo puede establecer relaciones entre la investigación académica, la memoria social, las expresiones culturales contemporáneas y los distintos públicos que participan en la vida de la ciudad.

El compromiso institucional también se ha expresado en la participación del Museo en iniciativas nacionales orientadas a fortalecer la protección del patrimonio científico. Durante 2025, la institución coorganizó, junto con el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Museo de Ciencias de Caracas, el Encuentro Nacional de Colecciones Científicas, espacio destinado a evaluar la situación de las colecciones arqueológicas venezolanas. Asimismo, investigadores del Museo participaron en el taller teórico-práctico «La gestión integral de las colecciones arqueológicas: teoría, práctica y ética», realizado en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, con el patrocinio del FONACIT y el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Estas actividades expresan una responsabilidad que trasciende el cuidado de las colecciones propias: contribuir a la construcción de criterios técnicos y éticos para la preservación del patrimonio arqueológico del país.

La extensión universitaria y el diálogo intercultural también forman parte de esta labor. La organización de encuentros académicos, conferencias, visitas guiadas y actividades con comunidades permite que el conocimiento producido en el Museo circule en espacios distintos a los estrictamente universitarios. El coloquio internacional «Educación universitaria e inclusión de jóvenes indígenas en Venezuela, América Latina y el Caribe», organizado conjuntamente con otras dependencias universitarias y organizaciones indígenas, constituye un ejemplo de esta disposición al diálogo y a la construcción de espacios de reflexión sobre los problemas que afectan a los pueblos indígenas y su participación en la educación superior.

No podemos desconocer, sin embargo, las dificultades

que han acompañado esta trayectoria. Las restricciones presupuestarias, la reducción del financiamiento destinado a la investigación científica, el deterioro de la infraestructura universitaria y las limitaciones para garantizar la continuidad de los equipos técnicos han afectado seriamente el funcionamiento de los museos universitarios. Nuestro Museo ha conocido estas circunstancias y ha tenido que desarrollar estrategias para preservar sus colecciones, mantener sus publicaciones, continuar sus actividades de investigación y garantizar su apertura al público. Que hoy podamos celebrar cuatro décadas de reconocimiento como dependencia universitaria, con una revista científica de circulación regular, un sello editorial activo, programas de formación de investigadores/as, colecciones patrimoniales y espacios expositivos renovados, es resultado de la perseverancia de quienes han asumido la responsabilidad de sostener este proyecto.

Al conmemorar estos cuarenta años de reconocimiento universitario, resulta indispensable recordar y reconocer a las personas que han hecho posible la existencia y continuidad del Museo. Su historia no puede escribirse únicamente a partir de sus fundadores, directores o investigadores más visibles. Detrás de cada proyecto arqueológico, de cada colección registrada, exposición, publicación o actividad académica, ha existido un equipo humano cuyo trabajo ha sido fundamental para sostener la vida institucional y hacer posible el cumplimiento de sus responsabilidades.

En el ámbito de la investigación y el trabajo de campo, es necesario reconocer la participación de Antonio Niño, Carlos García Sívoli, Belkis Rojas, a la actual coordinadora del Laboratorio de Arqueología y Arqueobotánica Gladys Gordones Rojas, Francisca Rangel, Elvira Ramos, Andrés Puig, José Luis Quintero, José Medina, Thania Villamizar, Raquel Marthens, Reina Aranguren, Luis Bastidas, José Antonio Gil, Arturo Falcón, Germán Pirela, Elimar Rojas Bencomo y Mayelis Moreno. A

ellos se suman los asistentes de campo Rodolfo Márquez, Evelio Villareal y Ramón Ibarra, quienes participaron en diversas investigaciones y jornadas de trabajo arqueológico. También es de reconocer a los profesores que colaboraron y colaboran, entre ellos, Ernesto Palacio Prü, Omar González Ñáñez, Luis y Manuel Jáuregui, Luisa de Predique, José Manuel Briceño Guerrero, Oscar Odreman, Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo y Omar Guerrero. Sus aportes forman parte de la trayectoria científica del Museo y de los esfuerzos colectivos que hicieron posible desarrollar proyectos, recuperar testimonios materiales y ampliar el conocimiento de los procesos históricos y culturales de Venezuela.

Asimismo, merece un reconocimiento especial la labor de la restauradora Marielena Henríquez y de Heriberto Monsalve, cuyos trabajos fueron fundamentales para la conservación, documentación y registro de los bienes patrimoniales resguardados por la institución. Estas tareas tienen continuidad en el presente a través del trabajo que desarrolla Lenín Contreras, actual coordinador de Registro e inventario de la institución.

La existencia del Museo ha dependido igualmente de quienes, desde las responsabilidades administrativas, técnicas y operativas, han garantizado su funcionamiento cotidiano. En este ámbito debemos reconocer el trabajo de Gladys Uzcátegui, Paula Márquez, Omaira Rojas, José Luis Lara, Nancy Zerpa y Lissette Sarmiento, integrantes del personal administrativo. También forman parte de esta historia Mercedes Contreras, Alejandra Ayala y Oricia León, quienes desempeñaron labores de oficina; Aidee Quintero, responsable de la sala expositiva; Germán Peña, encargado de las labores de mantenimiento, y Rita Dávila, mensajera. A este reconocimiento se suman también Ana Rondón, Yuleide Chacón, María Eugenia Rondón y Eulalia Uzcátegui, cuyas contribuciones en el presente también formaran parte de la memoria futura de la institución.

Reconocer a estas personas significa comprender que un

museo es mucho más que sus colecciones, sus salas de exposición o sus publicaciones. Es una institución que se construye y sostiene mediante relaciones de trabajo, conocimientos especializados, responsabilidades compartidas y esfuerzos cotidianos que no siempre alcanzan la misma visibilidad, pero que resultan indispensables para su funcionamiento. Cada una de estas personas, desde sus distintas responsabilidades, espacios y experiencias, ha contribuido a construir la historia del Museo y forma parte de su memoria institucional.

A todos ellos/as, a quienes estuvieron antes y a quienes continúan trabajando en el presente, expresamos nuestro reconocimiento. La historia del *Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez* también está escrita en sus jornadas de trabajo, en sus investigaciones, en el cuidado de las colecciones y en las tareas cotidianas que han permitido que esta institución permanezca al servicio de la Universidad de Los Andes y de la sociedad venezolana.

Cuarenta años después de su reconocimiento como dependencia universitaria, el *Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez* enfrenta nuevos desafíos. Es necesario dotar los cargos vacantes cono el de restaurador/a, incorporar nuevos arqueólogos/as para fortalecer las futuras sus capacidades de investigación, garantizar la conservación y documentación de sus colecciones, ampliar sus vínculos con las comunidades y las instituciones científicas nacionales e internacionales, consolidar sus proyectos editoriales y continuar renovando las formas de interpretar y comunicar el patrimonio arqueológico y cultural.

La historia del Museo demuestra que una institución científica no se construye únicamente mediante decretos, resoluciones o decisiones administrativas. Se construye en el tiempo, a través de proyectos de investigación, publicaciones, colecciones, experiencias de formación, relaciones con las comunidades y, sobre todo, mediante el compromiso de quienes reconocen en el conocimiento una herramienta fundamental

para comprender y transformar la sociedad. Esta convicción ha permitido que el Museo mantenga su presencia en la vida académica de la *Universidad de Los Andes* y en el panorama de la antropología venezolana, incluso en circunstancias particularmente difíciles.

Celebrar estos cuarenta años significa, entonces, reconocer una historia que comenzó mucho antes de 1986 y que continúa abierta a nuevas preguntas, investigaciones y responsabilidades. No se trata de convertir la memoria en nostalgia ni de presentar los logros alcanzados como una obra concluida. Se trata de reconocer el camino recorrido y asumir que la preservación del patrimonio, la investigación rigurosa y la divulgación del conocimiento son tareas que requieren continuidad, compromiso y una visión de futuro.

Desde las páginas del *Boletín Antropológico*, publicación que forma parte de esta misma historia y que ha acompañado durante más de cuatro décadas el desarrollo de la investigación antropológica en Venezuela, celebramos al *Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez*. Celebramos a quienes lo fundaron, a quienes lo hicieron crecer y a quienes hoy continúan trabajando para que siga siendo un espacio de investigación, formación, conservación y encuentro. Cuarenta años después de su reconocimiento como dependencia universitaria, renovamos nuestro compromiso con la *Universidad de Los Andes*, con Venezuela, con la antropología y la arqueología venezolanas y con la defensa del patrimonio cultural como parte inseparable de nuestra memoria colectiva del venezolano y venezolana.

La mejor manera de honrar esta historia es garantizar que el Museo siga siendo un lugar donde el pasado pueda ser investigado, comprendido y puesto en diálogo con las preguntas y necesidades de nuestro presente.

NOTAS PARA UNA ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA DE LA DIÁSPORA AFRICANA EN MÉXICO. AUTONOMÍA PALENQUERA, CIMARRONAJE Y MEMORIA COMUNITARIA*

Olivo del Olmo, Omar
Escuela Nacional de Antropología e Historia, México
Correo electrónico: aoolivodelolmo@gmail.com

Resumen

En el presente artículo se debate sobre los indicadores materiales y espaciales para la investigación y preservación de la memoria arqueológica, histórica y cultural de la diáspora africana en México. Se propone el desarrollo y ejecución de una metodología apoyada en la arqueología antropológica de carácter interdisciplinar, integral y comunitario. Buscamos atender y coadyuvar en los procesos de recuperación y reivindicación de la memoria histórica de nuestros pueblos afrodescendientes, ubicados hasta el día de hoy, dentro de los sectores sociales que se desarrollan en los márgenes sistémicos de la actual cuestión étnico-nacional.

Palabras Clave: Arqueología de la Diáspora Africana, Palenques, Resistencia, México

Notes Toward an Archaeology and Anthropology of the African Diaspora in Mexico. Palenque Autonomy, Maroonage, and Community Memory

Abstract

This paper discusses the material and spatial indicators relevant to the research and preservation of the archaeological, historical and cultural memory of the African diaspora in Mexico. It proposes the development and implementation of a methodology grounded in an interdisciplinary, integral and community-based anthropological archaeology. We seek to support and contribute to the processes of recovering and reclaiming the historical memory of our afrodescendant communities that, to this day, remain situated within the social sectors that exist on the systemic margins of the contemporary ethno-national landscape.

Key words: Archaeology of the African Diaspora, Palenque, Resistance, Mexico

*Fecha de recepción:14-10-2026. Fecha de aceptación:02-11-2026.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo iniciamos el debate arqueológico sobre los indicadores materiales y espaciales para la investigación y preservación de la memoria arqueológica, histórica y cultural de la diáspora africana en México. Proponemos el desarrollo y ejecución de una metodología apoyada en la arqueología antropológica de carácter interdisciplinar, integral y comunitario. Buscamos atender y coadyuvar en los procesos de recuperación y reivindicación de la memoria histórica de nuestros pueblos afrodescendientes, ubicados hasta el día de hoy, dentro de los sectores sociales que se desarrollan en los márgenes sistémicos de la actual cuestión étnico-nacional; Los temas y fenómenos que pensamos como ejes para el conocimiento concreto del desarrollo de la historia diaspórica son la esclavización-explotación y autonomía palenquera durante la colonia; el sistema de pensamiento-acción del cimarronaje y la larga duración de resistencia que guarda la memoria comunitaria.

Ahora bien, duele decirlo, pero la arqueología de la diáspora africana en México es prácticamente inexistente, y presenta el reto de una construcción metodológica desde cero para los contextos de nuestro país, por lo que aquí dejaremos algunas notas. La necesidad de realizar estudios que relacionen la información emanada desde la arqueología y las problemáticas registradas desde las etnografías del presente, es por decir lo menos, urgente. La cuestión es construir y ejecutar formas de trabajo integrales que permitan atender sectores sociales en los márgenes sistémicos. La problemática inicial que proponemos se vincula a la memoria histórico-social afrodescendiente, pues como veremos, es de las menos atendidas en Latinoamérica, a pesar del importante papel que nuestros pueblos han llevado desde su esclavización, luchas de liberación y composición de la diversidad étnica de cada Estado-nación. La poca atención a este desarrollo histórico se entiende bajo categorías y conceptos de fenómenos sociales que siguen vigentes y que no podemos

pasar por alto aquí, como la invisibilización por racialización, discriminación, violencia política y económica, así como un profundo colonialismo que aún permea casi todas las capas de nuestros Estados y sociedades en Latinoamérica.

2. ARQUEOLOGÍA DE LA DIÁSPORA AFRICANA Y LA INERCIA COLONIAL DE LARGA DURACIÓN

Lo primero que hay que entender es que la ciencia arqueológica no queda excluida de la inercia colonial, de hecho, en muchas ocasiones refuerza su narrativa histórica. La forma en que narramos la historia, lo que investigamos, lo que no y cómo lo hacemos es el reflejo directo del grado de colonialismo en cada disciplina. En el debate sobre la historia de la ciencia arqueológica siempre se presentan argumentos reduccionistas sobre los alcances de la misma, ya sean temporales, espaciales o hasta de fenómenos sociales que se pueden o no estudiar desde dicha disciplina. Por ejemplo, para el caso mexicano, el tiempo es determinante, existe una especie de consenso en donde la arqueología sólo puede estudiar las culturas prehispánicas, anteriores a la invasión española, esto es por demás reduccionista o colonial, pues todo aquello que deviene después del siglo XVI, es por lo menos el fundamento más inmediato de lo que somos ahora. Recordemos que la estrategia colonial consistió y aún consiste en borrar la historia originaría de las poblaciones conquistadas o explotadas. En las luchas por la independencia de los territorios latinoamericanos, se tuvo la necesidad de recuperar parte de la historia originaria, pero en la inercia colonial quedaron fuera de aquella narrativa nuestros pueblos afrodescendientes, emanados de la dolorosa diáspora africana de la trata transatlántica.

Aquí, entendemos que la arqueología estudia toda actividad humana en su larga historia, desde la más antigua hasta ayer. Por su forma metodológica y su despliegue ontológico, esta disciplina relaciona la materialidad para contextualizar y definir el fenómeno social en cualquier momento de la historia. No hay

pues elementos científicos para descartar el estudio de un pueblo, ya sea por tiempo o espacio. Un descarte sólo puede responder a un constructo ideológico consciente o inconsciente de corte colonial, lo que ha ocurrido para el caso de la arqueología de la diáspora africana en nuestro país. Aquella diáspora africana se mantuvo en las sombras de nuestra historia por siglos, aquel acto de resistencia, lucha de cimarronaje, autonomía palenquera, etc., ha sido borrado por completo y debemos recuperarlo. La idea de un Estado-nación que se sustente en la pluralidad y diversidad cultural, y en un profundo sentido de soberanía e independencia no puede permitirse su exclusión por omisión, proyecto o carga histórica del coloniaje.

Así, las razones para una arqueología de la Diáspora Africana en nuestro país son varias, pues debe enfrentar problemáticas y fenómenos que atraviesan el proyecto colonial, por ejemplo, el racismo. Recordemos que el racismo es sistémico y vertical. Hay que comprender y entender que se aplica no sólo por el color de la piel, se aplica como justificación dominante según tu posición en la lucha y estructura de clases. En el sistema capitalista, según tu posición de estatus social, se aplicará la graduación de racismo necesaria. Si ocupas un lugar en las clases altas aun así te aplicarán racismo y discriminación, si ocupas un lugar en las clases bajas, el racismo será cruel, lacerante y destructivo. No olvidemos nunca que el racismo se construye como forma permisiva de explotación y esclavización durante la colonia. Y jamás olvidemos que el capitalismo se nutrió de muchas de esas formas de explotación anteriores. Entonces, separar la lucha contra el racismo, de la lucha de clases es simplemente un acto estéril. El uno seguirá existiendo si su condicionante, las formas de explotación y expansión colonialista, aún se reproducen. Durante la expansión de las colonias, el racismo se ocupó mayoritariamente para la esclavización del África, ahora durante el capitalismo y su neocolonialismo, lo ocupa para todo aquel pueblo que decida despojar, explotar y expoliar. Por ejemplo, el

adjetivo permisivo del palestino como "animales horribles" según las declaraciones de Dan Gillerman, exembajador de Israel ante la ONU (Kasim en Anadolu Ajasi, 2023), es otra vez el proceso de deshumanización racista del sistema genocida que persiste, para el despojo territorial, de riqueza y recursos.

Por lo anterior, entendemos a la arqueología de la Diáspora Africana como arma de memoria: pues la arqueología redescubre toda aquella materialidad construida y ocupada por los pueblos en toda la historia de la humanidad. En ese sentido, visibiliza lo que una vez existió, lo que alguna vez hicimos. Si retomamos la idea de la lucha contra el racismo y el clasismo, podemos ver inmediatamente su función en cuanto a la visibilización de una historia no contada, oculta, sepultada por el sedimento acumulado del prejuicio y proyecto de explotación colonial y capitalista. En las estructuras de los Estados nación actuales, el racismo colonial persistió porque son Estados capitalistas, entonces, todo el proyecto continuó y se disfrazó de pluralidad. Por eso en México, sólo hasta el 2019 se reconoció la existencia de nuestros pueblos afrodescendientes en la Constitución, con un desfase de siglos. Ahora bien, el trabajo de una arqueología que no quiere seguir la inercia colonial, es buscar, encontrar, entender y explicar toda aquella materialidad, territorialidad, etc., de nuestros pueblos afrodescendientes. Eso ayudará a tender las anclas necesarias para afianzar su carga histórica más profunda, para reivindicar sus luchas y trabajo en este territorio, para reforzar cimientos fuertes que ayuden en su exigencia de derechos reivindicativos y reparatorios. Esa materialidad es el testigo de su existencia por siglos, y es necesaria, porque si el sistema lo ve conveniente, los desaparece no sólo del mapa, también de los censos, también de las políticas públicas y de todo derecho humano, los vuelve a deshumanizar.

El ejemplo de Palestina otra vez es importante. En cualquier momento, el sistema genocida actual, puede no reconocer el derecho de un pueblo milenario a su territorio. No les basta con

bombardear la ciudad entera, y matar miles de niños, adultos y ancianos. También bombardean sitios arqueológicos, porque en su delirio piensan que así podrán borrar todo rastro de su existencia, toda memoria de ese pueblo por completo (Olivo, 2026). Y entonces las formas de reproducción y acumulación originaria de la riqueza se repiten una y otra vez, a sangre y fuego. Es un sistema genocida, y ante ello nuestra mayor arma es la memoria histórica, pues sólo ella nos dará acceso a los códigos de resistencia para sobrevivir, y en algún momento, vivir la transformación necesaria de nuestras condiciones de vida.

Por otro lado, una arqueología de la diáspora africana, no puede soslayar la derivación de problemáticas del contexto actual respecto a la cuestión cultural (Olivo, 2012), pues además de la agresión directa a nuestros pueblos afrodescendientes, existen formas de apropiación, extractivismo y fetichización de la misma. Esto puede observarse a través de un concepto que el antropólogo Héctor Díaz-Polanco ha definido bien, nos referimos a la *etnofagia,* y que se entrevera con lo que Zizek (2007) analiza con el llamado "capitalismo cultural", la relación entre los fenómenos emanados de políticas económicas como culturales son el eje de análisis, entendiendo que la dificultad de observar el desarrollo histórico de dichas poblaciones, también repercuten en el entendimiento de su presente. Pues hoy en día, en ese trance, el capital globalizante "exalta" la diversidad, mediante la ideología multiculturalista, y como nunca, busca convertir la pluralidad de culturas en un puntal de su reproducción y expansión (Díaz-Polanco, 2006). A dicho mecanismo del capitalismo, a dicha estrategia, Díaz-Polanco la ha denominado *etnofagia*, en donde se intenta conceptualizar esa imagen de "boca abierta", apetito de diversidad, digestión o asimilación de lo comunitario, engullimiento de lo "otro" (Díaz-Polanco, 2006, p.160). En lugar de las acciones brutales del pasado, la etnofagia toma cuerpo como un conjunto de "sutiles fuerzas disolventes" del sistema, esto consiste en: "el abandono de los programas y

las acciones explícitamente encaminadas a destruir la cultura de los grupos étnicos y, en cambio, la adopción de un proyecto de más largo plazo que apuesta al efecto absorbente y asimilador de las múltiples fuerzas que pone en juego el sistema…" (Díaz-Polanco, 2006, p.160), no es el abandono de la meta integrante, sino su promoción por otros medios, "no" se busca la destrucción mediante la negación absoluta o el ataque violento de las otras identidades "sino su disolución gradual mediante la atracción, la seducción y la transformación" (Díaz Polanco, 2006, pp.160-161). Pero hay que decir que las dos formas mencionadas persisten hoy en día, de hecho, conviven mutuamente, por ejemplo, Palestina.

Lo anterior puede observarse en una buena parte de pueblos originarios del mundo, aunque no así para los afrodescendientes, quienes no han llegado siquiera al reconocimiento de su patrimonio arqueológico, histórico y cultural por parte del Estado-nación "moderno", algunos sectores sociales, académicos, etc. Y aquí recae el mayor riesgo, pues su explotación cultural, sólo es efímera y fenotípica, su fetichización y cosificación es menos complicada para el capital, pues no se tiene la reivindicación de su base histórica que le permita una resistencia efectiva ante el uso y manejo de sus cuerpos, territorio, cultura, etc. Recordemos que la colonia y el capitalismo han mantenido una reproducción por despojo, destierro, desarraigo y ocultamiento de la memoria profunda de los pueblos, provocando no una, sino, constantes oleadas diaspóricas en el mundo. En nuestros pueblos afrodescendientes, también recae una doble fetichización, la cuestión tiene doble y triple perfil, es decir, bajo esta nueva forma de proceder, el capital afecta no sólo a las comunidades originarias o indígenas, sino a cualquier grupo étnico que figure como potencial consumidor (Pueblos Afrodescendientes), pues recordemos que una de las nuevas características del capitalismo tardomoderno es precisamente la mercantilización de nuestra experiencia misma (Zizek 2007, pp.27). Esto es que, cada vez se compran menos productos (objetos materiales) y cada vez más

experiencias, esta doble fetichización, hace a los objetos materiales simples soportes, y en paralaje ahora, con la mercantilización de la cultura; hace a los seres humanos simples objetos, que soportarán el peso del mercado que ofertará sus expresiones culturales (Olivo, 2012), y al carecer de una representatividad histórica y reivindicada, las "experiencias" culturales de nuestros pueblos afrodescendientes se vuelven fácilmente maleables, cosificadas, exotizadas y vendibles.

3. CONTEXTUALIZACIÓN AFRO-LATINOAMERICANA

Como se sabe y se vive, varios elementos sustanciales del sistema colonial han trascendido sus tiempos y contextos. La esclavitud se transformó y la explotación se instaló en las estructuras más profundas de la formación social siguiente, dando como resultado un capitalismo sumamente violento. Para los pueblos africanos que fueron esclavizados y secuestrados de sus lugares de origen desde el siglo XVI, las formas de explotación y esclavitud sólo cambiaron con el tiempo, pero su finalidad se mantuvo incólume, ver caso Furukawa en Ecuador (Mantuano, 2025). En ese trance, se pueden seguir una serie de fenómenos sociales que actúan como anclajes del tiempo, y que se pueden leer como guías para entender el presente de sus pueblos. Aquí se retoman como eje aquellos actos que, como relámpagos históricos, fueron formando la constante lucha del pueblo afrodescendiente por su derecho a la libertad y vida digna. Relámpagos conformados según el contexto en donde se dieron, pero siempre bajo el mismo objetivo, pues después de cinco siglos, hoy en día persiste la explotación, discriminación y un profundo racismo que se devela en casi todos los ámbitos de la vida cotidiana, institucional y legal.

La importancia de estudios desde la arqueología para los fenómenos emanados de la diáspora africana en Latinoamérica radica en proponer una vía analítica de larga duración y contextualización. Entendiendo que algunos de los fenómenos de violencia actual, derivan de su condición desarrollada desde

la colonia, en un continuo de prejuicios que dicho sistema instaló para la población afrodescendiente, y que hoy en día se reproduce en diversas formas en los márgenes del capitalismo. Un ejemplo sencillo es que, para comprender qué es o qué comprende el patrimonio arqueológico, histórico y cultural afrodescendiente, debemos remitirnos al conocimiento de sus procesos sociohistóricos, pues regularmente, se asocia o define el patrimonio desde la visión derivada del centro de denominación genérica del conocimiento, cayendo en una descalificación inmediata respecto a lo que los pueblos afrodescendientes recuperan como su memoria histórica, este tipo de casos, lo hemos registrado personalmente en Ecuador, en donde una Hacienda Jesuita esclavista, un Trapiche de producción de azúcar, o un cementerio, no son considerados como patrimonio arqueológico afrodescendiente, a pesar de que es en dichos lugares donde la mayoría de esos pueblos desarrollaron buena parte de su historia. Otro tema que es muy notorio, por su ausencia, es el educativo, al menos en la educación formal en México y la mayoría de países latinoamericanos, la historia del pueblo afrodescendiente es nula, lo que ha llevado a varias comunidades a desarrollar estrategias de etnoeducación para poder transmitir su historia y saberes ancestrales.

A decir, los estudios generales sobre la diáspora africana en el continente americano avanzaron lentamente durante casi todo el siglo XX, es relativamente reciente el aumento de investigaciones sobre el tema, al menos si se compara con las poblaciones originarias, en Latinoamérica sólo Brasil, Ecuador y Colombia presentan avances que se han materializado o se ven reflejados en procesos de reconocimiento constitucional, educación y territorialidad, sin embargo, aún falta mucho trabajo por hacer. El Caribe y Norteamérica si presentan una diferencia significativa respecto a su producción de investigación, pero aún muy poco respecto a procesos de auto reconocimiento comunitario, un buen ejemplo es el texto de González-Tennant.

(2014); "The "Color" of Heritage: Decolonizing Collaborative Archaeology in the Caribbean. Journal of African Diaspora Archaeology and Heritage", que, si bien nos servirán como apoyo fundamental los avances en dichas regiones, nos concentraremos en los países mencionados, ya que es donde más se necesita el trabajo de investigación y colaboración comunitaria.

Hay que señalar que, respecto a los estudios antropológicos, ya ubicados en los casos de investigación y comparación que aquí proponemos, existe un avance igualmente lento, pero, en la región del Chota y Esmeraldas en Ecuador, se presenta una singularidad que debe tomarse en cuenta, pues varias de las investigaciones las han realizado antropólogos y sociólogos que son parte de la misma comunidad (Chalá, 2006 y 2013; Antón, 2014, 2015, 2019 y 2021; León, 2005; García, 2004 y 2016, etc.,) lo que ha provocado un proceso de autorreconocimiento y reivindicación profundo y más acelerado respecto a otras regiones de Latinoamérica, lo cual nos interesa sobremanera recuperar. En dicho proceso, sus luchas se han concentrado en el aspecto territorial, saberes ancestrales, cultura y etnoeducación, sobre este último tema, se ha dado un avance significativo, pues desde hace décadas, estas comunidades procuran transmitir su conocimiento bajo principios afrocentrados. Lo anterior es entendible puesto que, en dicho territorio, inició una lucha y resistencia desde su cautiverio, con la formación de territorios libres, Palenques o poblados de cimarrones desde inicios del siglo XVI (espacios que también formarían parte de su patrimonio arqueológico) (Chalá, 2006; León, 2017; Rueda, 2021; Olivo, 2023ª; Balanzategui, 2017, etc.) mismos que se debatieron primero con la Corona y después con la República. En el trance de su resistencia, ya avanzado el siglo XX, desde sus espacios libres, comenzaron un proceso de fortalecimiento de sus saberes ancestrales vinculado a sus procesos educativos, esta acción permitió un desarrollo de autorreconocimiento que sigue hasta nuestros días.

Para esta región de Ecuador, durante el 2023, dio inicio un

proyecto de gran envergadura (del cual formamos parte), de carácter interdisciplinar, integral, interinstitucional, interuniversitario y por supuesto comunitario. El mismo ha unido esfuerzos entre el Centro de Investigación Estudios de África y Afroamérica (CEAA-UINPIAW), varias Universidades, la CONAMUNE-C, y la Federación de comunidades y organizaciones negras de Imbabura y Carchi (FECONIC) en donde se trabajó en conjunto con antropólogas y arqueólogas afrodescendientes en el proyecto de investigación "Sitios de Memoria en el Territorio Ancestral del Valle del Chota-La Concepción-Salinas y Guallupe: Patrimonialización y Salvaguardia", mismo que busca "revitalizar la memoria en el territorio ancestral, en torno a los legados tangibles e intangibles del tráfico de personas africanas y afrodescendientes esclavizadas y del proceso de esclavización instaurado en esta zona a partir del siglo XVI, con el objetivo de que —ante la destrucción sistemática y paulatina de los patrimonios tangibles e intangibles y el riesgo de la pérdida del legado histórico-cultural afrodescendiente en el Ecuador— estos sitios de memoria colectiva, más adelante, puedan tener un proceso de rehabilitación, salvaguarda y patrimonialización" (Chalá, Anangonó, Minda, Pabón, Balanzátegui, Chavez, Delgado, y Olivo, 2023). En ese marco, se ha propuesto la reconstrucción arqueológica y antropológica de un circuito de la memoria que incluye las comunidades del Chota, el primer palenque libre del territorio; así como cementerios, casas hacienda y trapiches de varias comunidades. Los colegas afrodescendientes tienen claro que "La investigación colaborativa interdisciplinaria y de base comunitaria que se viene realizando durante los últimos años es una respuesta a la continuidad de los legados de la esclavitud, el racismo estructural y las diferentes expresiones de violencia a nivel interpersonal, simbólica y sistémica" (Chalá et al., 2023). Por supuesto, este tipo de proyectos detonan una serie de experiencias enriquecedoras sobre las formas de pensar y practicar la arqueología de la diáspora africana, aunque

debe señalarse que cada contexto regional de Latinoamérica amerita un proceder diferente, ya sea por el poco avance en las investigaciones históricas, antropológicas y arqueológicas, o por diversas circunstancias y fenómenos que emanan del margen sistémico dentro de cada Estado-nación.

Por su parte, las investigaciones generales sobre arqueología y patrimonio cultural de la diáspora africana en Brasil y Colombia son varias, si bien aquí no podemos extendernos, nos permitimos al menos mencionar algunas que tocan problemáticas de la arqueología y el Patrimonio Cultural Afrodescendiente, como es el caso de los trabajos de María Fernanda Escallón (2017; 2018; 2019a y 2019b, etc.), respecto a investigaciones que correlacionen el patrimonio cultural y la afrodescendencia, en sus textos de "The Formation of Heritage Elites: Talking Rights and Practicing Privileges in an Afro-Colombian Community", "Heritage, Land, Labor and Competing Claims for Afro-Colombian Rights" y "Rights, Inequality and Afro-Descendant Heritage in Brazil", los trabajos de Funari, P. (1999) "Etnicidad, identidad y cultura material: un estudio del Cimarrón Palmares, Brasil, siglo XVII", entre otros que aparecerán en el análisis de la investigación. Por su parte, en estudios sobre Palenques, en Colombia, debe ponerse atención al trabajo de Mantilla Oliveros (2011) sobre "Una historia contada a múltiples voces. Arqueología Histórica de un asentamiento de origen cimarrón en la Costa Caribe de Colombia. San Basilio de Palenque siglo XIX – XX", en donde la materialidad toma un sentido de resistencia temporal y continua. Igualmente debemos poner atención a los avances en Cuba con los trabajos de Singleton, T. A. (2001). Slavery and spatial dialectics on Cuban coffee plantations. World Archaeology, Jamaica, Panamá, y el Caribe en general. Esto y otros trabajos nos permiten extender los parámetros de referencia para los contrastes necesarios, y poder ubicar de mejor manera la definición de contextos en asentamientos de resistencia palenquera y cimarrona en México

4. DEL MÉXICO NEGRO A LA DIÁSPORA AFRICANA

En las investigaciones antropológicas y afrodescendientes en México, la cuestión es, por decirlo menos, alarmante. Si bien los estudios iniciaron muy temprano, a mediados del siglo XX, no tuvo la continuidad que merecía; Aguirre Beltrán nos dice que "En 1942, a instancia de don Manuel Gamio, emprendí la investigación de la población negra en México con una orientación que pretendió, en su carácter más no en su escala, seguir el enfoque integral que el ilustre antropólogo había puesto en marcha en Teotihuacán", se trataba, nos dice Beltrán, de que "El estudio del negro, según lo acordamos Gamio y yo, debía emprenderse en dos planos: el histórico y el etnográfico, esto es, en el pasado y en el presente, para que los hallazgos, en el estudio interdisciplinario, se apoyaran mutuamente" (Beltrán, 1972), a los cual, por supuesto sumaríamos la arqueología, aunque nunca sucedió. La investigación de Beltrán derivó primero en su esbozo etnográfico de Cuijla (1958), y luego en su compendio de la Población Negra de México (1972) entre otras obras.

Durante la década de 1980 en adelante, aunque pocos, hay trabajos muy importantes que continuaron la investigación desde la antropología, la historia y etnohistoria; se pueden mencionar los de Adriana Naveda (1987) sobre los esclavos negros en las haciendas azucareras de Córdoba, Veracruz, o el de cimarrones veracruzanos de 1609 a 1735; también, desde la historia se puede leer a Luz María Martínez (1994) con el compendio de la presencia africana en México; igualmente los trabajos de Guadalupe Chávez (1994), sobre propietarios y esclavos negros en Valladolid de Michoacán de 1600 a1650, Morelia; o de María Guevara (1996) sobre la participación de los africanos en el desarrollo del Guanajuato colonial; así como la "Historia de la población negra en Tabasco" de Juan Andrade (1996); y sin dejar de mencionar el largo trabajo antropológico e histórico de María Elisa Velázquez (1998; 2007; 2012, etc.) sobre los pueblos afrodescendientes de México, así como los de Gabriela Iturralde (2012; 2021; 2022,

etc.); existen igualmente trabajos más focalizados, fuera de las regiones de la costa chica de Guerrero y Oaxaca, así como Veracruz, que regularmente se registran como afrodescendientes, nos referimos a la investigación Luz Amelia Armas y Oliva Solís (2001) sobre esclavos negros y mulatos en Querétaro del siglo xviii: o la tesis doctoral de Rafael Castañeda (2011) sobre Religión, identidad y sociedad: dos cofradías de negros y mulatos en San Miguel el Grande (siglo xviii); y temas específicos, como el de Jane Landers (2005) sobre las expediciones españolas contra los cimarrones en el siglo xvii; y el reciente libro de Itza Amanda Varela (2023) Tiempo de diablos: usos de la cultura y el pasado en el proceso de construcción étnica de los pueblos negros afromexicanos. Por supuesto, hay más trabajos, aunque repetimos, son los menos con respecto al tema.

5. LA ARQUEOLOGÍA DE LA DIÁSPORA AFRICANA EN MÉXICO

En cuanto a la arqueología, tiene razón Itza Varela al anotar que "En otras regiones de México con presencia de población africana o afrodescendiente, no es posible pensar en una arqueología del período esclavista porque no hay ruinas ni sitios arqueológicos que lo constaten, o por decirlo de otra forma, la arqueología mexicana no ha desarrollado una relación disciplinar con los ingenios y hospitales para esta población, dado que no hay registro como colectividad específica durante la Colonia" (Varela, 2023, p. 66). En la búsqueda hasta ahora emprendida en México, no ha sido posible ubicar algún texto sobre arqueología de la diáspora africana que abarque una contextualidad completa en todo el territorio mexicano, lo que menciona Varela en cuanto que la arqueología mexicana no ha desarrollado una relación disciplinar con los ingenios y hospitales para esta población es correcto, además de otros espacios de desarrollo social, como los Palenques o asentamientos de cimarrones, lo que nos proponemos realizar aquí, o al menos impulsar dicha arqueología y conservación patrimonial. Sin embargo, hay que mencionar dos

esfuerzos importantes, uno es de Fournier, P., & Charlton, T. H. (2008) y otro de América Malbrán (2010), quienes intentan, desde la arqueología histórica acercarse a la historia afrodescendiente en la Ciudad de México, aunque se topan con la poca probabilidad de encontrar la materialidad que se buscaba.

6. LA ARQUEOLOGÍA NEGRA[1] COMO RESISTENCIA A LA CONDENA COLONIAL

Como hemos mencionado, aquí iniciamos el debate sobre los indicadores materiales y espaciales para la investigación y preservación de la memoria arqueológica, histórico y cultural de la diáspora africana en México. Proponemos el desarrollo y ejecución de una metodología apoyada en la arqueología antropológica (Olivo, 2016) misma que contempla una posición ética-política, asumiendo valores en la ciencia; una visión antropológica como acercamiento al conocimiento de problemáticas actuales, y; la relación interdisciplinaria para estudiar los diferentes fenómenos de la totalidad social concreta. Nuestra prioridad es atender y coadyuvar en los procesos de recuperación y reivindicación de la memoria histórica de nuestros pueblos afrodescendientes, ubicados hasta el día de hoy, dentro de los sectores sociales que se desarrollan en los márgenes sistémicos de la actual cuestión étnico-nacional, tanto políticas públicas que incidan en la transformación de su realidad, como en la representación y reivindicación histórica.

A continuación, desplegamos una serie de notas, que pensamos pueden ayudarnos a trazar una propuesta metodológica para impulsar una Arqueología de la Diáspora en México. Hemos hecho algunas anotaciones al inicio, sobre el posicionamiento político, histórico y social, del cómo pensamos y por qué de la necesidad de la misma. En ese sentido, para nosotros, la metodología también es política, y por ello buscaremos desarrollarla de la mano con los objetivos del proyecto actual. Además de puntuar y definir aquellos contextos que integran el estudio arqueológico de nuestros pueblos afrodescendientes. La definición de dichos

contextos tiene que ver con los fenómenos que pensamos eje para el conocimiento concreto del desarrollo de la historia diaspórica; aquellos lugares y momentos de la esclavización-explotación; la autonomía palenquera durante la colonia; las rutas y el sistema de pensamiento-acción del cimarronaje y la larga duración de resistencia que guarda la memoria comunitaria.

Debemos anotar que el presente punteo es netamente arqueológico-metodológico, es decir, será en otros textos en donde debatiremos desde la teoría los fenómenos arriba mencionados, y hemos decidido hacerlo de esta manera, porque los debates sobre el cimarronaje o la autonomía palenquera (Moura, 2022 y 2020; Tardieu, 2017; Funari, 1999; Mantilla, 2011; León, 2021, etc.), son extensos y no nos daría el espacio aquí para traerlos como se merece. Sin embargo, debemos señalar que aquí, pensamos dar prioridad a los contextos de cimarronaje y autonomía palenquera, porque con ello, puede establecerse una línea clara sobre la descolonización de la arqueología en dos sentidos, uno en el nivel histórico y otro en cuanto al sistema de investigación disciplinar; el primero, debe actuar como un ariete para romper las murallas de la narrativa colonial-occidental, en cuanto a la población afrodescendiente, y el segundo; debe atender toda aquella referencia contextual de investigación que rompa los cánones establecidos hasta ahora desde la arqueología colonizada, es decir, debe poner atención a aquellos fenómenos que han quedado fuera de los sistemas metodológicos de la misma. Estamos convencidos que el desarrollo de una *arqueología negra* es otro puntal de lucha ideológica, histórica y política que puede aportar en los estudios de la diáspora africana en México y Latinoamérica.

Otros de los factores que apremian a una arqueología de la diáspora africana en nuestro país, son las problemáticas inmediatas que debemos subsanar de manera urgente, por ejemplo, el mapeo actual de representación de nuestras poblaciones afrodescendientes. Si bien, se conocen los dos núcleos representativos, como la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero, así

como el área de Veracruz y el Golfo de México, también tenemos presencia en prácticamente todo el territorio nacional. Este problema tiene que ver con el sistema de autorreconocimiento y de censo para dichas poblaciones, y hay que mencionarlo, pero también tiene que ver con la nula investigación del desarrollo de nuestras poblaciones afrodescendientes durante la colonia, así, lo que buscamos es no sólo ponerlos en el mapa histórico y geográfico, también, por supuesto, en el mapa de explicación dentro de la historia general de México.



Figura 1. Mapa "Pueblo Afromexicano" elaborado por el INPI (2024)

7. LOS CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS DE LA DIÁSPORA AFRICANA EN MÉXICO

Para definir o acercarnos a los contextos de la diáspora africana en México, debemos concentrarnos en dos elementos fundamentales, las formas de explotación-esclavización y las formas de resistencia-cimarronaje-rebelión, la contradicción emanada de ambas define las causalidades que caracterizarán los espacios habitados, así como su modo de vida, cultura, y formación social[2] posible, sobre todo en la autonomía de asentamientos cimarrones

o palenqueros. Entender esta problemática es fundamental, pues en la medida en que la materialidad pueda recuperarse, se podrán establecer los tipos de relaciones sociales emanados de dichos contextos. Por ejemplo, si recuperamos cerámica, herramientas, etc., que ocupaban nuestros pueblos esclavizados en una hacienda jesuita dedicada a la producción de azúcar, la materialidad estará condicionada a las formas de producción y reproducción dentro de ese contexto, con materialidad limitada, cultura y organización semi estructurada, etc., pues las condiciones de opresión determinarán casi en su totalidad, la vida del pueblo esclavizado. Sin embargo, las dinámicas y por ende la materialidad cambian en actos de cimarronaje y rebelión, pues inicia una resistencia abierta y lucha por la liberación de dichas condiciones, hasta conseguir escapar, resistir, asentarse y organizarse de manera autónoma.

La lectura contextual y material de estos actos de resistencia, debe ser estudiada siguiendo los procesos definidos, por ejemplo, los niveles de resistencia deben registrarse según el cual se encuentren, a decir; un primer nivel desde su secuestro en el continente africano y fugas tempranas de naufragios que tengan cierto avance o lleguen a lograrse; un segundo nivel bajo los contextos de opresión esclavizada; un tercer nivel en momentos de fuga y cimarronaje de escapatoria; un cuarto nivel en escenarios de rebelión abierta y planificación de fuga masiva; y el quinto nivel, en donde ya han logrado establecer un asentamiento cimarrón autónomo, un Palenque o Quilombo. Debe anotarse que dichos niveles de resistencia no son condicionantes en su secuencia, es decir, pueden saltarse, o en su caso, darse al mismo tiempo o complementarse. Para nuestro caso, nos enfocaremos en el último nivel con mayor énfasis.

En sí, proponemos cinco contextos arqueológicos iniciales, a decir:

a) Contextos de secuestro en África y naufragios en el cruce transatlántico.
b) Contextos de esclavización.

c) Contextos de rebelión.
d) Contextos de fuga y cimarronaje.
e) Contextos de asentamientos autónomos de resistencia.

Estos contextos iniciales, pueden guiarnos de manera estable para iniciar los procesos de investigación arqueológica de reconocimiento de superficie, prospección y excavación. En su desarrollo, tomaremos en cuenta toda aquella materialidad que podemos ocupar como indicador de la diáspora africana, y en un inicio no importa su temporalidad, pero sí su "contexto momento y arqueológico" (Bate, 1998), esto quiere decir que la secuencia de registro puede variar en temporalidad, si se toma la materialidad utilizada actualmente por nuestros pueblos, se entiende que derivan de una carga histórica de larga duración, según su uso. Como se sabe, en México, aún no contamos con una clasificación, variaciones o en su caso un registro mínimo de la materialidad arqueológica de la diáspora africana, en este sentido, la búsqueda inicial queda abierta para ir reconstituyendo y creando la muestra necesaria para comprender algunas de las problemáticas iniciales. A decir:

a) Contextos de secuestro en África y naufragios en el cruce transatlántico; son aquellos que se encuentran en los puertos y centros de secuestro en África, mismos que nos guían en la definición étnica de cada grupo víctima de la trata transatlántica. También se observa todo aquel naufragio en costas del continente americano que permitió una fuga temprana de pueblos o grupos africanos sobrevivientes del cruce trasatlántico.

b) Los contextos de esclavización-explotación; los entendemos como todos aquellos lugares productivos y reproductivos en donde eran oprimidos nuestros pueblos afrodescendientes, desde Haciendas ganaderas, de algodón, azucareras, etc. Casas principales, cacicales o eclesiásticas. Dichos contextos pueden ser estudiados ya sea en grandes ciudades o en las áreas rurales. La materialidad registrada debe contemplar todas aquellas áreas de actividad posibles, como lugares de trabajo-explotación y

áreas de reproducción.

c) Los contextos de rebelión; los entendemos como aquellos lugares y espacios relacionados con los contextos de esclavización-explotación. Sólo en estos últimos pueden encontrarse en su contexto momento, y pueden ser identificados y definidos inicialmente desde la investigación documental, al menos hasta definir las características materiales-contextuales como para interpretarlos de manera directa.

d) Los contextos de fuga y cimarronaje; estos son los más difíciles de identificar, tienen que ver todos aquellos espacios geográficos que permitieron realizar el tercero y quinto nivel de resistencia. Todos aquellos caminos, extravíos, asentamiento-campamento, y escondites temporales que usaron nuestros pueblos cimarrones tanto para el momento de fuga como en la planificación de resistencia hacia su libertad autónoma. El mapeo de dichos contextos es fundamental para poder acceder al sistema de la praxis cimarrona durante el siglo XVI hasta el XIX. Dicha ubicación y seguimiento permitirá entender el movimiento diaspórico desde una perspectiva netamente anticolonial.

e) Los contextos de asentamientos autónomos de resistencia; los entendemos como todo aquel asentamiento de resistencia fuera del control colonial o de la corona. En su definición pueden ser Palenques, Quilombos, etc. Aquí, se dará el quinto nivel de resistencia, el mayor de todos, es aquí en donde se despliegan todos los aspectos de categorización de manera más clara, tanto los modos de vida, cultura y formas de organización social. La importancia de acceder a su contextualización es vital para acceder a todas las claves de resistencia cimarrona y las estrategias ocupadas para lograr su liberación. Ubicar, prospectar y excavar estos contextos es la meta a alcanzar en el estudio de la Diáspora Africana en México, sin pormenorizar los anteriores.

8. LOS CONTEXTOS DEL CIMARRONAJE: RECONSTRUCCIÓN DE GEOGRAFÍAS DE LA RESISTENCIA

En el proyecto de Arqueología de la Diáspora Africana en México, hemos iniciado con la georeferenciación espacial y documental de rebeliones, fugas y cimarronaje. El mapeo de dichos niveles de resistencia está concentrado por ahora en las regiones de la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero, así como el área de Veracruz y el Golfo de México. Esto implica la reconstrucción de rutas y caminos históricos que permitan acercarnos de mejor manera a las áreas ocupadas y territorializadas de la diáspora. Desde la interdisciplinariedad, trabajamos con documentos históricos del siglo XVI al XIX, cartografías históricas, etnografías y datos geográficos, así como reconocimientos de superficie arqueológica. Pensamos que al comprender de manera más completa el área de representatividad y presencialidad histórica de la diáspora africana en el territorio mencionado, podemos encontrar con mayor facilidad el patrón de asentamiento regular o estratégico de Palenques, etc.

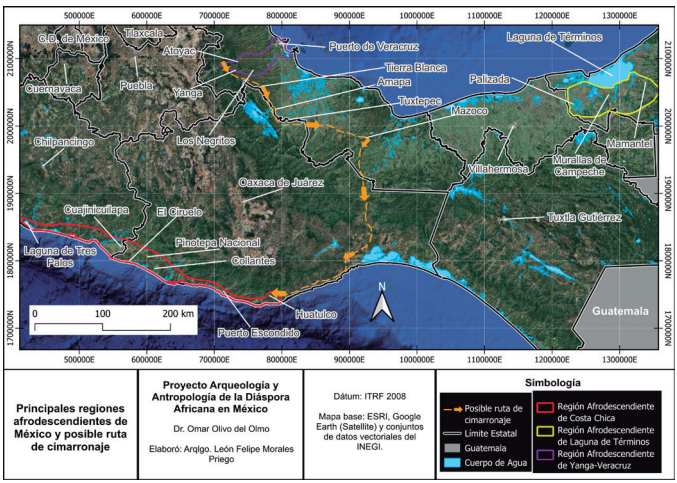


Figura 2. Principales regiones de estudio afrodescendientes de México y posible ruta de cimarronaje desde el presente proyecto (2026).

El mapeo comprende también un sistema de estudio toponímico, corroborado con mapas coloniales y su correlación documental. Al identificar algún asentamiento ya confirmado, se va incluyendo en el mapa final, según su cronología y tipo de asentamiento según su nivel de resistencia. El siguiente paso es una visita al mismo y su reconocimiento de superficie, para poder documentar y registrar el estatus en el que se encuentra en la actualidad. También, desde la antropología, se incluye el análisis etnográfico, poblados vecinos, etc. Esto permite la construcción de un correlato de larga duración desde la colonia hasta nuestros días, entendiendo el fenómeno del cimarronaje de la misma forma.

En el contraste de contextos, también se va documentando la presencia de haciendas esclavistas. Esto nos permite saber si las poblaciones actuales derivan de las mismas, o si son parte de una rebelión cimarrona o en su caso, descendientes de un Palenque. Esta visión de larga duración, pasa por los filtros del tiempo, pero también de sus contextos de resistencia, por ejemplo, el lugar o área de un asentamiento cimarrón, pudo ser después ocupado por una hacienda de explotación, y viceversa, seguir el rastro y la dinámica contextual es el reto por venir.

9.CARTOGRAFÍAS DE LA AUTONOMÍA PALENQUERA

Por ahora, nuestro objetivo inicial es lograr los primeros trazos de una cartografía de la autonomía palenquera en México. Sabemos del Palenque de NYanga, y aquí adelantamos, que, por ahora, hemos encontrado al menos tres Palenques más, dos en la costa de Oaxaca y otro en los límites entre Oaxaca y Veracruz (los cuales presentaremos en extenso en un texto que estamos preparando). Sin embargo, podemos mencionar que las claves de su localización, están en los mismos planes de resistencia cimarrona; eventos como saqueos, motines, intercambio, etc., aparecen continuamente en los documentos de denuncia coloniales, y decidimos seguirle la pista. El siguiente paso es corroborar su localización, presencia, y dinámica de territorialización; y por

supuesto su reconocimiento y prospección arqueológica.

Estamos convencidos de que, en la medida que logremos colocar en el mapa histórico y geográfico la mayor parte de Palenques cimarrones, la dinámica territorial de la presencia, resistencia y existencia de nuestros pueblos afrodescendientes cambiará radicalmente. Pues la lucha y construcción autonómica, sugiere una praxis que conlleva el uso de toda una carga histórica, un entramado complejo entre la violencia inicial de la esclavización, las estrategias de rebelión, y la culminación de la libertad autonómica, así esta última dure 20, 30 o 300 años. La arqueología negra entonces, se vuelve un acto de resistencia política en apoyo a la memoria de nuestras comunidades afrodescendientes actuales, con quienes caminaremos de la mano para el reconocimiento y reivindicación de su historia.

NOTAS

1 En memoria de mi querido amigo Rodrigo Navarrete, con quien después de largas pláticas, propusimos desde los territorios de Chuao, Venezuela, el derecho a nombrar y practicar una arqueología negra, como concepto político de liberación histórica anticolonial.

2. Ver categorías de la Arqueología Social en Bate (1998); Sanoja y Vargas (1992).; Vargas (1985).

10. BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, Gonzálo (1958). *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. CDMX, México: Fondo de Cultura Económica.

Aguirre Beltrán, Gonzálo (1972). *La población negra en México*. CDMX, México: Fondo de Cultura Económica.

Allen, Scott (2013). The movement of people and things in the Capitania de Pernambuco: Challenges for archaeological interpretation. En Beaudry, Mary. Parno, Travis. (Eds.), *Archaeologies of Mobility and Movement* (pp. 31-46). Nueva York, Estados Unidos de América:Springer.

Andrade, Torres. (1996). Historia de la población negra en Tabasco. En Martínez Montiel, Luz. (Coord.), *Presencia africana en México* (pp. 423-460.). CDMX, México, CONACULTA.

Antón, John. (2014)a. El conocimiento ancestral desde una perspectiva afrodescendiente. En Álvarez, Freddy. Chavero, Palmira. Oller, Martín. (Coords.), *AMAWTA: Seminarios de Investigación* (pp. 147-159). Quito, Ecuador: Instituto de Altos Estudios Nacionales IAEN.

Antón, John. Noboa, Elena. (Eds.) (2014)b. *Religiosidad Afroecuatoriana*. Quito, Ecuador: INPC.

Antón, John. García Serrano, Fernando. (2015). La presión sobre el derecho al territorio del pueblo afroecuatoriano. El caso de Comunidades Negras del Alto San Lorenzo. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(1), 107-144. Doi: http://dx.doi.org/10.15446/rcs

Antón, John. (2019)a. Análisis de Políticas públicas para la inclusión étnica en Ecuador: las cuotas para acceso a la universidad pública en Ecuador y la afrodescendencia. En McKinley, Catherine. García, Shari. (Dir.a). *Propuestas de políticas públicas en el marco del Decenio Internacional para las personas afrodescendientes* (pp. 32-54), San José, Costa Rica: Asociación para el desarrollo de las mujeres negras costarricenses.

Antón, John. (2019)b. El antiguo trapiche de Mascarilla, de la memoria de la esclavitud y el patrimonio material afroecuatoriano. Diálogo Andino, *Revista de historia y geografía y cultura andina,* (58), 7-22.

Armas, Luz. Solís, Olivia. (2001). *Esclavos negros y mulatos en Querétaro, siglo XVIII: antología documental. Santiago*, Querétaro: Gobierno del Estado de Querétaro-Oficialía Mayor-Archivo Histórico de Querétaro.

Armstrong, Douglas. Hauser, Mark. (2009). A Sea of Diversity: Historical Archaeology in the Caribbean. En Majewski, Teresita. Gaimster, David. (Eds.), *International Handbook of Historical Archaeology* (pp. 583-612). Nueva York, Estados

Unidos de América: Springer.

Balanzategui, Daniela. (2017). *Archaeology of the Afro-Ecuadorians in La Concepción, Ancestral Territory of the Chota-Mira Valley (Carchi-Ecuador)* (Tesis de doctorado). Simon Fraser University, Columbia Británica, Canadá.

Balenzategui, Daniela. (2018). Collaborative Archaeology to Revitalize a Historic Afro-Ecuadorian Cemetery, La Concepción, Chota-Mira Valley (Carchi-Ecuador). *Journal of African Diaspora Archaeology and Heritage*, (7) 42-69.

Bate, Luis Felipe. (1998). *Proceso de investigación en arqueología*. Barcelona, España: Crítica.

Benjamín, Walter. (2005). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. CDMX, México: Contrahistorias.

Brown-Vicent, Layla. (2019). Seeing It for Wearing It: Autoethnography as Black Feminist Methodology. Taboo: *The Journal of Culture and Education*, 18(1), 109-125. Doi: https://doi.org/10.31390/taboo.18.1.08

Bryant, Sherwin. (2005). S*lavery and the Context of Ethnogenesis: African, Afro-Creoles, and the Realities of Bondage in the Kingdom of Quito, 1600-1800* (Tesis de doctorado). Department of History, Ohio State University, Columbus.

Campos, Luis. (1999). Negros y morenos. La población afromexicana en la Costa Chica de Oaxaca. En Barabas, Alicia. Bartolomé, Miguel. (Coords.), *Configuraciones étnicas en Oaxaca: perspectivas etnográficas para las autonomías* (pp. 145-182). CDMX, México: INAH, INI y CNCA. http://www.ird.fr/afrodesc/spip.php?article203>

Castañeda, Rafael. (2011). R*eligión, identidad y sociedad: dos cofradías de negros y mulatos en San Miguel el Grande (siglo XVIII)* (Tesis de doctorado). Colegio de Michoacán, Michoacán.

Chalá, Katherine; Anangonó, Génesis; Minda, Darwin; Pabón, Alison; Balanzátegui, Daniela; Chavez, Andrea; Delgado, Génesis y Olivo, Omar. (2023). *Sitios de memoria Afroecuatoriana en el Territorio Ancestral del Valle del Chota-La Concepción-Salinas y Guallupe: territorio, cultura y patrimonio*. Del Campo en

el Mundo, plataforma multimedia de la Jornada del Campo. Recuperado de https://www.delcampo.org.mx/Del-Campo-en-el-mundo/

Chambers, Douglas. (2001). Ethnicity in the Diaspora: The Slave-Trade and the Creation of African'Nations' in the Americas. *Slavery and Abolition*, 22(3), 25–39.

Chávez, Guadalupe. (1994). *Propietarios y esclavos negros en Valladolid de Michoacán, 1600-1650*. Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Históricas.

Cottom, Bolfy. (2001). El patrimonio cultural nacional: el marco jurídico y conceptual. *Derecho y cultura*, (4), 79-107.

Cottom, Bolfy. (2007). El patrimonio cultural como problema interdisciplinario. *Revista digital de estudios en patrimonio cultural*, sección Mesa de Discusión, 1-7.

Consejo Latinoamericano de Apoyo a las Luchas Indígenas (CLALI). (1982). Sobre la cuestión étnico-nacional en América Latina‖. *Boletín de Antropología Americana*, (7), 163-166.

Costas, Alejandra. (2021). *La crónica marginal del siglo XVI: el viaje de Miguel Cabello Valboa a la tierra de las Esmeraldas* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.

Delgado, Genesís. (2023). *Espacios de explotación y materialidad de la resistencia. Arqueología Negra en Guayaquil* (Tesis de licenciatura), director de Tesis Omar Olivo del Olmo. ESPOL, Ecuador.

Díaz-Polanco, Héctor. (2006). *Elogio a la diversidad: globalización, multiculturalismo y etnofagia*. CDMX, México: Siglo XXI.

Escallón, María Fernanda. (2017). The Formation of Heritage Elites: Talking Rights and Practicing Privileges in an Afro-Colombian Community. En Silverman, Helaine. Waterton, Emma. Watson, Steve. (Eds.), *Heritage in Action: Making the Past in the Present* (pp. 63-74). Nueva York: Estados Unidos de América: Springer.

Escallón, Maria Fernanda. (2018). Heritage, Land, Labor and Competing Claims for Afro-Colombian Rights. *International*

Journal of Cultural Property, 25(1), 59-83. Doi:10.1017/S0940739118000061

Escallón, Maria Fernanda. (2019). Rights, Inequality and Afro-Descendant Heritage in Brazil. *Cultural Anthropology,* 34(3), 359-387. doi:10.14506/ca34.3.03

Falola, Toyin. (2013). T*he African Diaspora Slavery, Modernity, and Globalization*. Nueva York, Estados Unidos de América:University of Rochester Press.

Fanon, Frantz. (1983). *Los condenados de la tierra*. Buenos Aires, Argentina:FCE.

Flewellen, Ayana. Odewale, Alcia. Dunnavant, Justin. Jones, Alexandra. White 3rd, William. (2021). Creating Community and Engaging Community: The Foundations of the Estate Little Princess Archaeology Project in St. Croix, United States Virgin Islands. I*nternational Journal of Historical Archaeology*, 25(4), 1-30. Doi:https://doi.org/10.1007/s10761-021-00600-z

Fournier, Patricia. Charlton, Thomas. (2008). Negritos y pardos: hacia una arqueologìa histórica de la población de origen africano en la Nueva España. En Lòpez Aguilar, Fernando. Weishu, Walburga. Fournier, Patricia. (Eds.), P*erspectivas de la investigación arqueológica*. Volumen III (pp. 201-234). CDMX, México: ENAH-INAH, CONACULTA, PROMEP.

Funari, Pedro. (1999). Etnicidad, identidad y cultura material: un estudio del Cimarrón Palmares, Brasil, siglo XVII. En Andrés, Zarankin y Félix, Acuto (Eds.), Sed no satiata, *Teorìa Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea* (pp. 77-96). Buenos Aires, Argentina: Ediciones de Tridente.

Gándara, Manuel. (2002). *Carlos Navarrete o cómo recuperar el interés por la poesía*. Proyecto Carlos Navarrete, Diario de campo, (suplemento 22), 21-25.

Gándara, Manuel. (2003). La interpretación temática: una aproximación antropológica. En *Cuadernos Técnicos, Antropología y Patrimonio: Investigación, documentación e intervención.* (Ed.) (pp. 110-123). Granadas, España: Comares.

Gándara, Manuel. (2008). *El análisis teórico en ciencias sociales: Aplicación a una teoría del origen del Estado en Mesoamérica* (Tesis de doctorado). ENAH, México.

García, Juan. (2002). *Guardianes de la tradición, compositores y decimeros*. Quito, Ecuador:PRODEPINE.

García, Juan. (2020). *Cimarronaje en el Pacífico Sur.* Quito, Ecuador:Abya Yala.

García Sánchez, Magdalena. (2019). Los valores patrimoniales: Una propuesta entre los resultados de la investigación arqueológica y la educación formal en el bachillerato. *Boletín antropológico*, 37(98), 299-333.

Guevara, Maria Guadalupe. (1996). Participación de los africanos en el desarrollo del Guanajuato colonial. Martinez, Luz Maria. (Ed.), *Presencia africana en México* (pp. 33-198). CDMX, México:Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

González, Edward. (2014). The "Color" of Heritage. Decolonizing Collaborative in the Caribbean. *Journal of African Diaspora Archaeology and Heritage*, 3(1), 26-50.

Hall, Gwendolyn. (2005). *Slavery and African ethnicities in the Americas: restoring the links*. Carolina Norte, Estados Unidos de América: University of North Carolina Press.

Hoffman, Odile. (2010). Afroveracruzanos. En Florescano, Enrique. Ortiz, Juan. (Coords.), *Atlas del patrimonio natural, histórico y cultural de Veracruz* (Vol. 2) (pp. 15-30). Veracruz, Veracruz: Patrimonio Cultural Veracruz-Gobierno del Estado de Veracruz-Universidad Veracruzana.

Hugh, Thomas. (1998). *La trata de esclavos. Historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*. Barcelona, España: Planeta.

INMUJERES s/f *Datos de la Población Afrodescendiente en México.* INEGI.https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/199489/Datos_INEGI_poblacio_n_afromexicana.pdf

Iturralde, Gabriela. (2021). Afrodescendientes y afromexicanos en el México contemporáneo: siglos XX y XXI. INEHRM. (Ed.), *Historia del pueblo mexicano* (pp. 272-280). CDMX:México,

Iturralde, Gabriela. (2022). Afrodescendants in Latin America and Social Studies: A Perspective from Mexico. Piá, Sebastián. Wayne, Edwards. (Eds.), *Social Studies Education in Latin America Critical Perspectives from the Global South* (pp. 82-98). Nueva York, Estados Unidos de América: Routledge.

Jiménez, Antonieta. (2015). L*a vinculación social en arqueología. Planeación del impacto social de un proyecto arqueológico.* Michoacán, Michoacán: El Colegio de Michoacán.

Jiménez, Antonieta. (2017). *Compartiendo el tesoro. Metodología para divulgar la arqueología*. Michoacán, Michoacán: El Colegio de Michoacán.

Kasim, Samar (2023). *Exembajador de Israel ante la ONU llama a los palestinos "animales horribles e inhumanos*. Anadolu Ajasi. Recuperado de https://www.aa.com.tr/es/mundo/exembajador-de-israel-ante-la-onu-llama-a-los-palestinos-animales-horribles-e-inhumanos/3034605

Landers, Jane. (2001). La cultura material de los cimarrones: los casos de Ecuador, La Española, México y Colombia. Càceres, Rina. (Ed.), *Rutas de la esclavitud en África y América Latina* (pp. 145-156). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Landers, Jane. (2005). Una cruzada americana: expediciones españolas contra los cimarrones en el siglo XVII. De la Serna, Juan. (Comp.), *Pautas de convivencia étnica en la América Latina colonial (indios, negros, pardos y esclavos)* (pp. 73-90). CDMX, México: UNAM-Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-Gobierno del Estado de Guanajuato-Archivo General.

Lane, Kris. (2000). Captivity and Redemption: Aspects of Slave Life in Early Colonial Quito and Popayán. *The Americas*, 57(2), 225–246.

Lara, Bárbara. Balanzágueti, Daniela. Maldonado, Olga. Morales Ana Maria: CONAMUNE-Carchi. (2014). *Jardín de la Memoria "Martina Carrillo", Propuesta para la Revitalización del Panteón Viejo, Cementerio de la Diáspora Africana, La*

Concepción (Siglo XVII-XX) (Nª1). Recuperado de https://praxis.uahurtado.cl/index.php/pa/article/download/19/32?inline=1

León, Edizon. (2017). Lectura crítica de la historia de los cimarrones de Esmeraldas (Ecuador) durante los siglos XVI-XVIII. *Historia y Espacio*, 13(48), 149-178.

Malbrán, América. Feria, Alfredo. (2010). *Arqueología Histórica: Una reflexión sobre contextos negros en la Ciudad de México*, 53-64. Recuperado de https://repositorio.unicach.mx/handle/20.500.12753/1548

Mantilla, Johana. (2007). Historias locales, historias de resistencia: una aproximación a la cultura material de San Basílio de Palenque, siglos XVIII– XX. Memorias *Revista digital de historia y arqueología desde El Caribe*, 4 (7), 76-92.

Mantilla, Johana. (2011). *Una historia contada a múltiples voces. Arqueología Histórica de un asentamiento de origen cimarrón en la Costa Caribe de Colombia. San Basilio de Palenque siglo XIX-XX* (Tesis de maestría). Universidad de los Andes, Colombia.

Mantilla, Johana. (2016). Arqueología y comunidades negras de América del sur. Problemas perspectivas. *Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica*, 10(1), 15-35.

Martínez, Luz María. (Coord.) (1994). *La presencia africana en México.* CDMX, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Masferrer, Cristina. (2011). Niños esclavos de origen africano en la capital novohispana (siglo XVII). En Velázquez, María Elisa. (Coords.), *Debates históricos contemporáneos: africanos afrodescendientes en México y Centroamérica*, México (pp.119-137), CDMX, México: INAH.

Mbembe, Achille. (2005). Del racismo como práctica de la imaginación. En Bindé, Jérôme. (Ed.). *¿A dónde van los valores?*:coloquios del siglo XXI (pp. 261-267). Buenos Aires, Argentina: Ediciones UNESCO.

Morgan, Philip. (1997). The Cultural Implications of the Atlantic Slave Trade: African Regional Origins, American Destinations and

New World Developments. *Slavery and Abolition*, 18(1), 122–145.

Moura, Clóvis. (2020). *Quilombos – resistência ao escravismo*. Brasil: Expressao Popular.

Moura, Clóvis. (2022). *Os Quilombos e a Rebelião Negra*. Sao Paulo, Brasil: Dandara Editora.

Navarrete, Carlos. (1978). Sobre la falta de continuidad en los proyectos arqueológicos de México, Cobá: un ejemplo" Junto con Maria José Con y Alejandro Martínez Muriel. *Boletín de la escuela de ciencias antropológicas de la universidad de Yucatán*, 6(31), 2-9.

Navarrete, Carlos. (1982a). *San Pascualito Rey y El culto a la muerte en Chiapas*. CDMX, México: UNAM-IIA

Navarrete, Carlos. (1982b). Recordatorio por San Mateo Ixtatán" en: *Guatemala, las líneas de su mano*.Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, A.C, 10(58), pp. 113.

Navarrete, Carlos. (1983). Prohibición de la danza del Tigre en Tamulté, Tabasco. En Pérez, Tomás. (Ed.), *Testimonios Culturales de Tabasco* (pp. 37-39). Villa Hermosa, Tabasco: Ayuntamiento Municipal de Centro.

Navarrete, Carlos. (1984). *Los Arrieros del agua*. CDMX, México: Kantún/Praxis (Colección El Río).

Navarrete, Carlos. (1988). Una investigación fuera de curriculum: Las matanzas indígenas en los altos Cuchumatanes, Huehuetenango. *La etnología: temas y tendencias*. I Coloquio Paul Kirchhoff, 199-211.

Navarrete, Carlos. (1991). Pedro Armillas y la Escuela Nacional de Antropología e Historia: 1952-1956. *Homenaje a Pedro Armillas*, 1, 31-49.

Navarrete, Carlos. (1993). *Somos Ágrafos de acción y mente, en Memoria, 50 años de la ENAH.* Coord. Eyra Cárdenas Barahona. México: INAH.

Navarrete, Carlos. (1996). Ríos Montt en el calendario Maya. *Boletín IIHAA*, (3), S/N.

Navarrete, Carlos. (2000). *Palenque, 1784: el inicio de la aventura arqueológica maya*. CDMX, México: UNAM-IIA

Navarrete, Carlos. (2001). Acerca de la gran ceramoteca que la arqueología mexicana se merece. *Revista arqueología*, (5), 121-127.

Navarrete, Carlos. (2008). El origen de la sal en la tradición oral de San Mateo Ixtatán, Guatemala y la peregrinación de los zapalutas. *Diario de campo*, (51), 143-151.

Navarrete, Carlos. (2009). San Pascualito Rey y la Santísima Muerte. Acercamiento y separación de dos imágenes. *Revista tradiciones de Guatemala*, (71-72), 121-146.

Naveda, Adriana. (1987). *Esclavos negros en las haciendas azucareras de Córdoba, Veracruz, 1690-1830*, Xalapa. Veracruz, Veracruz: Universidad Veracruzana-Centro de Investigaciones Históricas.

Naveda, Adriana. (2001). De San Lorenzo de los negros a los morenos de Amapa: cimarrones veracruzanos, 1609-1735. Cáceres, Rina. (Ed.), *Rutas de la esclavitud en África y América Latina*, (pp.157-174). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, San José.

Olivo, Omar. (2011). *Breves notas sobre la arqueología mexicana durante el cardenismo*. Perspectivas de la investigación arqueológica, 43-60.

Olivo, Omar. (2012). Cultura como categoría en la arqueología social latinoamericana: de la negación política a la negación científica. *Arqueología Social Latinoamericana: de la teoría a la Praxis*, 179-193.

Olivo, Omar. (2016). *Praxis de la arqueología antropológica para el estudio de sociedades del pasado y presente: Carlos Navarrete, patrimonio cultural y sociedad* (Tesis de doctorado). ENAH, México.

Olivo, Omar. (2023). La Fuga: Movilidad y Resistencia del Pueblo Afroecuatoriano. Memorias de Mami Betty. C*uadernos do Lepaarq,* (40), 88-106.

Olivo, Omar. (2026). Gaza, entre el genocidio y el necrodesarrollismo

salvaje del capital. Violencia Sistémica de larga duración en Oriente Medio. *Revista Ichan Tecolotl*, No 402.

Orser, Charles. (1994). The Archaeology of African-American Slave Religion in the Antebellum South. Cambridge A*rchaeological Journal* 4(01), 33–45.

Orser, C. (1998): The archaeology of the african diaspora. En *Annual Review of Anthropology.* 27: 63-82.

Orser, Charles y Funari, Pedro. (2001). Archaeology and slave resistance and rebellion. *World archaeology.* 33(1), 61–72. https://doi.org/10.1080/00438240120047636

Peguero, Luis. (1989). Algunas consideraciones sobre arqueología del cimarronaje. *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, 22, 163-177.

Rodríguez, Lidia y Olivo, Omar. (2017) *De la mano con mi cultura. Interdisciplina en la investigación y divulgación científica del Patrimonio Arqueológico de León*, México: arK-Montea-León.

Rodríguez, Lidia y Olivo, Omar. (2020). *La arqueología mexicana en la revolución social. Arqueología Indigenista durante el Cardenismo*. Mérida, Venezuela: Ediciones Dabánatá, Universidad de los Andes, Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez.

Rueda, Rocío. (2001). Zambaje y autonomía. Historia de la gente negra de la provincia de Esmeraldas siglos XVI-XVIII. Colección Marejadas, *TEHIS*, (1), 22.

Sanoja, Mario. Vargas, Iraida. (1992). *Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos. Caracas, Venezuela*: Monte Ávila.

Singleton, Theresa. (1995). The Archaeology of Slavery in North America. *Annual Review of Anthropology*, 24(1), 119–140. https://doi.org/10.1146/annurev.an.24.100195.001003

Singleton, Theresa. (2001). Slavery and spatial dialectics on Cuban coffee plantations. *World Archaeology*, 33(1), 98-114.

Solow, Barbara. (1987). Capitalismo y esclavitud a larguísimo plazo. Revista de Historia Interdisciplinaria, 711-737.

Tardieu, Jean. (2017). *Resistencia de los negros en el virreinato de*

México (Siglos XVI-XVII). Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert.

Therrien, Monika. (2013). Arqueología histórica, políticas y prácticas culturales en Colombia. *Revista Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica*, 2(2), 11-27.

Ulloa, Antonio de. Saumell, Andrés. (Ed.) (1990). *Viaje a la América Meridional*. Madrid, España: Historia 16.

Ulloa, Jorge. (2015). Cultura material, patrimonio arqueológico y diáspora africana en la República Dominicana. Un enfoque crítico-epistemológico. *Ciencia y Sociedad*, 40(1), 77–107, https://doi.org/10.22206/cys.2015.v40i1.pp77-107

Vargas, Iraida. (1985). Modo de vida: categoría de las mediaciones entre Formación social y Cultura. B*oletín de Antropología Americana*, (12), 5-16.

Vargas, Iraida. (1990). *Arqueología, ciencia y sociedad*. Caracas, Venezuela: Abre Brecha.

PRÁCTICAS FUNERARIAS EN EL VALLE DE QUÍBOR: ANÁLISIS COMPARATIVOS DE DOS CEMENTERIOS PREHISPÁNICOS*

LEÓN RODRÍGUEZ, MARISOL
Maestría en Conservación y Restauración de Monumentos
Universidad Central de Venezuela, Caracas-Venezuela
Correo electrónico: leonmarisol@gmail.com

Resumen

Este trabajo de investigación enmarcado dentro de la arqueología del estado Lara, específicamente en el valle de Quíbor, consistió en analizar los contextos funerarios de dos cementerios prehispánicos: La Pura y Limpia (LJ-313) y Pueblo Nuevo (LJ-317) y su posible relación con la Fase Boulevard, definida para el valle de Quíbor a partir de las investigaciones de Molina y Toledo y vinculada a las excavaciones del sitio Boulevard de Quíbor (LJ-1), iniciadas por Adrián Lucena Goyo en 1965.

Palabras Clave: Valle de Quíbor, Fase Boulevard, contextos funerarios, La Pura y Limpia, Pueblo Nuevo.

FUNERARY PRACTICES IN THE QUIBOR VALLEY: COMPARATIVE ANALYSIS OF TWO PRE-HISPANIC CEMETERIES

Abstract

This research work, framed within the archaeology of the state of Lara —specifically in the Quíbor Valley— derives from an undergraduate thesis presented in 2014 at the School of Anthropology of the Central University of Venezuela. The contribution consisted of analyzing the funerary contexts of two pre-Hispanic cemeteries: La Pura y Limpia (LJ-313) and Pueblo Nuevo (LJ-317), and their possible connection to the Boulevard Phase, defined for the Quíbor Valley based on the investigations of Molina and Toledo and linked to the excavations at the Boulevard de Quíbor site (LJ-1), initiated by Adrián Lucena Goyo in 1965.

Key words: Quíbor Valley, Boulevard Phase, funerary contexts, La Pura y Limpia, Pueblo Nuevo.

*Fecha de recepción:17-04-2026. Fecha de aceptación:20-05-2026.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo se desprende de un estudio más amplio desarrollado para una tesis de grado (León R. 2014) en la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela. Su propósito era aportar nuevos datos sobre las prácticas de enterramiento y los contextos funerarios del valle de Quíbor, a partir del análisis de dos cementerios prehispánicos hasta ese momento poco documentados: La Pura y Limpia (LJ-313), ubicado en el sector sur del valle, y Pueblo Nuevo (LJ-317), localizado en el sector norte.

Ambos sitios fueron excavados por el equipo del Museo Antropológico de Quíbor "Francisco Tamayo" en dos momentos distintos: La Pura y Limpia entre 1996 y 1997, y Pueblo Nuevo en 2005. Posteriormente, el antropólogo Félix Gil realizó el estudio antropométrico de los restos óseos humanos procedentes de La Pura y Limpia. No obstante, hasta ese momento no se había realizado un análisis sistemático de los artefactos asociados a los enterramientos de ese cementerio, ni existía una investigación dedicada a los objetos funerarios recuperados en Pueblo Nuevo, por lo que el objetivo este artículo es presentar los hallazgos arrojados del estudio de los contextos funerarios de ambos cementerios, a partir de variables como estructura, formas de enterramientos, objetos asociados y variables biológicas representadas por el rango etario y el sexo; permitiéndonos establecer relaciones temporales, espaciales, culturales y de organización social entre estos dos contextos funerarios y el cementerio Boulevard de Quíbor (LJ1), por ser este último el sitio mortuorio de la región más ampliamente estudiado y que, junto a otros cementerios del Valle de Quíbor como El Dividival (LJ-2), Rincón de Guardia (LJ-12) y el Paraparo (LJ-13) conforman lo que se ha denominado la fase Boulevard (Toledo y Molina, 1981).

2. LOS CEMENTERIOS LA PURA Y LIMPIA (LJ-313) Y PUEBLO NUEVO (LJ-317)

2.1. Cementerio La Pura y Limpia (LJ-313)

El yacimiento de La Pura y Limpia es hasta ahora, según Gil (2003: 114, 139) el segundo cementerio más extenso del valle de Quíbor (después del cementerio de Boulevard de Quíbor) con más de 170 individuos localizados e identificados. El lugar fue ubicado e intervenido arqueológicamente debido a la denuncia realizada por miembros de la comunidad sobre el saqueo y destrucción del patrimonio arqueológico, histórico y cultural al que estaba siendo sometido (Gil, 2000). Este yacimiento fue identificado con las siglas LJ-313 de acuerdo con el código correspondiente, asignado por el Museo Antropológico de Quíbor Francisco Tamayo, y se denominó La Pura y Limpia por ser la toponimia reconocida para el sitio (Gil, 2003).

El sitio LJ-313 se ubica en la parte sur del valle, a 7 km de Quíbor y al suroeste del caserío La Pura y Limpia. Se localiza en el cerro Caboto o Caroto, en las coordenadas: latitud 9° 51' 12" N y longitud 69° 37' 25" O, a una altitud de 812 msnm. Parte del cementerio se encontraba distribuido en una terraza natural representada por sedimentos de limo arcilloso de gran plasticidad, acompañado por estratos de grava de tamaño medio y pequeño, mezclado con arcilla gris, conformando así un estrato muy compacto (Gil, 2003). El sitio del cementerio está delimitado por la cota mínima del cerro Caroto o Caboto (750 msnm) al sur y oeste del yacimiento, al norte por la quebrada Las Guacas y al este por una zona de actividad agrícola para el cultivo, rodeado de vegetación catalogada como bosque seco premontano (Gil, 2000:10). Sin embargo, estas terrazas agrícolas no han sido estudiadas previamente ni se tienen dataciones absolutas de las mismas, por lo que no podemos saber si son contemporáneas al yacimiento.

El 6 de noviembre de 1996, el personal del Museo Antropológico de Quíbor Francisco Tamayo, integrado por el antropólogo Félix Gil, el jefe de excavación Hilarión Mendoza y el jefe del taller de cerámica Euclides Mendoza, llevaron a cabo el primer levantamiento topográfico y recolección superficial del material arqueológico. Se estableció una poligonal cerrada de

2.030 m2 sustentada básicamente en la dispersión y concentración del material óseo y cerámico localizado en la superficie, así como parte de las estructuras líticas identificadas como terrazas próximas al cementerio. Dentro de los límites establecidos por la poligonal, se delimitaron y ubicaron unos 300 m2 de área impactada por saqueo directo, representada por varios pozos de excavaciones no sistemáticas, los cuales variaban entre 30 y 50 cm de profundidad. En cuanto a la recolección superficial en el área, ésta se realizó de manera no sistemática, es decir que no se empleó ningún método de transectas o cuadrículas (Gil, 2003).

El material encontrado en la superficie incluye objetos cerámicos, líticos, de concha de moluscos marinos y restos óseos humanos correspondientes a individuos de ambos sexos dentro de un amplio rango etario. Todo el material recolectado en ese momento fue trasladado al Museo Antropológico de Quíbor para su limpieza, restauración, análisis, clasificación y resguardo (Gil, 2000; 2003).

Una vez recolectado el material que se encontraba en superficie, se realizó una primera etapa de excavaciones en el yacimiento, con un total de siete (7) cuadrículas de 2x2 m, utilizando la estratigrafía métrica por niveles arbitrarios de 10 cm cada nivel, hasta la aparición de los enterramientos. De esta manera se excavaron las cuadriculas A1, B1, A2, B2, A3, B3 y C3, a las cuales para efectos de simplificación en nuestra investigación le hemos dado en forma correspondiente la numeración consecutiva del 1 al 7. La escogencia del lugar donde se llevaron a cabo estas primeras excavaciones fue previamente establecida por la no perturbación del terreno, determinada por la presencia de vegetación de gramínea y por la coloración del estrato (representado por arcilla de color gris y ocre) (Gil, 2000; 2003).

En esta primera etapa, iniciada entre los meses de febrero y marzo de 1997, se localizó un total de cinco enterramientos primarios y directos, con edades que oscilaban al momento de morir, entre los 23±2 y 25±2 años. Se encontraban asociados a

objetos y/o fragmentos cerámicos, además de estar cada uno de ellos en un espacio delimitado por piedras, lo cual parecía ser una tumba. Estos primeros cinco enterramientos fueron codificados por Gil (2003) como E1, E2, E3, E4 y E5, numeración que hemos mantenido en nuestra investigación. Una segunda etapa de excavaciones se llevó a cabo a partir del 13 de octubre de 1997. Se realizaron cinco pozos de prueba de 2x2 m, siendo estos: PpD, PpE, PpF, PpG y PpH y que corresponden, según nuestra numeración, a los pozos 8, 9, 10, 11 y 12, respectivamente. Se excavaron (al igual que en la primera etapa) con el sistema de decapado en niveles artificiales de 10 cm, lo cual permitió determinar que la capa portadora de material arqueológico se encontraba entre los niveles 1 (0-10 cm) y 12 (110-120 cm) (Gil, 2000; 2003). De estos cinco nuevos pozos que se realizaron en esta segunda etapa, tres resultaron estériles (8, 9 y 12) (Figura 1).

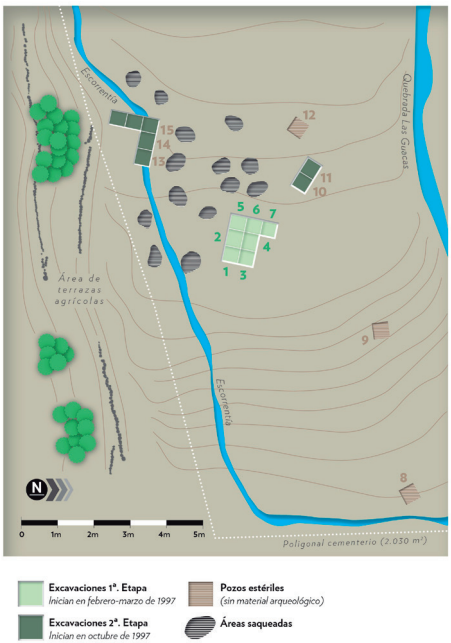


Figura 1: Sitio arqueológico La Pura y Limpia. Plano de la zona con cursos de agua cercanos y pozos de excavación.

En esta segunda etapa se localizaron un total de catorce enterramientos a los cuales se les asignó la siguiente numeración: E1aF, E1aF1, E2bF1, E3cF1, E1aH, E1bH, E1aH1, E2bH1, E3cH1, E4dH1, E5eH1, E6fH1, E8gH1, E9gH1. Sin embargo, para efectos de nuestra investigación y con la finalidad de evitar cualquier confusión en el análisis de los contextos funerarios, se asignó una nueva numeración que además continuó con el orden consecutivo asignados por Gil (2003) a los enterramientos de la primera etapa (E6, E7, E8, E9, E10, E11, E12, E13, E14, E15, E16, E17, E18,

E19). Los enterramientos de la segunda etapa se dividían entre primarios, secundarios, directos e indirectos, con un rango etario mucho más amplio que los encontrados en la primera, ya que las edades de muerte de los individuos iban desde nonatos (7-8 meses en fase terminal de gestación) hasta individuos adultos (25±2 años) (Gil, 2003). Al igual que en la primera etapa, estos enterramientos presentaban ofrendas mortuorias, sin embargo, a diferencia de aquella donde los objetos asociados a los enterramientos eran fragmentos o piezas cerámicas, en esta segunda etapa los objetos asociados eran fabricados en diversas materias primas, como resina vegetal, hueso animal, conchas de moluscos marinos, cerámica y piedra. Otro aspecto importante para destacar es que estos enterramientos también se encontraban demarcados por piedras que formaban especies de tumbas (Gil, 2000; 2003). (Figura 2).

De acuerdo con el análisis de la cerámica y demás ofrendas funerarias recuperadas en LJ- 313, Gil (2003) se refiere a este cementerio como uno más de la Fase Boulevard, aunque también hace referencia al hallazgo de algunas vasijas con decoración plástica similar a la de la cerámica de la Fase Miquimú del área de Carache (Edo. Trujillo) (Wagner, 1967). Además, fue posible gracias a la colaboración de la Dra. Betty Meggers del Instituto Smithsoniano, la datación de una muestra de carbón asociada al enterramiento E18 y con la que se obtuvo un fechado entre 790 y

1030 D.C. (Beta-151241).



Figura 2: vista general del sitio arqueológico y enterramientos de la primera etapa de excavaciones (1997).

Es importante mencionar que al revisar en el Museo Antropológico de Quíbor un material fotográfico suministrado por el antropólogo Gil, se determinó (aunque no estaba reseñado

en ningún lugar) que en el año 1999 se realizó una tercera etapa de excavación, en la cual se localizaron tres nuevos enterramientos: dos primarios y uno secundario. Dicho enterramiento secundario consistía en un cráneo dentro de una vasija y estaba colocado a los pies de uno de los enterramientos primarios. La numeración otorgada para tres de estos enterramientos según las fotografías era: E11 PH2 y E12 aH2-H2' respectivamente, sin embargo, esta codificación fue cambiada en nuestra investigación y se les reasignaron a estos enterramientos la numeración: E20, E21 y E22.

2.2 Cementerio Pueblo Nuevo (LJ-317)

El hallazgo de este cementerio se realizó de manera fortuita en el año 2005, mientras se hacían trabajos para la instalación de unas tuberías de agua blancas a orillas de la carretera. No obstante, al observarse la presencia de algunas osamentas y vasijas que aparecieron como consecuencia de la remoción de tierras, los trabajos fueron detenidos y se le dio parte al Museo Antropológico de Quíbor para que llevara a cabo las labores necesarias y salvaguardar el patrimonio arqueológico. El yacimiento LJ-317, está localizado al norte del valle de Quíbor, en un caserío que tiene el mismo nombre, en el km 8 de la carretera que va en dirección Quíbor-Guadalupe (margen derecha de la carretera). Las coordenadas de este yacimiento son: latitud 10° 01' 16'' N y longitud 69 40' 35'' O, a una altitud de 592 msnm.

A partir del 7 de enero de 2005, el personal del Museo integrado por Juan José Escalona, Euclides Mendoza, Antonio Freitez, José Arroyo, y liderado por el antropólogo Félix Gil, hicieron la prospección y posteriormente la excavación del yacimiento, comenzando las excavaciones en el lugar donde se encontraba el material aflorado en superficie. El área total excavada fue de 36 m2 (sentido noreste-sureste) dividida en 2 trincheras de 6 cuadrículas cada una encontrándose un total de 21 enterramientos, los cuales fueron numerados consecutivamente según su orden de aparición. (Figuras 3 y 4).

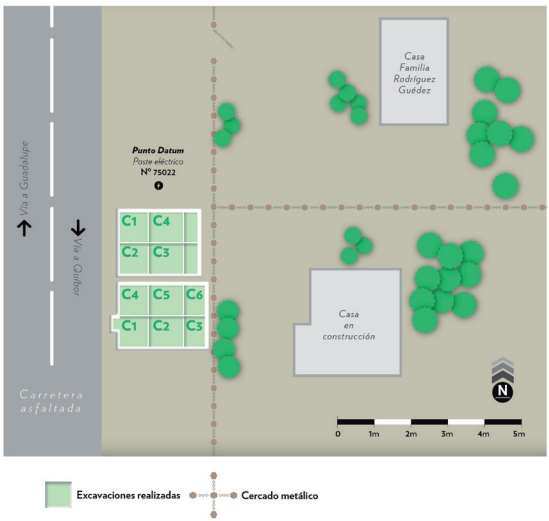


Figura 3: Sitio arqueológico Pueblo Nuevo. Plano del sitio con las viviendas cercanas y las trincheras excavadas.



Figura 4: Trabajos de excavación en el yacimiento arqueológico Pueblo Nuevo. Diferentes formas de enterramientos.

Todos los enterramientos eran primarios y directos, al parecer sin seguir un patrón de orientación (aunque el que más se repite es Este y Oeste), en diferentes posiciones anatómicas, que variaban desde muy flexionada a extendida. Del total de los enterramientos, siete se encontraban asociados a objetos cerámicos, sin embargo, debe decirse que a diferencia del sitio La Pura y Limpia, no se encontraron objetos de ningún otro material ni fragmentos cerámicos. El sexo y las edades de muerte de los individuos fueron tomados de lo establecido por Vargas y Villaroel (2012:152), quienes plantean que el rango etario va de infantes a adultos. Es importante mencionar que asociado al enterramiento E16 fue localizada una muestra de carbón, la cual gracias a la colaboración de la Dra. Betty Meggers fue enviada para su datación al Instituto Smithsoniano, pero la misma no pudo ser procesada por la poca cantidad de carbón orgánico presente en la muestra. La propuesta que se tenía para este yacimiento una vez excavado era la creación de un museo In Situ, sin embargo, las fuertes lluvias que cayeron en la región en ese momento inundaron las osamentas y estas comenzaron a deteriorarse, por lo que tuvieron que ser removidas en pedestales y posteriormente trasladas al Museo Antropológico de Quíbor para su resguardo, conservación y posterior estudio.

3.COMPARACIÓN DE LOS CONTEXTOS FUNERARIOS DE LOS SITIOS LA PURA Y LIMPIA (LJ-313), PUEBLO NUEVO (LJ-317) Y BOULEVARD DE QUÍBOR (LJ-1)

El sitio arqueológico Boulevard de Quíbor, por ser el más estudiado dentro de lo que corresponde a la Fase Boulevard, debido al número de enterramientos que lo integran (300 aprox.) y por la importancia de sus contextos arqueológicos, fue el referente para nuestra comparación con los dos cementerios estudiados, ambos ubicados en el valle de Quíbor y relativamente cercanos al sitio de Boulevard. Como mencionamos anteriormente, el yacimiento de La Pura y Limpia (LJ-313) se encuentra en la parte sur del valle, a 7 km de la población de Quíbor y Pueblo Nuevo

(LJ-317) en la parte norte, a 8 km de dicha ciudad, ubicándose ambos yacimientos prácticamente equidistantes del cementerio Boulevard (Figura 5).

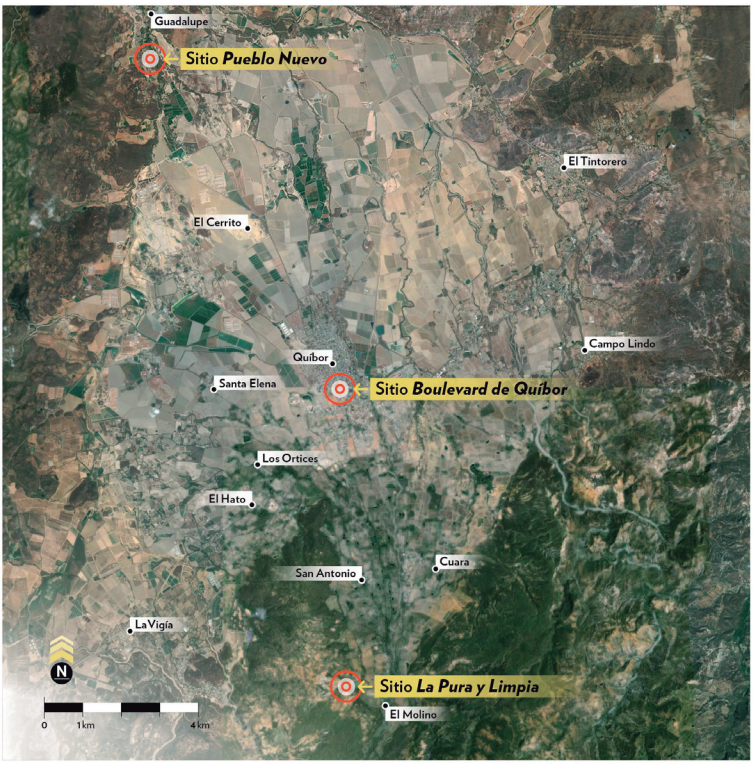


Figura 5: Ubicación de los tres yacimientos arqueológicos en el Valle de Quíbor: Pueblo Nuevo, Boulevard de Quíbor y La Pura y Limpia.

3.1 Dataciones absolutas

En el yacimiento de Boulevard, las excavaciones realizadas hasta el año 1979 permitieron obtener una fecha cercana al 350d.C (IVIC-589); pero nuevos fechados radicorabónicos obtenidos en la tercera etapa de excavación, lograron extender este periodo desde los años 145 d.C hasta 575 d.C (SI-6949 y SI-6952), ubicándolo a finales del Periodo II y primera parte del periodo III

de la cronología regional propuesta por Cruxent y Rouse (1982; Toledo, 1995:77). La fecha que se tiene para La Pura y Limpia, de 790 hasta 1030 d.C (Beta-151241), indica una ubicación cronológica más tardía para este cementerio, hacia finales del Periodo III propuesto por Cruxent y Rouse. Recordando que para Pueblo Nuevo no se lograron obtener dataciones absolutas.

3.2 Capas portadoras del material arqueológico

De los tres cementerios, el que posee la capa arqueológica más profunda es el del Boulevard, ya que ésta va de 0.5 m hasta 3m de profundidad; el siguiente es el cementerio de La Pura y Limpia que prácticamente se inicia en la superficie a 6 cm, hasta los 1.20 m de profundidad; y por último está el cementerio de Pueblo Nuevo, que es el que tiene una capa portadora de menor espesor que los anteriores y va de 26 cm a 1 m de profundidad. Sin embargo, es importante resaltar que la diferencia entre los rangos de los cementerios de La Pura y Limpia y Pueblo Nuevo no es tan marcada, si se le compara con el espesor de la capa arqueológica del sitio Boulevard.

3.3 Elementos de los contextos funerarios

a) La estructura

De los tres cementerios analizados, el único caso que parece presentar una estructura asociada a arquitectura funeraria, según lo expuesto por Gil (2003: 121), es el cementerio de La Pura y Limpia, donde se identificó un conjunto de piedras que demarcaban los espacios correspondientes a algunos de los enterramientos. En los otros dos cementerios, la evidencia sugiere que la estructura funeraria correspondía a fosas, entendidas como excavaciones poco profundas —no mayores a un metro— y de forma alargada (Kaulicke, 1997). En el caso del cementerio del Boulevard, la estratigrafía registrada en las áreas ocupadas por los enterramientos respalda esta interpretación. Además, según Toledo y Molina (1981), dichas fosas podían ser: de sección rectangular y base horizontal, de sección rectangular y base

cóncava, de sección circular y base horizontal, y de sección circular y base cóncava. En lo que se refiere al cementerio de Pueblo Nuevo, no es posible determinar las formas específicas de estas fosas, ya que los registros de excavación disponibles no incluían dicha información.

b) Formas de enterramientos

El mayor número de individuos hallados en los cementerios que estamos comparando corresponde al sitio Boulevard de Quíbor, con un total de 287 enterramientos humanos, entre adultos e infantes (Toledo, 1995). En los otros dos cementerios, el número de individuos es muy similar entre ellos, 22 en el caso de La Pura y Limpia y 21 enterramientos en Pueblo Nuevo.

• Tratamiento

En el Boulevard de Quíbor, los enterramientos suelen ser unipersonales y en algunas ocasiones múltiples y generalmente son de tipo primario directo. Sin embargo, hay un pequeño conjunto de enterramientos que son primarios indirectos y tienen una particular importancia porque fueron recubiertos con cestería o tejidos a manera de mortajas, entendiendo como "cestería" a aquellos especímenes que han sido realizados sin ayuda de un medio auxiliar o telar (Monsalve y Molina, 1986:32). Las evidencias del uso de cestería con fines funerarios en este cementerio fueron constatadas al encontrarse evidencias directas (restos de cestería) e indirectas (impresiones de cestería) en tres enterramientos excavados en la tercera etapa y con la observación de un cuarto enterramiento que se encontraba en el depósito del Museo Antropológico de Quíbor, proveniente de las anteriores etapas de excavación.

En los cementerios de La Pura y Limpia y Pueblo Nuevo, no hay evidencia de esta práctica funeraria en ninguno de los enterramientos excavados.

• Deposición

Hay dos formas que son comunes en los tres yacimientos:

decúbito lateral derecho y decúbito dorsal, sin embargo, hay otras formas de deposición que fueron encontradas en el Boulevard de Quíbor y en alguno de los otros dos cementerios. Por ejemplo, la posición decúbito ventral fue encontrada en los cementerios de La Pura y Limpia y Boulevard, mientras que decúbito lateral izquierdo, fue hallada en el Boulevard de Quíbor y Pueblo Nuevo. El cementerio que presenta más variabilidad en cuanto a la deposición es el del Boulevard, porque en total presenta 4 formas: decúbito dorsal, decúbito lateral derecho, decúbito lateral izquierdo y decúbito ventral.

• Posición

En lo que se refiere a la posición, se puede decir que en los tres yacimientos están presentes las mismas: semi-flexionado, muy flexionado y extendido.

• Orientación

Los enterramientos del Boulevard de Quíbor están orientados hacia todos los puntos cardinales: Norte-Sur, Sur-Norte, Este-Oeste y Oeste-Este; los de Pueblo Nuevo se orientan hacia: Este-Oeste, Oeste-Este y Norte-Sur, con las variaciones Nor-Este y Nor-Oeste; la orientación Sur-Norte no se encuentra presente en este cementerio o por lo menos no fue determinada en los enterramientos excavados. En el caso del cementerio La Pura y Limpia se puede decir que los enterramientos se orientan básicamente hacia el Sur, con las variantes Sur-Este y Sur-Oeste.

c) Objetos asociados

En el cementerio del Boulevard de Quíbor, los enterramientos se caracterizan por la presencia de numerosos objetos asociados. A manera de referencia se puede decir que en el yacimiento, hasta el año 1995, se recuperó una colección conformada por 386 vasijas cerámicas, cientos de collares y otros adornos corporales como cubre-sexos, brazaletes, orejeras y tapa-ojos realizados en concha, varios cientos de fragmentos cerámicos, algunos instrumentos líticos como hachas y mini hachas, flautas de hueso, volantes de huso de arcilla, silbatos y objetos sonajeros

en arcilla, objetos de resina (posiblemente ámbar), así como también restos alimenticios y de carbón (Toledo, 1995; Vargas, Toledo, Molina y Montcourt 1997). La alfarería es muy variada en cuanto a formas, aunque se caracteriza por la ausencia de pintura en casi la totalidad de los ejemplares cerámicos. Con respecto a los objetos de concha, se puede decir que es considerada una colección muy importante por la gran variedad y abundancia que tiene, llamando la atención sobre todo que la mayor parte de la materia prima utilizada es de origen marino y que la ciudad de Quíbor queda aproximadamente a 200 km del mar. En los yacimientos de nuestro estudio, la parafernalia votiva que presenta mayores similitudes con el cementerio de Boulevard de Quíbor es la encontrada en el cementerio de La Pura y Limpia, ya que exhibe, además de las ofrendas fabricadas en cerámica, una gran cantidad de objetos en concha, artefactos líticos, resina vegetal, instrumentos y aretes de huesos muy similares morfológicamente a los encontrados en el Boulevard de Quíbor, además también están presentes cuentas de Variscita, un fosfato de aluminio, cuya existencia en Venezuela solo ha sido reportada para el área del Gran Roque (lugar bastante lejano de nuestra zona de estudio), pero que además también ha sido hallado en Colombia, en la Sierra de Santa Marta y cuya existencia en la región sugiere un intercambio comercial posiblemente marítimo que vinculaba comunidades en la región andina y del caribe (Acevedo, y Cols. 2016) .En el caso de la colección de Pueblo Nuevo, a pesar de que la colección solo está representada por vasijas de cerámica, es importante destacar sus similitudes formales con de La Pura y Limpia y Boulevard.

e) Variable biológica

•Rango etario

De los rangos etarios mencionados por Toledo (1995) para el cementerio Boulevard de Quíbor, pudimos constatar que los comunes entre los tres cementerios son: infantes, sub adultos y adultos. Solo en La Pura y Limpia se observó la presencia de nonatos, neonatos y adultos jóvenes (Gil, 2003).

4. DISCUSION

Entre el 200 D.C. y 800 D.C. el valle de Quíbor estuvo habitado por comunidades con un gran desarrollo artesanal, expresado principalmente en las industrias de cerámica y de concha de moluscos. Esta ocupación, se ha denominado Fase Boulevard, definida a partir de un conjunto de sitios funerarios, en los que los objetos votivos más característicos por su cantidad y diversidad están fabricados en las materias primas antes mencionadas. Entre estos cementerios, algunos excavados sistemáticamente Boulevard (LJ-1), El Dividival (LJ-2) y Rincón de Guardia (LJ-12) y otros conocidos por la extracción de objetos funerarios por parte de saqueadores El Paraparo (LJ-13), destaca el yacimiento conocido como Boulevard de Quíbor (LJ-1), el cual recibe este nombre por estar ubicado en pleno centro de la población de Quíbor (Toledo y Molina, 1981). La definición de esta Fase arqueológica por parte de los autores se vinculó con la propuesta acerca del surgimiento de "cacicazgos tempranos" en la región de Quíbor en los primeros siglos de la era cristiana (Sanoja y Vargas 1987; Vargas 1990).

Los indicadores arqueológicos para este postulado son la distribución desigual de las ofrendas mortuorias en los sitios funerarios, la especialización artesanal en la fabricación de objetos de concha de moluscos (generalmente de origen marino) y el establecimiento de redes de intercambio para suplir de esta materia prima a los talleres de tierra adentro (Sanoja y Vargas 1987; Vargas 1990).De acuerdo a los datos comparativos obtenidos en nuestra investigación, destacan las particularidades que existen en las colecciones cerámicas de los cementerios La Pura Limpia (LJ-313) y Pueblo Nuevo (LJ-3137) y la del cementerio Boulevard de Quíbor (LJ-1), ya que si bien es cierto que hay una clara coincidencia en los atributos tecnológicos de la cerámica asociada a estos tres sitios, especialmente en el método de manufactura, desengrasante y tratamiento superficial, no ocurre lo mismo con los aspectos formales. Otro aspecto importante es la notoria ausencia de la decoración pintada en la cerámica de Pueblo

Nuevo, lo que la distingue de la alfarería de los sitios Boulevard (LJ-1) y La Pura y Limpia (LJ-313), donde esta técnica decorativa sí se encuentra presente, representada en ambos yacimientos por el motivo de líneas inclinadas paralelas entre sí (León R.,2014). Motivo que además, es el más popular dentro de la colección del sitio LJ-1. (Toledo, 1995; Molina, 1985). Además, se observa la subordinación de técnicas decorativas pintadas a las técnicas plásticas, que ya ha sido señalada previamente tanto para la cerámica de la Fase Boulevard del valle de Quíbor, como para conjuntos cerámicos de otras subregiones del estado Lara, para los que se han propuesto semejanzas con la cerámica de dicha Fase; tal es el caso del sitio El Ermitaño (LT-15) ubicado al noreste del estado Lara (Sánchez, 2008).

En el caso de la industria de objetos fabricados con conchas de moluscos (marinos y terrestres), se ha dado por descontado que ésta es una constante en los sitios asociados a la Fase Boulevard (Toledo, 1985). Sin embargo, es notoria su ausencia en el sitio Pueblo Nuevo, cuya cerámica, comparte un considerable repertorio de atributos tecnológicos y formales con la presente en el Boulevard de Quíbor. Esta ausencia de objetos votivos fabricados con conchas de moluscos en LJ -317, contrasta con su abundante presencia en LJ-313 y LJ-1, sitios donde además hay coincidencia en la popularidad de tres familias morfológicas: discoidal, rectangular y cilíndrica (Figura 6).

En forma similar a la industria de concha, los artefactos fabricados en piedra, hueso y resina vegetal están ausentes en el sitio Pueblo Nuevo, mientras que se observa su presencia, aunque minoritaria con respecto a la cerámica y la industria de concha, en La Pura y Limpia (LJ-313) y Boulevard (LJ-1), esto indica un elemento más de coincidencia en el ajuar funerario de estos dos cementerios, no solo por la presencia compartida de estas materias primas, sino por la similitud de buena parte de los artefactos con ellos fabricados. La presencia de cuentas y hachas líticas en ambos sitios y de materias primas alóctonas a la región (hacha lítica de Diorita y cuentas de Variscita) hace pensar que

estos artefactos, aparte de su uso como adornos corporales y en actividades agrícolas, también tuvieron un uso votivo (Figura 7).



Figura 6: Conjunto de conchas marinas de la colección La Pura y Limpia (Museo Antropológico de Quíbor Francisco Tamayo).

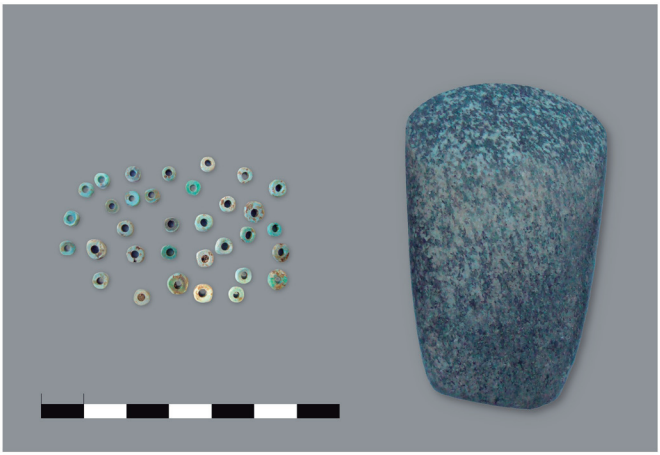


Figura 7: Cuentas fabricadas en Variscita y Hacha lítica de Diorita. Ambas materias primas alóctonas de la región.

Como dijimos antes, la definición que se ha hecho de la Fase Boulevard de Quíbor ha sido a partir de las características del ajuar mortuorio que se ha encontrado en los cementerios asociados a esta Fase y principalmente, del sitio Boulevard de Quíbor. Sin embargo, dado que los objetos asociados son solo uno de los elementos o variables a considerar dentro del contexto funerario, es necesario indicar los datos obtenidos a partir de las comparaciones del resto de los elementos que conforman los contextos funerarios que hemos comparado, como los son la forma de los enterramientos y la estructura.

Es importante mencionar que si bien hay particularidades en cada uno de los casos unipersonales estudiados en cuanto a formas de tratamiento, deposición y posición de los individuos inhumados, en términos generales no encontramos variaciones importantes o similitudes que nos permitan hablar de patrones específicos entre ellos. Sin embargo, lo que sí marca un punto importante de diferencia es la cantidad de enterramientos múltiples presentes en el cementerio de La Pura y Limpia (cuatro, todos con objetos asociados) con respecto a los hallados en el yacimiento de Pueblo Nuevo (un solo múltiple primario sin ninguna asociación) y en el Boulevard de Quíbor, sitio en el que de más de doscientos ochenta enterramientos recuperados en las diferentes etapas de excavación, solo pudimos corroborar la existencia de un enterramiento múltiple que contenía once individuos, entre primarios y secundarios, con asociaciones de objetos de cerámica y fabricados en concha de moluscos (Toledo, 1995:98). Si bien es cierto, que en los tres cementerios encontramos al menos un enterramiento múltiple, hay que resaltar la diferencia en cuanto a la cantidad de individuos que lo conforman, el tratamiento y la parcialidad en algunos de ellos (evidenciado en La Pura y Limpia y Boulevard de Quíbor) y la cantidad y variedad de las materias primas en cuanto a las ofrendas mortuorias asociadas.

En lo que a la estructura del contexto funerario se refiere, en los sitios Boulevard de Quíbor y Pueblo Nuevo la estructura

mortuoria está representada por fosas de diferentes profundidades, (aun cuando en Boulevard se ha reportado la existencia de enterramientos a los que se les envolvió en "mortajas" fabricadas con elementos textiles y de cestería), sin embargo, en el cementerio de La Pura y Limpia se presenta lo que Kaulicke (1997) llamó ¨arquitectura funeraria".

Los datos comparativos relativos a los objetos asociados y estructuras funerarias de los sitios La Pura y Limpia, Pueblo Nuevo y Boulevard de Quíbor deben ser vistos en el marco de la variable temporal y espacial de estos sitios funerarios. Como dijimos anteriormente, el sitio LJ-1 tiene tres fechados radiocarbónicos: 145 D.C. (SI-6949), 350 D.C. (IVIC- 589) y 575 D.C. (SI-6952); La Pura y Limpia posee una datación absoluta de 790-1030D.C. (Beta-151241), mientras que Pueblo Nuevo carece de dataciones. Este conjunto de fechas nos permite pensar que en el rango temporal

comprendido entre los siglos II y XI de nuestra era hubo una permanencia de las formas de vasijas usadas como ofrendas mortuorias, pero los motivos decorativos plásticos asociados a dichas formas tuvieron cambios significativos, lo que explicaría las diferencias en el repertorio de motivos entre LJ-1, más temprano, respecto a LJ-313, más tardío.

Otro aspecto que podría estar relacionado con la ubicación espacial, más que con la temporalidad, tiene que ver con la ausencia de objetos votivos realizados en conchas de moluscos en el sitio Pueblo Nuevo. Si bien esta materia prima había sido hasta ahora una constante en los cementerios descritos para la Fase Boulevard, la ausencia total de objetos votivos de este material en el cementerio de Pueblo Nuevo LJ-317, al igual que ocurre en el yacimiento el Dividival (LJ-2) (ambos ubicados al norte del valle de Quíbor y muy cercanos entre ellos), nos lleva a suponer causas espaciales y no temporales, ya que en el centro del valle (LJ-1) y al sur (LJ-317) contamos con un amplio rango temporal que abarca del 145 D.C. (SI-6949) al 1030 D.C. (Beta-151241) y

donde la industria de concha estuvo siempre presente. Al respecto debe señalarse la existencia de objetos votivos fabricados en conchas de moluscos en el sitio Rincón de Guardia (LJ-12), que al igual que La Pura y Limpia se encuentra ubicado al sur del valle de Quíbor.

5. CONCLUSIONES

La información registrada a partir de las excavaciones de estos dos sitios arqueológicos fue objeto de un ordenamiento e interpretación por nuestra parte, a fin de construir datos contextuales que sumados a los obtenidos en la clasificación, descripción y comparación de los objetos votivos asociados, permitieran dar respuestas al problema planteado en nuestro trabajo de investigación, el cual era determinar la relación de los yacimientos arqueológicos antes mencionados con la Fase.

Boulevard del valle de Quíbor. Para ello, abordamos primero los datos que conciernen a las particularidades de los contextos funerarios y en segundo término los relacionados con la ubicación temporal de los yacimientos.

Los sitios La Pura y Limpia y Pueblo Nuevo son contextos funerarios especializados en los que no existe ningún indicio de actividades domésticas, tal como son los casos de Boulevard de Quíbor, Rincón de Guardia y El Dividival. Estos contextos guardan similitudes en lo que respecta a las formas de enterramiento (tratamiento, deposición, posición y orientación cardinal), pero a la vez existen diferencias en la estructura funeraria, de acuerdo con la existencia de una arquitectura funeraria en el cementerio La Pura y Limpia. En este sitio también resalta la existencia de enterramientos múltiples, en un mayor número y complejidad en cuanto a objetos votivos asociados respecto al resto de los sitios arqueológicos.

Los objetos cerámicos asociados a estos cementerios, si bien guardan relación en cuanto a sus aspectos tecnológicos y a las formas de las vasijas, existen notorias singularidades en el uso de los motivos decorativos plásticos, pues se observa que cada una

de las colecciones posee un repertorio de motivos particulares. De igual forma, la presencia de decoración pintada en Boulevard y la Pura y Limpia, frente a su ausencia en Pueblo Nuevo, indica diversidad inter sitio en la distribución de estas ofrendas funerarias. Esta distribución desigual de la cerámica votiva entre los sitios arqueológicos también está presente en los objetos fabricados con conchas de moluscos. Su ausencia total en Pueblo Nuevo y El Dividival, frente a su abundante presencia en los cementerios del Boulevard y Pura y Limpia, nos hacen ver que no existió un acceso equitativo a una de las industrias que han servido para caracterizar a la Fase Boulevard. Similar consideración se puede hacer para los objetos fabricados en piedra, hueso y resina, totalmente ausentes en Pueblo Nuevo y El Dividival, mientras que son de relativa importancia en los cementerios Boulevard de Quíbor y en La Pura y Limpia. Es importante resaltar que si bien la mayoría de la materia prima de los objetos de líticos hallados en el cementerio de La Pura y Limpia corresponde a Chert y a Limolita negra, rocas comunes en la región, algunos artefactos fueron realizados con materias primas exóticas, como por ejemplo un hacha de Diorita y 33 cuentas de Variscita. La primera de estas materias primas proviene de las montañas del estado Trujillo o de la Sierra de Portuguesa, desde donde tuvo que recorrer al menos 100 kilómetros al ser transportada hasta el valle de Quíbor, mientras que la Variscita sole se ha reportado en Venezuela para el área de los Roques. Por esta razón, se considera que la presencia de estas materias primas alóctonas en nuestra región de estudio respondió al funcionamiento de una red de intercambio a distancia, bien de las materias primas o de los artefactos ya manufacturados

La datación absoluta obtenida en el sitio arqueológico La Pura y Limpia indica que las formas de enterramiento y los objetos asociados que son comunes entre este cementerio y el resto de los mencionados en el valle de Quíbor, estuvieron presente hasta al menos finales del primer milenio de nuestra era. La utilización de

lo que autores como Kaulicke (1997) han llamado "arquitectura funeraria" en el cementerio de La Pura y Limpia hace pensar que su introducción en los contextos funerarios del valle de Quíbor fue un elemento tardío, en relación con el resto de los sitios funerarios de la región quiboreña.

Otra de las diferencias notorias que hemos señalado en cuanto a la distribución de objetos votivos dentro de estos cementerios, es la inexistencia de ofrendas fabricadas en concha de moluscos en el sitio Pueblo Nuevo. La industria de objetos de concha parece haber declinado en el valle de Quíbor a inicios del segundo milenio de nuestra era, pues el registro arqueológico de los sitios pertenecientes al Estilo Tierra de los Indios o Fase Guadalupe (correspondiente a los Períodos IV y V (1150 d.C-1500 d.C. en adelante)), indica la presencia muy exigua de este tipo de objeto. Similar situación ocurre para el resto del noroeste de Venezuela, donde los objetos fabricados en conchas de moluscos están ausentes o con presencia muy escasa en los sitios arqueológicos asociados a las series Tierroide y Dabajuroide. Sin embargo, en el caso del cementerio de Pueblo Nuevo, la ausencia de estos objetos se debe, en nuestra opinión, a un desigual acceso a tales bienes por parte de las comunidades que habitaron el valle de Quíbor, pues si bien el sitio Pueblo Nuevo no posee dataciones absolutas, no contamos con elementos para considerar que sea más tardío respecto al Boulevard de Quíbor o a La Pura y Limpia. A este argumento se suma el hecho de que en el sitio El Dividival, también ubicado al norte del valle de Quíbor y cercano al cementerio de Pueblo Nuevo, tampoco existen objetos votivos de conchas de moluscos.

De acuerdo a estas consideraciones, proponemos que los cementerios estudiados en esta investigación, La Pura y Limpia (LJ-313) y Pueblo Nuevo (LJ-317) corresponden a la ocupación humana del valle de Quíbor que se ha denominado Fase Boulevard. Esta unidad espacio-temporal, inicialmente ubicada entre 200 D.C. y 800 D.C. , se extiende ahora hasta el 1000 D.C. , de acuerdo

a la nueva datación absoluta obtenida en el sitio LJ-313, lo que permite reubicar a esta Fase arqueológica a finales del Periodo II y el Periodo III de la cronología regional propuesta por Cruxent y Rouse (1982). Por otra parte, la presencia, aunque minoritaria de cerámica relacionada con el Estilo Betijoque, incorpora nuevos vínculos del valle de Quíbor con regiones relativamente distintas, como se ha señalado para contextos contemporáneos a la Fase Boulevard en las regiones de Sicarigua-Los Arangues y El Ermitaño, al oeste del estado Lara. (Molina, 2008; Sánchez, 2008). Durante las ocupaciones humanas asociadas a la Fase Boulevard del valle de Quíbor surgieron formas de organización social de cacicazgos que, como lo han señalado otros autores (Sanoja y Vargas, 1987; Vargas, 1990; Toledo y Molina, 1987) desarrollaron una especializada industria de adornos corporales, fabricados en concha de moluscos, utilizados como objetos votivos en los rituales funerarios, así como un ajuar cerámico destinado exclusivamente a formar parte de la parafernalia mortuoria de los enterramientos humanos. Esta industria de objetos de concha, cuya materia prima principal provenía de regiones costeras e insulares, requirió de una extensa red de intercambio que garantizara su obtención y para la fabricación de los artefactos fue necesaria la existencia de artesanos especialistas. No obstante, a diferencia de estos planteamientos, que parecen partir de considerar solo la distribución desigual de los objetos votivos al interior de los sitios arqueológicos pensamos, de acuerdo con los datos de nuestra investigación, que también existió una distribución no igualitaria entre unos y otros sitios de la región. La ausencia de objetos de concha, líticos, de hueso y resina en los cementerios ubicados al norte del valle, respecto a su abundancia en los cementerios de la zona central y sur de la región, podrían indicar el control que tuvieron las comunidades allí asentadas para el acceso a la materia prima representada por las conchas de moluscos y de los objetos con ellas fabricados. Este control de materias primas exóticas y bienes suntuarios por parte de las comunidades

asociadas a sitios como La Pura y Limpia y Boulevard de Quíbor, podría tener relación a su vez con el manejo de estructuras de terracerías agrícola, como la que se ha reportado en asociación con el sitio LJ-313 (Salazar y Gil, 1998; Gil, 2000; Gil, 2003). Sin embargo, estas estructuras solo han sido descritas de manera general y requieren de un estudio detallado, para determinar con certeza su vinculación con las comunidades de la Fase Boulevard.

Como aspecto final, es importante mencionar que la investigación tuvo el propósito de contribuir con el estudio de un periodo de la historia cultural prehispánica en el valle de Quíbor, así como hacer un aporte para una visión más diversa y compleja de las formas de organización social de las comunidades que habitaron dicho valle durante buena parte del primer milenio de nuestra era. Por otra parte, este tipo de trabajos invita a estudiar y a recuperar tanto las colecciones que se encuentran depositadas en los museos, como los registros y documentación relacionados con ellas, a fin de construir datos que contribuyan al conocimiento de nuestras sociedades pretéritas.

6. BIBLIOGRAFÍA

Acevedo Natalia, Weber Marion, García-Casco Antonio, Proenza, Joaquín, Sáenz Juanita, y Cardona Agustín. (2016). A first report of variscite Tairona artifacts (a.d. 1100–1600) from the Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, and its implications for precolumbian exchange networks in the region. *Latin American Antiquity* 27(4), 2016, pp. 549–560.

Cruxent José. M. y Rouse Irving (1982). *Arqueología cronológica de Venezuela*. Vols. 1 y 2. Caracas: Ernesto Armitano Editor.

Gil, Félix (2000). El cementerio Pura y Limpia: un avance de investigación, Quíbor, Venezuela. *Boletín del Museo Antropológico de Quíbor*, (Quíbor, Venezuela), n.° 7.

Gil, Félix (2003). *Aspectos funerarios del Centro Occidente venezolano: caso región larense*. [s.l.]: Gobernación de Lara, Museo Antropológico de Quíbor, Fundación Instituto de Antropología Miguel Acosta Saignes-Ministerio de Educación, Cultura y

Deportes, Consejo Nacional de la Cultura.

Kaulicke, Peter (1997). La muerte en el Antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios: una introducción. *Boletín de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*,1:7-54.

León Rodríguez, Marisol (2014). *Estudio de dos cementerios prehispánicos en el Valle de Quíbor: Pura y Limpia (LJ313) y Pueblo Nuevo (LJ317)*. (Tesis de pregrado). Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.

Molina, Luis E. (1985). Arqueología del estado Lara: un ensayo de interpretación. En: *Wachakaresai. Lo nuestro. La historia que duerme bajo tierra*. Caracas: Licorerías Unidas, S.A., pp. 22-45.

Molina, Luis E. (2008). *El poblamiento prehispánico de la región Sicarigua-Los Arangues, Estado Lara, Venezuela*. Trabajo de Ascenso. Escuela de Antropología. Facultadas de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela.

Monsalve, María M. y Luis E. Molina (1986). Uso funerario de cestería entre los grupos prehispánicos de Quíbor, estado Lara, Venezuela. En: *Quiboreña*, 1(1):22-39.

Salazar, Juan J. y Gil Félix (1998). Tecnoeconomía agrícola en el Centro-Occidente de Venezuela. *Boletín del Museo Antropológico de Quíbor*, n.° 6.

Sánchez, Karina. (2008). *Análisis cerámico y relaciones estilísticas del sitio arqueológico el Ermi-taño (LT-15). Distrito Torres, Estado Lara*. Tesis de grado. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Antropología.

Sanoja, Mario y Vargas, Iraida (1987). La sociedad cacical del valle de Quíbor (estado Lara, Vene-zuela). En: R. Drennan and C. Uribe (Eds.). *Chiefdoms in the Americas*. Boston: University Press of America.

Toledo, María I. (1985). Los caracoles marinos: su uso y su significación en la arqueología de Lara. En: *Wachakaresai. Lo nuestro. La historia que duerme bajo tierra*. Caracas: Licorerías Unidas,

S.A., pp. 76-88.

Toledo, María I. (1995). La cerámica funeraria en el sitio Boulevard de Quíbor, Edo. Lara, Venezuela. *Boletín Museo Arqueológico de Quíbor*, 4:75-112.

Toledo, María I. y Molina, Luis E. (1981). *Cementerio indígena de Quíbor*. Informe técnico. Quíbor, Venezuela. (Series Informes, n.°1).

Toledo, María I. y L. E. Molina (1987). Elementos para la definición arqueológica de los cacicazgos prehispánicos del noroeste de Venezuela. En: R. Drennan and C. Uribe (Eds.). *Chiefdoms in the Americas*. Boston: University Press of America, pp. 187-200.

Vargas, Iraida (1990). *Arqueología, ciencia y sociedad*. Caracas: Abre Brecha.

Vargas, Yajaira y Villarroel Nathalhy (2012). *Aproximación Bioarqueológica de los enterramientos del cementerio Pueblo Nuevo, valle de Quíbor, estado Lara*. Proyecto de Tesis de Grado. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Antropología.

Vargas Iraida; Toledo María I.; Molina Luis; Montcourt Carmen. (1997). *Los artífices de la concha. Ensayo sobre tecnología, artes y otros aspectos socioculturales de los antiguos habitantes del estado Lara*. Barquisimeto: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCV-Alcaldía del Municipio Jiménez. Fundacultura-Museo Arqueológico de Quíbor.

Wagner, Erika (1967). *The Prehistory and Ethnohistory of the Carache Area in Western Venezuela*. Yale University Publications in Anthropology n. 71. Yale University. New Haven.

CONFLICTO ENTRE DESARROLLO ECONÓMICO Y PATRIMONIO CULTURAL EN EL CASO HAVAN EN RIO GRANDE (RS)*

Glienke Feyh, Gustavo Andre
Posgrado en Historia, Universidad Federal de la Frontera Sur, Brasil
Correo electrónico: gustavofeyh4@gmail.com
Teixeira Lino, Jaisson
Posgrado en Historia, Universidad Federal de la Frontera Sur, Brasil
Correo electrónico: lino@uffs.edu.br

Resumen

Este artículo analiza el conflicto entre desarrollo económico y preservación del patrimonio cultural en Brasil, a partir del caso de la construcción de una tienda de Havan en Rio Grande. Con base en documentos del Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional y fuentes mediáticas, se investiga cómo el hallazgo de vestigios arqueológicos generó disputas políticas e ideológicas, culminando en la destitución de la presidencia del IPHAN y evidenciando presiones neoliberales sobre las instituciones patrimoniales

Palabras Clave: Patrimonio Cultural; IPHAN; Bolsonarismo; Licenciamiento Ambiental

Conflict between economic development and cultural heritage in the case of Havan in Rio Grande (RS)

Abstract

This article analyzes the conflict between economic development and cultural heritage preservation in Brazil, based on the case of the construction of a Havan store in Rio Grande. Drawing on documents from the Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional and media sources, it investigates how the discovery of archaeological remains generated political and ideological disputes, culminating in the dismissal of the IPHAN presidency and revealing neoliberal pressures on heritage institutions.

Key words: Cultural Heritage; IPHAN; Bolsonarism; Environmental Licensing.

*Fecha de recepción:10-05-2026. Fecha de aceptación:04-06-2026.

1. INTRODUCCIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEMA

Este artículo aborda los desafíos de la preservación del patrimonio cultural en Rio Grande (RS), a partir del análisis de la controversia que involucra a las Lojas Havan y al gobierno federal en lo que respecta al licenciamiento ambiental y a la protección del patrimonio arqueológico. Con un enfoque interdisciplinario que conecta los estudios de Historia y Patrimonio Cultural, este trabajo analiza el proceso administrativo de licenciamiento ambiental para la construcción de emprendimientos, con foco en la actuación del IPHAN en el caso de la tienda Havan en Rio Grande (RS).

Más allá de la dicotomía entre desarrollo y preservación, este artículo analiza el caso Havan a la luz de los Estudios Críticos del Patrimonio, en especial a partir del concepto de Discurso Patrimonial Autorizado (Authorised Heritage Discourse - AHD), desarrollado por Laurajane Smith (2006). Según Smith, el AHD es el discurso hegemónico, de matriz occidental, que define el patrimonio a partir de valores como materialidad, monumentalidad y estética, legitimado por la autoridad de especialistas e institucionalizado en órganos estatales, como el IPHAN. Se argumenta, por lo tanto, que la controversia en Rio Grande no fue solo una disputa de intereses, sino un conflicto directo entre el Discurso Patrimonial Autorizado, representado por la actuación técnica del IPHAN, y un contradiscurso populista y neoliberal que busca deslegitimar la autoridad técnica en nombre del progreso económico.

Profundizando esta perspectiva, este trabajo también entiende el patrimonio no como un conjunto estático de objetos o lugares del pasado, sino como un proceso activo de construcción de sentido en el presente. Rodney Harrison (2013) argumenta que el patrimonio es un "ensamblaje" (assemblage) de objetos, lugares y prácticas que elegimos para reflejar el presente y proyectar valores para el futuro. Bajo esta óptica, el conflicto en torno a la tienda Havan no se dio sobre un "patrimonio que existía", sino

que fue el propio proceso el que "hizo" emerger el patrimonio como un campo de batalla, donde diferentes actores (el IPHAN, el empresario, el gobierno, los medios) disputaban activamente la capacidad de definir lo que, del pasado, debería ser valorado en el presente.

El análisis de esta disputa puede ser profundizado por el concepto de "régimen de patrimonio" (heritage regime), conforme propuesto por Coombe y Weiss (2015). Las autoras definen un "régimen de patrimonio" como un conjunto de prácticas y discursos que involucra múltiples actores y escalas en la regulación y gobernanza de lo que es considerado patrimonio. Bajo la lógica neoliberal, ellas observan una transición de regímenes estatales centralizados – como el modelo tradicional del IPHAN – hacia arreglos que operan a través de lógicas de mercado y alianzas público-privadas. El caso Havan puede, así, ser interpretado como el choque violento entre el régimen de patrimonio estatal, basado en la experticia técnica, y la tentativa de imposición de un nuevo régimen, en el cual el valor de mercado y la voluntad política del poder ejecutivo se sobreponen a cualquier otra forma de valoración.

La documentación utilizada en el desarrollo del presente trabajo está disponible para consulta pública en la plataforma "SEI Pesquisa Pública" del IPHAN.[1] El análisis documental fue complementado por investigación en fuentes periodísticas sobre los involucrados y la cuestión de la preservación patrimonial en Brasil. La perspectiva de Smith y Waterton (2009), que destacan la importancia de políticas públicas que reconozcan el patrimonio como un recurso comunitario esencial, informa el análisis de los procesos de licenciamiento aquí discutidos. En el año de 1986, en la ciudad de Brusque, en el interior del estado de Santa Catarina, en el sur de Brasil, fue inaugurada una pequeña tienda de telas que, con el tiempo, se transformaría en la mayor red de tiendas por departamentos del país. El crecimiento vertiginoso de la empresa, que en 35 años abrió más de un centenar de

"megatiendas" por Brasil es frecuentemente presentado como un "caso de éxito" de la meritocracia, narrativa alineada a los preceptos del neoliberalismo. No obstante, al consultar datos públicos del BNDES, se puede observar que la referida empresa obtuvo más de 50 préstamos en la modalidad Finame, que, conforme señalado por Ilha (2018), se trata de una modalidad de crédito destinada a la compra de máquinas y equipos nacionales para fomentar la producción industrial, lo que, según las propias reglas de la institución financiera, no sería aplicable a empresas del sector minorista ("varejista"), como es el caso de la red de tiendas Havan.

Luciano Hang, propietario de la referida red de tiendas alcanzó notoriedad pública a partir de 2016, momento en que el escenario político brasileño estaba pasando por uno de sus peores momentos, con el impeachment de la presidenta Dilma Rousseff, elegida democráticamente en la contienda federal de 2014. En medio de incertidumbres sobre quién sería el propietario de este emprendimiento, se esparcieron diversas noticias falsas de que la red de tiendas (que en la época poseía menos de 100 filiales) pertenecía a Paula Rousseff, hija de la presidenta de la república. Uno de los videos que ganó notoriedad en la época pertenece a Carla Zambelli, que en la época era la fundadora del movimiento "Nas Ruas", uno de los principales movimientos a pedir por el "impeachment".

En el video[2] en cuestión, Zambelli en frente a una tienda de la red afirma en tono de denuncia que "Essa loja é da filha da Dilma, a Paulinha", y enseguida satiriza diciendo que "Fico impressionada como os filhos de presidente no Brasil ficam milionários e se tornam grandes empreendedores", además de hablar en la secuencia que "O mais interessante disso tudo é chamar Havan, a loja com uma estátua da liberdade do lado, quer dizer, quer chamar a gente de idiota, né? Estatua da liberdade com un símbolo (nombre) que lembra Cuba". La citación al país de América Central es más una suposición fallida de Zambelli, que lo

hace creyendo que el nombre de la red de tiendas hacía referencia a la ciudad de La Habana, capital de Cuba, cuando en realidad se trata de la unión de los apellidos de los socios fundadores de la tienda, "Há" de Hang y "van" de Vanderlei.

Debido a estas afirmaciones, Hang surge en un video en el canal oficial de Havan, declarando que "A Havan é minha, é sua, é da família, é do Brasil". Al observar sus declaraciones, se evidencia una clara alusión a los valores conservadores que ganaban fuerza en la sociedad brasileña tras el impeachment de 2016. Desde entonces, Hang se convirtió en una figura activa en las redes sociales, promoviendo la adopción de preceptos del liberalismo norteamericano en las políticas públicas de Brasil y criticando la intervención estatal en la economía, especialmente durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores (2002-2016), período en que su empresa registró notable crecimiento.

Esta ascensión de Hang, junto con su influencia en las políticas públicas, reflejan el crecimiento de la dinámica del neoliberalismo en Brasil. Más allá de una mera teoría económica, David Harvey (2005) define el neoliberalismo, antes de todo, como un proyecto político de restauración del poder de clase. Según el autor, la teoría neoliberal fue instrumentalizada a partir de la década de 1970 para revertir los logros de los trabajadores y fortalecer el poder de las élites económicas. En este sentido, la retórica de Luciano Hang contra la "burocracia" y la intervención estatal, y su alineamiento con la agenda de desreglamentación del gobierno Bolsonaro, pueden ser analizados no solo como una defensa de la libertad de mercado, sino como una manifestación de ese proyecto político que busca remover barreras – sean ellas laborales, ambientales o, como en el caso en cuestión, patrimoniales – a la acumulación de capital.

En razón de sus posiciones de derecha y liberales, Luciano Hang se aproximó al entonces candidato Jair Messias Bolsonaro (PSL), que vendría a vencer las elecciones presidenciales de 2018. El proceso electoral fue marcado por diversas controversias,

incluyendo la diseminación de noticias falsas y el uso de disparos masivos de mensajes. En ese mismo período, según reportaje de Marcello Corrêa, Hang fue acusado de intentar coaccionar a sus empleados a votar por Bolsonaro, bajo amenaza de despido y cierre de tiendas en caso de que el candidato opositor, Fernando Haddad, venciese las elecciones. Durante el gobierno de Jair Bolsonaro (2019-2022), el propietario de la red, Luciano Hang, a pesar del tránsito facilitado en el gobierno, enfrentó la resistencia técnica del Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN) al intentar construir una tienda en las proximidades de yacimientos arqueológicos.

Con base en la legislación vigente, el IPHAN exigió, como condicionante, el acompañamiento de la obra por un equipo de arqueología. Este procedimiento resultó en el descubrimiento de artefactos indígenas y afrobrasileños, generando la necesidad de paralización de la construcción para rescate del material. Indignado con la paralización en la obra de su emprendimiento, Hang recurrió a su influencia junto al entonces presidente de la República, lo que culminó en la destitución ("exoneração") de una servidora federal y expuso de forma explícita el conflicto entre modernización urbana y preservación cultural, exacerbado por políticas de desreglamentación y por la superposición de intereses económicos a los marcos regulatorios.

Sobre la investigación arqueológica en emprendimientos, también conocida como arqueología de contrato, Caldarelli (2007), afirma que la propia existencia de esta metodología de trabajo es por sí misma inapropriada, al final, según la autora, la investigación arqueológica es, por regla general, desarrollada en el interés público. En ese sentido, al decidir qué es importante o no investigar, el investigador está haciendo un juicio de valor, fundamentado en su propia visión de prioridades, apenas mitigando los daños al patrimonio cultural, al final, al utilizar el material producido en los informes de la excavación como un “resultado de la excavación”, él excluye otras visiones que

pueden traer nuevas narrativas e interpretaciones sobre el mismo yacimiento ("sítio"). Para la autora, la propia salvaguarda de los ítems encontrados en excavaciones es un "mal necesario", al final de cuentas, la preservación del yacimiento es siempre la mejor alternativa.

Con la victoria de Bolsonaro, Luciano Hang encontró en el gobierno federal un ambiente político favorable que, sumado a la visibilidad obtenida, contribuyó para la expansión acelerada de sus negocios. Ese apoyo fue particularmente relevante ante los desafíos burocráticos enfrentados por Havan, como el licenciamiento ambiental, foco de este artículo. El soporte gubernamental a emprendimientos como el de Hang ilustra una tendencia mayor de políticas que favorecen al capital privado en detrimento de la conservación, una dinámica explorada por Pandolfo, Lino y Campos (2021) al discutir el impacto de políticas autoritarias sobre el patrimonio cultural en el Brasil.

El Estado de Rio Grande do Sul no poseía ninguna tienda de la referida red hasta 2018, cuando el primer emprendimiento fue inaugurado en Passo Fundo. Hang ya prospectaba la expansión para ciudades gauchas, pero, según él, la "burocracia" siempre se lo impedía. En entrevista publicada en el canal de YouTube del empresario Glauco Fonseca, al ser cuestionado sobre la ausencia de Havan en el estado, Hang afirma:

> Nosotros adoramos el Rio Grande do Sul y el pueblo "gaúcho", sin embargo, las dificultades para emprender en el RS son muy grandes. Hace mucho tiempo nuestra primera filial debería ser en Rio Grande, pero es siempre muy difícil. Siempre falta alguna cosa. Siempre es un sello más. Siempre es una ley más. [...] Nosotros estamos intentando hace 10 años y no conseguimos las licencias. Una hora es el oso hormiguero. Otra hora es la hormiga. Otra hora son las bromelias y las licencias no salen. Así, nosotros, como empresarios, tenemos miedo de invertir en el RS. Y no somos solo nosotros. Tenemos que cambiar

> las leyes. Tenemos que abrir el Estado para que los empresarios vayan para allá (HANG, 2018) (traducción nuestra).

A pesar de la introducción tardía del emprendimiento en el estado, actualmente Rio Grande do Sul cuenta con 14 "megatiendas". No obstante, la red comercial ha enfrentado problemas con licenciamiento ambiental, destacándose el caso de la ciudad de Rio Grande, abordado en este artículo. La ciudad de Rio Grande, localizada en el extremo sur de la Lagoa dos Patos, tiene como fecha oficial de fundación el 19 de febrero de 1737, siendo, así, la ciudad más antigua del estado, aunque los Siete Pueblos de las Misiones, entonces bajo dominio español, sean anteriores. De esta forma, Rio Grande se convirtió en la primera capital de la capitanía de São Pedro do Rio Grande do Sul, actual unidad federativa.

Con aproximadamente 212.000 habitantes, el municipio de Rio Grande posee importancia singular para su macrorregión. Además de su valor histórico, alberga el cuarto mayor puerto en movimiento de cargas en el país. Como todo el territorio brasileño, el área correspondiente a la ciudad de Rio Grande también era vastamente ocupada por pueblos indígenas antes del inicio de la colonización europea. En la región, era predominante la presencia de los grupos Guaraní, Charrúa, Minuano y Tape, que, así como en otras partes del país, fueron diezmados por epidemias, expulsados en conflictos con los colonizadores o sometidos al trabajo esclavo.

Detentora de una amalgama cultural con orígenes indígenas, africanas y europeas, Rio Grande posee un vasto patrimonio, ejemplificando los desafíos enfrentados en la preservación de bienes culturales en contextos de desarrollo económico. Como destaca Bastos (2007), los intereses económicos frecuentemente entran en conflicto con la preservación cultural, exigiendo políticas de conservación que consideren las complexas interacciones sociales. Según el Cadastro Nacional de Yacimientos Arqueológicos (CNSA-IPHAN), en el área del municipio existen

152 yacimientos registrados, siendo que cuatro de estos están localizados en las inmediaciones del terreno elegido para la construcción del emprendimiento, conforme demostrado en la Figura 1.



Figura 1: Mapa de los yacimientos arqueológicos en la región deseada para la construcción del emprendimiento con terreno destacado en rojo y mapas en amarillo y rojo. Fuente: Proyecto de Prospección Intensiva del Área de Implantación de la Tienda HAVAN, ARCHEOS, consultoría en arqueologia

2. INSTALACIÓN DE LAS LOJAS HAVAN EN RIO GRANDE-RS: HISTORIAL DE UNA POLÉMICA PATRIMONIAL

El proceso de licenciamiento para la construcción de la filial de Havan en Rio Grande tuvo inicio formal en mayo de 2019, con la presentación del proyecto arquitectónico y del memorial

descriptivo a la superintendencia del IPHAN en Rio Grande do Sul. El terreno elegido, localizado en la Avenida Italia, a orillas de la Lagoa dos Patos, posee un área de 26.116,13 m², de los cuales 8.292 m² serían destinados a un edificio de un piso, con el resto del área reservado para un estacionamiento de 435 plazas.

El proyecto fue protocolizado junto a un oficio[3] de 1992, emitido por el entonces Instituto Brasileño del Patrimonio Cultural (IBPC), referente a una consulta anterior para la construcción de un hotel en el mismo terreno. En aquella ocasión, un dictamen técnico del órgano había atestiguado la ausencia de vestigios arqueológicos en el área de proyección directa de la obra, autorizando la construcción bajo la condición de acompañamiento arqueológico durante las actividades y la notificación de cualquier ocurrencia, en conformidad con la legislación vigente.

La nueva solicitación, en 2019, fue recibida y analizada por el equipo técnico del IPHAN-RS. El dictamen técnico [4] resultante mantuvo las mismas exigencias de 1992, actualizándolas con base en la legislación ambiental y requiriendo la firma de un Término de Compromiso por el emprendedor. La decisión fue formalizada y comunicada al proponente[5] en junio de 2019.

En julio de 2019, el IPHAN/RS fue notificado sobre la contratación de la empresa Archeos Consultoria Arqueológica para realizar el acompañamiento de la obra. El comunicado vino acompañado del Término de Compromiso del Emprendedor,[6] en el cual este traspasa la responsabilidad por las actividades técnicas del licenciamiento a la prestadora de servicios. Pendlebury (2009) discute cómo las decisiones económicas frecuentemente priorizan intereses financieros sobre la preservación del patrimonio. Este concepto es ilustrado por el caso de Rio Grande, donde presiones económicas y políticas influenciaron directamente las decisiones de conservación.

Con la documentación en orden, un nuevo dictamen técnico[7] del IPHAN-RS autorizó el inicio de las obras, mediante el cumplimiento de las exigencias del órgano. La autorización oficial fue encaminada al proponente el 5 de julio de 2019.

El procedimiento estándar establecía que, en caso de que fuesen encontrados artefactos durante el acompañamiento, la obra sería paralizada para que el equipo realizase la recolección y el tratamiento del material, siguiendo los estándares técnicos y académicos. Posteriormente, los posibles artefactos serían encaminados al Laboratorio de Enseñanza e Investigación en Antropología y Arqueología (LEPAN), que se comprometió con la custodia y preservación del acervo.

El cronograma de trabajo anexado al proyecto estipulaba una duración de cuatro meses para la obra. El primer mes sería reservado a los servicios de explanación, momento en que la empresa de arqueología contratada realizaría la prospección de ítems que pudiesen ser encontrados. El informe de las actividades debería ser entregado en el segundo mes de obra, tras la finalización de la explanación.

Sin embargo, ya el 6 de agosto del mismo año, la empresa de arqueología contactó al IPHAN/RS para informar el descubrimiento de vestigios de cerámica indígena en el local (Figura 2). Atendiendo a la solicitud del Instituto, la empresa envió un "Proyecto de Prospección Intensiva",[8] con el objetivo de detallar las metodologías a ser utilizadas en la verificación del suelo y contextualizar la ocupación histórica y la geomorfología de la región.



Figura 2: Fragmentos de cerámica encontrados en el terreno de la obra. Fuente: Proyecto de Prospección Intensiva del Área de Implantación de la Tienda HAVAN, ARCHEOS, consultoría en arqueologia

En ese mismo período, el propietario de la red de tiendas viajó hasta la ciudad y publicó un video en sus redes sociales. En el material, Hang demuestra indignación con la paralización de la obra e ironiza los artefactos encontrados, afirmando que los fragmentos podrían ser de "loza portuguesa, o loza de Oxford [...] o de repente de alguien que moraba aquí [...], o incluso puede ser de un indio, incluso puede ser". En la secuencia, clasifica como "un absurdo" que la obra esté paralizada para la remoción de los fragmentos. Sobre el video, la entonces presidenta nacional del IPHAN, Kátia Bogéa, afirmó:

> Quien paralizó la obra fue el propio arqueólogo de la empresa de arqueología que él contrató para acompañar la obra. El video fue mentiroso, él vendió esa mentira al presidente y el presidente compró esa mentira de él. Ahí, la imagen que el presidente formó en su cabeza de lo que sería el Iphan sería de un órgano que estaba allí para paralizar obras, impedir el desarrollo (TEÓFILO, 2020, s.p.) (traducción nuestra).

El referido proyecto de prospección,[9] con 83 páginas, seguía las normas vigentes, detallando equipo técnico, contextualización, metodología y otras etapas, incluyendo rigurosos sondeos de sondajes en el suelo.

En un desarrollo significativo, el día 7 de agosto de 2019, el Gabinete de la Presidencia del IPHAN en Brasilia emitió un oficio[10] avocando el proceso, retirándolo de la jurisdicción de la superintendencia gaúcha. Al día siguiente, el Centro Nacional de Arqueología (CNA) autorizó el proyecto de prospección por medio de un dictamen técnico.[11] En ese documento, el proponente fue autorizado a continuar la obra, siempre que respetase las áreas bloqueadas donde ya habían sido encontrados artefactos y mantuviese el monitoreo en los demás sectores. El dictamen también solicitó la alteración del nombre del proyecto para "Proyecto de Prospección Intensiva y Monitoreo Arqueológico". La decisión fue reiterada por un despacho[12] en el mismo día y

oficializada en publicación en el Diario Oficial de la Unión el 9 de agosto de 2019.

A partir del 12 de agosto, se iniciaron los trabajos de prospección, con procedimientos de campo que incluyeron sondeos, caminamientos y pozos de prueba. En las intervenciones en subsuperficie, no fueron encontrados nuevos vestigios. Los artefactos identificados en la superficie del suelo, según el informe, son mayoritariamente de la Tradición Vieira, conocida por vasijas de formas simples y coloración oscura, generalmente sin decoración, distinta de la cerámica Guaraní, que presenta mayor diversidad de formas y patrones. Los responsables por el informe levantaron la hipótesis de que los fragmentos serían provenientes de una duna erosionada al fondo del terreno, habiendo sido esparcidos por acción humana o natural.

El 31 de octubre de 2019, tras el fin de los trabajos de prospección, Hang regresó a la ciudad y grabó un nuevo video para sus redes sociales. Esta vez, estaba disfrazado de superhéroe, con la indumentaria de un personaje creado por él. El traje en cuestión: mono verde con detalles amarillos y músculos de espuma, una capa amarilla con la letra "H" en el pecho, haciendo alusión a la "S" del personaje de DC comics "Superman". El personaje creado por Hang se llama "Capitán Brasil",[13] que hace referencia al héroe de Marvel "Capitán América", no obstante, contextualmente, se parece más al "Capitán Patria" , de la serie de cómics "The Boys".

En el video, rodeado por populares, Hang afirmó que la obra estaba atrasada hacía cinco meses debido a problemas "burocráticos" con el DAER/RS: "Hacen 5 meses que nosotros entregamos al DAER/RS [...] un pedido para que él nos autorizase la entrada y salida aquí [...] solamente ahora conseguimos la viabilidad, pero no conseguimos la licencia [...] ¡A trabajar, burócrata! Se sientan encima del proyecto, no les importa si la población está desempleada (HANG, 2019, N.p.). En la secuencia, el empresario amenazó con priorizar otros emprendimientos en caso de que la licencia no fuese resuelta, incitando a la población

local contra lo que llamaba trabas. Y siguió:

> A propósito, este terreno aquí ya fue palco del IPHAN, que arreglaron allí unos platos de Oxford, unos platos de Schmitt ¿no? Y entonces decían que no podían continuar la obra porque podía ser un plato indígena, y de repente hicieron una macumbazinha allí, tiraron aquellos platos allí y nuestra obra estaba parada. [...] para que consigas ser un empresario [...] ¡en este Brasil necesitas ser un héroe! (HANG, 2019, N.p.) (traducción nuestra).

En la ocasión, Hang hizo más críticas al funcionariado público e inauguró lo que llamó "Atrasómetro",[15] un cartel con la frase "La burocracia es la madre de la corrupción y responsable por el atraso de Brasil", exhibiendo el conteo de días de espera por la licencia de construcción, conforme Figura 3.

Esa performance mediática, con el uso de disfraces y la incitación de la población contra la “burocracia”, trasciende el mero protesto y se encuadra en lo que Nadia Urbinati (2019) define como el “estilo” de la política populista. Para Urbinati, el populismo no es una ideología, sino una forma de actuación que busca crear una conexión directa y sentimental entre el líder (en este caso, el empresario como “héroe”) y la “parte buena” del pueblo, en oposición a un enemigo — las élites, los especialistas, los “burócratas”. El “Atrasómetro” y el disfraz de “Capitán Brasil” son herramientas escénicas que transforman un proceso administrativo en un espectáculo de victimización y heroísmo, movilizando la opinión pública a través de la emoción y deslegitimando la racionalidad técnica de la institución.

El 18 de noviembre de 2019, el CNA emitió un oficio para la empresa de arqueología y para el emprendedor, cobrando el envío del informe final, cuyo plazo ya se había cumplido. La empresa atendió la solicitación y envió el documento el 22 de noviembre. El informe afirmaba que las actividades de monitoreo se iniciaron el 3 de julio de 2019, cuando la "limpieza" del terreno con excavadora ya estaba en curso, lo que puede haber alterado el

contexto de los hallazgos. Conforme al cronograma, fue durante las actividades de descepe de raíces de árboles que los primeros fragmentos de cerámica fueron encontrados en la superficie.



Figura 3: Luciano Hang disfrazado de "Capitán Brasil" en frente al "Atrasómetro" en la ciudad de Rio Grande – RS. Fuente: Portal 4oito, disponible en: https://www.4oito.com.br/noticia/luciano-hang-inaugura-placa-do-atrasometro-21067, acceso en dic.2021.

Fueron listados: tres fragmentos de la Tradición Vieira, uno de la Tradición Guaraní, uno de posible cerámica histórica, uno de fayenza fina patrón Trigal y dos de fayenza fina con decoración de Bandas y Frisos. Además, fueron encontradas algunas piezas de loza contemporánea sin datación y una cerámica de aparente matriz africana, que estaba dispuesta bajo la raíz de uno de los árboles.

El informe también describió las actividades de educación patrimonial desarrolladas en una escuela de la comunidad, incluyendo charlas y un taller de cerámica para los alumnos. La educación patrimonial desempeña un papel vital en la sensibilización pública, y, como argumenta Bastos (2007), su

integración en currículos escolares es esencial para fomentar la valoración del patrimonio cultural entre las nuevas generaciones.

Tras haber recibido y analizado el informe, el CNA emitió un dictamen técnico el 25 de noviembre de 2019 que rechazó el documento por no presentar datos cuantitativos y cualitativos del análisis del material recolectado, ni informaciones sobre su acondicionamiento y almacenamiento. Este rechazo fue oficializado el día 23 del mes siguiente, a través de un despacho[16] y un oficio[17] del CNA a los responsables. Esa documentación solicitó la inclusión de las informaciones faltantes en un nuevo informe, que debía ser enviado en un plazo de hasta 30 días, período en el cual la licencia de operación sería mantenida. Al día siguiente, la superintendencia del IPHAN/RS fue comunicada para que tomase las medidas pertinentes.

En diciembre de 2019, el senador Flávio Bolsonaro participó, según materia de Sarah Teófilo, de un encuentro en Bahía con representantes del sector inmobiliario. En el evento, los empresarios criticaron la actuación del IPHAN, bajo la gestión de la entonces presidenta Kátia Santos Bogéa. Menos de una semana después, el 10 de diciembre, Kátia Bogéa fue destituida del cargo. No obstante, esta no fue la primera vez que el IPHAN fue citado por la familia del entonces presidente, en otra ocasión, en una reunión ministerial, Bolsonaro demuestra su preocupación con el hecho de que el órgano tenga autonomía de paralizar cualquier obra.

Conforme abordado por Doarda y Tkac (2020) el presidente actúa en ese punto sin la preocupación de cómo, cuándo y por qué esas acciones suceden, ignorando – o podemos aventurar, quizás ni sepa – las prerrogativas de las paralizaciones de obras y las potenciales ganancias del Estado y del interés público con esas intervenciones, reafirmando su compromiso con los "amigos del rey", colocando así, los intereses privados sobre los intereses públicos.

La dimisión de Katia generó repercusión nacional en los

medios, que cuestionaron si habría conexión con las quejas del hijo del presidente y del propietario de Havan. La duda fue resuelta por el propio Presidente de la República en un pronunciamiento en el foro "Moderniza Brasil":

> Hace poco tiempo tomé conocimiento de una obra de una persona conocida, Luciano Hang, que estaba haciendo una obra más y apareció un 'pedazo de azulejo' durante las excavaciones. Llegó el Iphan e interrumpió la obra [...] llamé al ministro de la cartera (responsable por el Iphan), y pregunté '¿qué cosa es esa?' Porque yo no soy tan inteligente como mis ministros. '¿Qué es Iphan, con PH?' Me explicaron, tomé conocimiento, 'eché' a todo el mundo del Iphan. Puse otro tipo allí, el Iphan no da más dolores de cabeza a la gente. (GRIGORI, 2021. N.p.) (traducción nuestra).

La declaración del entonces presidente fue interpretada por juristas como una posible confesión del crimen de abogacía administrativa — acto de patrocinar intereses privados valiéndose de la calidad de funcionario público. A pesar de la amplia divulgación, solo noticias-crimen fueron encaminadas al Procurador General de la República, que es el jefe del ministerio público y responsable por investigar y demandar (o no) al presidente en ejercicio.

Las declaraciones de Luciano Hang, que ironiza los hallazgos arqueológicos como 'platos de Oxford' o resultado de una "macumbazinha", y la confesión de Jair Bolsonaro sobre la dimisión de la cúpula del IPHAN, ejemplifican una táctica de ataque directo al Discurso Patrimonial Autorizado. Como apunta Smith (2006, p. 29), la autoridad del AHD reside en el poder del conocimiento técnico y estético de los especialistas. Al ridiculizar los artefactos y la propia institución, Hang y Bolsonaro buscan corroer esa base de poder, sustituyendo la legitimidad técnica por un apelo populista al "sentido común", donde un "pedazo de azulejo" no puede superponerse a la creación de empleos. Se

transforma, así, un proceso regulado por la experticia en una arena de disputa puramente política, donde el conocimiento técnico es encuadrado como un obstáculo a ser removido.

Esa acción puede ser comprendida como una tentativa de desmantelar el "aparato" (apparatus o dispositif) patrimonial del Estado para sustituirlo por otro. Harrison (2013), a partir de Foucault, define el aparato patrimonial como un conjunto de personas, instituciones, tecnologías y discursos que actúan para "capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar o asegurar" los gestos y discursos sobre el pasado. El IPHAN, con su legislación, sus técnicos y sus métodos, constituye el aparato oficial. La intervención de Bolsonaro al "echar a todo el mundo del Iphan" y la campaña mediática de Hang son, por lo tanto, una tentativa explícita de construir un aparato alternativo, alineado a una lógica neoliberal, en el cual el poder de definir lo que es patrimonio es transferido del especialista al poder político y económico, que pasa a controlar los discursos y los comportamientos en relación a los vestigios del pasado.

Esa acción configura lo que Urbinati (2019) llama "desintermediación", un pilar central del gobierno populista. El populismo busca corroer y desacreditar los cuerpos intermediarios de la democracia — como órganos de control, la prensa, el poder judicial y, en este caso, una agencia técnica como el IPHAN — que operan entre el gobernante y el "pueblo". Al admitir que actuó directamente para que "el Iphan no dé más dolores de cabeza", Bolsonaro escenifica la fantasía populista del líder que, como la única voz auténtica del pueblo, remueve los "obstáculos" institucionales que impiden la realización de la voluntad popular (aquí representada por el "progreso" prometido por el emprendimiento). La institución técnica es, así, transformada en un enemigo del pueblo, cuya neutralidad y experticia necesitan ser subyugadas por la voluntad política del líder.

El 20 de enero de 2020, la empresa de arqueología solicitó la extensión del plazo de entrega del informe final, alegando

indisponibilidad de la arqueóloga responsable. La solicitación fue recibida por el área técnica del CNA, que sugirió la dilatación del plazo por 30 días más, lo que fue atendido por medio de un oficio fechado el 24 de enero.[18]

El 29 de mayo de 2020, el IPHAN/RS recibió un correo electrónico del bufete de abogados Leal y Varasquim, solicitando acceso a los autos del proceso en nombre del emprendedor, a fin de "asegurar el derecho a la contradicción y amplia defensa". El pedido fue atendido con la información de que, por ser públicos, los procesos estaban disponibles para consulta en línea.

El 1º de septiembre de 2020, el CNA envió un nuevo oficio[19] a la empresa de arqueología, solicitando el envío de la lista de ocurrencias y de los análisis cuantitativos y cualitativos del material recolectado. La empresa respondió que las informaciones complementarias ya habían sido enviadas dentro del plazo anteriormente concedido, reenviando el informe. La complementación, con 20 páginas, fue recibida y analizada por el área técnica del CNA. Un nuevo dictamen técnico[20] fue emitido, rechazando una vez más el informe, esta vez por la ausencia de informaciones sobre el acondicionamiento, almacenamiento y la indicación precisa del responsable por la custodia del material. La decisión fue confirmada por un oficio[21] que concedió un plazo de 15 días para el envío de las informaciones faltantes.

El plazo no fue atendido, lo que llevó a la emisión de un nuevo oficio el 24 de octubre,[22] que extendió el plazo por 30 días más y advirtió que, en caso de nuevo incumplimiento, la empresa de arqueología sería impedida de recibir nuevas ordenanzas autorizativas. El día 26 de octubre, la empresa finalmente envió un oficio al CNA,[23] afirmando que los materiales arqueológicos estaban bajo su custodia y serían entregados a la reserva técnica de la Universidad Federal de Rio Grande (FURG). Con esa información, el área técnica del Centro Nacional de Arqueología redactó un nuevo dictamen técnico,[24] aprobando finalmente el informe final del proyecto. La decisión fue confirmada por un

último oficio,[25] que aprobó las complementaciones y afirmó no quedar pendientes en relación al informe.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Este artículo analizó los conflictos económicos y políticos que permean la defensa del patrimonio cultural en Brasil, demostrando cómo una gran red minorista ("varejista"), por medio del sensacionalismo, de la desinformación y de un discurso neoliberal, moviliza la opinión pública contra las normativas de protección patrimonial amparadas por la legislación. El caso evidencia que la interacción entre modernización y preservación exige un diálogo continuo entre diferentes sectores de la sociedad. Conforme sugiere Harrison (2013), la integración de enfoques críticos e inclusivos en la gestión del patrimonio puede ayudar a mitigar los conflictos entre desarrollo económico y conservación, promoviendo un modelo de modernización que respete y valore la diversidad cultural.

Aunque el caso de Rio Grande no sea único, su notoriedad es innegable, especialmente debido a su desenlace en escala nacional y a la implicación directa del entonces Presidente de la República, Jair Messias Bolsonaro. En el episodio analizado, el descubrimiento de vestigios arqueológicos en el terreno del emprendimiento de Luciano Hang llevó al retraso en las obras y a una serie de quejas y ataques al IPHAN por parte del empresario. En respuesta a esas quejas, la destitución de la máxima dirigente del IPHAN fue determinada por el presidente, un acto de interferencia que él mismo admitió públicamente. A pesar de la influencia del mandatario, los trabajos técnicos del equipo de arqueología prosiguieron, y los vestigios fueron enviados para salvaguarda en una institución especializada. El dilema entre desarrollo económico y conservación, como argumenta Harrison (2013), es central para la sostenibilidad cultural.

El análisis se fundamentó en procesos administrativos disponibles en la plataforma pública del IPHAN, cuya documentación (correos electrónicos, oficios, despachos y

dictámenes) permitió la reconstrucción detallada del caso. Ese análisis documental fue complementado por investigación en fuentes mediáticas sobre los personajes involucrados y la temática de la conservación patrimonial en Brasil. El estudio revela la existencia de una selectividad en el interés por la preservación, en la cual el patrimonio de determinadas culturas es valorado en detrimento de otras. Como apuntan Funari y Zarankin (2005), la arqueología puede revelar narrativas ocultas de resistencia cultural frente a la represión económica y política, un aspecto relevante para la comprensión de las dinámicas en juego en el caso de Rio Grande.

Sobre la destrucción del patrimonio, Bastos (2007) identifica las tres causas más graves en Brasil: los daños causados por el tiempo, que pueden ser minimizados con políticas de conservación preventiva; el desconocimiento de la población, o la ausencia de reconocimiento hacia la cultura a ser preservada; y los intereses económicos ligados a la conservación y/o destrucción de determinados patrimonios.

El caso estudiado se alinea directamente con, por lo menos, dos de las causas señaladas por Bastos: el desinterés o desconocimiento de parte de la población sobre la preservación del patrimonio de los pueblos originarios y los intereses económicos volcados a la expansión del capital sobre áreas de ocurrencia arqueológica. A esas causas, se suma un tercer factor determinante: el contexto político conservador y neoliberal que se consolidó en Brasil a partir de 2016. En ese escenario, conforme discutido por Pandolfo, Lino y Campos (2021), el patrimonio se convierte en un elemento de disputa de poder, no solo por su valor simbólico atado al pasado, sino por sus influencias en aspectos estructurantes en el presente. De ese modo, tenemos lo que Harvey (2005) llama “acumulación por despojo”, donde, en el neoliberalismo, la acumulación de capital no ocurre solo por la explotación del trabajo, sino también por la apropiación y desvalorización de bienes comunes, como tierras públicas,

recursos naturales y, en este caso, el patrimonio cultural. Al tratar los vestigios arqueológicos como una traba despreciable ("un pedazo de azulejo") y al movilizar el poder del Estado para anular las protecciones legales, lo que se observa es un proceso clásico de despojo: un patrimonio colectivo, portador de una memoria histórica no hegemónica, es sacrificado en nombre del interés privado y de la expansión del capital.

La instrumentalización del Estado para viabilizar esa "acumulación por despojo" revela una faceta particular del neoliberalismo en el contexto del bolsonarismo. Mientras Coombe y Weiss (2015) describen cómo los "regímenes de patrimonio" neoliberales frecuentemente operan por medio de una gubernamentalidad sutil, que estimula alianzas y la participación de "ciudadanos capacitados" en lógicas de mercado, el caso Havan demuestra una aproximación autoritaria. En lugar de cooptar o reconfigurar sutilmente la institución, la estrategia fue la de la intervención directa y la deslegitimación pública. La figura del empresario-héroe que lucha contra el Estado "burocrático" es la escenificación de un nuevo régimen de patrimonio donde la experticia técnica es públicamente humillada y sustituida por la fuerza del poder político alineado al capital. Así, el conflicto en Rio Grande expone no solo la fragilidad del patrimonio, sino la propia naturaleza de la transformación de la gobernanza bajo un populismo neoliberal.

La postura adoptada por el empresario y por el entonces presidente puede ser leída, aún, como una respuesta radical a la "crisis de acumulación" de la memoria que, según Harrison (2013, p. 167), caracteriza la modernidad tardía. Delante de un mundo "saturado de patrimonio" y de reglamentaciones que buscan gestionar los vestigios del pasado, el discurso bolsonarista ofrece una solución simplista y brutal: la negación y la eliminación del pasado que se interpone al "progreso". La frase "el Iphan no da más dolores de cabeza a la gente" representa la fantasía neoliberal de un presente libre de las "amarras" y complejidades del tiempo,

un territorio aplanado donde la única lógica que importa es la del capital en el presente. El patrimonio arqueológico, en ese contexto, deja de ser un legado para convertirse en escombro a ser removido.

El caso Havan, por lo tanto, transciende la escala local y se revela un síntoma de un proceso más amplio: la vulnerabilidad del Discurso Patrimonial Autorizado frente a agendas populistas y neoliberales. La 'guerra' declarada por actores políticos y económicos contra el IPHAN no es un fenómeno exclusivamente brasileño, sino que resuena ataques similares a instituciones de ciencia, cultura y medio ambiente en otros contextos globales. Al exponer la fragilidad de una institución basada en la autoridad técnica cuando confrontada por el poder político bruto, el episodio de Rio Grande sirve como un estudio de caso emblemático sobre los peligros que acechan al patrimonio cultural en la contemporaneidad. Como argumenta Laurajane Smith (2006), el patrimonio es un proceso cultural de negociación de valores en el presente. Lo que este conflicto demuestra es que, cuando la negociación abandona el campo técnico y se convierte en un campo de batalla ideológico, el propio concepto de patrimonio como bien público queda bajo amenaza. Como advierte Bastos (2007, p. 20), "la destrucción del patrimonio arqueológico se da de manera singular, pues, una vez destruido, ya no se puede más ser comprendido".

NOTAS

1 Processo Nº: 01512.000379/2019-69, disponível em: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acesso em: dez. 2021.

2 Disponível em: https://www.facebook.com/tch/?v=162023912515583

3 Oficio Nº 152/29/12ª CR/IBPC, Proceso Nº: 01512.000379/2019-69,

disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

4 Dictamen Técnico Nº 114/2019 - IPHAN-RS/COTEC IPHAN-RS/IPHAN, Proceso Nº: 01512.000379/2019-69, disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

5 La Comunicación se da a través del Oficio Nº 621/2019/IPHAN-RS-IPHAN, Proceso Nº: 01512.000379/2019-69, disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

6 Término de Compromiso del Emprendedor, doc. 1295921 Proceso 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

7 Dictamen Técnico Nº 126/2019 - IPHAN-RS/COTEC IPHAN-RS/IPHAN, Proceso Nº: 01512.000379/2019-69, disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

8. Proyecto de Prospección Intensiva doc. 1374174, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.

gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

9 Proyecto de Prospección Intensiva del Área de Implantación de la Tienda HAVAN, ARCHEOS, consultoría en arqueología, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

Oficio Nº 1848/2019/GAB PRESI-IPHAN, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

10 Dictamen Técnico Nº 387/2019/ATEC-CNA/CNA/DEPAM, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

11 Despacho Nº 75.2019 ATEC-CNA/CNA/DEPAM, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

12 Personaje de la serie The Boys, Capitán Patria (Homelander, en el original) es un superhéroe que aparenta ser el símbolo de la justicia y del patriotismo, pero que, en los bastidores, es corrupto, cruel y sediento de poder. Como líder del equipo de superhéroes "Los Siete", él representa una sátira de los

superhéroes tradicionales, con críticas a la explotación mediática y corporativa. Su persona pública contrasta fuertemente con sus acciones privadas, exponiendo el peligro de concentración de poder sin responsabilidad. Para más sobre la serie, ver The Boys, de Garth Ennis y Darick Robertson, publicada por Dynamite Entertainment.

13 "Macumbazinha" (diminutivo y despectivo de Macumba). Macumba es un término genérico en Brasil, frecuentemente utilizado de forma peyorativa para referirse a rituales, prácticas u ofrendas de religiones afrobrasileñas (como el Candomblé o la Umbanda). En el contexto de la cita, el uso del diminutivo busca trivializar y ridiculizar los vestigios arqueológicos encontrados, sugiriendo que son un objeto insignificante y sin valor patrimonial, y descalificando así la intervención del IPHAN.

14 El "Atrasómetro" de Hang fue inspirado en el "Impostômetro" (*Impostrómetro*), herramienta creada por el Instituto Brasileño de Planificación Tributaria que tiene como objetivo medir el valor de impuestos pagados al gobierno durante el período de un año. No obstante, como el nombre sugiere, la versión de Hang tiene como objetivo demostrar el período que sus emprendimientos están atrasados por las cuestiones "burocráticas".

15 Despacho Nº 1142.2019 COPEL/CNA/DEPAM, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

16 Oficio Nº 2670/2019/CNA/DEPAM-IPHAN, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

17 Oficio Nº 167/2020/CNA/DEPAM-IPHAN, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.
Oficio Nº 3016/2020/CNA/DEPAM-IPHAN, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021

18 Dictamen Técnico Nº 1709/2020/ATEC-CNA/CNA/DEPAM, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.
Oficio Nº 3029/2020/CNA/DEPAM-IPHAN, Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.
Oficio Nº 3520/2020/CNA/DEPAM-IPHAN Proceso: 01512.000379/2019-69 disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

19 Oficio ARCHEOS consultoría en arqueología, Doc. 2263733Proceso Nº: 01512.000379/2019-69, disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_

externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

20 Dictamen Técnico Nº 2088/2020/ATEC-CNA/CNA/DEPAM, Proceso Nº: 01512.000379/2019-69, disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

21 Oficio Nº 3625/2020/CNA/DEPAM-IPHAN, Proceso Nº: 01512.000379/2019-69, disponible en: https://sei.iphan.gov.br/sei/modulos/pesquisa/md_pesq_processo_pesquisar.php?acao_externa=protocolo_pesquisar&acao_origem_externa=protocolo_pesquisar&id_orgao_acesso_externo=0. Acceso en: dic. 2021.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Gustavo Andre Glienke Feyh: Conceptualización, investigación, metodología, análisis formal, validación, redacción (borrador original) y redacción (revisión y edición).

Jaisson Teixeira Lino: Conceptualización, investigación, metodología, análisis formal, validación, redacción (borrador original) y redacción (revisión y edición).

Declaración de aprobación: Ambos autores participaron de manera conjunta y equitativa en todas las etapas de investigación, elaboración, análisis y redacción del artículo. Asimismo, revisaron y aprobaron la versión final del manuscrito para su publicación.

4. BIBLIOGRAFÍA

Bastos, R. L. (2007). *Preservação, arqueologia e representações sociais: Uma proposta de arqueologia social para o Brasil* (Vol. 1). Habilis.

Caldarelli, S. B. (2007). Pesquisa arqueológica em projetos de infraestrutura: A opção pela preservação. *Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional*, 33,153–174.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/41959601/SBCaldarelli_PesquisaArqueologica_em_Projetos_de_Infra-estrutura_a_opcao_pela_preservacao_2007-libre.pdf

Coombe, R. J., & Weiss, L. M. (2015). Neoliberalism, heritage regimes, and cultural rights. In L. Meskell (Ed.), *Global heritage: A reader* (pp. 43–69). Wiley-Blackwell.

Correa, M. (2018, octubre 2). *MP do Trabalho processa Havan, acusada de coagir funcionários a votar em Bolsonaro*. O Globo. https://oglobo.globo.com/politica/mp-do-trabalho-processa-havan-acusada-de-coagir-funcionarios-votar-em-bolsonaro-23120279

Doarte, L. C., & Tkac, F. A. (2020). Na letra, na boca e na mira: Uma análise da política cultural patrimonial do governo Bolsonaro. En *Anais do XIII Encontro Estadual de História – ANPUH-PE*. https://www.academia.edu/download/64935124/DOARTE_TKAC._Na_Letra_na_Boca_e_na_Mira..pdf

Fonseca, G. (2018, enero 16). *Havan fora do RS* [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=JolBueWUnpI

Funari, P. P. A., & Zarankin, A. (Orgs.). (2005). *Arqueologia da repressão e da resistência: Arqueologia da ditadura na Argentina e no Brasi*l. Annablume/FAPESP.

Grigori, P. (2021, diciembre 15). *Bolsonaro confirma que demitiu servidores do Iphan por interditar obra da Havan.* Correio Braziliense. https://www.correiobraziliense.com.br/politica/2021/12/4971109-bolsonaro-confirma-que-demitiu-servidores-do-iphan-por-interditar-obra-da-havan.html

Harrison, R. (2013). H*eritage: Critical approaches*. Routledge.

Harvey, D. (2005). *O neoliberalismo: História e implicações*. Edições Loyola.

Ilha, F. (2018, febrero 6). *Havan: expansão com dinheiro público e sonegação*. Extra Classe. https://www.extraclasse.org.br/economia/2018/02/havan-expandiu-atividades-com-dinheiro-publico/

Pandolfo, A. C., Lino, J. T., & Campo, S, L. (2021). O lugar da cultura

em governos autoritários: Uma análise dos dois primeiros anos do Governo Bolsonaro (2019-2020). In *América Latina em perspectiva: Análise da escalada do autoritarismo e neoliberalismo sobre o agrário no século XXI* (pp. 301–334). Acervus Editora.

Pendlebury, J. (2009). *Conservation in the age of consensu*s. Routledge.

Smith, L. (2006). *Uses of heritage*. Routledge.

Smith L., & Waterton, E. (2009). *Heritage, communities and archaeology*. Duckworth Debates in Archaeology.

Teófilo, S. (2020, mayo 25). *Ex-chefe do Iphan diz que perdeu o cargo por pressão de Flávio Bolsonaro*. Estado de Minas. https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2020/05/25/interna_politica,1150497/ex-chefe-do-iphan-diz-que-perdeu-o-cargo-por-pressao-de-flavio-bolsona.shtml

Urbinati, N. (2019). *Me the people: How populism transforms democracy*. Harvard University Press.

HUERTAS CASERAS RESERVORIOS DE AGROBIODIVERSIDAD Y MEMORIA BIOCULTURAL EN TERRITORIOS INDÍGENAS DEL CAUCA, COLOMBIA*

Orjuela Muñoz, Yohana
Dpto. de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán, Colombia
Correo electrónico: yorjuela@unicauca.edu.co

Sanabria Diago, Olga Lucía
Dpto. de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán, Colombia
Correo electrónico: oldiago@unicauca.edu.co

Resumen

Las huertas caseras del centro y nororiente del departamento del Cauca son espacios de vida y conservación donde convergen la cultura, la agrobiodiversidad y la memoria biocultural. Este artículo analiza estos agroecosistemas como reservorios de conocimientos tradicionales de los pueblos Kokonuko, Totoroez y Nasa. Mediante un enfoque interdisciplinario, se examinan las prácticas de manejo, uso, conservación y circulación de semillas nativas y criollas, orientadas al mantenimiento de la cultura alimentaria, la salud y los procesos de resistencia biocultural en el territorio.

Palabras Clave: Agrobiodiversidad, Cosmovisión, Huertas caseras, Memoria Biocultural

Home gardens. Reservoirs of agrobiodiversity and biocultural memory in Indigenous territories of Cauca, Colombia

Abstract

Home gardens in the central and northeastern regions of the Department of Cauca are spaces of life and conservation where culture, agrobiodiversity, and biocultural memory converge. This article analyzes these agroecosystems as reservoirs of traditional knowledge belonging to the Kokonuko, Totoroez, and Nasa Indigenous peoples. Through an interdisciplinary approach, the study examines the management, use, conservation, and circulation practices of native and landrace seeds, oriented toward the maintenance of food culture, health, and biocultural resistance processes within the territory. presidency and revealing neoliberal pressures on heritage institutions.

Key words: Agrobiodiversity, Worldview, Home gardens, Biocultural Memory

*Fecha de recepción:01-02-2026. Fecha de aceptación:05-04-2026.

1. INTRODUCCIÓN

El mundo moderno basado en los principios del pensamiento mecanicista, la fragmentación del conocimiento y la búsqueda de control sobre la naturaleza enfrenta una profunda crisis debido a su dificultad para comprender y gestionar la complejidad de los sistemas vivientes y las dinámicas socioecológicas de la actualidad. Esta limitación ha motivado la búsqueda de nuevas perspectivas epistemológicas que permitan comprender de manera más amplia la relación sociedad-naturaleza y superar la visión reduccionista heredada de la modernidad (Capra, 1998; Leff, 2003; Toledo y Barrera, 2008; Martínez-Alier, 2011; Toledo, 2013; Lander, 2015; Delgado y Rist, 2016). La crisis civilizatoria se vincula al modelo hegemónico occidental, sostenido en el desarrollismo, el extractivismo, el consumismo y la idea de crecimiento económico ilimitado basado en la naturaleza. Desde esta racionalidad, la naturaleza es concebida como recurso, objeto de conquista o fuerza inagotable, lo que ha generado profundas injusticias ambientales, especialmente visibles en América Latina y países considerados del "tercer mundo" (Martínez-Alier, 2009; Machado, 2010). Estas dinámicas han producido crisis múltiples a nivel global que se expresan en impactos ecológicos, económicos, políticos, epistémicos, sociales y éticos; entre ellos se encuentran el cambio climático, la alteración de ciclos ecológicos, la pérdida de ecosistemas estratégicos, los conflictos por el dominio de la naturaleza, la inseguridad alimentaria y los procesos migratorios asociados al deterioro ambiental y social (Zent, 2014; Gudynas, 2014; Pérez y Soler, 2018; Svampa, 2019, Svampa y Teran-Mantovani, 2019).

Frente a este complejo panorama, emergen alternativas procedentes de lógicas culturales no occidentales que proponen modos de comprensión de la vida centrados en la sostenibilidad, la relacionalidad, la sacralidad, la comunalidad y la diversidad biocultural (Rengifo y Grillo, 2011; Yampara, 2011; Escobar, 2014, 2016). Estas perspectivas se presentan como caminos posibles para enfrentar las crisis y para reconstruir relaciones más

equilibradas y justas entre las sociedades humanas y los sistemas naturales. La conservación de la agrobiodiversidad en los territorios indígenas se manifiesta a través de prácticas agrícolas que la preservan y dinamizan, teniendo como principal escenario las huertas tradicionales, resultado de procesos históricos, sociales y adaptativos mediante los cuales las comunidades han desarrollado conocimientos especializados sobre el manejo, uso y conservación de las plantas, que promueven la recuperación de especies nativas y variedades locales, fortalecen la soberanía alimentaria, y contribuyen a la sostenibilidad ecológica y cultural de los territorios (Lope-Alzina, Vásquez-Dávila, Gutiérrez-Cedillo, Juan-Pérez, Pedraza y Ordóñez, 2018).

Los saberes asociados a las huertas caseras forman parte fundamental del acervo cultural y de la memoria biocultural de los agricultores locales, estos se transmiten a través de generaciones, contribuyendo a la resiliencia de los sistemas agroalimentarios (Maffi, 2001; Toledo y Barrera, 2008; Mariaca, 2012), convirtiéndose en nichos agrobiodiversos que subsisten en medio de paisajes agrícolas cada vez más homogeneizados por la expansión de sistemas productivos industrializados.

En este sentido, las huertas caseras del suroccidente colombiano como uno de los escenarios que configuran la diversidad biocultural del país se posicionan como unidades de pensamiento que posibilitan tanto la teorización como la acción en el estudio de las interacciones entre los seres humanos y la naturaleza. Haciendo visibles múltiples estrategias culturales orientadas a enfrentar la crisis del modelo civilizatorio y a garantizar la persistencia de la agricultura tradicional como un modelo alternativo de manejo de la naturaleza y de la agrobiodiversidad en los territorios indígenas del Cauca (Sanabria, 2001; Maca, 2023). En este marco, la pregunta que orienta el presente artículo se enfoca en comprender: ¿cómo contribuyen las huertas caseras de los pueblos indígenas Kokonuko, Totoroez y Nasa a la conservación de la agrobiodiversidad, la transmisión de conocimientos tradicionales y memorias bioculturales, de

acuerdo con sus cosmovisiones y prácticas culturales de uso y manejo de plantas?

Estudios etnobotánicos sobre agroecosistemas tradicionales en el Cauca resaltan su importancia en la conservación de la diversidad vegetal y su correlación con la revitalización de la cultura, planteando que los conocimientos, las formas de manejo y los usos de la agrobiodiversidad son factores de persistencia cultural (Sanabria, 2001); las huertas tradicionales del Cauca son ejes articuladores de redes de intercambio de conocimientos, prácticas y germoplasma nativo, a través de relaciones sociales asociadas al parentesco, la reciprocidad y la redistribución en los territorios (Galvis, Ordoñez y Sanabria, 2022).

Los resultados de las investigaciones sobre huertas caseras en el Cauca permiten establecer comparaciones con otros agroecosistemas de la América indígena. Ordoñez y Sanabria (2022) desarrollan un análisis comparativo de los sistemas de producción agrícola familiar de los pueblos indígenas Totoroez, la huerta o *trau misak* y el huerto *patchocona*' del pueblo Tsotsil, en el municipio de Chamula, Chiapas (México), identificando similitudes relacionadas con los beneficios de estos agroecosistemas para la alimentación y la salud familiar, así como con la pervivencia de los pueblos indígenas en sus territorios ancestrales.

Para el pueblo Kokonuko, Montaño et al. (2025), destacan los aportes de los sistemas agrícolas ancestrales en la soberanía alimentaria y el fortalecimiento de la medicina tradicional por medio del uso y manejo de la gran diversidad vegetal que se fomenta, cultiva y conserva a través del manejo de parcelas en diferentes ecosistemas y pisos térmicos, generando paisajes bioculturales que configuran su territorio.

Por su parte, Lagos et al. (2025) contribuyen al análisis y valoración de los saberes y de las prácticas bioculturales asociadas a las huertas caseras familiares en comunidades campesinas de Boyacá, evidenciando la importancia ecológica, cultural y de conservación de la agrobiodiversidad de estos sistemas agrícolas.

Por tanto, la presente investigación tuvo como objetivo analizar la contribución de las huertas caseras en la conservación de la agrobiodiversidad, la salvaguarda de los conocimientos tradicionales y la preservación de las memorias bioculturales de los pueblos ancestrales Kokonuko, Totoroez y Nasa, de las zonas centro y nororiental del Cauca.

2. DESARROLLO

2.1. Zona de estudio

La investigación se desarrolló en los municipios de Puracé, Totoró y Caldono, en los Resguardos Indígenas de Puracé (pueblo Kokonuko), Totoró (pueblo Totoroez) y Pueblo Nuevo, Caldono (pueblo Nasa Territorio de *Sa'th Tama Kiwe*), respectivamente. Estos pueblos hacen parte del Consejo Regional Indígena del Cauca-CRIC, primera estructura organizativa política y autónoma indígena de Colombia, cuyas comunidades cuentan con gobierno propio y el Cabildo como autoridad tradicional, el gobernador es el representante legal y en conjunto con la comunidad y la asamblea, componen la máxima autoridad en los diez pueblos que hacen parte de la diversidad étnica y cultural del Cauca: Inga, Eperara Siapidara, Yanakuna, Misak, Nasa, Totoroez, Ampiuile, Kishú, Polindara y Kokonuko (Caldón y Rojas, 2022).

La zona de estudio se encuentra localizada en la cordillera central (Figura 1), en pisos altitudinales que van desde 1200-2000 m s.n.m para Caldono; 2000-3600 m s.n.m para Totoró, hasta el piso bioclimático páramo con una altura mínima de 2000 y máxima de 4650 m s.n.m para Puracé (Ordoñez y Sanabria, 2022; Galvis et al. 2022; Montaño, et al. 2025).

La investigación se desarrolló entre los años 2019-2023, contó con la participación de los integrantes de las familias indígenas que conforman las redes de custodios, revitalizadores de semillas y sus comunidades; en total participaron 14 familias en el resguardo de Puracé, 2 familias en el resguardo de Totoró y 2 familias en el resguardo de Pueblo Nuevo, Caldono. Estuvo mayormente vinculada al proceso de trabajo con los integrantes de la Red de Custodios de Semillas "La Batea" del Resguardo de

Puracé, un grupo de hombres y mujeres (en su mayoría adultos mayores) y sus familias, quienes revitalizaron sus procesos económicos desde el año 2010 a partir de la recuperación de sus parcelas tradicionales y de sus cultivos de pancoger, una vez cerrada la mina de azufre a cielo abierto en la cual laboraron durante varias décadas. Complementariamente, el ejercicio de investigación se desarrolló en los resguardos de Pueblo Nuevo, Caldono y Totoró, con cuatro familias custodias de semillas reconocidas por la comunidad por el manejo tradicional de las huertas, no obstante, las transformaciones actuales en el territorio y por su persistencia cultural. Estas familias tradicionales fueron seleccionadas en conjunto con la Organización Indígena, contando con la participación de médicos tradicionales, mujeres madres de familia y jóvenes, quienes forman parte de los procesos de investigación y dinamización de las huertas en los territorios.

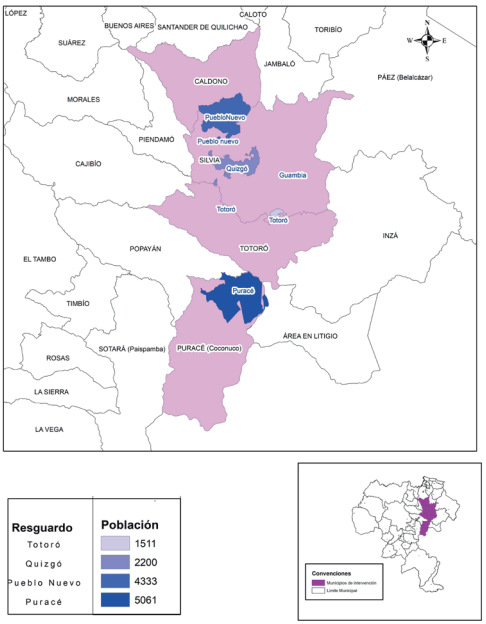


Figura 1. Zona de estudio. Municipios de la zona centro y nororiente del Cauca, Resguardos indígenas de Puracé, Totoró y Pueblo Nuevo, Caldono. Fuente: esta investigación

2.2. Metodología

Se realizó un estudio descriptivo de carácter etnobotánico, desarrollado bajo el enfoque cualitativo, orientado desde el diseño etnográfico y sustentado en el paradigma hermenéutico-interpretativo (Hernández, 2023), la Investigación Acción Participativa-IAP (Fals, 2014), la Investigación Participativa Revalorizadora (Delgado y Rist, 2016) y sus propuestas de interacción de los investigadores con las poblaciones estudiadas, reconociendo la importancia de los pueblos y su agencia en la construcción de conocimiento (Pérez y Argueta, 2019; Ghiso, 2000); esta metodología posibilitó reconocer las cosmovisiones, las prácticas y las representaciones de mundo de las comunidades alrededor del uso, manejo y valoración de la agrobiodiversidad de las huertas caseras como parte del entramado de sus memorias bioculturales.

El encuadre metodológico y epistemológico se realizó a partir de la etnobotánica con enfoque biocultural con los aportes de Hernández-X (1983) definida como el campo científico que estudia las interrelaciones entre los seres humanos y las plantas, a través del tiempo y en diferentes ambientes. El estudio etnobotánico reconoce la existencia de antecedentes en todo problema de investigación, la influencia determinante del medio en el desarrollo de las plantas y el papel fundamental del ser humano en la creación y mantenimiento de los cultivares. Asimismo, destaca que cada especie posee características morfológicas y ecológicas propias, que el conocimiento acumulado a lo largo de milenios requiere largos periodos de recopilación y que la exploración etnobotánica debe concebirse como un proceso dialéctico (Hernández-X, 1985).

El trabajo de campo comprendió recorridos con los custodios de semillas en sus huertas caseras, denominadas para cada territorio como huerta de pancoger, tul, trau misak; para reconocer espacios de cultivo, formas de producción, uso y conservación de plantas, hacia la comprensión de los procesos de

manejo de las huertas a través del territorio, así como las formas de intercambio y la circulación de semillas en los territorios. Se hicieron entrevistas abiertas y semiestructuradas; talleres con los custodios y sus familias para profundizar en aspectos de la cosmovisión. Para orientar los diálogos se implementaron las fichas para recopilación de información etnobotánica en campo (pautas de observación y reconocimiento en agroecosistemas y caracterización por uso y manejo) propuestas por Sanabria, Hernández y Polindara (2022).

Se siguieron los planteamientos del Código de Ética para la Investigación Etnocientífica (Cano, Medinaceli, Sanabria y Argueta, 2016) y se establecieron acuerdos y permisos con las autoridades indígenas para trabajar con las comunidades durante todo el proceso de investigación.

2.3. Huertas caseras: hacia una re-definición en el contexto caucano

Las huertas caseras consideradas como centros relacionados con la domesticación de plantas (Casas y Caballero, 1995), son importantes reservorios de germoplasma que reciben el especial aporte femenino para su cuidado y mantenimiento (Hernández-X, 1988; FAO-IPGRI, 2001). Funcionan como sistemas agroecológicos integrales bajo técnicas de la agricultura limpia y orgánica que emula las condiciones de la naturaleza con un manejo con tendencia a la sustentabilidad (Altieri y Nicholls, 2000). Este especial manejo forma parte de los procesos de educación comunitaria, afianza el rol femenino y familiar, el trabajo agrícola y el desarrollo integral de las familias a través intercambios, mingas, trabajos de cambio de mano, que revitalizan e integran los conocimientos ancestrales, constituyendo sistemas tradicionales de producción (Moncada, Aranguren y Lugo, 2018).

Estos espacios de vida, toman diversos nombres: *atx' tul* (para el pueblo Nasa), *trau misak* (para el pueblo Totoroez), huertas tradicionales o de pancoger (para el pueblo Kokonuko), estos agroecosistemas se encuentran distribuidos a lo largo de todo el

territorio caucano (Figura 2), presentando diferentes características en cuanto a sus condiciones ecológicas, categorizaciones culturales, prácticas de manejo y conservación al estar asociadas a diversos contextos ecogeográficos y socioculturales.

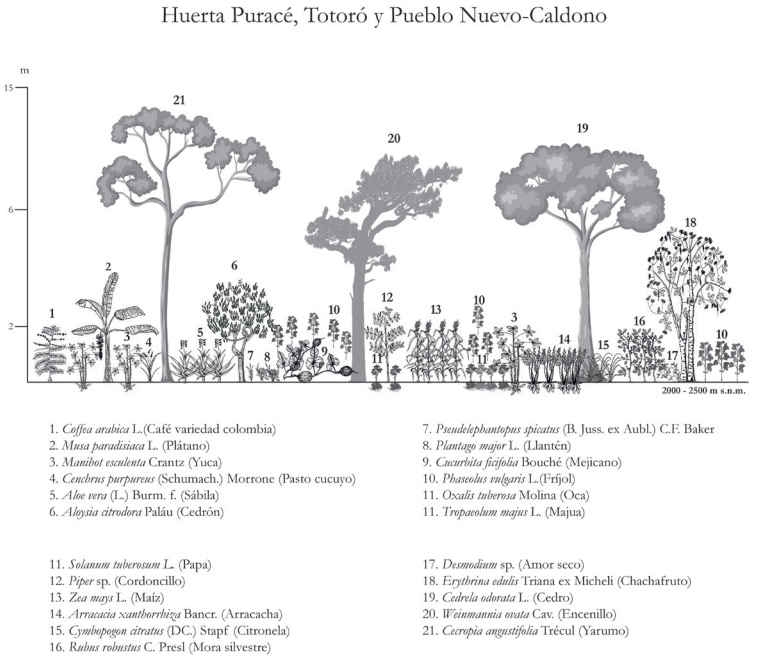


Figura 2. Estructura vegetal de las huertas caseras de los resguardos de Puracé, Totoró y Pueblo Nuevo. Fuente: Fuente: esta investigación

Las huertas caseras se pueden definir como espacios domésticos de cultivo de trabajo intensivo, ubicados alrededor de la vivienda, son eje de mantenimiento y conservación de gran variedad de plantas, animales y hongos con alto valor cultural. Las familias cumplen un rol fundamental de protección del territorio y las relaciones sociales de intercambio, colaboración y reciprocidad, pero es especialmente la mujer quien se encarga de su cuidado y de la dinamización de los conocimientos relacionados

con las prácticas y normas culturales para su mantenimiento, resaltando su importancia en la producción de alimentos, el soporte de la soberanía alimentaria y el cuidado de la salud.

Además de ser lugares de producción de alimentos, las huertas caseras representan espacios de protección de las plantas de uso medicinal. Se mantienen animales silvestres como las chuchas (*Didelphis marsupialis*), el venado (*Mazama americana*), las pavas (*Chamaepetes goudotii*), las ardillas (Sciurus sp), un sinnúmero de aves locales y migratorias y se crían animales domésticos como las gallinas (*Gallus gallus*), cerdos (*Sus scrofa domesticus*), conejos (*Oryctolagus cuniculus*), cuyes (*Cavia porcellus*), asociados al ciclo del sistema agrícola en los pueblos andinos caucanos, siendo importantes en las economías y las relaciones de intercambio entre las comunidades.

2.4. El *atx' tul* del pueblo Nasa

La huerta casera Nasa o *atx' tul,* del resguardo de Pueblo Nuevo, Caldono, representa simbólicamente un tejido elaborado con plantas para cubrir y proteger el útero de la Madre Tierra. Existe una relación profunda entre la huerta y el *atx' tul*, término que significa "anaco", la falda tradicional usada por las mujeres Nasa. Tanto en su función práctica como simbólica, el *atx' tul* cumple el propósito de cubrir y resguardar el vientre de la madre —tierra y mujer—, ser dador de vida (Orjuela, 2022). De esta manera la relación de la huerta con lo femenino hace que se convierta en un espacio sagrado vinculado simbólicamente con la conservación de la vida, el territorio y la cultura, del conocimiento sobre las plantas, sus usos en las prácticas médicas, rituales y de alimentación. (ver anexo 1)

2.5. El *trau misak* del pueblo Totoroez

El *trau misak* es un espacio de vida donde además de sembrar plantas medicinales y hortalizas, se fortalece la soberanía alimentaria, que reúne a la familia para compartir conocimientos; es un sistema sustentable de manejo y de comprensión de la

naturaleza en el territorio indígena, asociado a una serie de factores socioculturales tales como el parentesco, las relaciones de intercambio y reciprocidad que juegan un papel importante en la conservación de la agrobiodiversidad y los conocimientos asociados (Galvis et al. 2022). En el anexo 2 se presenta el listado de la diversidad de plantas conservadas en el *trau misak* del Resguardo de Totoró, resaltando la alta importancia biocultural de las plantas usadas como alimento y medicina.

2.6. La huerta de pancoger o huerta tradicional del pueblo Kokonuko

Para el pueblo Kokonuko la huerta es el principal modelo de producción a pequeña escala de la región, representa la posibilidad de tener autonomía por medio del cultivo diversificado que provee principalmente de alimentos y medicinas a los miembros de las familias, Además, la huerta constituye un espacio en el que los agricultores ponen en práctica un amplio acervo de conocimientos tradicionales a través de las labores cotidianas. En palabras de las personas del resguardo, este espacio no solo beneficia a los seres humanos, sino también a otros seres, como aves, insectos y animales que acuden a alimentarse, e incluso a los espíritus de la naturaleza.

En el anexo 3, se presenta el listado de las plantas que son conservadas en los agroecosistemas de huerta en el Resguardo de Puracé, se destaca la gran diversidad de semillas principalmente de maíz (*Zea mays*), papa (*Solanum tuberosum*) y frijol (*Phaseolus*), además de una amplia variedad de hortalizas, plantas de uso medicinal, plantas ornamentales, algunos frutales, herbáceas y variedad de tubérculos, que conforman los sistemas alimentarios y medicinales propios de esta comunidad (Figura 3).

En este contexto, el predominio de especies destinadas a la alimentación refleja una estrecha relación entre los resguardos de Puracé, Totoró y Pueblo Nuevo y su entorno natural, donde las plantas no solo satisfacen necesidades nutricionales, sino que también cumplen funciones culturales, rituales y de identidad.

La segunda categoría de uso con mayor número de especies corresponde a las plantas medicinales, evidencia el papel central de la medicina propia como estrategia de cuidado de la salud, transmisión de saberes y autosuficiencia comunitaria frente a sistemas de salud externos, en correspondencia con el Sistema Indígena de Salud Propia e Intercultural (SISPI) que reconoce la autonomía, la cosmovisión y la importancia de las plantas y el territorio como fuentes de equilibrio y armonía comunitarias.

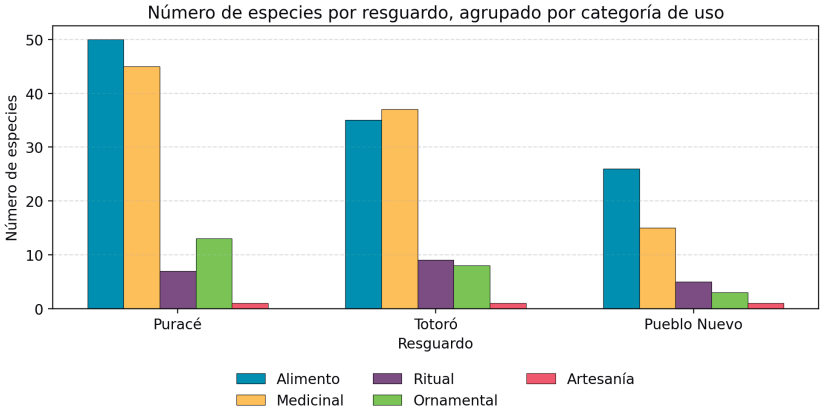


Figura 3. Categorías de uso de las plantas en los resguardos de Puracé, Totoró y Pueblo Nuevo. Fuente: esta investigación

En conjunto, estos resultados indican que los conocimientos tradicionales asociados al manejo y uso de las plantas constituyen una fuente de bienestar para las comunidades, así como para la conservación de la biodiversidad local y el fortalecimiento de prácticas sostenibles basadas en el respeto por la naturaleza.

3. DISCUSIÓN

3.1. Importancia biocultural de las huertas caseras

Las huertas caseras son mucho más que espacios de producción de alimentos ya que cumplen una importante función en la memoria biocultural de los pueblos vinculando el conjunto

de conocimientos, cosmovisiones y prácticas con la naturaleza, son representadas como espacios simbólicos, culturales y familiares que permiten la pervivencia de la cultura, de los saberes ancestrales, así como el fortalecimiento de la identidad y la conservación del territorio a través del manejo de las plantas que son consideradas como elementos vivos y activos de la cultura (Sanabria, 2001; Moncada et al. 2018).

El principal uso de las plantas de las huertas caseras es para la alimentación como parte fundamental de la dieta cotidiana de los pobladores, la mayoría de ellas también tienen usos medicinales y rituales tal como se muestra en la figura 3. Los saberes representan diversos procesos de conservación y mantenimiento de la diversidad, teniendo en cuenta los ciclos agrícolas, solares y lunares como bioindicadores, el almacenaje y distribución de semillas criollas y nativas, fomento de la participación comunitaria en las labores agrícolas, uso de la vegetación circundante y manejo orgánico de plagas durante todo el ciclo anual fundamentado en la agricultura del maíz y la papa. Estas prácticas incluyen una organización social, existiendo una especialización de los conocimientos que son colectivos, lo que según Sanabria (2001) está asociado a los "agentes culturales de conservación de los vegetales" haciendo referencia a los diferentes especialistas de los conocimientos y prácticas de la medicina tradicional tales como autoridades espirituales, parteras, yerbateros, sobanderos y curanderos, quienes cumplen el rol vital de mantener vigentes los saberes específicos sobre las plantas, sus usos y manejos en contextos cotidianos de la alimentación, también en las prácticas terapéuticas, de cuidado, prevención, tratamiento y curación de enfermedades.

Las huertas caseras y las plantas asociadas representan altos valores culturales de resistencia y de identidad; los agricultores como agentes culturales de conservación socializan sus conocimientos mediante las labores a los cultivos que involucran a toda la familia y los demás miembros de la

comunidad en los procesos de siembra, deshierbes, cosecha, producción, almacenamiento, distribución y consumo, tal como lo orientan los mandatos internos. En el Resguardo de Puracé existe el compromiso de "Operativizar y fortalecer el intercambio de productos (TRUEQUE) a nivel zonal como pueblo Kokonuko… las huertas caseras deben impulsarse desde la familia y la escuela" (Mazabuel, 1999; Montaño et al. 2021), este deber tiene como propósito asegurar la circulación de productos y conocimientos intergeneracionales en los territorios del pueblo Kokonuko, fortaleciendo la economía local y las dietas familiares, así como contribuir a la pervivencia de la práctica tradicional del intercambio de productos de diversos pisos térmicos sustentada en la microverticalidad andina descrita por Murra (1975).

Los agricultores de estas comunidades otorgan un valor espiritual, emocional e histórico a las plantas que cultivan, permitiendo mantener semillas nativas y criollas tradicionales, que tienen beneficios sociales y ecológicos, que van más allá de lo económico (Chehuaicura, 2010; Locqueville, Labeyrie, Mckey, Sanabria y Caillon, 2020). En este contexto, se puede considerar que las huertas caseras son refugios bioculturales de conservación de la agrobiodiversidad, el conocimiento ecológico tradicional y la memoria biocultural (Vásquez y Lope-Alzina, 2012; Nazarea, 2006).

3.2. Características de las huertas caseras en el centro y nororiente del Cauca

Los agroecosistemas de huertas caseras de los pueblos indígenas del centro y nororiente del Cauca, se caracterizan por presentar condiciones similares a las descritas por Hernández-X (1985) para sistemas de producción tradicionales, tales como constituir sistemas agrícolas que interactúan de manera sostenible con el medio ecológico y biológico (agroecosistemas), a través del manejo de diferentes cultivos asociados o policultivos que pueden ayudar a restaurar la diversidad del paisaje y a optimizar y maximizar la producción de alimentos y otras materias

indispensables para la vida de las familias; además que interactúan dinámicamente con materia y energía que se transforma mediante la evaporación, la radiación y la temperatura de los ecosistemas atendiendo a una variación climática anual (Altieri y Nicholls, 2000).

Los sistemas de producción tradicional se relacionan de manera significativa con la vegetación circundante como fuente importante de alimento, forrajes, materiales de construcción o plantas medicinales para seres humanos y animales. Estos sistemas forman parte del territorio variando en uso y manejo de acuerdo con las características culturales y el entorno, aportan a la productividad del suelo y a la diversidad de los cultivos, son hábitat de aves, animales y plantas silvestres, así como brindan servicios ecosistémicos (medicinas, agua, leña, alimentación, agricultura, silvicultura y pesca) y reafirman la identidad cultural, configurando uno de los escenarios más significativos de la bioculturalidad en el Cauca indígena.

La organización social tanto comunitaria como familiar ayuda a estructurar estos sistemas tradicionales de producción agrícola que se basan en el aporte de trabajo del núcleo familiar y en algunas ocasiones de la familia extensa, incluyendo además de las relaciones de parentesco, las relaciones de amistad y vecindad, donde la organización comunitaria el trabajo mancomunado, en mingas, trueques o intercambios (mano cruzada), facilitan la flexibilidad de la fuerza de trabajo. Bajo estos niveles de cooperación entre los agricultores, las relaciones de intercambio se basan en la naturaleza como sujeto con quien se dialoga y se negocia, resaltando la importancia de las ofrendas y agradecimiento de tipo ritual y ceremonial que obedecen a las leyes de origen y normas propias, la cuales buscan orientar y asegurar los ciclos de producción, formando parte de las buenas prácticas agrícolas y de reafirmación cultural (Peña y Sanabria, 2019).

Los agricultores son guardianes de la memoria biocultural, promueven la conservación de los conocimientos sobre la

espiritualidad, la cosmovisión, la identidad, la biodiversidad, la agrobiodiversidad, las formas de alimentación, la medicina tradicional, la organización comunitaria, familiar y territorial, a través de relatos de origen y narrativas bioculturales que sostienen los sistemas de pensamiento de cada cultura, para la protección y enseñanza de sus conocimientos ancestrales heredados a través de generaciones.

Las huertas caseras, *tul*, *trau misak*, huertas de pancoger, tienen un importante rol como eje que cohesiona la memoria alrededor de las relaciones de la bioculturalidad (Calvet-Mir, Garnetje, Parada, Vallés y Reyes, 2014).

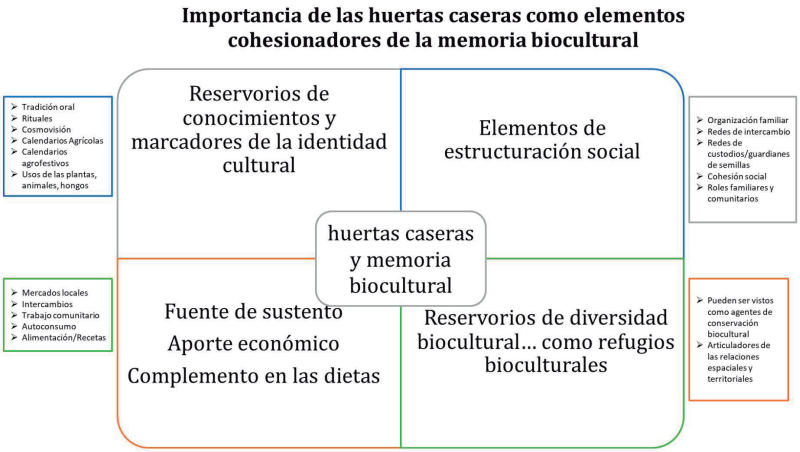


Figura 4. Las huertas caseras cohesionadoras de la memoria biocultural

3.3. Gobernanza indígena en la protección y fortalecimiento de las huertas caseras

Por su importancia, las huertas forman parte del proceso organizativo y político de los pueblos indígenas del Cauca, que, por medio de normas consuetudinarias, leyes y sistemas propios de relacionamiento, se conservan a partir de la cosmovisión, la ley de origen, la palabra mayor y los mandatos internos buscando su

fortalecimiento. El pueblo Kokonuko en el ámbito de la dimensión territorial establece: "Recuperar y motivar la importancia de la producción propia y el consumo de los alimentos tradicionales, como un mecanismo de resistencia y economía propia" (Mazabuel, 1999).

Por su parte el pueblo Totoroez en su Ley de Origen dimensiona la importancia de la huerta o *trau misak* como el fortalecimiento de la relación armónica con la naturaleza por medio del sembrar y recoger para garantizar la soberanía alimentaria en una práctica cotidiana denominada "ley de *Trau*" (Plan de salvaguarda étnica y cultural del pueblo indígena Tontotuna, 2011).

En los Mandatos Internos del Plan de Vida del pueblo Nasa, el tul ocupa un lugar central al destacar la relevancia de la producción propia, la conservación de la biodiversidad y la soberanía alimentaria, así como del sistema de medicina tradicional, orientando la "recuperación del sistema tul con el apoyo a médicos tradicionales, mujeres cabeza de familia y personas mayores" (Asociación de Cabildos Ukawe'sx Nasa Cxhab, 2005).

4. CONCLUSIONES

Se concluye que las huertas caseras tradicionales de los pueblos Kokonuco, Totorez y Nasa trascienden su función productiva, ya que la diversidad de plantas se conserva por su importancia alimentaria, medicinal y espiritual. Estas huertas constituyen espacios de vida con importancia simbólica, cultural y familiar, que contribuyen a la estructuración social, productiva, económica y política de los territorios indígenas bioculturales.

También se pueden considerar como espacios donde se conserva la vida por medio de la puesta en práctica de los conocimientos agrícolas ancestrales y co-adaptados a las condiciones actuales, resaltando la importancia de las familias en su mantenimiento y destacando el rol de la mujer. Las huertas caseras son espacios de resistencia económica, política, cultural

y ambiental en el marco de la memoria biocultural que permite la conservación de la agrobiodiversidad, la transmisión de conocimientos y la adaptación a nuevas condiciones emergentes sociales, políticas y ecológicas.

Así, las prácticas de manejo, uso y revitalización de las huertas caseras constituyen modelos culturales alternativos de manejo de la naturaleza y de la agrobiodiversidad asociada a la autogestión, autonomía y autosuficiencia en términos del fortalecimiento de la soberanía alimentaria y la salud de las familias indígenas del Cauca.

De esta manera el estudio de las huertas caseras plantea la necesidad de dar cuenta de los elementos que conforman el entorno doméstico como un espacio de conservación y de circulación de la vida: plantas, animales, minerales, hongos, espíritus de la naturaleza, es donde se empieza a comprender su sentido como un espacio cultural, familiar y comunitario, con una fuerte carga simbólica que permite comprender las relaciones bioculturales en el territorio.

Se evidencia así el vínculo entre las huertas caseras tradicionales y las prácticas agrícolas con el ámbito político, en tanto constituyen elementos que configuran diversas formas de organización para la resistencia económica, social, cultural y educativa. Las dinámicas que articulan las huertas caseras pueden entenderse como caminos de resistencia biocultural frente a las históricas violencias de despojo territorial, expansión de cultivos de uso ilícito en territorios indígenas también afectados por el conflicto armado y subvaloración de sus conocimientos y prácticas ancestrales. Así, la revalorización de las huertas, más allá del espacio doméstico, expresa procesos de recuperación cultural, paz, dignidad y reivindicación epistémica.

AGRADECIMIENTOS

A los integrantes de la Red de Custodios de Semillas “La Batea” del Resguardo de Puracé, comuneros Oswaldo Quilindo y Ricardo Manzano; familia Chocué Tumbo del Resguardo de Pueblo Nuevo, Caldono y a

los comuneros Médico Tradicional Mayor Vicente Peña Fernández y a José Wilman Tumbo Chepe; familia Lúligo y a las comuneras Flor Lúligo Benachí y Marcela Sánchez custodias de semillas y cuidadoras de conocimientos sobre la naturaleza en el Resguardo de Totoró. A la Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC), por su apoyo en la pasantía doctoral de la estudiante Yohana Orjuela Muñoz. Grupo de Etnobotánicos Latinoamericano GELA-Colombia, Semillero de Investigación en Etnobiología SIE y Doctorado en Etnobiología y Estudios Bioculturales de la Universidad del Cauca.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Yohana Orjuela-Muñoz: conceptualización, metodología, investigación, curaduría de los datos, análisis formal, redacción (borrador original), redacción (revisión y edición).
Olga Lucia Sanabria Diago: conceptualización, metodología, investigación, supervisión, redacción (revisión y edición).
Declaración de aprobación: Todas las autoras aprobaron la versión final de este artículo

6. BIBLIOGRAFÍA

Altieri, Miguel Ángel. y Nichols, Clara. (2000). *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable. 1a edición. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe*, México D.F., México.

Asociación de Cabildos Ukawe'sx Nasa Cxhab. (2005). *PLAN DE VIDA TERRITORIAL SA'TH TAMA KIWE – CALDONO. R*esguardos Indígenas de Pueblo Nuevo, Caldono, Las Mercedes, La Aguada, La Laguna y Pioyá. ARD – GTZ

Caldón, José Domingo, Rojas, Axel. (Coord.). (2022). *Cincuenta voces: Testimonios sobre las afectaciones del conflicto político armado a los pueblos indígenas que conforman el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), 1971–2021*. Editorial Universidad del Cauca.

Calvet-Mir, Laura; Garnetje, Teresa; Parada, Montserrat; Vallés, Joan y Reyes, Victoria. (2014). Más allá de la producción de alimentos: los huertos familiares como reservorios de la diversidad biocultural. *Ambienta*. 107:2-15.

Cano, Eréndira, Medinaceli, Armando; Sanabria, Olga Lucia y Argueta, Arturo. (2016). Código de Ética para la investigación, la investigación-acción y la colaboración etnocientífica en América Latina. *Revista Etnobiología*. 14(1). México.

Capra, Fritjof. 1998. *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona. Editorial Anagrama

Chehuaicura, Natalia; Thomet, Max y Pérez, Isolde. (2010). *Identificación de criterios utilizados por especialistas tradicionales en la adaptación de la biodiversidad local en comunidades mapuche, Región de La Araucanía (Chile).* Innovation and sustainable development in agriculture and food, Montpellier, Francia.

Casas, Alejandro y Caballero, Javier. (1995). Domesticación de plantas y origen de la agricultura en Mesoamérica. *Ciencias*, 40,36-45. [En línea].

Delgado, Freddy y Rist, Stephan. (eds). (2016). *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico-metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*. Bolivia.

Escobar, Arturo. 2016. *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Colombia: Editorial Universidad del Cauca.

Escobar, Arturo. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA

Fals-Borda, Orlando. (2014). Romper el monopolio del conocimiento: Situación actual y perspectivas de la IAP en el mundo. En N. Herrera y L. López (Comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social*. Editorial El Colectivo.

FAO-IPGRI. (2001). *El Papel de la Mujer en la Conservación de los Recursos Genéticos del Maíz*. Guatemala. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Instituto Internacional para los Recursos Fitogenéticos.

Galvis, William; Ordoñez, Martha y Sanabria, Olga Lucia. (2022). Manejo de agrobiodiversidad en la huerta tradicional de alta montaña: Resguardo Totoró, Cauca – Colombia, *Ambiente & Sociedade São Paulo.* http://dx.doi.org/10.1590/1809-4422asoc20190230r2vu2022L2AO

Ghiso, Alfredo. (2000). *Potenciando la diversidad. Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva*. Medellín, Colombia: Centro de Investigaciones Fundación Universitaria Luis Amigó.

Gudynas, Eduardo. (2014). Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y dinámicas. Revista en Ciencias Sociales, 27-28.

Hernández, Edel Arandi. (2023). Las implicaciones del enfoque hermenéutico interpretativo en investigación educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar,* 7(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.8069

Hernández-X, Efraim. (1983). "El concepto de etnobotánica", En Barrera, A. (ed.). *La Etnobotánica: tres puntos de vista y una perspectiva*. Cuaderno de Divulgación 5. INIREB, Xalapa, México.

Hernández-X, Efraim. (1985). "La exploración etnobotánica y su metodología", en *Xolocotzia*, tomo I y II, Chapingo, México.

Hernández-X. Efraim. 1988. La participación de la mujer en la selección bajo domesticación de plantas cultivadas en las regiones cálido-húmedas. *Agrociencia*, 71, 78-294.

Lagos, Mayer, Sanabria, Olga Lucia, Aranguren, Jesús y Meneses, Washington. (2025). Prácticas bioculturales y saberes agroecológicos en sistemas agrícolas familiares campesinos en la zona de amortiguación del Santuario de Fauna y Flora-Iguaque. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía,* 18 (1), 85-117. https://doi.org/10.15332/25005421.AAAA

Lander, Edgardo. (2015). Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en *Resistencia. Estudios Latinoamericanos*, 36,127-154. https://www.revistas.unam.mx/index.php/rel/article/view/52598

Locqueville, Jonathan; Labeyrie, Vanesse; Mckey, Doyle; Sanabria, Olga Lucia & Caillon, Sophie. (2022). Semi-domesticated crops have unique functional roles in agroecosystems: perennial beans (Phaseolus dumosus and P. coccineus) and landscape ethnoecology in the Colombian Andes. *Journal of Ethnobiology,* 42(2), 198-216.

Leff, Enrique. (2003). La Ecología Política en América Latina. Un campo en construcción. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 2 (5),125-145.

Lope-Alzina, Diana; Vásquez-Dávila, Marco Antonio; Gutiérrez-Cedillo, Jesús; Juan-Pérez, José Isabel; Pedraza, Rosa y Ordóñez, María de Jesús. (2018). Una propuesta conceptual para abordar la complejidad del huerto familiar. En: Ordóñez Díaz, M. de J. (Ed.). *Atlas biocultural de huertos familiares en México: Chiapas, Hidalgo, Oaxaca, Veracruz y península de Yucatán* (pp. 99-119). Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.

Maffi, Luisa. (200)1. *On Biocultural Diversity: Linking language, knowledge and the environmment*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press

Maca, Marlyn. (2023). Una aproximación a los sistemas de cultivo en las regiones bioculturales colombianas. *Cuadernos de Antropología*, 33(1), 1-22. https://doi.org/10.15517/cat.v33i1.52703

Machado-Aráoz, H. (2010). La 'Naturaleza' como objeto colonial. Una mirada desde la condición eco-bio-política del colonialismo contemporáneo. En: B*oletín Onteaiken* No 10. Argentina: Editado por el Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS – CONICET y UNC).

Mariaca, Ramón. (Ed.). (2012). *El huerto familiar del sureste de México*. Secretaría de Recursos Naturales y Protección Ambiental del Estado de Tabasco; El Colegio de la Frontera Sur.

Martínez-Alier, Joan. (2009). Lenguajes de valoración. *El Viejo Topo,* 253, 95-103.

Mazabuel, Nelson. (1999). *Plan de vida Resguardo de Puracé*. Cabildo Indígena de Puracé. (Colombia).

Moncada, Jose Alí; Aranguren, Jesús y Lugo, Carlos. (2018). *Una aproximación al conocimiento de la diversidad y multifuncionalidad de las chacras andinas. En: Sembrando vida y cultura Las Chacras como espacios multifuncionales en comunidades indígenas andinas*. Ibarra: UTN.

Montaño, Marta Elena; Sanabria, Olga Lucia; Manzano, Ricardo y Quilindo, Oswaldo. (202). Ruta biocultural de conservación de las semillas nativas y criollas en el territorio indígena de Puracé, Cauca. *Revista. U.D.C.A Actualidad. & Divulgación. Científica*. 24(1):1771. https://doi.org/10.31910/rudca.v24.n1.2021.1771

Montaño, Marta Elena; Sanabria, Olga Lucia; Quilindo, Oswaldo; Urrego-Mesa, Alexander; Tello, Enric & Marull, Joan. (2025). Community reconstruction of biocultural landscapes. Application in the Kokonuko Indigenous Territory. *Ecological Economics* 228(2025)108447. https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2024.108447

Murra, John. (1975). *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima. Instituto de Estudio Peruanos – IEP. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Nazarea, Virginia. (2006). "Local knowledge and memory in biodiversity conservation", *Annual Review of Anthropology*, núm. 35.

Orjuela, Yohana. (2022). Cosmovisiones, agricultura tradicional y procesos locales de conservación biocultural en el suroccidente colombiano. El Atx'tul Nasa. P.405-417. En: Tobar, J. Bolaños, A y Criollo, F. (Editores). *Minga para la paz, el buen vivir y la no violencia*. Clacso, Buenos aires.

Ordoñez, Martha y Sanabria, Olga Lucia. (2022). Socio-environmental comparison in indigenous agricultural productive systems: Tontotuna, Totoró-Colombia and Tsotsil, Chamula-Mexico São Paulo. Ambiente & Sociedade 25:2022 https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc20200146r2vu2022L2OA

Peña, Vicente. Sanabria, Olga Lucia. (2019). *Aprendiendo de la*

naturaleza. Kwesx Fi'zenxis Uyna. Editorial Universidad del Cauca. Popayán, Cauca.

Pérez, Maya Lorena. Argueta, Arturo. (2019). *Etnociencias Interculturalidad y Diálogo de Saberes en América Latina. Investigación Colaborativa y Descolonización del Pensamiento.* Juan Pablos Editor. México.

Pérez, David y Soler-Montiel, Marta. (2018). Agroecología y ecofeminismo para descolonizar y despatriarcalizar la alimentación globalizada. R*evista Internacional de Pensamiento Político*, 8, 95–113.

Cabildo de la Parcialidad Indígena de Totoró. (2011). Plan de salvaguarda étnica y cultural del pueblo indígena Tontotuna. Totoró, Cauca.

Rengifo, Grimaldo y Grillo, Eduardo. 2001. Criar y dejarse criar por la Vida. En Medina, J. Suma Qamaña. L*a comprensión indígena de la Vida Buena*. Comunicación PADEP/GTZ. Bolivia.

Sanabria, Olga Lucia. (2001). M*anejo vegetal de agroecosistemas tradicionales en Tierradentro, Cauca, Colombia.* Serie Estudios Sociales. Editorial Universidad del Cauca. Popayán, Cauca.

Sanabria, Olga Lucia.; Hernández, Ernesto y Polindara, Yordy. (2022). *Manual de etnobotánica para colectas en campo*. Grupo de Etnobotánicos Latinoamericana-GELA, Semillero de Investigación en Etnobiología-SIE. Doctorado en Etnobiología y Estudios Bioculturales, Universidad del Cauca.

Stepp, John Richard; Castaneda, Hector & Cervone, Sarah. (2005). Mountains and biocultural diversity. *Mountain research and development*, 25(3), 223-227.

Svampa, Maristella. (2019). L*as fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Calas/Bielefeld University Press.

Svampa, Maristella y Teran-Mantovani, Emiliano. (2019). En las fronteras del cambio de época. Escenarios de una nueva fase del extractivismo en América Latina, en: Gabbert K. Lang, M. (ed.) *¿Cómo se sostiene la vida en América Latina? Capitalismos, Feminismos, Re-Existencias*. (pp. 19-50). Fundación Rosa

Luxemburg / Abya-Yala.

Teran-Mantovani, Emiliano. (2020). *Los ritmos de la "nueva normalidad": coordenadas del extractivismo en la pandemia en América Latina*. Observatorio de Ecología Política de Venezuela. https://ecopoliticavenezuela.org

Toledo, Víctor Manuel. (2013). El Paradigma Biocultural: crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales. En: *Sociedad y Ambiente*, Vol. 1, Num. 1. El Colegio de la Frontera Sur. México.

Toledo, Víctor Manuel y Barrera-Bassols, Narciso. (2008). *La Memoria Biocultural. Importancia agroecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria editorial. Barcelona.

Vásquez, Marco Antonio y Lope-Alzina, Diana. (2012). Manejo y conservación de la agrobiodiversidad y biodiversidad en huertos familiares indígenas de Oaxaca, México: Un enfoque biocultural. En Vásquez-Dávila y D. G. Lope-Alzina (Eds.), *Los huertos familiares de Mesoamérica: su importancia florística, ecológica, económica, etnobotánica, alternativas de uso y su conservación*. Universidad Autónoma de Yucatán.

Yampara, Simón. (2011). Cosmovivencia Andina. Vivir y convivir en armonía integral – Suma Qamaña. En Revista de Estudios Bolivianos, Vol. 18.

Zent, Eglee. (2014.) *Ecogonía I. Desovillando la noción de naturaleza en la tradición occidental. Etnoecológica*. X, III: 88-100.

Anexo 1. Listado de plantas del tul Resguardo de Pueblo Nuevo, Caldono				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre Común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Allium fistulosum L.	Amaryllidaceae	Cebolla	Alimento	Fresca
Allium sativum L.	Amaryllidaceae	Ajo	Alimento	Caliente
Allium schoenoprasum L.	Amaryllidaceae	Cebollín	Medicinal	Caliente
Aloe vera (L.) Burm.f.	Asphodelaceae	Sábila	Medicinal/ Ritual	Fresca
Ambrosia peruviana All.	Asteraceae	Altamisa	Medicinal/ Ritual	Caliente
Anthurium	Araceae	Anturio	Ornamental	No determinada
Bixa orellana L.	Bixaceae	Achiote	Alimento	Fría
Brassica oleracea L.	Brassicaceae	Col	Alimento	Fría
Cajanus cajan (L.) Huth	Fabaceae	Guandul	Alimento	Caliente
Capsicum	Solanaceae	Ají	Alimento	Fría
Carica papaya L.	Caricaceae	Papaya	Alimento	fresca
Coffea arabica L.	Rubiaceae	Café arábico	Alimento	caliente
Coffea arabica var. Typica	Rubiaceae	Café castilla	Alimento	caliente
Colocasia esculenta (L.) Schott	Araceae	Sisa/Rascadera	Alimento	No determinada
Coriandrum sativum L.	Apiaceae	Cilantro crespo	Alimento	Caliente
Cucurbita maxima Duchesne	Cucurbitaceae	Zapallo	Alimento	Fresca
Dahlia imperialis Roezl ex Ortgies	Asteraceae	Dalia	Ornamental	No determinada
Equisetum	Equisetaceae	Cola de caballo	Medicinal	Fresca
Erythrina edulis Triana ex Micheli	Fabaceae	Chachafruto	Alimento	Fresca
Furcraea cabuya Trel.	Asparagaceae	Fique	Artesanal	Fría
Ipomoea batatas (L.) Lam.	Convolvulaceae	Batata	Alimento	Caliente
Manihot esculenta Crantz	Euphorbiaceae	Yuca	Alimento	Caliente
Mentha	Lamiaceae	Hierbabuena	Medicinal	Caliente
Musa × paradisiaca L.	Musaceae	Plátano	Alimento	Fresca
Passiflora alnifolia Kunth	Passifloraceae	Granadilla	Alimento	Fresca
Persea americana Mill.	Lauraceae	Aguacate	Alimento	Fría
Persicaria nepalensis (Meisn.) H.Gross	Polygonaceae	Corazón herido	Medicinal	Fresca
Phaseolus × dumosus Macfad.	Fabaceae	Frijol cacha amarillo	Alimento/ Medicinal	Caliente
Phaseolus coccineus L.	Fabaceae	Frijol cacha morado	Alimento/ Medicinal	Caliente
Rubus	Rosaceae	Mora sin espinas	Alimento	fresca

Anexo 1. Listado de plantas del tul Resguardo de Pueblo Nuevo, Caldono				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre Común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Ruta graveolens L.	Rutaceae	Ruda	Medicinal/ Ritual	Caliente
Salvia rosmarinus Spenn.	Lamiaceae	Romero	Medicinal	Caliente
Sambucus peruviana Kunth	Viburnaceae	Sauco	Medicinal	Caliente
*Sechium edule (*Jacq.) Sw.	Cucurbitaceae	Cidra papa	Alimento/ Medicinal	fresca
Solanum	Solanaceae	Lulo con espinas	Alimento	Fresca
Solanum	Solanaceae	Lulo sin espinas	Alimento	Fresca
Solanum americanum Mill.	Solanaceae	Hierba Mora	Medicinal/ Ritual	Caliente
Taraxacum officinale F.H.Wigg.	Asteraceae	Diente de León	Medicinal/ Ritual	Fresca
Thymus × *citriodorus* (Pers.) Schreb.	Lamiaceae	Tomillo	Alimento/ Medicinal	Caliente
Zantedeschia aethiopica (L.) Spreng.	Araceae	Cartucho	Ornamental	No determinada
Zea mays L.	Poaceae	Maíz	Alimento	Fresca

Anexo 2. Listado de plantas Trau Misak Resguardo Totoró				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Aeonium undulatum Webb & Berthel.	Crassulaceae	Orejuela hembra	Medicinal/ Ritual	Fresca
Aeonium undulatum Webb & Berthel.	Crassulaceae	Orejuela macho	Medicinal/ Ritual	Fresca
Allium fistulosum L.	Amaryllidaceae	Cebolla larga	Alimento	Caliente
Allium sativum L.	Amaryllidaceae	Ajo	Alimento/ Medicinal	Fría
Allium schoenoprasum L.	Amaryllidaceae	Cebollín	Alimento	Caliente
Aloe vera (L.) Burm.f.	Asphodelaceae	Sábila	Medicinal/ Ritual	Fresca
Aloysia citrodora Paláu	Verbenaceae	Cidrón	Medicinal	Caliente
Alstroemeria	Alstroemeriaceae	Astromelia	Ornamental	No determinada
Artemisia absinthium L.	Asteraceae	Ajenjo	Medicinal	Caliente
Artemisia vulgaris L.	Asteraceae	Altamisa	Medicinal/ Ritual	Caliente
Bidens pilosa L.	Asteraceae	Pacunga	Medicinal	Fresca
Borago officinalis L.	Boraginaceae	Borraja	Medicinal	Caliente
Brassica oleracea L.	Brassicaceae	Col	Alimento	Fría
Brugmansia × *candida* Pers.	Solanaceae	Borrachero flor blanca	Ornamental/ Ritual	Caliente
Brugmansia sanguinea (Ruiz & Pav.) D.Don	Solanaceae	Borrachero flor roja	Ornamental/ Ritual	Caliente
Cajanus cajan (L.) Huth	Fabaceae	Guandul	Medicinal	Caliente
Chamaemelum nobile (L.) All.	Asteraceae	Manzanilla	Medicinal	Caliente
Citrus × *limon* (L.) Osbeck	Rutaceae	Limón	Alimento / Medicinal	Fría
Coffea arabica L.	Rubiaceae	Café arabico	Alimento	Caliente
Coffea arabica L.	Rubiaceae	Café castilla	Alimento	Caliente
Colocasia esculenta (L.) Schott	Araceae	Sisa / Rascadera	Alimento	Fresca
Coriandrum sativum L.	Apiaceae	Cilantro	Alimento	Caliente
Cucurbita ficifolia Bouché	Cucurbitaceae	Mexicano	Alimento	Fría
Cucurbita maxima Duchesne	Cucurbitaceae	Zapallo	Alimento	Caliente
Cynara cardunculus subsp. cardunculus	Asteraceae	Alcachofa	Alimento/ Medicinal	Caliente
Dahlia imperialis Roezl ex Ortgies	Asteraceae	Dalia	Ornamental	No determinada
Equisetum bogotense Kunth	Equisetaceae	Cola de caballo	Medicinal	Fresca

Anexo 2. Listado de plantas Trau Misak Resguardo Totoró				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Eriobotrya japonica (Thunb.) Lindl.	Rosaceae	Níspero	Medicinal	Fresca
Erythrina edulis Triana ex Micheli	Fabaceae	Chachafruto	Alimento	Fresca
Ficus carica L.	Moraceae	Breva	Alimento	Caliente
Fragaria × *ananassa* (Duchesne ex Weston) Duchesne ex Rozier	Rosaceae	Fresa	Alimento	Fría
Furcraea andina Trel.	Asparagaceae	Fique	Artesanal	Fría
Galinsoga parviflora Cav.	Asteraceae	Guasca	Alimento	Caliente
Gladiolus × *hortulanus* L.H.Bailey	Iridaceae	Gladiolo	Ornamental	No determinada
Hydrangea	Hydrangeaceae	Hortensia	Ornamental	No determinada
Iris	Iridaceae	Espadilla macho	Medicinal/ Ritual	Caliente
Iris	Iridaceae	Espadilla hembra	Medicinal/ Ritual	fría
Malus	Rosaceae	Manzana pequeña	Medicinal	Caliente
Malva sylvestris L.	Malvaceae	Malva	Medicinal	Caliente
Manihot esculenta Crantz	Euphorbiaceae	Yuca	Alimento	Fresca
Mentha	Lamiaceae	Hierbabuena	Medicinal	Caliente
Origanum vulgare L.	Lamiaceae	Orégano	Medicinal/ Alimento	Caliente
Passiflora edulis Sims	Passifloraceae	Gulupa	Alimento	Fresca
Passiflora tripartita (Juss.) Poir.	Passifloraceae	Curuba	Alimento	Fresca
Pentacalia	Asteraceae	Palo de pepo	Medicinal	Fría
Persicaria nepalensis (Meisn.) H.Gross	Polygonaceae	Corazón herido	Medicinal	Fresca
Petroselinum crispum (Mill.) Fuss	Apiaceae	Perejil	Medicinal/ Alimento	Caliente
Phalaris canariensis L.	Poaceae	Alpiste	Alimento	Fresca
Phaseolus × *dumosus* Macfad.	Fabaceae	Frijol cacha amarillo	Alimento/ Medicinal	Caliente
Phaseolus coccineus L.	Fabaceae	Frijol cacha morado	Alimento/ Medicinal	Caliente
Physalis peruviana L.	Solanaceae	Uchuva	Medicinal/ Alimento	Fresca
Portulaca oleracea L.	Portulacaceae	Verdolaga de la grande	Medicinal	Caliente
Prunus persica (L.) Batsch	Rosaceae	Durazno	Alimento	Fresca
Tithonia diversifolia (Hemsl.) A.Gray	Asteraceae	Botón de oro	Medicinal/ Ritual	Caliente

Anexo 2. Listado de plantas Trau Misak Resguardo Totoró				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Rubus ulmifolius Schott	Rosaceae	Mora sin espina	Alimento	Fría
Ruta graveolens L.	Rutaceae	Ruda	Medicinal	Caliente
Salvia rosmarinus Spenn.	Lamiaceae	Romero	Medicinal	Caliente
Sambucus peruviana Kunth	Viburnaceae	Sauco	Medicinal	Caliente
Scutellaria	Lamiaceae	Alegría/ amansa guapo	Medicinal/ Ritual	Fresca
Scutellaria	Lamiaceae	Alegría común	Medicinal/ Ritual	Fresca
Sechium edule (Jacq.) Sw.	Cucurbitaceae	Cidra papa	Alimento	Fresca
Sempervivum tectorum L.	Crassulaceae	Siempre viva	Medicinal	Fresca
Solanum	Solanaceae	Lulo con espinas	Alimento	Fría
Solanum	Solanaceae	Lulo sin espinas	Alimento	Fría
Solanum americanum Mill.	Solanaceae	Hierba Mora	Medicinal/ Ritual	Fresca
Solanum betaceum Cav.	Solanaceae	Tomate de árbol	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa amarilla	Alimento	Fría
Spinacia oleracea L.	Amaranthaceae	Espinaca de flor blanca	Alimento	Fría
Thymus × *citriodorus* (Pers.) Schreb.	Lamiaceae	Tomillo	Alimento	Caliente
Valeriana officinalis L.	Caprifoliaceae	Valeriana	Medicinal	Caliente
Vasconcellea pubescens A.DC.	Caricaceae	Higuillo	Alimento	Caliente
Vicia faba L.	Fabaceae	Haba	Alimento	Fría
Vicia faba L.	Fabaceae	Haba amarilla	Alimento	Fría
Viola odorata L.	Violaceae	Violeta	Medicinal	Fresca
Viola tricolor L.	Violaceae	Pensamiento	Ornamental/ Medicinal	No determinada
Zantedeschia aethiopica (L.) Spreng.	Araceae	Cartucho	Ornamental	No determinada
Zea mays L.	Poaceae	Maíz	Alimento/ Medicinal	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz amarillo de año	Alimento/ Medicinal	Fresca

Anexo 3. Listado de plantas Resguardo Puracé, huertas de pancoger				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre Común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Allium cepa L.	Amaryllidaceae	Cebolleta	Alimento / medicinal	Caliente
Allium fistulosum L.	Amaryllidaceae	Cebolla "pati roja"	Alimento / medicinal	Caliente
Allium fistulosum L.	Amaryllidaceae	Cebolla larga	Alimento	Caliente
Allium sativum L.	Amaryllidaceae	Ajo	Alimento / medicinal	Fría
Allium sativum L.	Amaryllidaceae	Ajo blanco	Alimento / medicinal	Fría
Allium sativum L.	Amaryllidaceae	Ajo morado	Alimento / medicinal	Fría
Allium schoenoprasum L.	Amaryllidaceae	Cebollin	Alimento / medicinal	Caliente
Aloe vera (L.) Burm.f.	Asphodelaceae	Sábila	Medicinal	Fresca
Aloe vera (L.) Burm.f.	Asphodelaceae	Sábila macho	Medicinal	Fresca
Aloysia citrodora Paláu	Verbenaceae	Cidrón	Medicinal	Caliente
Alstroemeria aurea Graham	Alstroemeriaceae	Astromelia	Ornamental	No determinada
Alternanthera lanceolata (Benth.) Schinz	Amaranthaceae	Descansé	Medicinal/Ritual	Fresca
Ambrosia peruviana All.	Asteraceae	Artemisa	Medicinal/Ritual	Caliente
Andesanthus lepidotus (Humb. & Bonpl.) P.J.F.Guim. & Michelang.	Melastomataceae	Siete cueros	Ornamental	No determinada
Apium graveolens L.	Apiaceae	Apio	Medicinal	Fresca
Arracacia xanthorrhiza Bancr.	Apiaceae	Arracacha	Alimento	Caliente
Arracacia xanthorrhiza Bancr.	Apiaceae	Arracacha amarilla	Alimento	Caliente
Arracacia xanthorrhiza Bancr.	Apiaceae	Arracacha del Ecuador	Alimento	Caliente
Arracacia xanthorrhiza Bancr.	Apiaceae	Arracacha morada	Alimento	Caliente
Artemisia absinthium L.	Asteraceae	Ajenjo	Medicinal	Caliente
Baccharis latifolia (Ruiz & Pav.) Pers.	Asteraceae	Chilco	Medicinal	No determinada
Bellis perennis L.	Asteraceae	Margarita	Ornamental	No determinada
Beta vulgaris L.	Amaranthaceae	Acelga	Alimento	Fría
Beta vulgaris L.	Amaranthaceae	Remolacha	Alimento	Fresca
Borago officinalis L.	Boraginaceae	Borraja	Medicinal	Caliente
Borago officinalis L.	Boraginaceae	Borraja blanca	Medicinal	Caliente
Brachyotum strigosum (L.f.) Triana	Melastomataceae	Zarcillejo	Ornamental	No determinada
Brassica cretica subsp. cretica	Brassicaceae	Coliflor	Alimento	Fría
Brassica oleracea L.	Brassicaceae	Col	Alimento	Fría
Brassica oleracea L.	Brassicaceae	Repollo	Alimento	Fría
Brassica oleracea L.	Brassicaceae	Repollo de montaña	Alimento	Fría

Anexo 3. Listado de plantas Resguardo Puracé, huertas de pancoger				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre Común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Brassica oleracea L.	Brassicaceae	Repollo de peña/ repollo de monte	Alimento	Fría
Brassica rapa L.	Brassicaceae	Nabo	Alimento	Fresca
Brassica rapa L.	Brassicaceae	Nabo de monte	Alimento	Fresca
Calendula officinalis L.	Asteraceae	Caléndula	Medicinal	Caliente
Canna indica L.	Cannaceae	Achira	Alimento	Fría
Capsicum frutescens L.	Solanaceae	Ají	Alimento/ medicinal	Fría
Capsicum frutescens L.	Solanaceae	Aji morado	Alimento	Fría
Cenchrus clandestinus (Hochst. ex Chiov.) Morrone	Poaceae	Kikuyo	Alimento	No determinada
Citrus × limon (L.) Osbeck	Rutaceae	Limón	Medicinal	Fría
Coccothrinax argentata (Jacq.) L.H.Bailey	Arecaceae	Palmicha	Ornamental	No determinada
Coffea arabica L.	Rubiaceae	Café arábigo	Alimento	Caliente
Coffea arabica L.	Rubiaceae	Café castilla	Alimento	Caliente
Coffea arabica L.	Rubiaceae	Café caturra	Alimento	Caliente
Coriandrum sativum L.	Apiaceae	Cilantro	Alimento	Caliente
Coriandrum sativum L.	Apiaceae	Cilantro morado	Alimento	Caliente
Cucurbita	Cucurbitaceae	Quiteño	Alimento	Fresca
Cucurbita ficifolia Bouché	Cucurbitaceae	Mexicano	Alimento	Fresca
Cucurbita moschata Duchesne	Cucurbitaceae	Zapallo	Alimento	Fresca
Cyclanthera pedata (L.) Schrad.	Cucurbitaceae	Alchucha	Alimento	Fresca
Cynara cardunculus subsp. Cardunculus	Asteraceae	Alcachofa	Alimento	Fría
Dahlia	Asteraceae	Dalia	Ornamental	No determinada
Dahlia	Asteraceae	Dalia amarilla	Ornamental	No determinada
Daucus carota L.	Apiaceae	Zanahoria	Alimento	Fresca
Daucus carota L.	Apiaceae	Zanahoria blanca	Alimento	Fresca
Dianthus caryophyllus L.	Caryophyllaceae	Clavel	Ornamental	No determinada
Dysphania ambrosioides (L.) Mosyakin & Clemants	Amaranthaceae	Paico	Medicinal	Caliente
Eupatorium acuminatum D.Don	Asteraceae	Frailejón cenizo	Medicinal	Caliente
Feijoa sellowiana (O.Berg) O.Berg	Myrtaceae	Feijoa	Alimento	Fresca
Ficus carica L.	Moraceae	Higo	Alimento	
Foeniculum vulgare Mill.	Apiaceae	Hinojo	Alimento	Caliente
Furcraea andina Trel.	Asparagaceae	Fique	Artesanía	Fría
Geranium	Geraniaceae	Geranio	Ornamental/ Medicinal	Caliente

Anexo 3. Listado de plantas Resguardo Puracé, huertas de pancoger				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre Común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Gladiolus	Iridaceae	Gladiolo	Ornamental	No determinada
Ipomoea batatas (L.) Lam.	Convolvulaceae	Batata	Alimento	Caliente
Lactuca sativa L.	Asteraceae	Lechuga	Alimento	Fría
Lathyrus oleraceus Lam.	Fabaceae	Arveja	Alimento	Fresca
Lepechinia bullata (Kunth) Epling	Lamiaceae	Salvia negra	Medicinal	Caliente
Linum usitatissimum L.	Linaceae	Linaza	Medicinal	Fresca
Malva parviflora L.	Malvaceae	Malva	Ornamental/ Medicinal	Fría
Manihot esculenta Crantz	Euphorbiaceae	Yuca blanca	Alimento	Fresca
Matricaria chamomilla L.	Asteraceae	Manzanilla	Medicinal	Fresca
Melissa officinalis L.	Lamiaceae	Toronjil	Medicinal	Fresca
Mentha × *rotundifolia* (L.) Huds.	Lamiaceae	Menta	Medicinal	Fría
Mentha aquatica L.	Lamiaceae	Hierbabuena	Medicinal	Caliente
Musa × *paradisiaca* L.	Musaceae	Plátano	Alimento	Fría
Nicotiana tabacum L.	Solanaceae	Tabaco	Medicinal/Ritual	Caliente
Origanum majorana L.	Lamiaceae	Mejorana	Medicinal	Caliente
Origanum vulgare L.	Lamiaceae	Orégano	Medicinal	Caliente
Oxalis tuberosa Molina	Oxalidaceae	Oca	Alimento	Fría
Passiflora ligularis Juss.	Passifloraceae	Granadilla	Alimento	Fría
Passiflora tarminiana Coppens & V.E.Barney	Passifloraceae	Curuba	Alimento	Fría
P*eperomia garcia-barrigana* Trel. & Yunck.	Piperaceae	Siempreviva	Medicinal	Fresca
Persea americana Mill.	Lauraceae	Aguacate	Alimento	Fría
Persicaria nepalensis (Meisn.) H.Gross	Polygonaceae	Corazón herido/ Lengua de sapo	Medicinal	Fresca
Petroselinum crispum subsp. Crispum	Apiaceae	Perejil	Medicinal	Caliente
Phaseolus × *dumosus* Macfad.	Fabaceae	Frijol cacha amarillo	Alimento	Caliente
Phaseolus coccineus L.	Fabaceae	Frijol cacha morado	Alimento	Caliente
Phaseolus vulgaris L.	Fabaceae	Frijol	Alimento	Caliente
Phaseolus vulgaris L.	Fabaceae	Frijol amarillo	Alimento	Caliente
Phaseolus vulgaris L.	Fabaceae	frijol de vara	Alimento	Caliente
Phaseolus vulgaris L.	Fabaceae	Frijol morado	Alimento	Caliente
Phaseolus vulgaris L.	Fabaceae	Frijol ombligo rojo	Alimento	Caliente
Phaseolus vulgaris L.	Fabaceae	Frijol plano	Alimento	Caliente
Phaseolus vulgaris L.	Fabaceae	Frijol rayado	Alimento	Caliente
Phaseolus vulgaris L.	Fabaceae	Frijol rojo	Alimento	Caliente

Anexo 3. Listado de plantas Resguardo Puracé, huertas de pancoger				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre Común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Phaseolus vulgaris L.	Fabaceae	Frijol torta	Alimento	Caliente
Physalis peruviana L.	Solanaceae	Uchuva	Medicinal	Fría
Plantago major L.	Plantaginaceae	Llantén	Medicinal	Fresca
Poa pratensis L.	Poaceae	Pasto poa	Alimento	Fría
Prunus persica (L.) Batsch	Rosaceae	Durazno	Alimento	Fría
Psidium guajava L.	Myrtaceae	Guayaba	Alimento	Caliente
Punica granatum L.	Lythraceae	Granada	Medicinal	Fresca
Raphanus raphanistrum subsp. sativus (L.)	Brassicaceae	Rábano	Medicinal	Caliente
Rosa gallica L.	Rosaceae	Rosa	Ornamental	Fresca
Rumex crispus L.	Polygonaceae	Barrabas	Medicinal	No determinada
Ruta graveolens L.	Rutaceae	Ruda	Medicinal/Ritual	Caliente
Ruta graveolens L.	Rutaceae	Ruda de perro	Medicinal/Ritual	Caliente
Saccharum officinarum L.	Poaceae	Caña de azúcar	Alimento	Fría
Salvia officinalis L.	Lamiaceae	Salvia	Medicinal/Ritual	Caliente
Salvia rosmarinus Spenn.	Lamiaceae	Romero	Medicinal	Caliente
Sambucus nigra L.	Viburnaceae	Sauco	Medicinal	Caliente
Smallanthus sonchifolius (Poepp.) H.Rob.	Asteraceae	Yacón	Alimento	Fría
Solanum betaceum Cav.	Solanaceae	Tomate de árbol	Alimento	Fría
Solanum lycopersicum L.	Solanaceae	Tomate	Alimento	Fría
Solanum nigrum L.	Solanaceae	Yerba mora	Medicinal	Fría
Solanum quitoense Lam.	Solanaceae	Lulo	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa colorada coreta	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa común	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa conga rosada	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa guata	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa huevo de indio	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa huevo de toro	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa manzana	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa montañera	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa morasurco	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa parda blanca	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa parda roja	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa peruana	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa sabana blanca	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa sabanera	Alimento	Fría

Anexo 3. Listado de plantas Resguardo Puracé, huertas de pancoger				
Nombre Científico	**Familia**	**Nombre Común**	**Categoría de Uso**	**Clasificación Cultural**
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa tornilla amarilla	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa tornillera morada	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa única	Alimento	Fría
Solanum tuberosum L.	Solanaceae	Papa yema de huevo	Alimento	Fría
Spinacia oleracea L.	Amaranthaceae	Espinaca	Alimento	Fría
Spinacia oleracea L.	Amaranthaceae	Espinaca de bejuco	Alimento	Fría
Taraxacum officinale F.H.Wigg.	Asteraceae	Diente de león	Medicinal	Fría
Thymus vulgaris L.	Lamiaceae	Tomillo	Alimento	Caliente
Thymus vulgaris L.	Lamiaceae	Tomillo crespo	Alimento	Caliente
Thymus vulgaris L.	Lamiaceae	Tomillo gris	Alimento	Caliente
Thymus vulgaris L.	Lamiaceae	Tomillo verde	Alimento	Caliente
Tithonia diversifolia (Hemsl.) A.Gray	Asteraceae	Botón de oro	Medicinal/Ritual	Caliente
Tropaeolum tuberosum Ruiz & Pav.	Tropaeolaceae	Majua	Alimento	Fría
Tulipa	Liliaceae	Tulipán	Ornamental	No determinada
Ullucus tuberosus Caldas	Basellaceae	Ulluco	Alimento	Fría
Ullucus tuberosus Caldas	Basellaceae	Ulluco blanco	Alimento	Fría
Ullucus tuberosus Caldas	Basellaceae	Ulluco morado	Alimento	Fría
Vicia faba L.	Fabaceae	Haba	Alimento	Fría
Vicia faba L.	Fabaceae	Haba de corazón	Alimento	Fría
Vicia faba L.	Fabaceae	Haba de la rosada	Alimento	Fría
Viola × *wittrockiana* Gams	Violaceae	Pensamiento	Medicinal/Ritual	No determinada
Zantedeschia aethiopica (L.) Spreng.	Araceae	Cartucho	Ornamental	No determinada
Zea mays L.	Poaceae	Maíz	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz amarillo	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz amarillo criollo	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz capio blanco	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz capio blanco	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz criollo	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz de seis meses	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz del bordo	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz espín	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz maní	Alimento	Fresca
Zea mays L.	Poaceae	Maíz negro	Alimento	Fresca
Zingiber officinale Roscoe	Zingiberaceae	Jengibre	Medicinal	Caliente

MIGRANTES VENEZOLANOS ALTAMENTE CUALIFICADOS EN LA ESPAÑA ACTUAL*

Altez, Yara
Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela
Caracas, Venezuela
Correo electrónico: yara.altez@gmail.com

Resumen

Este artículo resume los resultados de un trabajo de exploración cualitativa sobre inmigrantes venezolanos con sólidas cualificaciones profesionales asentados en España desde el año 2018, aproximadamente. El objetivo general fue conocer su situación laboral actual. Para ello se aplicó una entrevista semiestructurada a un grupo de once colaboradores residentes en diferentes comunidades españolas. Primeros datos apuntan que la mayoría no ha logrado validar credenciales y tampoco insertarse en el mercado de sus profesiones mientras advierten las consecuencias del edadismo, quedando anclados a subempleos

Palabras Clave: inmigración, inmigrantes venezolanos, migración cualificada, devaluación profesional.

Highly qualified Venezuelan migrants in present-day Spain

Abstract

This article summarizes the results of a qualitative study of Venezuelan immigrants with strong professional qualifications who have settled in Spain since approximately 2018. The objective was to understand their current employment situation. A semi-structured interview was conducted with a group of eleven participants residing in different Spanish regions. Initial findings indicate that most have not been able to validate their credentials or find employment in their respective fields, while also noting the consequences of ageism and remaining trapped in underemployment.

Key words: Immigration, Venezuelan immigrants, skilled migration, professional devaluation

*Fecha de recepción:01-02-2026. Fecha de aceptación:05-04-2026.

1. INTRODUCCIÓN

Entre la diversidad de inmigrantes del contexto mundial actual, destacan los venezolanos. En este artículo interesa su presencia en España a partir de 2018, aproximadamente. Este año marca un hito en su proceso migratorio, pues la ONU incluye por primera vez a Venezuela en el plan anual de ayuda humanitaria debido a la grave situación en ese país, y "el 11 de marzo del 2018, Acnur declara a Venezuela en igualdad de condiciones humanitarias que Siria" (Castillo, 2021, p.71). Si bien la mayoría de los desplazamientos se han producido en América Latina, la cifra de venezolanos en España resulta significativa. Según datos del Instituto Nacional de Estadística de este país, al 1º de enero de 2025 residían en España 377.809 venezolanos que, sumados a los nacidos en Venezuela con nacionalidad española, ascendieron a 692.316 personas en la misma fecha (INE, 2025a, 2025b).

En este trabajo, interesan de ese grupo migratorio, los profesionales de trayectoria comprobada a quienes identificamos como inmigrantes altamente cualificados.[1] El objetivo del estudio fue conocer su situación laboral y profesional en España. Para ello contamos con la colaboración de 11 venezolanos con alta formación a quienes aplicamos una entrevista semiestructurada. La pregunta de investigación fue: ¿los inmigrantes venezolanos altamente cualificados residentes en España desde 2018 -aproximadamente- han logrado reinsertarse en ocupaciones acordes a sus trayectorias previas?

Nuestros colaboradores combinan formación universitaria de cuarto nivel y rica variedad de experiencias profesionales en empresas públicas y privadas. Debido a ello, su perfil coincide con la definición de Tomás Páez (2021) quien, además de profesores e investigadores universitarios, incluye en las altas cualificaciones a otros profesionales como "emprendedores, unidades de investigación y desarrollo al interior de las empresas" (p. 69), coincidiendo con Bermúdez Rico (2018), cuando habla del "diverso y heterogéneo universo de la migración calificada"

(p.9). En efecto, según estos autores, las altas cualificaciones se adquieren también en entornos corporativos nacionales y trasnacionales. Estando de acuerdo con su criterio, escogimos 11 personas con formación de cuarto nivel e importantes trayectorias en empresas privadas e instituciones públicas del Estado venezolano.

Estos colaboradores viven en España desde 2018 -poco más, poco menos-, fecha que -se dijo- marca un punto álgido en la crisis de su país, a la cual Páez y Phélan (2018) califican de tragedia humanitaria, mientras el Observatorio Venezolano de Migración (2021) precisa con la categoría emergencia humanitaria compleja, siguiendo la definición de Naciones Unidas. Salcedo & Uzcátegui Pacheco (2026) ofrecen una reciente descripción: "Venezuela se caracteriza por autoritarismo, crisis económica, violaciones a los derechos humanos, crisis humanitaria, desinstitucionalización de la educación, polarización política, pérdida de la legitimidad del Estado, elecciones desconocidas y aislamiento internacional" (p.10). Los colaboradores de esta investigación decidieron emigrar de tal escenario, motivados por las mimas razones que reportan otros estudios: "se han ido huyendo de la crisis (económica, social y política) y de un entorno hostil que experimenta Venezuela" (Ascanio Rengifo, 2022, p.10).

Las edades de los 11 participantes fluctúan entre 32 y 64 años, de los cuales 9 son mayores de 45. Esta característica etaria anuncia solidez de recorridos profesionales y en algunos casos jubilación. A ello se suma otro aspecto significativo: a pesar de esas edades migraron con el objetivo expreso de reconstruir sus vidas luego de perder estatus social, económico y profesional, quedando sin oportunidades para seguir viviendo en su propio país, según expresaron durante las entrevistas realizadas. Es importante subrayar, además, que estas personas, aun ostentando sólidos niveles de formación y trayectorias, no llegaron a España por razones de movilidad académica, ni por haber ganado becas internacionales, ni como sujetos de intercambios profesionales, y

tampoco fueron contratados en origen.

La metodología empleada combinó revisión bibliográfica con la aplicación de una entrevista semiestructurada. El resultado más destacado ha sido la falta de reinserción en el mercado laboral profesional. En ello ha influido decididamente la homologación tardía o inexistente de títulos, produciendo una débil valoración de trayectorias previas. Se suman la competencia en un mercado profesional incierto y el peso del edadismo, configurando un escenario donde la cualificación no garantiza continuidad ocupacional. En consecuencia, la experiencia de estos inmigrantes en España revela procesos de devaluación profesional y subutilización de capacidades. Pero al mismo tiempo, se ha observado la redefinición pragmática de expectativas, es decir, recalificarse para ingresar a otros mercados de trabajo totalmente diferentes a sus perfiles.

Este artículo se organiza de la siguiente manera: iniciamos exponiendo brevemente algunas investigaciones antecedentes sobre inmigrantes latinoamericanos altamente cualificados en España, luego debatimos conceptos, después presentamos la metodología aplicada, para posteriormente organizar los testimonios en seis categorías interpretativas. Terminamos el texto con reflexiones finales que siempre serán provisionales.

2. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Desde finales de los años noventa del siglo XX, España comienza a ser receptora de inmigrantes, gracias al importante crecimiento económico experimentado (Lloría Adanero, 2022). A partir de entonces, los inmigrados se han multiplicado. A comienzos del siglo XXI eran el 5% y hoy su presencia "está cerca del 15 por 100, lo que equivale a un aumento de más de 10 puntos porcentuales o de aproximadamente cuatro millones de personas, algo sin precedentes en la historia de España" (Monras, 2023, p.57). Aunque suele observarse que la inmigración en este país es poco cualificada (Monras, 2023), también llegan académicos, científicos y personas con trayectorias laborales

sólidas. Muchos provienen de América Latina, eligiendo España debido a lazos históricos, lingüísticos, culturales y a veces familiares, considerando por ello que hay mejores condiciones para reactivar sus vidas profesionales. Aun cuando no proceden de contextos en guerra, generalmente vienen de regiones y ciudades signadas por diversas formas de violencia, pobreza, vulneración de derechos humanos, entre otras dificultades, historias de importante afectación personal. Se les puede identificar bajo el concepto de inmigrantes forzados (Ramírez Camilo, 2021), debiendo agregarse el rótulo de cualificados dadas su formación y trayectorias.

Este grupo migratorio no suele ser objeto de estudios (Valls et al., 2022; Mendoza Pérez 2022; Petroff, et al., 2014), escaseando la información de sus vidas, más aún cuando no han reactivado profesiones y se encuentran insertos en empleos completamente diferentes a su formación. Raquel Nava Cerball (2019), muestra lo invisibles que llegan a ser algunas inmigrantes bolivianas cualificadas en España, al no acceder a plazas laborales acordes con sus conocimientos. En su grupo de estudio: "la mayoría de las mujeres bolivianas ha sufrido devaluación profesional postmigración" (Nava Cerball, 2019, p.60). Trabajan en el sector de servicios domésticos y cuidados, mostrando la autora que se sabe muy poco de sus estrategias para afrontar un mercado laboral profesional que dificulta su ingreso.

En otra investigación, Mendoza Pérez (2022), compara inmigrantes cualificados españoles e italianos en México, con inmigrantes latinoamericanos cualificados en España. En suelo español entrevistó a 20 latinoamericanos en Madrid y Barcelona, que no se habían doctorado, pero sí tenían experiencia de investigación y trayectoria laboral. En México entrevistó a 25 españoles e italianos ya doctorados que se insertaron laboralmente en institutos de investigación y universidades mexicanas, mientras los latinoamericanos entrevistados en España sólo pudieron seguir formaciones académicas sin inserción laboral

acorde. En resumen, los europeos del sur validaron trayectorias y titulaciones en México y los latinoamericanos en España, no. Estos resultados se asemejan a los obtenidos por Nava Cerball (2019) en su trabajo citado con mujeres inmigrantes bolivianas cualificadas en España.

En otra investigación, Yolanda Alfaro (2021) entrevistó a tres mujeres latinoamericanas formadas académicamente y con trayectorias de inmigración en diferentes países. Una de ellas, argentina y geógrafa, tenía ya cincuenta años. Contó que, tras culminar un máster en la Universidad Internacional de Andalucía, ingresó al Doctorado en Geografía Humana de la Universidad Autónoma de Barcelona gracias a una beca de la Agencia Española de Cooperación Internacional. Aunque tenía ciudadanía europea por ser nieta de italianos, esta mujer nunca disfrutó de estabilidad: "Sus condiciones de precarización laboral no cambiaron sustancialmente a través de los años; e incluso teniendo la nacionalidad italiana, esta condición ha sido una constante en su trayectoria" (Alfaro, 2021, p.24).

Los anteriores ejemplos muestran que, entre inmigrados latinoamericanos cualificados en España, recuperar la vida académica tanto como iniciarla, puede representar muchas dificultades. Empero, es necesario decir que, en otro momento, determinados profesionales latinoamericanos fueron apreciados encontrando franca acogida y éxito en suelo español, tal como dice Santamaría (2006), refiriendo particularmente a científicos sociales. Recuerda la importancia de aquellos profesionales exiliados en tiempos de las dictaduras militares latinoamericanas, cuyo pensamiento representó una verdadera contribución a la academia española. Hoy el perfil de los inmigrados latinoamericanos cualificados no suele coincidir con la figura del exiliado político.

Cuando los inmigrantes cualificados latinoamericanos llegan a la España actual, encuentran un país que ha aumentado considerablemente la población nativa con estudios superiores. Sin embargo, esta misma población enfrenta un mercado laboral que

no siempre le da cabida. La falta de oportunidades se ha convertido en razón principal de la emigración de jóvenes españoles titulados (Lloría Adanero, 2022). Por tanto, a las dificultades de inserción que halla la migración latinoamericana y cualificada en España, debe sumarse un mercado de trabajo profesional incierto, bajos salarios, contratos temporales y precariedad en general (Lloría Adanero, 2022). Asimismo, Albano & Sánchez-Barricarte (2015) analizaron las posibilidades de empleo para inmigrados con cualificaciones académicas en España, concluyendo que este país todavía no dispone de un mercado laboral capaz de satisfacer su demanda. En resumen, españoles y latinoamericanos comparten similares limitaciones intentando acceder a plazas de trabajo cualificado.

A ello se suma la falta de validación de currículos y diplomas como otro de los mayores obstáculos para los inmigrantes latinoamericanos cualificados. Según Nava Cerball (2019), la devaluación profesional experimentada por sus entrevistadas no sólo se remite a la situación jurídico/migratoria, sino también a la falta de homologación de titulaciones, a la ausencia de reconocimiento de trayectorias laborales en origen y a la discriminación por género, clase y etnia. Estas dificultades son identificadas asimismo por Salcedo & Uzcátegui Pacheco (2021) en una muestra de 373 docentes universitarios venezolanos convertidos en inmigrantes, asentados ahora en diferentes partes del mundo. De esta muestra, una mayoría de 226 profesores/as dijeron no estar trabajando en universidades, comprobando que los problemas para reiniciar la vida profesional son similares en diversos países. España, entonces, no es la excepción. En efecto, han dicho estos autores:

> Las altas calificaciones que portan refugiados, desplazados y migrantes no son inmediatamente percibidas, reconocidas o convalidadas en el país receptor. La inserción y desarrollo profesional del grupo humano que conforma la migración puede verse limitada por barreras legales, idiomáticas, culturales y de certificación. ... /... Esta situación impacta

> de forma directa en la persona, en su autoestima, en la posibilidad de insertarse laboralmente en los países de acogida ... (Salcedo & Uzcátegui Pacheco, 2021, p.104).

Son indispensables las homologaciones, equivalencias y demás acreditaciones, y al retrasarse bien sea por burocracia o falta de recursos para iniciar los trámites, se aleja cada vez más la posibilidad de acceder a plazas de trabajo (Uzcátegui et al., 2022). Los estudios citados permiten comprender que los inmigrantes latinoamericanos con altas cualificaciones no suelen representar un grupo precisamente exitoso. Y además de las dificultades observadas, el rótulo de "inmigrantes" anuncia la procedencia de sociedades que fueron incapaces de retener a sus propios talentos. Desde origen, entonces, experimentan desigualdades y pérdidas que les pueden convertir incluso en inmigrantes económicos, según el concepto de Lloría Adanero (2022).

3. DEBATE CONCEPTUAL

Aun cuando existe importante bibliografía sobre migraciones cualificadas, no hay consenso conceptual (Petroff et al, 2014). Debido a ello, muchos investigadores acuden al glosario de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Sin embargo, la propia OIM advierte falta de rigurosidad en el uso de su terminología entre los Estados, observando variaciones semánticas que impiden una única acepción para cada término. Uno de esos términos es sinónimo del cual nos convoca:

> … a falta de una definición clara y jurídicamente vinculante en el plano internacional del término trabajador migrante altamente calificado, los criterios aplicados para definir quién puede o no considerarse como un trabajador migrante de esas características difieren de un Estado a otro (2019, p.12-13).

Aun comprendiendo la ausencia de consenso terminológico, revisamos la definición de la OIM: "Trabajador migrante que ha adquirido, gracias a su formación académica superior o su

experiencia profesional, el nivel de competencias o cualificaciones que normalmente se necesitan para ejercer una ocupación altamente calificada" (OIM, 2019: p.251).[2] Identificamos como limitación que "trabajador migrante" remitiría a una persona extranjera que se encuentra -efectivamente- trabajando en el área de su formación en el país de acogida, dejando por fuera aquellos inmigrados altamente cualificados sin empleo o subempleados, como los de estudios antecedentes. Optamos por hablar de inmigrante altamente cualificado abriendo la posibilidad de ser profesional cualificado y no estar trabajando en su área de competencia, comprendiendo al mismo tiempo que no se trata de un grupo homogéneo, tal como apunta Bermúdez Rico (2018). En efecto, además de la diversidad de perfiles universitarios, se incluyen profesionales del mundo empresarial nacional y transnacional, siguiendo criterios de Páez (2021).

A la categoría inmigrantes *altamente cualificados le incorporamos* "venezolanos". Este gentilicio no solo distingue nacionalidad sino procedencia de un país sumido en una profunda crisis humanitaria (Llamas & Vecchioni, 2022), reconocida también como crisis estructural, pues además de la degradación conjugada de factores económicos, políticos y sociales, la vida de los ciudadanos puede correr peligro (Rojas-Rendón, 2024). Atendiendo a dicha crisis, podríamos hablar de: ¿migración forzada? (Ramírez Camilo, 2021; Páez, 2021; Fernández et al., 2023;). O resulta más adecuado calificar este fenómeno como ¿migración voluntaria? según el criterio de otros autores (Amador Rojas, 2017; Gutiérrez Silva et al. 2020). Migración voluntaria ilustraría el desplazamiento de millones de personas en busca de un mejor lugar para satisfacer las necesidades que en su país no se cubren (Amador Rojas, 2017, p. 130). Sin embargo, el caso venezolano pareciera aproximarse más a las características de una migración forzada. Veamos.

Debido a la crisis humanitaria verificada por diferentes investigadores y fuentes, como el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de 2018, la emigración

venezolana representa un fenómeno de desplazamiento forzado (Ramírez Camilo, 2021; Llamas & Vecchioni, 2022). Lo dicho en ese informe concuerda a su vez, con la definición de migración forzosa de la OIM (2019): "Movimiento migratorio que, si bien puede estar propiciado por diversos factores, entraña el recurso a la fuerza, la coacción o la coerción" (p.126). Las palabras clave serían coacción y coerción, como razones de la emigración venezolana ante la crisis humanitaria experimentada. Podríamos decir ¿migración coaccionada? Ciertamente es un fenómeno sociológico complejo para el cual no encontramos una conceptuación precisa toda vez que allí convergen la migración por propia voluntad y la coacción a migrar propiciada por la crisis. Se va introduciendo aquí un dilema terminológico, o una cierta opacidad conceptual.

Si hablamos de dilema, este se agudiza al observarse la devaluación profesional y laboral de los migrantes venezolanos altamente cualificados:

> … muchos científicos, profesionales y académicos venezolanos y no venezolanos experimentan altos niveles de desempleo y sus habilidades están significativamente subutilizadas. Con frecuencia, están subempleados en trabajos poco calificados y temporales o mal remunerados. Por tanto, sus posibilidades de volver a las carreras profesionales a menudo disminuyen a medida que permanecen desempleados en el nuevo país de residencia ya que pierden la calificación y pierden autoestima (Castillo, 2021, p.72).

Según la cita, los inmigrantes venezolanos con altas calificaciones, las van perdiendo al subemplearse. Se trata de una situación compartida con otros inmigrados que en el escenario mundial tampoco logran reiniciar profesiones, un hecho tan escasamente estudiado que faltan incluso estadísticas para medirlo (Petroff, et al., 2014). Sin embargo, algunas investigaciones cualitativas arrojan luz al respecto reportando

las serias dificultades experimentadas especialmente por los profesionales provenientes del sur global (Nava Cerball, 2019; Mendoza Pérez, 2022; Alfaro, 2021; Salcedo & Uzcátegui Pacheco, 2021). Bermúdez Rico (2010) reafirma lo que queremos mostrar: "Migrantes calificados que salen del país presionados por las condiciones de insuficiencia del mercado laboral de su país de origen y se insertan en trabajos no calificados en el país de destino" (p.146). Aclara la misma autora, que este grupo también suele presentar un estatus migratorio ambiguo cuando los datos sobre su profesionalidad no se registran y se pierden irremediablemente al insertarse en un mercado laboral distinto al de sus trayectorias. Esta situación, así como representa pérdida de competencias profesionales, interpela además a los conceptos usualmente empleados para mostrar el estatus migratorio de las personas con altas cualificaciones.

A la vez que el subempleo invisibiliza talentos en la sociedad receptora, convertiría a los profesionales en inmigrantes económicos, siguiendo la definición de Lloría Adanero (2022). Ahora bien: ¿ilustra este concepto la verdadera situación de los inmigrantes cualificados que no se insertan en el mercado de sus profesiones? Buscamos en la OIM la definición de migración por motivos económicos: "Movimiento de una persona o un grupo de personas, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país, motivado exclusiva o principalmente por la búsqueda de oportunidades económicas" (OIM, 2019, p.130). Esta definición tampoco sería suficiente para indicar la condición de los inmigrantes con altas cualificaciones que se han subempleado. Nos preguntamos, asimismo: ¿entonces son inmigrantes laborales? Sobre migración laboral dice la OIM (2019): "Movimiento de personas de un país a otro, o dentro del mismo país de residencia, con fines laborales" (OIM, 2019, p.128). Esta noción también resulta restringida. A la falta de conceptos se añade la ausencia de registros de trayectorias y cualificación en la sociedad de acogida, lo cual hace totalmente invisible la formación de estas personas,

tal como apuntó Bermúdez Rico (2010).

En resumen, habría un vacío terminológico que no permite expresar la verdadera situación de los inmigrantes venezolanos con altas cualificaciones cuando no logran validar profesiones en los países de acogida. Podemos decir que la suya sería una condición liminal: no se trata plenamente de una migración voluntaria, pero tampoco encaja del todo en la noción de migración forzada, mientras su inserción laboral precaria en los países receptores impide reducirles a inmigración económica o a inmigración laboral en sentido estricto.

4. METODOLOGÍA Y PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS

Este artículo se basa en un diseño que combina revisión de literatura especializada y trabajo de campo. En primer lugar, fue realizada una búsqueda online de investigaciones antecedentes, organizada en función de publicaciones desde el año 2020 e informes de organismos internacionales anclados en repositorios digitales. Reunidos los materiales recolectados, fueron organizados para construir referencias teóricas iniciales. Su búsqueda comenzó con las siguientes palabras clave: migración altamente cualificada, migración venezolana, migrantes venezolanos en España. Estas se fueron cambiando a medida que se agotaba la fuente. El buscador básico fue Google Scholar, pasando luego a otros más específicos como bibliotecas universitarias digitalizadas de Venezuela y España, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE, de España), Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Organización de la Naciones Unidas (ONU) y el Observatorio Venezolano de Migración (OVM).

En trabajo de campo, se aplicó una entrevista semi estructurada a un grupo de 11 profesionales venezolanos residentes en España, que llegaron a este país en el año 2018, aproximadamente. Fueron contactados por efecto “bola de nieve”, ubicados en diferentes lugares: Madrid, Valencia, Galicia, Canarias, Barcelona. Se efectuaron 4 entrevistas presenciales, 4

por Meet, 2 por email y 1 por audios de WhatsApp. En todos los casos, se obtuvo el consentimiento de grabar y guardar los datos proporcionados por los colaboradores. Omitimos nombres por respeto a su privacidad, siguiendo las recomendaciones de anonimización de Santi (2016). Al seleccionar personas con formación universitaria, la mayoría de posgrado, con trayectorias profesionales previas consolidadas y experiencia laboral comprobable, fueron excluidos estudiantes venezolanos que se encontraran cursando posgrados en España por no reportar trayectorias profesionales sólidas, pues el interés no era estudiar movilidad académica, sino procesos de continuidad o ruptura profesional después de la migración.

La edad de nuestros 11 colaboradores osciló entre 32 y 64 años. De ellos, 9 mayores de 45, rango etario que indica larga experiencia previa a su llegada a España. Se entiende que la solidez formativa y laboral es una variable proporcional a edades mayores de 45 años, al menos en Latinoamérica. Esta característica resulta particularmente significativa, pues el estudio se interesó en sujetos que no migraron al comienzo de sus carreras, sino después de acumular capital profesional, experiencia institucional y, en varios casos, posiciones de reconocimiento en el país de origen.

Las entrevistas fueron desarrolladas entre 2023 y 2024, y se consideran la primera fase de una investigación mayor. Este trabajo se apoya empíricamente en la aplicación de un instrumento compuesto por 14 preguntas: 7 cerradas y 7 abiertas. Estas últimas permitieron a los entrevistados extenderse, ofreciendo un conjunto importante de datos sobre su vida actual en España. Asimismo, el instrumento confirmó la posibilidad de realizar una aproximación inicial a las personas empleando recursos digitales como la red WhatsApp y la plataforma Google Meet. Todas las respuestas se grabaron previa aprobación de los entrevistados, para luego ser transcriptas con herramientas de IA.

Una vez alojadas las transcripciones en documentos individualizados, se agruparon los datos descriptivos en el cuadro

expuesto a continuación. Luego, se procedió a una lectura completa de las transcripciones para realizar su procesamiento desde un enfoque interpretativo, en función de los autores consultados, siguiendo las enseñanzas clásicas de Taylor y Bogdan (2002: p.166): "El modo en que uno interpreta sus datos depende de los supuestos teóricos que ha asumido". Ello permitió organizar los testimonios en dos categorías como primer agrupamiento de los datos: condición migratoria y homologación de credenciales académicas. Pero los testimonios fueron tan ricos que superaron las expectativas teóricas estimulando la creación de cuatro categorías más: edadismo, desesperanza, talentos invisibles y recomposición laboral. Estas últimas se cuentan como hallazgos de investigación.

El alcance del estudio es exploratorio y no pretende generalizar sobre el conjunto de la migración venezolana con altas cualificaciones en España. Su valor reside en ofrecer evidencia densa sobre experiencias de trayectoria y adaptación -o no-, aportando una mirada cualitativa centrada en la perspectiva de los propios inmigrados. Consideramos que es una línea de investigación que requiere mayor desarrollo, pues encontramos una "laguna bibliográfica sobre inmigración cualificada en España" (Valls, Pizarro y Treviño, 2022, p.47). El siguiente cuadro resume el perfil descriptivo de los entrevistados.

5. APROXIMACIÓN A PRIMEROS RESULTADOS

Según el contenido del Cuadro 1, sólo tres personas -la médica, la psicóloga y la antropóloga de 47 años- han homologado titulaciones. Los demás colaboradores manifestaron dificultades para hacerlo, lo cual coincide con resultados de otras investigaciones como el estudio de Martínez Cabrero (2021) sobre una muestra de 437 ingenieros venezolanos inmigrados en España, de los cuales el 18,08% señaló que su mayor obstáculo laboral era la falta de homologación de sus credenciales académicas. Nava Cerball (2019) expone resultados similares en su investigación con mujeres bolivianas cualificadas

en este mismo país. Cienfuegos-Illanes y Ruf-Toledo (2022), en un artículo sobre profesionales venezolanos en Chile, también denotan las importantes dificultades que enfrentan allí para convalidar estudios. Uzcátegui et al. (2022) en su trabajo sobre profesoras universitarias venezolanas inmigrantes, refieren que el mayor problema para retomar sus carreras de docencia universitaria es la falta de documentación y validación de títulos. En nuestro caso, 8 de 11 entrevistados no han logrado homologar su nivel académico en España.

Cuadro 1. Datos descriptivos de los entrevistados

Profesión	Edad	Desempeño laboral actual	Años España	Titulación homologada	Título de postgrado y universidad
Antropólogo	57	Camarero de bar y restaurant	5	NO	Máster en Arqueología Prehistórica. Universitat Autónoma de Barcelona
Abogado	50	Conductor de taxi	6	NO	Especialización en Derecho Penal. Universidad Santa María (Vzla)
Antropóloga	47	Restauradora y rehabilitadora de casas y muebles de madera. Artesana	7	SI	*Máster. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.
Psicóloga	48	Actividades educativas en bibliotecas, centros culturales y de mayores en Madrid	6	SI	*Título Superior Universitario en Mindfullness y Gestión Emocional, Centro Superior de Estudios Universitarios Lasalle. *Título de Experta en Salud Mental, Género e Intervenciones Psicológicas con Inmigrantes, Excluidos Sociales y Minorías, Universitat de Barcelona. *Máster en Psicología clínica legal y forense, Universidad Complutense de Madrid.

Cuadro 1. Datos descriptivos de los entrevistados

Profesión	Edad	Desempeño laboral actual	Años España	Titulación homologada	Título de postgrado y universidad
Médica	32	Médica de familia	7	SI	*Especialista en medicina comunitaria familiar. Campus de Alcoy, Universitat Politècnica de València.
Arquitecta	49	Asesora inmobiliaria	7	NO	*Especialización en desarrollo tecnológico de la construcción. Universidad Central de Venezuela (UCV)
Antropóloga	64	Desempleada	6	NO	NO
Ingeniero electrónico	64	Desempleado perceptor de Ingreso Mínimo Vital	6	NO	NO
Antropólogo	49	Camarero de bar	2	NO	*Máster en Derecho Constitucional, Universitat de València. *Postgrado sin culminar en la Universidad Central de Venezuela.
Licenciada en Administración. Contadora pública	54	Desempleada en búsqueda de empleo.	2	NO	*Especialización en gerencia logística, Universidad de la Fuerza Armada (Vzla) *Diplomado en Capacitación docente, Universidad de la Fuerza Armada (Vzla
Sociólogo	55	Operario de almacén	3	NO	*Máster en Planificación del Desarrollo Mención Planificación Global, Universidad Central de Venezuela. *Doctorado en estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela.

Fuente: Estaboración Propia

Por tanto, nuestros colaboradores no se valieron de sus titulaciones y formación académica para migrar, asumiendo el riesgo de no incorporarse prontamente al mercado profesional español. Sólo tres entrevistadas, la médica, la antropóloga de 47

años y la psicóloga lo han logrado. Sin embargo, la psicóloga, luego de seis años en España, todavía no puede desempeñarse a cabalidad:

> Con la convalidación puedo ejercer en todas las áreas de psicología que no sean clínicas. Pero, para hacer clínica, evaluar, diagnosticar y firmar informes debo tener la habilitación sanitaria. Para ello es necesario un máster de 2 años en Psicología General Sanitaria o hacer el Pir que es un proceso parecido al Mir de los médicos (C4,[3] comunicación personal, 14 de diciembre de 2023).

En la misma entrevista, señaló también estar inscrita en el Colegio de la Psicología de Madrid, y haber cursado el postgrado en Salud Mental del Migrante en la Universidad de Barcelona. Continúa formándose, pero:

> … me siento en una etapa de transición, el máster me permite hacer prácticas en juzgados, centros penitenciarios y vincularme con los grupos de psicólogos que trabajan en el área forense acá, lo cual me entusiasma mucho, pero a la vez me frustra no tener la habilitación sanitaria que me permita acceder a un trabajo mejor remunerado y ejercer plenamente la profesión (C4, comunicación personal, 14 de diciembre de 2023).

Esta profesional se encuentra transitando un largo camino para validar sus credenciales. Mientras tanto, los argumentos esgrimidos sobre la falta de homologaciones en el resto de los entrevistados son diversos. El abogado dijo que desde un principio se documentó "sobre el proceso de homologación de títulos de abogados extranjeros en España" (C2, comunicación personal, 13 de diciembre de 2023) pero desistió para invertir todo su tiempo en trabajar y mantener a su familia. Apostando también por trabajar lo más pronto posible, el antropólogo de 57 años ni siquiera migró con su titulación de base: "preferí optar por una fuente de ingreso más rápida y segura" (C1, comunicación

personal, 8 de diciembre de 2023). En efecto, dicho ingreso fue perentorio, pues dejó a sus hijas menores de edad al cuidado de su madre en Venezuela, debiendo enviar dinero periódicamente para el sustento. Asimismo, este antropólogo comentó: "creo que aquí hay poca oferta laboral para antropólogos y mucha competencia con profesionales locales" (C1, comunicación personal, 8 de diciembre de 2023). Ambos son ejemplo de postergación del retorno a la trayectoria profesional debido a la premura económica de subsistir y tener familiares a cargo.

La antropóloga de 47 años validó su titulación en España, pero no ejerce tras haber encontrado otro camino profesional en la restauración y rehabilitación de antiguas casas y muebles de madera en Galicia: "me he reinventado tomando mis conocimientos y aplicándolos a nuevas áreas" (C5, comunicación personal, 3 de enero de 2024). Dijo además sentirse "muy bien" con lo que hace, coincidiendo con el abogado cuando nos habló de su presente empleo como taxista: "la verdad es que me siento bien con el trabajo que realizo actualmente, desde el punto de vista emocional y físico" (C2, comunicación personal, 13 de diciembre de 2023). Más adelante agregaría también: "El trabajo que realizo como taxista requiere de una capacitación profesional certificada por el Gobierno autonómico de la Comunidad Valenciana. En ese sentido, yo me siento a gusto y haciendo un trabajo profesional" (C2, comunicación personal, 13 de diciembre de 2023). Estas personas demuestran una importante capacidad de adaptación. De la misma manera, el sociólogo con doctorado en estudios del desarrollo ha realizado algunos cursos para desempeñarse en almacenes. Actualmente trabaja como operario de almacén y confesó conformidad con lo que hace: "Vinimos a comenzar nuevamente nuestras vidas, así que estoy contento por trabajar en esa empresa, es un tremendo logro" (C10, comunicación personal, 20 de enero de 2024).

Los tres anteriores testimonios (antropóloga, abogado y sociólogo), profesionales mayores de 45 años, muestran buen

ánimo y disposición, aun cuando se desempeñan en sectores ajenos a su formación. La satisfacción por estar incorporados a un mercado laboral parece suficiente. Se han quedado en España en plazas que deprecian su perfil profesional, pero sin considerarlo de esa manera.

El ingeniero electrónico que es ciudadano español y a sus 64 años vive del Ingreso Mínimo Vital otorgado por el Estado, trabajó en Venezuela para la empresa Telefónica, estando incluso destacado en México con un cargo gerencial. Su trayectoria suma 30 años de experiencia en telecomunicaciones. Le preguntamos si tiene aspiraciones de retomar su carrera profesional en España, y nos dijo: "Sí, me gustaría seguir aportando conocimientos. Pero soy realista y sé que a esta edad es difícil aquí que te den la oportunidad" (C8, comunicación personal, 21 de enero de 2024). En el estudio realizado por Martínez Cabrero (2021) sobre ingenieros venezolanos en España, cuyo promedio de edad fue 55 años, destaca que no encuentran trabajo en este país porque suele contratarse a personas más jóvenes, coincidiendo con la situación del ingeniero electrónico entrevistado. A la vez, este mismo colaborador también testimonió: "Realmente yo estoy contento con el rumbo que ha tomado mi vida, la tranquilidad que hoy disfruto no tiene precio" (C8, comunicación personal, 21 de enero de 2024). Alcanzar dicha tranquilidad es uno de los objetivos de la migración venezolana profesional que huye de la inseguridad personal y familiar (robos, secuestros y asesinatos), tal como revela el estudio de Ascanio Rengifo (2022).

La antropóloga de 64 años ostenta experiencia en reconocidas organizaciones no gubernamentales como la Fundación La Salle (Caracas) en donde auditaba y hacía seguimiento a proyectos sociales. También se desempeñó en Ecology & Environment realizando estudios de impacto ambiental. Nos ha contado que en Venezuela: "A partir del 2004 los proyectos fueron mermando" (C11, comunicación personal, 25 de enero de 2024). Estuvo residenciada un tiempo en México

y desde hace 6 años vive en Galicia. Es demandante de empleo aun cuando sabe que "ya no me contratan por la edad" (C11, comunicación personal, 25 de enero de 2024). Aunque muestra cierta ventaja por ser esposa de un ciudadano comunitario, eso no le ha beneficiado en términos profesionales pues al estar muy cerca de la edad jubilatoria entiende que ya no tendrá oportunidades, es decir, experimenta una movilidad laboral descendente, según las categorías de Albano & Sánchez-Barricarte (2015). A pesar de ello, esta antropóloga de 64 años reclama mayor reconocimiento de sus capacidades, por encima del rango etario: "profesionales que ya estamos llegando a la edad de jubilación, pero necesitamos empleos, podríamos estar aportando experiencias, algunas charlas de manera esporádica, recomendaciones, cursos, etc. Es toda una vida de experiencias de todo tipo que se está perdiendo" (C11, comunicación personal, 25 de enero de 2024).

Con diez años menos, la licenciada en administración y también contadora pública, vive en Madrid con su hijo. Ostenta una especialización en gerencia logística y un diplomado en capacitación docente. Comprendiendo la importancia de adaptarse al mercado español, continúa estudiando:

> … he estado actualizándome, haciendo formaciones en el área logística. Empecé a estudiar todo lo que tenía que ver con diseño y desarrollo de código. Acabo de terminar un bootcamp de Cloud Computing para AWS, Amazon Web Services. Y antes había hecho un bootcamp de mil horas. Este que acabo de terminar fueron 480 horas (C9, comunicación personal, 10 de enero de 2024).

Esta mujer se ha inscrito en diferentes cursos intentando adquirir más competencias que le permitan encontrar empleo profesional. Asiste además a eventos empresariales, hace networking y atiende fielmente las recomendaciones de sus mentores: "una de las recruiters me dijo, mira, vamos a hacer una cosa, le vamos a cambiar todos los nombres a tus títulos, y le vas a poner el nombre que se le da aquí" (C9, comunicación

personal, 10 de enero de 2024). Ella se proyecta en España de la siguiente manera: "Mi futuro profesional me lo planteo más en el área tecnológica, quisiera de verdad desarrollarme más en el área tecnológica" (C9, comunicación personal, 10 de enero de 2024). Se observa así el ímpetu de una persona decidida a re-cualificarse en una nueva trayectoria laboral. Este espíritu emprendedor coincide con los resultados del estudio de Sassano Luiz et al. (2023), quienes encontraron la tendencia entre inmigrantes venezolanas en Madrid a no trabajar en el área doméstica y de cuidados, contrariamente a otras latinoamericanas, lo cual asocian a su mayor nivel de formación académica. Nuestra colaboradora quiere hacer valer su experiencia y adquirir nuevos conocimientos, aun cuando sabe también que su edad puede ser una variable en contra.

La arquitecta de 49 años vive en Barcelona y ostenta la nacionalidad por ser hija de ciudadano español. En Caracas tenía oficina propia de arquitectura desempeñándose también como profesora en la Universidad Central de Venezuela. En ese país desarrolló proyectos de viviendas multifamiliares e instalaciones deportivas. Actualmente trabaja como asesora de ventas en una inmobiliaria, lo cual representa un drástico cambio. Tampoco ha homologado titulación porque en su caso debe cursar asignaturas y siendo madre trabajadora, apenas consigue tiempo. Además, todo el trámite representa una cierta inversión de dinero. Sin embargo, dice: "la homologación la considero prioritaria porque ya tengo aquí siete años y mi profesión ha sido parte del sacrificio de mi vida. O sea, yo estudié para arquitecta" (C6, comunicación personal, 15 de febrero de 2024). A diferencia de la anterior entrevistada, comienza a sentir pesar por su propia situación profesional: "Me siento súper subvalorada, porque claro, no estoy ejerciendo. No hago lo que yo quiero hacer", a lo cual más adelante agregó: "Pudiera tener, por mis años de experiencia, un trabajo que no sea solo de comercial" (C6, comunicación personal, 15 de febrero de 2024). Su autorreflexión se ajusta a lo observado por Salcedo

& Uzcátegui Pacheco (2021) entre inmigrados venezolanos que no han logrado validar credenciales académicas: "Esta situación impacta de forma directa en la persona, en su autoestima, en la posibilidad de insertarse laboralmente en los países de acogida" (p.104).

El antropólogo de 49 años trabaja en un bar de Valencia y se encuentra realizando un grado superior en gestión forestal y medio natural en la Escuela de Capataces Agrícolas de Catarroja. En Venezuela fue director general de Atención al Ciudadano en la Defensoría del Pueblo durante siete años y trabajó otros siete años más en el Tribunal Supremo de Justicia. Ha tenido experiencia en ONGs, en la Galería de Arte Nacional (Caracas) y otros espacios culturales. Como algunos de nuestros colaboradores, muestra entusiasmo por su nuevo proceso formativo, aspirando un trabajo que le permita desarrollar más capacidades en España. Asimismo, reflexiona y dice: "desde el ámbito en el que estoy ahorita, yo me siento bien. Me siento bien porque estar estudiando me permite abrir un camino" (C3, comunicación personal, 15 de febrero de 2024). Nuevamente se observa el ánimo para recomenzar aun cuando no se esté desarrollando la profesión de base.

Entre todos, destaca la médica de 32 años, tanto por edad como por su pronta inserción laboral. Migró con la titulación debidamente legalizada: "como sabía que nos íbamos a venir, antes de salir de Venezuela preparamos toda la documentación apostillada" (C7, comunicación personal, 18 de febrero de 2024). Al llegar a España de inmediato gestionó la homologación lo cual sólo demoró un año. Nos dijo que ahora el mismo trámite demora mucho más y que también: "países como Cuba y República Dominicana, esperan tres años o incluso hay casos de 8 años en espera de homologación" (C7, comunicación personal, 18 de febrero de 2024), refiriéndose en específico a los médicos. Seguidamente realizó la especialización en medicina comunitaria familiar y al culminar pronto comenzó a trabajar. Está casada desde Venezuela con un ciudadano comunitario de origen italiano

y hoy día ya obtuvo la nacionalidad. Nunca se desempeñó en España en otra área que no fuera la sanitaria. Trabaja como médica de cabecera familiar en un Centro de Salud valenciano.

De los 11 entrevistados, 6 muestran una actitud positiva y entusiasta frente al cambio experimentado: el sociólogo, la licenciada en administración, el antropólogo que trabaja en un bar, la médica, la antropóloga dedicada a la rehabilitación de casas y el abogado. Los otros han revelado miradas un poco más críticas, señalando el expreso deseo de ejercer su profesión de base. La edad adulta ya es un obstáculo para los dos colaboradores de 64 años, y aunque puede ser también una dificultad entre los mayores de 45, no manifestaron tanta preocupación. El desempeño en espacios laborales diferentes al profesional se muestra en 6 de los 11 entrevistados. Esto significa más del 50%, al que deben sumarse las dos personas de 64 años desempleadas, contabilizando así 8 profesionales cuya experiencia y trayectorias no son rentabilizadas en España.

6. CATEGORÍAS DE INTERPRETACIÓN

A continuación, presentamos 6 categorías que permitieron organizar los resultados: condición migratoria, homologación de credenciales académicas, edadismo, desesperanza, talentos invisibles y recomposición laboral. Las 2 primeras fueron construidas deductivamente a partir de la revisión bibliográfica. Las 4 restantes emergieron inductivamente de la interpretación de los testimonios. Estas categorías serán base para elaborar una segunda entrevista semiestructurada que se aplicará a una nueva muestra de colaboradores en fase posterior de investigación.

6.1. Condición migratoria

Los testimonios muestran que los venezolanos altamente cualificados migran hoy con la intención de mejorar su calidad de vida y no precisamente para optimizar carreras académicas y perfiles a nivel internacional. Debido a ello, surge la tentación de identificarlos como inmigrantes económicos: “Si se trata de una

emigración que se produce por la necesidad de buscar trabajo en el extranjero se podría, además, hablar de emigración económica, al margen del nivel de cualificación de las personas emigradas" (Lloría Adanero, 2022, p.155). La cita tiene puntos en común con las definiciones de migración por motivos económicos y migración laboral de la OIM (2019). Sin embargo, no alcanza para distinguir la condición migratoria de los venezolanos altamente cualificados que abandonaron su país debido a la compleja crisis experimentada.

Al respecto de las razones para emigrar, el sociólogo expresó: "Bueno, teníamos que irnos, no se aguantaba más. Yo estaba sin trabajo, mi esposa con un salario bajísimo. Antes de mal comer y enfermarnos decidimos invertir en pasajes porque en cualquier lado íbamos a estar mejor" (C10, comunicación personal, 20 de enero de 2024). Observamos una migración voluntaria, pero a la vez forzada, obligada, debido a las críticas circunstancias. Podrían identificarse como inmigrantes económicos, pero no se desplazaron únicamente por razones económicas. Son inmigrantes altamente cualificados con serias dificultades para ejercer sus profesiones. Apreciamos entonces una situación liminal que no encaja en la terminología migratoria clásica.

6.2. Homologación de credenciales académicas

Entre los colaboradores, la falta de titulaciones convalidadas conforma una barrera fundamental para retomar sus carreras. Sumado a la necesidad de trabajar de manera inmediata, carecen de credenciales probatorias de su experticia. Ocho de once entrevistados, no han realizado el trámite de homologación requerido por el Estado español. Además del demorado ritmo en el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, se incluyen "las deficiencias en la prestación de servicios de las instituciones venezolanas con competencias en los procesos de legalización y apostilla" (Freitez, 2023, p.64). La ralentización de trámites en Venezuela supone tiempos incomprensiblemente prolongados y un alto pago en dólares a servicios privados e ilegales de gestoría

en aquel país, que no todos pueden asumir.

Pero no solo los inmigrantes venezolanos altamente cualificados en España padecen retrasos administrativos en el proceso de acreditación, pues en general, en el sur de la Unión Europea suelen surgir serias dilaciones para validar credenciales académicas (Albano & Sánchez-Barricarte, 2015). Esta situación no habría cambiado al observarse aún protestas contra los retrasos en España. Véase el caso de la Asociación de Profesionales de la Salud Argentinos en España (APSAE) (Casas & Frias Goytia, 2023) y las denuncias del Movimiento de Psicólogas y Psicólogos Migrantes (https://www.movimientopsicologosmigrantes.org/). Así mismo, el estudio de Frachia (2024) expone la lentitud en el proceso de homologación y la inserción de profesionales inmigrados en trabajos absolutamente precarizados. Se observa entonces una problemática general afectando por igual a inmigrantes de distintas procedencias en España.

6.3. Edadismo

Como se ha visto, excepto la médica de 32 años, demás colaboradores superan los 45, por lo cual es posible identificarlos como seniors. La edad adulta suele ser un importante impedimento en el proceso de integración laboral, según demuestran algunos estudios empíricos en España como el realizado por Martínez Cabrero (2021). Rechazar o discriminar a alguien debido a su edad, cualquiera sea, se llama edadismo, y "puede darse en múltiples ámbitos de la vida de una persona, pero quizás sus repercusiones son especialmente nocivas en el mercado de trabajo, por comprometer en muchas ocasiones la subsistencia o el medio de vida de la persona discriminada" (Ramírez Bandera, 2024, p.466). Si bien España cuenta con un marco normativo que sanciona la discriminación en sus diferentes manifestaciones, el edadismo todavía representa un obstáculo en la búsqueda y mantenimiento del empleo, toda vez que aún se expulsan "trabajadores maduros", tal como sostiene Ramírez Bandera (2024).

Entre nuestros entrevistados, los más adultos, la

antropóloga de 64 años y el ingeniero electrónico también de 64, parecen aceptar el final de sus carreras profesionales en España debido precisamente a la edad. El antropólogo de 57 años, que tiene un máster culminado en la Universitat de Barcelona, se siente: "Excluido y sin posibilidades de ejercer", evaluando además que en el mercado laboral español: "no puedo participar porque los profesionales nacionales jóvenes y los del resto de Europa, jóvenes también, son los preferidos por el empleador" (C1, comunicación personal, 8 de diciembre de 2023). El sociólogo de 55 años comprende igualmente que la edad es una variable fundamental: "Sí, yo lo sé porque lo viví cuando busqué trabajo. Es como en otras partes, en España los más jóvenes son los seleccionados, aunque no tengan la misma formación ni la experiencia que podemos traer nosotros" (C10, comunicación personal, 20 de enero de 2024).

Asimismo, la licenciada en administración de 54 años, esforzada en seguir capacitándose, hace un llamado de atención a las empresas españolas luego de haber tenido algunas entrevistas de trabajo en Madrid: "que las empresas tienen que aceptar, entender que un médico, un administrador, un contador, no va a tener 20 ni 25 años" (C4, comunicación personal, 14 de diciembre de 2023). En efecto, lo apunta a propósito de experimentar también la preferencia empresarial por candidatos más jóvenes. En resumen, nuestros entrevistados comprenden que la edad es un factor de exclusión y por tanto una barrera para ingresar a trabajos cualificados en España.

6.4. Desesperanza

Uno de los resultados más resaltantes de las entrevistas es la transformación laboral de los colaboradores, cambiando radicalmente de área, algunos enfrentando la ausencia de oportunidades profesionales, otros esforzándose por recalificarse. El estatus actual del abogado, el sociólogo, el antropólogo de 57 años, la antropóloga de 47, la arquitecta y el antropólogo de 49 años, evidencia un importante cambio de esfera laboral que

coincide -además- con la devaluación del trabajo calificado, según noción de Miguel Amaro (2020). Los adultos mayores (el ingeniero de 64 años y la antropóloga de esa edad), podrían también incorporarse a esa misma categoría. Fuera quedan la psicóloga y la médica.

Pero aun cuando se encuentren trabajando, algunos de nuestros entrevistados evidencian desesperanza. Los mayores, el ingeniero y la antropóloga de 64 años, asumen que no tienen ninguna oportunidad. Mientras tanto, la arquitecta experimenta desánimo: "Es muy duro ¿sabes?, porque claro, con la experiencia que tengo, es empezar otra vez ¿no? es lo que nos está pasando a todos y es muy complicado" (C6, comunicación personal, 15 de febrero de 2024). El antropólogo de 57 años dedicado a la hostelería y restauración piensa cuánto podrían brindar los venezolanos profesionales en España:

> Que nos tomen en cuenta para investigaciones y docencia relacionados con Latinoamérica. Por ejemplo, los cursos de arqueología, historia de América, los estudios latinoamericanos. Para trabajar con inmigrantes venezolanos, por ejemplo. Un antropólogo como yo tendría mucho que aportar. En general, se deben valorar más la edad y la experiencia (C3, comunicación personal, 15 de febrero de 2024).

Asimismo, el sociólogo evalúa sus posibilidades profesionales, diciendo:

> … va pasando el tiempo y cada vez tengo menos oportunidades. No quiero pensarlo mucho porque la realidad se impone todos los días y hay que trabajar en lo que salga. La verdad te digo, ya ni sé si mi conocimiento sirva de algo aquí. A veces siento que no, pero mientras pueda alimentar a mi familia me conformo, me quedo tranquilo, no lo pienso … (C10, comunicación personal, 20 de enero de 2024).

Se observa cansancio quizás, resignación, mientras aceptan sin otra opción, trabajos divergentes a sus perfiles. Sus testimonios muestran que la recomposición laboral no elimina el duelo por haber perdido la trayectoria previa.

6.5. Talentos invisibles

Suele definirse que los migrantes cualificados son una importante pérdida en sus países y una consecuente ganancia para los receptores (Mendoza Pérez, 2022). Este hecho se identificó en los años sesenta del siglo XX como "fuga de cerebros" (*brain drain*) (Pedone, 2021). El escenario global actual ha propiciado movilidades, intercambios y circulación de profesionales (Mendoza Pérez, 2022), construcción de redes y la consecuente transferencia de conocimientos a la sociedad de origen (Bermúdez Rico, 2010). Sin embargo, no es la situación de los inmigrantes cualificados entrevistados. Su desplazamiento concuerda, en efecto, con la idea de *brain drain*, con la noción de pérdida de talentos (Requena & Caputo, 2016), de capital intelectual (Ascanio Rengifo, 2022), o también con éxodo de competencias (Castillo, 2021). Pero, asimismo, España también pierde cuando los inmigrantes profesionales se insertan en empleos menos cualificados que los desempeñados en origen, experimentando una movilidad descendente. Ciertamente: "the Spanish labor market is still failing to ensure appropriate professional correspondence among skilled migrants who chose Spain as their country of destination (or of transit) in their migratory adventure" (Albano & Sánchez- Barricarte, 2015, p.182).

Para complementar la cita anterior, veamos las siguientes palabras de la psicóloga entrevistada:

> Creo que las instituciones del Estado español, encargadas de atender la cada vez más numerosa migración, no cuentan con políticas que le permitan aprovechar el capital intelectual y la formación que traen muchos profesionales no comunitarios. Las estructuras no han cambiado a la par de los perfiles migratorios. Creo que ese debe ser más bien

un proceso impulsado por los mismos profesionales (C4, comunicación personal, 14 de diciembre de 2023).

En efecto, el Estado español parece carecer de instituciones para agenciar a tiempo las necesidades de inmigrantes altamente cualificados, fundamentalmente lograr las homologaciones. En consecuencia, experimentan devaluación ocupacional, avance de la edad y desactualización de sus perfiles. Van conformando así un sector de talentos invisibles.

6.6. Recomposición laboral

A pesar de la desesperanza y la invisibilidad, los entrevistados han desplegado estrategias adaptativas y de recomposición laboral: recualificación, formación técnica, otras certificaciones, desplazamiento hacia sectores emergentes. En ello destacan la licenciada en administración realizando formaciones en logística, programación y cloud computing; el abogado capacitado como taxista; el antropólogo de 49 años cursando un grado superior en gestión forestal; la antropóloga de 47 años, experta en restauración y rehabilitación de casas y antigüedades; el sociólogo que realizó cursos de almacén. Sus historias revelan agencia, una disposición fuerte para recomenzar, aprender y adaptarse. Y si bien estas personas resienten igualmente la falta de inserción en el mercado de sus profesiones, evidencian también que sus prioridades son la estabilidad, un ingreso seguro y la tranquilidad propia y de sus familias. Así lo expresó el sociólogo: "Lo mejor de haber venido es sentirnos en paz, comer bien y no tener miedo" (C10, comunicación personal, 20 de enero de 2024).

7. REFLEXIONES FINALES

La investigación muestra que las altas cualificaciones de los inmigrantes venezolanos no garantizan continuidad profesional en España, toda vez que se interponen barreras como la falta de homologaciones, el edadismo y precariedad laboral. Los resultados obtenidos exponen además un fenómeno complejo para el cual la terminología usual resulta imprecisa e incluso

ambigua pues la inmigración venezolana altamente cualificada no responde a una movilidad planificada para el ascenso profesional, pero tampoco representa una migración económica convencional. Estas personas muestran trayectorias individuales y familiares marcadas por la coacción de una crisis estructural en origen y por la posterior dificultad de reinsertarse en un campo laboral acorde a sus credenciales y experiencias. Es por ello que se observan zonas grises entre conceptos como migración altamente cualificada, migración forzada, migración laboral, migración voluntaria y migración económica. El estudio intenta -entonces- abrir un debate sobre los inmigrantes venezolanos altamente cualificados, ubicándolos en una condición migratoria liminal, provocada por la crisis venezolana y la devaluación ocupacional en el país de destino, en este caso España.

Para estas personas, las altas cualificaciones persisten solo como un rasgo biográfico que va perdiendo eficacia al no homologar credenciales. Los testimonios recopilados indican también que la ausencia de acreditaciones académicas validadas invisibiliza talentos en España, significando para este país pérdida de conocimientos y oportunidades, coincidiendo así con los resultados alcanzados por otros investigadores (Albano & Sánchez-Barricarte, 2015; Nava Cerball, 2019; Salcedo & Uzcátegui Pacheco, 2021; Martínez Cabrero, 2021; Cienfuegos-Illanes & Ruf-Toledo, 2022; Uzcátegui et al., 2022; Ramírez Bandera, 2024; Frachia, 2024). Esa invisibilización de talentos, representa una doble pérdida: para Venezuela, porque expulsa capital profesional, y para España, porque no logra optimizar en su beneficio capacidades y trayectorias comprobadas.

A ello debe sumarse la edad avanzada como factor de exclusión. Ciertamente, la composición etaria de la muestra es un dato importante: 10 de los 11 participantes son mayores de 45 y varios superan los 50 o 60 años. Para esas 10 personas, migrar implicó ingresar a la competencia laboral cuando la carrera ya debería estar en fase de consolidación o cierre. Por tanto, la edad

no es una condición aislada y actúa de manera conjunta con la falta de homologaciones, reforzando la percepción de que el retorno profesional ya no será viable, lo cual promueve un sentimiento desesperanzador. En consecuencia, la edad es una dimensión estructurante de la desigualdad de oportunidades que, a su vez, se articula con la falta de homologaciones. A mayor demora en la homologación o en la reinserción profesional, mayor impacto de la edad como obstáculo.

Resulta importante destacar también, más allá de las potenciales dificultades representadas por la edad senior y la falta de homologaciones, que los entrevistados decidieron emigrar para recomenzar la vida fuera de Venezuela sin temores, aun al costo de suspender o redefinir sus trayectorias profesionales. Ciertamente, estas personas revelan una importante capacidad adaptativa y como vimos, varios se han recalificado, adquirido nuevas competencias y redefinido sus expectativas de trabajo. Observamos finalmente, un proceso de recomposición laboral y vital orientado a garantizar la subsistencia, tranquilidad y estabilidad personal y familiar, como meta absolutamente predominante antes que un eventual retorno a la profesión. Evaluamos esta prioridad como consecuencia de haber padecido la crisis estructural de la cual proceden.

NOTAS

1. Fundamentamos esta noción en la definición de trabajador migrante altamente calificado según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM): "Trabajador migrante que ha adquirido, gracias a su formación académica superior o su experiencia profesional, el nivel de competencias o cualificaciones que normalmente se necesitan para ejercer una ocupación altamente calificada" (2019: p.251).
2. Esta definición se basa -a su vez- en la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones, 2008 (CIUO-08).
3. Identificación de la colaboradora siguiendo pauta de protección de

datos personales, lo cual fue aplicado a todos los entrevistados.

DECLARACIÓN DE USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL

La transcripción de las entrevistas realizadas para este trabajo fue hecha con la herramienta Turboscribe.ai.

8. BIBLIOGRAFÍA

Albano, A. & Sánchez-Barricarte, J. J. (2015). Leaving Home for a Better Life? Occupational Mobility of Skilled Immigrants: Some Empirical Comments from Spain in Light of the Current Economic Crisis. *Migraciones Internacionales*, 8(1), 159-187. https://migracionesinternacionales.colef.mx/index.php/migracionesinternacionales/article/view/591/134

Alfaro, Y. (2021). Una nunca vuelve al mismo lugar. El retorno en la trayectoria de vida de migrantes altamente cualificadas. En C. Pedone y C. Gómez Martín (Coords.), *Los rostros de la migración cualificada: estudios interseccionales en América Latina* (pp. 17-40). CLACSO. www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Amador Rojas, J. A. (2017). Aproximaciones a la construcción conceptual de la migración. MUUCH' XÍIMBAL *Caminemos Juntos,* (1.0), 123-131. https://doi.org/10.26457/mxcj.v0i1.0.1208

Amaro, M. (2020). De la ilusión de la calificación al desencanto de la ocupación: un análisis integral de la devaluación del trabajo de hombres y mujeres migrantes calificados de México en Estados Unidos. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas,* 12(21), 213-241. https://uy.vlex.com/vid/ilusion-calificacion-desencanto-ocupacion-857513045

Ascanio Rengifo, R. (2022). Profesionales universitarios venezolanos que han emigrado y la pérdida del capital intelectual para el país. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*,

(27), 1-14. https://doi.org/10.35742/rcci.2022.27.e133

Bermúdez Rico, R. E. (2010). Migración calificada e integración en las sociedades de destino. *Sociedad y Economía,* (19), 135-150. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99618007008

Bermúdez Rico, R. E. (2018). Presentación tema central edición. Movilidades y migración calificada en el siglo XXI. *Sociedad y Economía*, (34), 9-10. https://sociedadyeconomia.univalle.edu.co/index.php/sociedad_y_economia/article/view/6513

Casas, J. M. & Frias Goytia, G. L. (2023). *Informe independiente del «Estudio sobre el proceso de homologación, equivalencia o convalidación de las titulaciones extranjeras de odontología en España»*. https://www.researchgate.net/publication/370805631

Castillo, R. (2021). La banalidad de la pérdida intelectual: causas de la ciencia en riesgo. En J. M. Martínez Cabrero (Ed.), *Diáspora de talentos venezolanos. Características de una migración de alta calificación* (pp. 58-93). Ediciones de la Academia de la Ingeniería y el Hábitat. http://www.acading.org.ve/info/publicaciones/libros_ANIH.php

Cienfuegos-Illanes, J. & Ruf-Toledo, I. (2022). Profesionales de nacionalidad venezolana en Chile: barreras, estrategias y trayectorias de su migración. *Estudios Públicos*, (165), 77-104. https://doi.org/10.38178/07183089/1314210429

Fernández, M., Pérez, C. & Tobón, M. (2023). Producción científica sobre la migración venezolana: un estudio bibliométrico. Negotium. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Gerenciales*, (56), 5-20. www.revistanegotium.com

Frachia, I. A. (2024). Proyecto de intervención: mejora del bienestar psicosocial y salud mental en profesionales migrantes [Trabajo fin de máster, Universidad Miguel Hernández]. https://dspace.umh.es/bitstream/11000/34146/1/Frachia_Ivana

Freitez, A. (2023). ¿Avanza la integración socioeconómica de los migrantes venezolanos? *Temas de Coyuntura*, (86), 55-87. https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temasdecoyuntura/article/view/6126/5669

Gutiérrez Silva, J. M., Romero Borré, J., Arias Montero, S. R. & Briones Mendoza, X. F. (2020). Migración: contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 299-313. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28063431024

Instituto Nacional de Estadística. (2025a). *Resultados nacionales. Población residente por fecha, sexo, grupo de edad y nacionalidad.* https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=56936#_tabs-tabla

Instituto Nacional de Estadística. (2025b). *Total Nacional. Venezuela. Todas las edades. Total. Población. Número* [Serie ECP5861]. https://www.ine.es/consul/serie.do?d=true&s=ECP5861

Llamas, V. & Vecchioni, S. P. (2022). El desplazamiento de personas generado por la crisis humanitaria en Venezuela. *South Florida Journal of Development*, 3(6), 6392-6406. https://doi.org/10.46932/sfjdv3n6-004

Lloría Adanero, R. (2022). Crisis económica y emigración cualificada: cuando la movilidad internacional esconde una emigración laboral. *Revista Internacional de Estudios Migratorios,* 11(2), 147-175. https://ojs.ual.es/ojs/index.php/RIEM/article/view/3874/6962

Martínez Cabrero, J. M. (2021). *Los ingenieros venezolanos en España. Características y expectativas*. Ediciones de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat.

Mendoza Pérez, C. (2022). Migración internacional y carrera académica: análisis comparativo de dos colectivos de inmigrantes académicos en México y España. *Migraciones*, (55), 1-20. https://doi.org/10.14422/mig.2022.002

Monras, J. (2023). La inmigración en España. *Papeles de Economía Española*, (176), 57-73. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2023/06/PEE-176_Monras.pdf

Movimiento de Psicólogas y Psicólogos Migrantes. (s. f.). *Movimiento de Psicólogas y Psicólogos Migrantes*. https://www.movimientopsicologosmigrantes.org/

Nava Cerball, R. (2019). Migrantes bolivianas cualificadas: estrategias

laborales en Barcelona, España. *Temas Sociales*, (44), 40-65. https://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S0040-29152019000100003&script=sci_arttext

Observatorio Venezolano de Migración. (2021). *Reporte 2021. Mapeo de asociaciones y organizaciones de migrantes venezolanos en América Latina*. Universidad Católica Andrés Bello. https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/

Organización de las Naciones Unidas. (2018). *Noticias ONU. Mirada global historias humanas*. https://news.un.org/es/story/2018/12/1447051

Organización Internacional para las Migraciones. (2019). *Glosario de la OIM sobre migración*. https://kmhub.iom.int/sites/default/files/publicaciones/glosario_de_la_oim_sobre_migracion.pdf

Páez, T. (2021). Diásporas calificadas, científicas y académicas. En J. M. Martínez Cabrero (Ed.), *Diáspora de talentos venezolanos. Características de una migración de alta calificación* (pp. 25-57). Ediciones de la Academia de la Ingeniería y el Hábitat. http://www.acading.org.ve/info/publicaciones/libros_ANIH.php

Páez, T. & Phélan, M. (2018). Emigración venezolana hacia España en tiempos de revolución bolivariana (1998-2017). *Revista Internacional de Estudios Migratorios,* 8(2), 319-355. https://ojs.ual.es/ojs/index.php/RIEM/article/view/2629

Pedone, C. (2021). Migración cualificada. En C. Jiménez Zunino y V. Trpin (Eds.), *Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje* (pp. 223-230). Editorial Teseo. https://www.researchgate.net/profile/Cecilia-Jimenez-6/publication/350663302

Petroff, A., Alcalde, R., Alarcón, A. & Cavalcanti, L. (2014). *Las migraciones cualificadas desde una perspectiva teórica* [Informe USA No. 22]. Instituto Franklin-UAH. https://institutofranklin.net/sites/default/files/proyectos/2021-04/Informe-USA.-Nº-22.pdf

Ramírez Bandera, C. (2024). La velada discriminación por razón de

edad en el mercado de trabajo español: un reto no superado. *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, 12(3), 466-493. https://ejcls.adapt.it/index.php/rlde_adapt/article/view/1479

Ramírez Camilo, R. (2021). A manera de introducción. La emigración forzada. En O. Astorga y C. Kohn (Coords.), *La migración vista desde la experiencia venezolana. Memorias del Coloquio Internacional* (pp. 17-31). CEDICE Libertad. https://www.researchgate.net/publication/370156436_La_migracion_vista_desde_la_experiencia_venezolana

Requena, J. & Caputo, C. (2016). Pérdida de talento en Venezuela: migración de sus investigadores. *Interciencia*, 41(7), 444-453. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33946267002

Rojas-Rendón, D. (2024). *Emigración venezolana ante la crisis humanitaria, política y social*. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/10395/1/SM381-Rojas-Emigracion.pdf

Salcedo, A. & Uzcátegui Pacheco, R. A. (2021). Docentes universitarios migrantes: una mirada cuantitativa a un problema cualitativo. Vivat Academia. *Revista de Comunicación*, (154), 101-131. https://doi.org/10.15178/va.2021.154.e1277

Salcedo, A. & Uzcátegui Pacheco, R. A. (Eds.). (2026). *La universidad en tiempos de autoritarismo: ¿exilio o permanencia? Voces del profesorado venezolano*. R. A. Uzcátegui Pacheco. https://doi.org/10.5281/zenodo.18444196

Santamaría, E. (2006). Migraciones y ciencias sociales: el caso de los científicos sociales latinoamericanos en España. REIS: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (116), 271-290. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2238630

Santi, M. F. (2016). Controversias éticas en torno a la privacidad, la confidencialidad y el anonimato en investigación social. *Revista Bioética y Derecho,* (37), 5-21. www.bioeticayderecho.ub.edu

Sassano Luiz, S., Resino García, R., Mayoral Peñas, M., Jiménez Blasco, B. C. y Barbas Nieto, R. (2023). La inmigración

venezolana en la ciudad de Madrid. Espacio, Tiempo y Forma, (16), 1-24. https://revistas.uned.es/index.php/ETFVI/article/view/35661/27266

Taylor, S. J. & Bogdan, R. (2002). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós.

Uzcátegui Pacheco, R. A., Salcedo, A. & Aray, M. A. (2022). Profesoras universitarias venezolanas migrantes en el mundo. Aldea Mundo. *Revista sobre Fronteras e Integración Regional*, 27(54), 60-71. https://www.researchgate.net/publication/367180032

Valls, A. D., Pizarro Hernández, K. & Treviño Maruri, R. (2022). *Mexicanos en España: dimensión demográfica y simbólica de una migración cualificada*. Estudios Demográficos y Urbanos, 37(1), 45-84. http://dx.doi.org/10.24201/edu.v37i1.2018

LA COMUNALIDAD HISTÓRICA
IDEAS PARA SU COMPRENSIÓN EPISTÉMICA*

Rivas Hernández, Carlos Javier
Departamento de Antropología y Sociología, Escuela Historia
Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela
Correo electrónico: rivas.carlos@ula.ve

Resumen

La historia de nuestras comunidades originarias (las que habitaron la cordillera de Mérida), la comprensión de sus modos de vida, son fundamentales para entender el largo proceso histórico que nos brinda hoy una determinada identidad. La lucha por lo común es la constitución originaria que ha acompañado el largo proceso histórico de la edificación de una identidad solidaria en el tiempo.

Palabras Clave: Comunalidad Histórica, Modos de vida, lo común, resistencias.

Historical Communality. Ideas for its Epistemic Understanding

Abstract

The history of our indigenous communities (those who inhabited the Mérida mountain range) and the understanding of their ways of life are fundamental to understanding the long historical process that gives us a specific identity today. The struggle for what is common is the original constitution that has accompanied the long historical process of building a united identity over time.

Key words: Historical Communality, Ways of Life, the Common, Resistance.

*Fecha de recepción:09-01-2026. Fecha de aceptación:16-03-2026.

1. INTRODUCCIÓN

Se hace necesario y fundamental reflexionar sobre el trato que la historia oficial ha tenido con relación a nuestros pueblos originarios. Aproximadamente 14.500 años de historia no pueden silenciarse tan fácilmente, sin embargo los intelectuales al servicio de las élites en el siglo XIX y durante todo lo que ha significado la construcción de la nación, edificaron una concepción de nuestra historia en la que finalmente se justificaba todo el proceso colonial y la presencia europea en nuestros territorios. Mario Sanoja (2011) asegura, que para esa "Concepción ideologizada del pasado los aborígenes y la diáspora africana representaban una especie de arcilla dúctil e inerme que había tomado forma en el modelo de la civilización occidental representada, en este caso, por la España imperial" (Sanoja. 2011, p. 35).

En ese sentido, se hace necesario advertir, que la historia de nuestras comunidades originarias (las que habitaron la cordillera de Mérida), la comprensión de sus modos de vida, son fundamentales para entender el largo proceso histórico que nos brinda hoy una determinada identidad. Por mucho tiempo, los estudios sobre nuestro pasado estuvieron circunscritos exclusivamente a partir de la llegada del español a América, sin embargo, la misma antropología se ha encargado, a través del tiempo, de buscar nuevas miradas, de ir a lo profundo de nuestras culturas originarias. La historia de Nuestramérica[1] es mucho más compleja de lo que la historiografía oficial ha querido relatar en sus discursos, los cuales rinden culto no solo a la llegada del europeo a América, sino también al proceso de la construcción de la nación como hecho "positivo", que niega la existencia de otras formas de organización social.

Para Sanoja (2011):

> (…) la cooperación, la reciprocidad y la solidaridad, que son formas de asociación para el logro de un objetivo común, implica necesariamente determinadas formas de producir, distribuir y consumir lo producido de una manera

> suficientemente equitativa como para justificar que se mantengan las relaciones de cooperación o asociación, o lo suficientemente remunerativa como para preferirla a la acción del individuo aislado (p. 32).

Ahora bien, no podemos comprender el desarrollo social de una determinada realidad sin mirarla desde la perspectiva interdisciplinaria, por ello, para este trabajo, incorporar la mirada geográfica es fundamental, recordemos que todo hecho histórico ocurre en un espacio geográfico, de la misma manera que todo proceso social requiere de la producción de un espacio territorial para su desarrollo.

2. GEOMORFOLOGÍA DE LOS ANDES MERIDEÑOS, NOCIÓN GEOHISTÓRICA Y CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO

Usualmente concebimos estudios, desde las llamadas Ciencias Sociales, a partir de la presencia de individuos y sus formas de interacción, las cuales le dan cuerpo a eso que llamamos sociedad, y no puede ser de otra manera, pues la noción de lo social nos invita a conocer la gente, sus modos de vida y las formas de relacionarse. Sin embargo, no podemos dejar de nombrar algunos aportes que desde otras disciplinas que nos ayudan a comprender en detalle lo que ha sido el proceso histórico de larga duración que le ha dado forma a lo que hoy es la Cordillera de Mérida. Arturo Escobar (2009, p. 147-154), en su texto *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo?*, refiere a la importancia que vuelve a tomar el lugar, en los estudios inherentes a las ciencias sociales, sobre todo por la temporalidad propia de la llamada *Sobremodernidad*, término utilizado como categoría analítica por Marc Auge (2000), en su famoso libro, Los "No lugares". Pero para no confundir nociones que no tienen relación alguna, pues las temporalidades analíticas son diferentes, volvamos a Escobar (2009), sobre todo cuando desarrolla su contundente sentencia, en la que afirma que:

> Antropólogos, geógrafos y ecologistas políticos han demostrado con creciente elocuencia que muchas comunidades rurales del Tercer Mundo "construyen" la naturaleza de formas impresionantemente diferentes a las formas modernas dominantes: ellos designan, y por ende utilizan, los ambientes naturales de maneras muy particulares (Escobar. 2009, p. 155).

Lo cierto es que ha habido todo un devenir, que explica a profundidad lo que ha sido la historia de muy larga duración, sobre todo con los aportes de Fernand Braudel (1970, p. 197-199), que a nuestro juicio son fundamentales incorporar en el desarrollo de este trabajo, pues todo el abordaje que hace sobre los tiempos de muy larga duración, tiene que ver con elementos geológicos de formación espacial que dan origen a la cordillera de Mérida, pero también de lo que se conoce hoy como el Lago de Maracaibo, ejes fundamentales del poblamiento de nuestra zona de estudio (La cordillera de Mérida).

Así, saber el origen de los procesos relacionados con la ocupación de estos espacios geográficos, o de las realidades sociales que allí se fueron consolidando, es muy importante, sobre todo para comprender que desde los esfuerzos de la ciencia, muchos fenómenos encuentran su explicación. Han sido, en ese sentido, muy importantes lo aportes contenidos en el texto titulado: *El cuaternario de la cordillera de Mérida* (1993), de Carlos Schubert y Leonel Vivas, en el que se compilan, además, diferentes trabajos que ayudan a explicar detalladamente la geomorfología de la cordillera de Mérida. En la propia introducción del texto encontramos la opinión de Thomas Van der Hammen, quien afirma que:

> El estudio del cuaternario, es decir de los últimos 2.5 millones de años de la historia de la tierra, podría considerarse un estudio geológico. No obstante, siempre ha sido multi e interdisciplinario por excelencia. Esto se

> debe al hecho de que todavía vivimos en ese periodo y que mucho de los procesos y fenómenos que se pueden reconstruir son comparables a los que se pueden observar actualmente en alguna parte de la tierra. Además, aunque hay bastantes especies (como los mastodontes) que se extinguieron en el curso del cuaternario, la mayor parte de los elementos de flora y fauna que encontramos como fósiles, corresponden o se pueden comparar directamente con la flora y fauna actual. No es, entonces, sorprendente que para el estudio del cuaternario se junten geólogos, biólogos, geógrafos, climatólogos, físicos, químicos, pedólogos, arqueólogos, etcétera. Esa colaboración de tantas disciplinas y sus relación estrecha con la actualidad, hacen el estudio del cuaternario fascinante, altamente interesante y cada día más importante (en: Schubert. 1993, p. 15).

En ese sentido, no podemos dejar de referirnos a la geohistoria, como elemento que nos ayuda a comprender el uso que se hace del espacio geográfico, esto en su relación con aquello que en algún momento se ha dado a conocer como la construcción social de espacio, para en definitiva comprender los elementos que le dan curso al poblamiento de la Cordillera de Mérida. Sin duda alguna, quienes han hecho los aportes más importantes con relación al tema de la Geohistoria (para el caso de Venezuela), son Iraida Vargas-Arenas y Mario Sanoja Obediente, quienes en diferentes obras expresan y desarrollan todo un análisis geohistórico que tiene que ver con lo que ellos denominan geo-regiones y la organización de estas en fachadas. Esta denominación es fundamental para entender incluso, el funcionamiento geopolítico de nuestro país en la actualidad.

Esto último es importante destacarlo, pues eso que hoy concebimos como la nación *"(...) se va construyendo en la medida que las comunidades sociales adquieren conciencia de su herencia histórica"* (Vargas-Sanoja. 2013, p. 19), elemento que ocurre con

la sedentarización, pues se comienza a desarrollar una perspectiva distinta alrededor del trabajo social en un territorio determinado para garantizar la vida, concepción distinta a la existente con las comunidades nómadas, de cazadores, pescadores y recolectores, para quienes no existía un sentimiento de identificación con un territorio determinado, *"sino con los bienes y recursos naturales de los cuales se apropiaban para reproducir su vida"* (Vargas-Sanoja. 2013, p. 19). Aquí aparece una noción de lo común muy diferente a lo que podemos entender hoy, pues la creación de vínculos estables de solidaridad social, entre grupos humanos, emergen precisamente con el uso compartido del territorio, y esto, como lo dijimos anteriormente, se afianza con la sedentarización, la cual permite humanizar el paisaje, pues la intervención humana modifica tremendamente los entornos naturales, y pasan a ser referentes sociales, económicos, políticos y religiosos de la vida cotidiana. Precisamente la región histórica se constituye como referente imaginario por el uso -durante siglos o milenios-, y el aprovechamiento de los recursos que permiten la reproducción de la vida y el florecimiento de códigos y símbolos que dan significado a una cultura (Vargas-Sanoja. 2013, p. 19).

Por otro lado, para los autores de *La Construcción social de la realidad* (2003), se trata de unas legitimidades que se consolidan con el tiempo, que encuentran a su vez modos con que poder "explicarse" y justificarse (Berger. 2003, p.81), y no se trata de invenciones fuera de la realidad, "pues, la realidad del mundo social adquiere mayor masividad en el curso de su transmisión. Esta realidad, empero, es histórica y la nueva generación la recibe como tradición más que como recuerdo biográfico" (Berger. 2003, p.81). De esta forma, la noción geohistórica, no es una invención si asidero, o una interpretación académica, producto de alguna elucubración personal, al contrario, es reflejo del uso histórico del territorio, que encuentra en lo común el orden legitimador. Hablamos en ese sentido de identidades que se tejen alrededor de los territorios y de los modos de vida propios de esas realidades

particulares. Entonces:

> Una región geohistórica contiene en consecuencia al movimiento, definido este como proceso histórico, y la delimitación geográfica, entendida como espacio históricamente vivido. Con estas nociones podemos entender las sincronías y diacronías de la formaciones sociales que ocurren en una región geográfica y las raíces de los procesos contemporáneos; así mismo, posibilita la aprehensión del origen y persistencia de las prácticas sociales en una región (Vargas-Sanoja. 2013, p. 30).

La sedentarización al mismo tiempo brindó la posibilidad de desarrollar la agricultura, y con ella complejizar las relaciones sociales entre los habitantes de una comunidad. En su trabajo doctoral titulado: *Los Hombres de la Yuca y el Maíz. Un ensayo sobre el origen y desarrollo de los sistemas agrarios en el nuevo mundo* (1981), Mario Sanoja Obediente, afirma que:

> Como sistema, la agricultura constituiría entonces un conjunto finito de relaciones entre los elementos que son constantes tales como los suelos, el clima, las plantas cultivadas y elementos que son variables tales como los medios e instrumentos de producción y la fuerza de trabajo (organizada para actuar dentro del sistema). La resultante de la ecuación de factores mencionados es la producción agrícola, cuya cantidad y calidad serán las variables que a su vez sobre determinan los otros elementos nombrados, planteando alternativamente una situación de sistema cerrado donde las acciones y reacciones terminan en sí mismas a través de un reforzamiento de las relaciones de interdependencia establecidas, o un sistema abierto donde la sobredeterminación del sistema pueda a su vez ocasionar la aparición de relaciones dialécticas más complejas y efectivas entre los componentes del mismo (Sanoja. 1981, p. 21-22).

Dando cuenta, de esta forma, a la incidencia que tienen los grupos humanos en cuanto a la creación de los espacios sociales, o para decirlo de otra forma, de dibujar en el lienzo del paisaje con el pincel de la cultura, la realidad que grupalmente se piensa es la más conveniente para el resguardo de la comunidad. *El espacio es la esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad; es la esfera en la que coexisten distintas trayectorias lo que hace posible más de una voz*,[2] por ello, reivindicamos como un primer elemento de lo común el uso del espacio y del territorio, lugar en el que se desarrollan relaciones sociales determinantes para la reproducción de la cultura y todo el simbolismo que ella conlleva.

Por ello es más bien producto de la herencia histórica, la resultante de variadas formas y ordenamientos espaciales fruto de un conjunto de acciones sociales pasadas, algunas de producción, otras de las cuales se sirve la producción y otras al consumo. Así mismo, muchas de tales acciones responden a razones extraeconómicas, siempre culturales y también religiosas, espirituales y estéticas (Vargas-Sanoja. 2015, p. 26).

De esta forma, Vargas y Sanoja (2013), presentan 7 regiones geohistóricas para lo que hoy es Venezuela, siendo estas producto de años de uso entre los habitantes de estos territorios, para las cuales se identifican: el oriente de Venezuela, el noroeste de Venezuela, los llanos occidentales, la cuenca del Lago de Valencia, Guayana, La cuenca del Lago de Maracaibo y los Andes Venezolanos (Vargas-Sanoja. 2013, p. 30), estas dos últimas, de gran relevancia para el curso de nuestra investigación, ya que a todas existe un vínculo entre la una y la otra, en otras palabras, no se puede hablar de una sin comprender a la otra.

Estudiar a la Cordillera de Mérida para comprender su largo proceso socio histórico, nos invita a seguir profundizando sobre estos elementos geoespaciales, pero además, directamente nos conlleva a incorporar otras nociones teóricas, con las cuales podamos comprender de la forma más pedagógica, un proceso, que a todas luces se presenta como complejo. Pudiera ser bastante

ilustrativa, metodológicamente hablando, la investigación que expone John Murra, en su texto titulado: *La organización económica del Estado Inca* (1978), sobre todo en el capítulo Siete (7) de su texto, en el que habla del *trueque y del intercambio*, cuando re-construye todo un entramado de vías de intercambio entre la producción de diferentes pisos altitudinales (Murra. 1978, p. 198-214), siendo las rutas, parte también de lo común, entre los habitantes originarios de estos territorios. Esta relación de intercambio la estaremos desarrollando más adelante, sobre todo cuando analicemos las relaciones interétnicas entre los distintos pueblos que co-habitaron originalmente estos territorios de la Cordillera de Mérida.

En este mismo orden de ideas, Maruja Acosta y Roberto Briceño León, publican un texto que titulan ciudad y capitalismo (1987), en este, Maruja Acosta, asume la autoría del segundo capítulo, el cual titula *La apropiación del espacio*, en el que se afirma que:

> Una sociedad determinada, una formación social, estructura su espacio; es decir, le imprime una forma particular de organización. El espacio modificado-apropiado-constituye un elemento material más que influye de nuevo en la formación social de cuya dinámica ha surgido en tanto espacio humanizado. La organización del espacio es una manifestación de la transformación de la naturaleza por la sociedad humana (Acosta. 1987, p. 63).

Esto re-afirma los elementos sobre los que venimos trabajando, pero además nos ayudan a comprender que el modo de producción dominante en determinada realidad va a ser el que imponga definitivamente la estructura ideológica que le dará cuerpo a la cultura, y que propiciará, en consecuencia un determinado uso social del espacio territorial. Estos aportes hechos por Acosta (1987), encuentran en Lois Althusser, Manuel Castells y Aníbal Quijano los sustentos teóricos sobre los cuales edifica sus argumentos. La realidad de la vida cotidiana, entonces,

se presenta como realidad suprema, es decir, "La tensión de la conciencia llega a su apogeo en la vida cotidiana" (Berger. 2003, p. 37), quien finalmente la determina, y el uso del espacio va a ser fundamental. Así, debemos decir que, estos procesos no ocurren en el aire, sino que hay espacios concretos en los cuales se desenvuelven.

Toda esta discusión encuentra tierra fértil en lo que se ha dado a conocer como una antropología del espacio. Isaura López García (2015), titula de esta forma un artículo bastante interesante, en el que conjuga algunos elementos relacionados con la geografía clásica y la geografía cultural, poniendo en debate algunos aspectos que encuentran en esta discusión tierra fértil, para hacer efectiva la tan nombrada interdisciplinariedad, pues a nuestro juicio, no podemos hablar de procesos sociales sin tomar en cuenta los elementos que interactúan con el territorio.[3] Quedarán pendiente muchas otras cuestiones y reflexiones que nos sirvan para seguir alimentando la potencia del lugar, pero también sobre estos elementos que se vinculan con el espacio y el territorio seguiremos conversando, en los procesos que estaremos analizando más adelante, esto con la firme intención de dar al traste con el actuar de los apologistas del capital, para quienes la posibilidad de anular la conciencia que tiene el pueblo de su tiempo histórico, se convierte en herramienta que hace ver las formas en las que se expresa la desigualdad y la privatización de la vida, como un sistema eterno, que se relaciona con un destino manifiesto, sobre el cual, no hay nada que hacer (Mészarós. 2009, p. 18). De tal forma, que tener conciencia de esta largo proceso histórico abre posibilidades transformadoras, pues la conciencia histórica pasa también a ser conciencia cultural y espacial.

3. OCUPACIÓN DEL TERRITORIO EN LOS ANDES VENEZOLANOS

No podemos hablar de la ocupación del territorio en los Andes Venezolanos, sin comprender todo el proceso del

poblamiento en lo que hoy denominamos continente americano. Es por ello, que consideramos fundamental hacer referencia a la llegada, asentamientos, y modos de vida de los primeros habitantes del continente americano, precisamente para poner en valor lo que Mészáros (2009) denomina la conciencia del tiempo histórico. En ese sentido haremos un breve recuento sistemático de los aportes de diferentes autores, los cuales han contribuido a la reconstrucción histórica de nuestros pueblos. De esta forma, para nosotros es fundamental, volver a hacer mención a los elementos metodológicos que le dan sustento al método etnohistórico como herramienta para seguir indagando sobre este largo proceso sociohistórico, ya que para la realización de dichas investigaciones se hace necesario hacer uso de fuentes arqueológicas, documentos que reposan en archivos oficiales e interpretaciones que se desprenden de la geografía cultural.

Lo que conocemos con el nombre de método etnohistórico, hace énfasis en el estudio de las culturas americanas, tomando no solo como referencia el periodo prehispánico, sino agregando a su amplio campo de investigación los siglos de vida colonial. Para lograr un estudio etnohistórico, se hace necesario fomentar un enfoque interdisciplinario, donde todas las llamadas ciencias sociales, y hasta las naturales, aporten herramientas que conducirán a lo que conocemos como una reconstrucción etnohistórica.

Ahora bien, la explicación que dieron los europeos, con su llegada a América, cuando consiguieron habitantes en esta región, y además pudieron corroborar el esplendor cultural que los caracterizaba, urdía en las explicaciones que su sistema de creencias le permitía hacer. Elucubraciones como que: "los indios americanos serán descendientes de las tribus perdidas de Israel, otros que provenían de la estirpe de Sem hijo de Noé, y otros aun, que descendían de los supervivientes de la Atlántida" (Ernesto Salazar, en: Castillo. 1999, p 47), son la expresión, en primer lugar de la necesidad de encontrar una explicación al origen de estos habitantes, y segundo el uso de los recursos analíticos

disponibles para el momento de la invasión de quienes tenían el poder de enunciación. Evidentemente, estas apreciaciones fueron desechadas producto del desarrollo de la antropología como disciplina científica, y con la aparición de vestigios arqueológicos que demostraban el desarrollo de nuevas realidades.

Otra teoría que fue descartada por la misma ciencia, obtuvo la denominación de teoría autoctonista, la cual fue propuesta por el paleontólogo argentino Florentino Ameghino, quien desde una perspectiva evolucionista, otorgaba el origen del hombre-mujer Americano, a la misma América. El *homus patagonicus*, fue su referente, el cual, según él, era originario de lo que hoy es Argentina, tesis que como dijimos fue descartada por falta de evidencias que sostuvieran dicho planteamiento (Castillo. 1999, p. 48).

La tesis *aloctonista*, propuso efectivamente el origen migratorio, sin embargo no hubo consenso de los lugares de origen ni las rutas que utilizaron esos primeros pobladores, ejemplo de ello, fueron las investigaciones publicadas por Alex Hrdlikcka en 1912, quien se opuso fervientemente a las especulaciones de Ameghino, y quien planteó la conocida tesis del "origen único o tesis monogenista", que acertadamente aseguraba que el hombre americano provenía de Asia, y que había entrado al continente por el estrecho de Bering, producto de los grandes puentes terrestres que se habían generado en la última gran glaciación, y que era al mismo tiempo consecuencia del modo de vida cazador, que perseguía los grandes megaterios existentes en la época (Castillo. 1999, p. 48).

Otra tesis que tomó fuerza, y que de cierta forma ayudaba a explicar mejor el poblamiento de América, fue la expuesta por Antonio Méndez-Correia. Esta planteaba el ingreso humano producto de oleadas migratorias por las llamadas islas Aleutianas, y que la ruta utilizada estaba más cercana al polo sur, encontrando su origen y su relación con los rasgos físicos Australoide y Melanesio. Grandes navegantes del pacífico, que aprovecharon

el rosario de islas, estrechos, penínsulas y canales que sirvieron como estaciones hasta alcanzar la plataforma continental suramericana de la costa del pacífico (Castillo. 1999, p. 48). Sin embargo, estos planteamientos no han podido ser corroborados por la ciencia antropológica, pues no se han encontrado vestigios arqueológicos que demuestren la veracidad de los planteamientos de Méndez- Correia, ahora bien, lo que esto indica, es que ese proceso migratorio pudo haber ocurrido mucho después de la migración que ingresó al continente por el estrecho de Bering.

La presencia de grupos australoides en América fue sustentada por George Montandon (1935), quien afirmó el carácter esclavista de grupos polinesios que ingresaron a América producto de la navegación por el océano pacífico, y que en uno de esos viajes, producto de rebeliones y alzamientos, los grupos australoides escapaban y encontraban refugio en tierras americanas (Castillo. 1999, p. 49). La tesis del "origen múltiple", propuesta por Paul Rivet (1943), no solo reafirma la migración por el estrecho de Bering, sino que hace un llamado a prestar atención a los planteamientos de Méndez-Correia.

Con los aportes hechos por la arqueología, se afianza definitivamente el planteamiento de que el hombre americano proviene de Asia, y que ingresó a América hace aproximadamente 40.000 años (Cing-Mars. 1990, en: Castillo. 1999, p. 48), por el estrecho de Bering, durante el pleistoceno, y la última glaciación de Wisconsin, que generó el congelamiento de grandes masas de agua que causaron que el nivel del mar descendiera, dejando expuestas grandes extensiones de territorio que permitieron el transito humano (Castillo. 1999, p. 50).

Para no desviar la atención de lo que venimos planteando, pero atendiendo nuevamente con urgencia el método analítico que estaremos usando a lo largo de esta narrativa, con la que pretendemos alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación, los cuales repetimos, tienen que ver, con darle una mirada de largo aliento al proceso comunitario en los

andes merideños, desde una perspectiva antropológica, es muy importante volver sobre algunas cuestiones referidas a los modos de vida, sobre todo desde el Planteamiento hecho por Iraida Vargas (1985), para quien,

> El modo de vida, como categoría, permite reconocer y explicar la dinámica de cada formación social. Cada formación social contiene, en el seno de su modo de producción, los elementos de su propia negación, expresada en un sistema de contradicciones que, al resolverse, generan un nuevo modo de producción. Ese sistema de contradicciones que se desarrollan al nivel de los procesos secundarios que integran la contradicción fundamental, constituyen la particularidad de la formación económico-social que se conceptúan y explican como modo de vida (Vargas. 1985, p. 7).

De esta forma, ha sido la arqueología, la que ha permitido organizar el proceso para la comprensión del poblamiento americano en dos grandes momentos, esto producto del análisis de la industria lítica utilizada por las oleadas humanas que poblaron el continente americano. Los primeros pobladores, que son organizados entre 40.000-12.000 a.c. tienen la característica de ser cazadores-recolectores nómadas, y desarrollaron una industria lítica compuesta por lascas, raspadores, cuchillos, pero carecían de puntas de proyectil, o los elaboraban con hueso y madera, dando como resultado, que este periodo sea conocido como *periodo pre-puntas de proyectil* (Castillo. 1999, p. 52). Los yacimientos de Old Crow (25.000-40.000 a.c.), Meadowcroft, Wlison Butte Cave, Tlapacoya, Tequixquiac, American Falls, flats, la Jolla y otros han sido cuestionados por su contexto y la imprecisión en la datación (Castillo. 1999, p. 52). La segunda gran ocupación, según este planteamiento, fue desarrollada entre 12.000 y 7.000 a.c., y se conoce como periodo paleo indio, de cazadores-recolectores, quienes incorporaron a su industria lítica la elaboración de proyectiles, entre las que encontramos con la

denominación de Sandia (12.000 a.c.), Clovis y Folson (10.000-7.000 a.c.), Cola de Pescado (10.000- 4.000 a.c.), en Venezuela el yacimiento el Jobo va a ser de gran importancia, pues en él se consiguieron las puntas lanceoladas y que fueron trabajadas por las investigaciones hechas Jorge Bate (1990) (en: (Castillo. 1999, p. 54).

En medio de este rico debate, hay un elemento fundamental sobre el que debemos volver y lo haremos con Lumbreras, cuando afirma que:

> Todos estamos de acuerdo en asumir que la ruta principal debió ser un gran puente terrestre, que unía Asia y América durante los periodos glaciares. Conocemos este puente como Beringia, estos nómadas de origen asiático, avanzaron lentamente hacia el sur, llegando a los Andes, aproximadamente antes de finalizar el pleistoceno, hace unos 20 o 15 mil años (Lumbreras. 1999, p. 33-34).

De esta forma el modo de vida de las sociedades nómadas, cazadoras y recolectoras que comenzaron a poblar el territorio americano, se caracterizaba por tener una organización social que giraba alrededor de la captura de la Megafauna existente para la época, tomando en cuenta esta apreciación y la nota antes citada, podemos deducir que no existía, ningún tipo de organización compleja, la cual propiciara asentamiento alguno, y por ende era poco el aprovechamiento de la tierra, pues aunque en un primer momento la agricultura no formaba parte del modo de producción americano, las comunidades recolectoras hacían uso de la tierra de otras maneras.

Estas cuestiones, sumadas a otras interpretaciones hechas desde lo literario, son retratadas en un texto escrito por Manuel Galich (1979), el cual es titulado *Nuestros primeros padres*. Para este autor, quien toma algunos pasajes del Popol Vuh, al inicio del mundo de lo que hoy es América, "no había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, arboles, piedras,

cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: solo el cielo existía" (en Galich. 1979, p.22), confirma esto, los aportes hechos por Paul Rivet (2007), sobre todo reafirmando la idea de la penetración al continente americano por el estrecho de Bering, agregando además, que los aportes Rivet, abrieron una puerta a la ciencia para la comprensión del poblamiento de América (Galich. 1979, p.22). De esta forma, Manuel Galich (1979) propone, que la construcción mitológica alrededor de la importancia del Sol, por ejemplo, hunde sus raíces en este primigenio proceso de poblamiento americano, producto quizá, de un imaginario alrededor de la búsqueda de lugares para hacer la vida más soportable. Dice que:

> Largo fue su peregrinaje, tal vez de varias generaciones o de muchas, como en el curso de él se fueron dispersando y su lengua, originalmente una, se fue diversificando. Esto lo sabe muy bien la glotocronología y acabamos de conocer por Wissler-Kluckhohn, "la existencia de correspondencias lingüísticas entre ambas márgenes del estrecho de Bering". Querrían naturalmente, abandonar las gélidas regiones e ir al encuentro del sol, de las tierras templadas y cálidas (Galich. 1979, p. 25).

En ese sentido, más recientemente se publicó un artículo en el portal de National Geographic, el cual se tituló *La gran migración hacia el Este*, Los Primeros Pobladores de América, en este se habla con más precisión de la llamada Autopista de las Algas,[6] que no fue otra cosa, que la vía que le permitió el tránsito a las oleadas migratorias hacia el sur del continente Americano, luego de entrado a este por el estrecho de Bering. La denominada *Hipótesis de la Autopista de Algas,*[7] aprovechando los recursos marinos y terrestres disponibles para seguir su marcha, y dando cuenta de la teoría pre-Clovis, la cual sostiene la existencia en américa del sur de yacimientos arqueológicos tan o más antiguos que los de Clovis, en ellos se encuentra el argumentario que

sostiene que el poblamiento de América se desarrolló hace más de 40.000 años.

El modo de vida predominante en este contexto, tiene que ver con la apropiación -apropiadores lo denomina Mario Sanoja (2011, p. 59)- y el modo de vida es el modo de vivir, la cual se traduce en una determinada formación social que es reflejo en definitiva de la producción y reproducción de la vida material del grupo. Es muy importante, de esta forma, el territorio, la relación que los grupos humanos consolidan alrededor de este y los elementos que por su realidad permiten consolidar una forma de producir, conseguir alimento y bienes para la subsistencia. Iraida Vargas (1985) lo denomina Modos de vida, tomando muy en cuenta el entorno natural en el que se desarrollan las formas sociales de producción y la cultura. Así podemos comprobar que:

> La manera como un grupo social produce para satisfacer sus necesidades está relacionada con el medio ambiente en el que le toca desenvolverse, ya que los individuos se organizan, logran modificar o controlar el ambiente de cierta manera al generar respuestas que reflejan precisamente ese grado de desarrollo (Vargas. 1985, p. 8).

Más específicamente, con relación a lo que hoy es Venezuela, se ha dicho que el yacimiento arqueológico de mayor antigüedad se relaciona con Taima-Taima, al norte de Venezuela, en el estado Falcón, y al que algunos investigadores le otorgan una antigüedad de alrededor de los 13.000 años,[8] dando cuenta efectivamente de las Teorías pre-Clovis, anteriormente señaladas.

Según José Manuel Reyes:

> Se trata de un sitio donde el elemento fundamental es la presencia del hombre por primera vez en América del Sur, en tiempos tan remotos como 13 mil años A.C. Toda la teoría sobre poblamiento temprano en el continente americano tenía como dato más antiguo 11 mil 500 años A.C., en Norte América.

> En Taimataima se consiguieron restos de los grandes animales del cuaternario con señales evidentes de haber sido cazado por humanos. Hay un fragmento de punta de flecha en la pelvis de un mastodonte, así como varias piezas óseas con marcas de corte, de animales descuartizados por humanos. Es decir, hay todo un fundamento que nos hace pensar que la vieja teoría se desploma[9] (En: Reyes. 2015, p. 98).[10]

De las diferentes teorías que se han podido interpretar, a partir de los registros materiales encontrados en el lugar, la tesis que más se sostiene, es la de poblaciones cazadoras que utilizaban la laguna como una gran trampa, en la que adquirían la proteína necesaria para la alimentación, siendo además un espacio para descuartizar el botín obtenido en las jornadas de caza (Reyes. 2015, p. 98). El modo de vida de las poblaciones que originariamente poblaron estos territorios tiene que ver los recursos que él mismo generaba para la reproducción de la vida. Hay un elemento bastante interesante, que pone en valor Mario Sanoja, cuando afirma que:

La apropiación de alimentos requirió la existencia de un territorio conocido en cuanto a su contenido y dinámica. Los grupos humanos apropiadores no vagaban incesantemente sin rumbo buscando cualquier alimento; atribuirles estas características que no tiene ni siquiera la vida de los animales inferiores, sería como condenarlos a un interminable proceso de experiencias no repetitivas. El conocimiento del territorio donde habitaban era esencial para que las bandas de recolectores cazadores pudieran organizar las rutinas de vida -espaciales y temporales- que aseguraban el acceso a fuentes de aprovisionamiento previsibles y seguras, creándose así derechos territoriales que regulaban tanto la utilización del territorio como las maneras de acceder a las mismas fuentes territoriales de aprovisionamiento por parte de otras bandas de individuos (Sanoja. 2011, p. 51-52).

No podemos dejar de mencionar, en ese sentido, al Llano

del Anís (Mérida) y los vestigios arqueológicos allí encontrados, pues guardan algunas similitudes con Taima-Taima, y las formas en cómo se desarrollaba la vida en esos territorios. Guardando las distancias, el modo de vida de los grupos humanos cazadores y recolectores, tenían en su conjunto un conocimiento profundo de los territorios en los cuales se desplazaban y en los que posteriormente desarrollarían asentamientos humanos. Podemos afirmar, que a partir de los vestigios arqueológicos encontrados en el Llano del Anís, se comienza a pensar el territorio cordillerano merideño desde otras perspectivas pues le dan una nueva mirada a un espacio geográfico sobre el que siempre se había dicho, había sufrido un proceso de poblamiento tardío (Meneses y Gordones. 2021, p. 367).[11] Para finales del pleistoceno, y producto de la regresión marina "producida entre los 18.000 ± 15.000 años por el máximo glacial de la Glaciación de Wisconsin o de Mérida, el descenso de 110 m. del nivel del mar modificó la zona del golfo de Venezuela" (Meneses y Gordones. 2021, p. 373), dando paso a zonas emergidas en forma de llanura árida, que conectaba al golfo, con la península de la Guajira, la península de Paraguaná e isla de Toas, al igual que la Isla de Aruba, quien se unía a la plataforma continental en forma de península, siendo lo que hoy es el Lago de Maracaibo un depositario de aguas que provenían de la Cordillera de Mérida y de la Sierra de Perijá (Meneses y Gordones. 2021, p. 373), convirtiendo a los territorios, de lo que hoy es la cuenca del Lago de Maracaibo en vías de transito de las oleadas cazadoras-recolectoras, que penetraron en un primer momento a la zona que hoy conocemos como el Llano del Anís. Para Lino Meneses Pacheco y Gladys Gordones Rojas:

> La cuenca del Lago de Maracaibo es una gran cuenca hidrográfica y sedimentaria situada en una depresión de origen miocénico, que en el pasado remoto fue parte de un extenso mar que cubrió los territorios occidentales venezolanos. Desde el punto de vista orográfico, la depresión del Lago de Maracaibo se origina por el

> levantamiento tectónico de los Andes venezolanos que se produjo hace aproximadamente 26 millones de años antes del presente, en la era Cenozoica, más específicamente en la época del Terciario Superior, correspondiente al Mioceno. En este intervalo geológico el Lago de Maracaibo queda separado de la otra gran cuenca hidrográfica y sedimentaria de Venezuela: la del Apure-Orinoco (Vivas, 1992 y 2007; en: Gordones-Meneses. 2019, p. 33)

El contexto arqueológico del Llano del Anís, en el que se encontraron restos óseos de un mastodonte, pero también un conjunto de rocas esféricas, dan cuenta de un espacio en el que, al igual que Taima-Taima, funcionaba una especie de trampa natural, en el que los grupos humanos lograban adquirir proteína animal (Meneses y Gordones 2021, p. 374-382), ya que los indicios indican la existencia en el lugar de una paleo-laguna.[12] En ese debate, que tiene que ver con las sociedades pre-tribales, en el texto titulado: *Evidencias arqueológicas de la ocupación humana temprana de la Cordillera Andina de Mérida: El Llano del Anís*, de los Investigadores Lino Meneses Pacheco y Gladys Gordones Rojas (2021), aparece una suerte de hipótesis hecha por Arturo Jaimes en una de sus investigaciones, y a decir de los investigadores, este concluyó que:

> (…) tomando en cuenta la dispersión de los artefactos tipo el Jobo en: "…un área de unos 40.000 kilómetros cuadrados en las regiones Falcón-Lara, podemos pensar que se trata de varias bandas ocupando y explotando diversos eco-nichos… manteniendo conceptos tecnomorfológicos comunes a todas ellas a nivel lítico…" (Meneses y Gordones 2021, p.385-386).

Siendo de esta forma, un modo de vida que caracterizó al poblamiento de este territorio en un primer momento, aproximadamente hace unos 13.000 años de antigüedad, y que entra en lo que Meneses y Gordones (2021, p. 390) denominan la gran región Noroeste de Venezuela y el Nororiente de Colombia,

una región histórica en la que empiezan a diferenciarse los grupos humanos; esto se sabe, producto de los materiales arqueológicos conseguidos y analizados por diferentes investigadores. Reafirmando estas cuestiones, Iraida Vargas-Arenas, de los muchos aportes hechos desde esta perspectiva, los cuales tienen que ver con la interpretación de los modos de vida, sentencia una idea que para nosotros es fundamental, sobre todo para hacer comparaciones, que deben guardar distancias, pues la pretensión de la investigación Antropológica, desde una mirada anticolonial, debe alejarse de la homogenización de las realidades sociales. En este orden de ideas, Vargas afirma que: "En este proceso existen sociedades cuyas respuestas ante un mismo medioambiente son diferentes y también sociedades cuyas respuestas son parecidas ante cierta variedad de ambientes" (Vargas. 1985, p. 8), esta idea, nos puede ayudar a comprender mejor los vínculos existentes entre los procesos humanos que ocurrieron en la gran geo-región del Noroeste venezolano.

Puntualmente, Mario Sanoja Obediente (2011), hace un señalamiento que para nosotros resulta de gran valor, pues sobre esta Formación Económica y Social (FES), refiere algunos elementos de gran importancia para la comprensión del desenvolvimiento de la vida cotidiana de los grupos apropiadores que vivían de la caza y la recolección. Afirma Sanoja que en este momento, la naturaleza era el objeto sobre el que se invertía el trabajo y el esfuerzo organizativo que le daría respuestas a las demandas de cada grupo humano para su subsistencia, de esta forma, organizar los elementos extraídos de ella. La cooperación en ese sentido, representaba un elemento central, para la buena distribución del producto obtenido (Sanoja. 2011, p. 59). Aquí va a aparecer un elemento que para nosotros, en esta investigación, es central, y es el que está representado por la noción de solidaridad y generosidad, la cual a nuestro juicio es el motor fundamental de la vida en sociedad. En ese orden de ideas, para Sanoja:

> La generosidad, el deseo de compartir no son características

> innatas al ser humano; son, por el contrario, formas de relación creadas y transmitidas socialmente que funcionan bajo determinadas condiciones de necesidad. Para ello se requería la existencia de acumulaciones significativas de autoridad entre algunos de los componentes del colectivo que sancionaran - de alguna manera- la transgresión de las normas de solidaridad. Un locus de autoridad establecía diferentes clases de solidaridad: entre él y los otros y los otros entre sí. La autoridad garantizaba la solidaridad grupal pero al mismo tiempo se alejaba de ella, propiciando y estimulando la transgresión a la autoridad (Sanoja. 2011, p 54).

En ese sentido surge la generosidad, pero también la noción de acumulación, de recursos y de poder, que se traduce en ese sentido en autoridad organizadora, y distribuidora de productos que excedían si se quiere la capacidad de consumo de algunos grupos humanos "privilegiados". "Al igual que nuestro cerebro está pre-programado para el lenguaje por centenares de miles de años de evolución, está pre-programado para la solidaridad por millones de años de naturaleza" (Tizón. 2017, p. 21), dando cuenta de esta forma, a procesos humanos que se vienen tejiendo a lo largo del tiempo y que son reflejo de la cooperación, la cual ha servido como instrumento para edificar la civilización de la cual nos sentimos "tan orgullosos" como especie. Esta aseveración de Jorge Tizón (2017), se sostiene en investigaciones hechas desde los estudios neuronales del cerebro, pero también partiendo de una premisa antropológica, la cual asegura que en las sociedades en las que existe el cuidado comunitario, la sobre vivencia del grupo humano se da con mayor solidez.

En ese orden de ideas, tal parece que la extinción de esta Megafauna, propició la búsqueda de nuevas formas de subsistencia, las cuales posiblemente conllevaron a la organización social que permitió posteriormente el florecimiento agrícola que caracterizó a las sociedades andinas. Como lo corrobora Lumbreras (1999),

hubo de transcurrir un proceso largo y arduo, por parte de estas sociedades, para llegar a la tecnología agrícola como fuente de subsistencia: "en el periodo arcaico se descubrió la agricultura, se domesticaron animales, se consolidaron poblaciones de pescadores y recolectores de mariscos, de vida aldeana y cazadores alto andinos sedentarios" (Lumbreras. 1999, p.35). Sin duda alguna, esta diversidad de productos, propició el intercambio de regiones costeras, con alimentos de zonas más altas.

Ahora bien, es lógico pensar, que para el florecimiento del intercambio entre estas poblaciones andinas, tanto de lo que hoy es Perú y Ecuador, como las de la cordillera de Mérida, al norte del subcontinente americano, y otras que habitaban el pie de monte, era necesario un amplio conocimiento del entorno geográfico y además, la puesta en práctica de lo que Maximina Monasterio (1980) y Erika Wagner (1979) denominaron, *frontera agrícola*. En ese orden de ideas, hay que destacar que sus investigaciones están relacionadas con vestigios arqueológicos, y respaldadas con fuentes escritas en la época colonial, las cuales proyectan interpretaciones que conducen a reconstrucciones que nos permiten comprender los modos de vida de los pueblos originarios.

En la región andina venezolana, hablamos de páramo y zona helada, como los puntos más altos, mientras, que para los andes centrales de Suramérica se utiliza el termino puna, esta distinción la hace Monasterio (1980) y Murra (1978) respectivamente, para de alguna manera diferenciar los andes septentrionales, de los Centrales.

Podemos comprobar, de esta forma, cómo el aprovechamiento del entorno, el conocimiento de la frontera agrícola, a través de los pisos altitudinales, y con la introducción de tecnologías que permitían la armonía frente a las adversidades del terreno, se logró cultivar el maíz en zonas más altas. Algunas de estas tecnologías se utilizan actualmente, o por lo menos quedaron los registros arqueológicos que demuestran la

importante presencia en las montañas de la cordillera de Mérida de los llamados andenes y terrazas de piedras, las cuales impedían que las siembras fueran arrastradas, a causa de las lluvias y de lo empinado del terreno.

Los intercambios, de esta manera, formaban parte fundamental del sostenimiento de la vida y la posibilidad de diversificar el consumo de alimentos que se producían en diferentes pisos altitudinales. Wagner afirma que:

> El comercio, o algún otro tipo de contacto directo o indirecto de la gente que tipifica al patrón andino con regiones más bajas debió ser muy importante, especialmente para proveer a la población de la tierra fría de una dieta más diversificada. Esto lo inferimos por el hallazgo de las mazorcas de maíz en Mucuchíes y por los restos de animales que abundan en regiones selváticas cercanas al pie de monte andino como lapas y tortugas encontradas en las excavaciones (Wagner. 1979, p. 212).

Debemos tener en cuenta, que estas sociedades organizaban sus poblaciones en forma de archipiélago y a su vez las mismas eran separadas por zonas de constante humedad en el mismo piso térmico. Era del agrado establecer asentamientos en valles y bolsones intermontanos climáticamente más secos.

Así que el uso y el aprovechamiento del territorio, es una cuestión pensada, aprehendida, y aprendida por medio del tiempo y del uso del espacio, Berger y Luckmann (2003, p. 55), lo denominan como *tipificaciones*, producto de la repetición, constante y utilitaria, que en definitiva permiten la edificación de eso que se ha dado en llamar como procesos sedimentarios del pensamiento y el surgimiento de las identidades. Más adelante, en el mismo texto, los autores afirman que:

> (…) una acción y su sentido pueden aprehenderse aparte de su realización individual y de los procesos subjetivos variables asociados a ellos. Tanto el yo como el otro pueden aprehenderse como realizadores de acciones

> objetivas y conocidas en general, las cuales son recurrentes y repetibles por cualquier actor del tipo apropiado (Berger. 2003, p. 94).

Por su parte, uno de los autores, que más ha sido utilizado para desarrollar la comprensión de procesos alrededor de esto que denominamos la vida cotidiana, es Karel Kosik, quien en su texto *Dialéctica de lo concreto* (1967), desarrolla varios planteamientos que nos ayudan a comprender los procesos que le dan cuerpo a las relaciones sociales y en definitiva nos ayudan a entender el comportamiento humano ante determinada realidad. Y ha sido esto lo que explica las formas de cómo los seres humanos actuamos bajo determinadas realidades del entorno, entre las que podemos contar, las formas en las que se produce el trabajo, y la manera que hacemos uso de los recursos con los que disponemos para sobrellevar la vida. El mismo Karel Kosik (1967), lo expone de esta manera:

> La cotidianeidad es, ante todo, la organización, día tras día, de la vida individual de los hombres (y las mujeres); la reiteración de sus acciones vitales se fija en la repetición de cada día, en la distribución diaria del tiempo. La cotidianeidad es la división del tiempo y del ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual. La vida cotidiana tiene su propia experiencia, su propia sabiduría, su horizonte propio, sus previsiones, sus repeticiones y también sus excepciones, sus días comunes y festivos (Kosik. 1967, p. 71-71).

4. LA SOCIEDAD COLONIAL Y SU CRISIS

Más allá del salto histórico que damos, nuestra intención en este artículo es demostrar la existencia de la Comunalidad Histórica, por lo menos en la Cordillera de Mérida. En ese sentido, son muchos los textos que se han publicado, y que reflexionan sobre este momento cumbre de nuestra historia colonial, pues sin duda, no solo en los contextos locales, sino también lo que estaba ocurriendo en el escenario global, va a dar pie a que se desarrollen

una serie de conflictos sociales que sin duda cambiarán las relaciones entre las repúblicas emergentes y a lo interno de cada territorio en particular. Mariano Picón Salas lo dice de una manera poética, y que a ciencia cierta daba cuenta del cambio propio de la misma sociedad colonial, en sus palabras, "Queda atrás la aventura y la guerra de la conquista para dar paso a la larga siesta. Pacificados los Indios y distribuidas las encomiendas la sociedad de América entra en el holgado disfrute de la tierra" (Picón. 1944, p. 87). Y es que la emisión de las reformas Borbónicas van a influir en los intereses de una elite que se había acostumbrado, a un modo de vida en el que la explotación de la tierra y en consecuencia de la mano de obra, tanto de indígenas como de las poblaciones secuestradas de África, daba frutos a sus intereses de clase dominante.

De esta forma, el encomendero, será el reflejo de ese "nuevo mundo", lejos de la pasividad tributaria feudal de Europa, y emprenderá con avidez el mayor espíritu ambicioso para lograr a toda costa sus intereses, los cuales giraban alrededor del enriquecimiento.[13] En el caso de los Andes merideños, por no haber minas de metales preciosos, encontrarán en la tierra, su usufructo y la súper explotación de la mano obra indígenas en herramientas fundamentales para alcanzar dichos objetivos ambiciosos. Arcila Farías (1979, p. 241), afirma que el régimen de la encomienda reportó diferencias sustanciales en Mérida en comparación con el resto de Venezuela, no solo por su pertenencia en un primer momento a la jurisdicción del Nuevo Reino de Granada, sino que quienes cumplían los roles de visitador, provenían de dicha jurisdicción, atendiendo a los lineamientos de quien le correspondía darlos, en este caso provenientes de Santa Fe. En palabras del mismo Arcila Farías, "todos los indios, inclusive las mujeres, estaban sometidos a servicio personal impuesto a discreción de los encomenderos sin prestar atención a las disposiciones metropolitanas" (Arcila. 1979, p. 241). Esto da cuenta de procesos de instigación y sometimiento por

parte de quienes asumían responsabilidades de encomenderos, desmembrando la vida social de los pueblos que habitaban dichos territorios. No obstante, queremos reafirmar lo ya dicho con anterioridad, sumándole un elemento importante, que es la reducción de la población femenina a causa del trabajo forzoso al que estaban sometidas las mujeres. Así, una rigurosa comparación entre las ordenanzas emitidas por Alonso Vázquez de Cisneros para esta jurisdicción y las de Alquiza y Alcega, para la provincia de Venezuela, pueden dar cuenta, del trato diferenciado con el que se trabajó al indígena en las dos jurisdicciones.

Esta idea del constante reorganizar la vida social para la defensa de lo común lo llamaremos *Comunalidad Histórica*, que no es otra cosa que el espíritu de las comunidades, aún bajo el régimen colonial en sus diferentes etapas, que permiten por sobre la acción jurídica, acciones sociales, que dan cuenta de intereses grupales, muchas veces al margen de lo legalmente instituido. De esta forma, sobre la acción colectiva, Sidney Tarrow (1997) señala, que los elementos fundamentales que las promueven, son los cambios en las estructuras de oportunidades políticas. La magnitud y duración de las mismas dependen de la movilización de la gente a través de las redes sociales (nada que ver con lo que conocemos actualmente como Redes Sociales, que pululan en la web), y en torno a símbolos culturales de significado (Tarrow. 1997, p. 25). Y es que los sentidos (no perceptuales), y los significados, todos giran alrededor de la defensa de la vida, en ese orden de ideas, las aspiraciones de la población se vinculan directamente a la materialidad y a la expresión espiritual y simbólica, que en definitiva se traducen en participación política y social aun fuera de lo legalmente instituido. Aun cuando esta expresión de rebeldía ocurra, en los sistemas políticos donde la población menos pudiente no alcanza lo que los "emprendedores", dueños de grandes masas de capital, obtenían fácilmente, se generan entonces *sentimientos de privación*. Existen también los sentimientos de *privación por decrecimiento* y de *privación*

progresiva, ambos relacionados con crisis económicas, sociales y políticas, que pueden, efectivamente dar cuenta de momentos en los que se desarrollan conflictos que desembocan en turbulencias sociales de grandes contingentes humanos (Pérez. 1994, p. 77-78).[14]

Leslie Bethell (1990), coordina una de las compilaciones más importantes que se han publicado sobre América Latina, en ella encontramos un texto que será referencia fundamental para comprender los elementos que se vinculan con la llamada crisis de la sociedad colonial y las cuestiones sociales que le dan cuerpo a los conflictos que se desataron a partir de unas acciones, que en concreto, repercutirán de tal forma en la sociedad colonial americana que dará al traste definitivo con el proyecto colonial. David A. Brading (1990, p. 85), escribe *La España de los Borbones* y su impero americano, en este texto, hace referencia al estado de desgaste, en términos económicos y sociales, en el que se encontraba el imperio Español y sus posesiones de ultramar, esta cuestión también la advierte Carlos Emilio Muñoz Oraa, en su texto *Los Comuneros de Venezuela* (1971), sobre todo cuando desarrolla el análisis del escenario global, en el marco del naciente capitalismo del siglo XVIII, donde advierte además el profundo atraso en el que se encontraba España con relación a sus vecinos de norte -hablamos en este caso de Inglaterra- (Muñoz. 1971, p. 11), y su desesperación por multiplicar sus posesiones y la producción en los territorios americanos.

En ese sentido, el impacto de las reformas iba a variar, según el lugar, pues las condiciones económicas iban a ser determinantes, ya que en los lugares en los que la producción, sobre todo minera no era tan esplendorosa, las reformas se tradujeron en situaciones que agravaron los procesos de explotación de la población indígena (Osorio. 1993, p. 11).

Va a ser entonces el espíritu de la Hacienda el que va a imperar en la sociedad venezolana del siglo XVIII en adelante, y que va a pervivir incluso hasta finales del siglo XIX. Mario

Sanoja (2011, p. 142-143) y Federico Brito Figueroa (2015, p. 290-295), acuñan la noción de *enfeudamiento*, haciendo una clara división entre lo que fue el feudalismo europeo y las relaciones sociales que reprodujo la lógica de la hacienda en Venezuela, el tratamiento de la misma, la explotación de la mano de obra y la situación de esclavos e indios con relación a los terratenientes.

Para estos autores, cada uno desde su particular mirada, este proceso, que ellos denominan *enfeudamiento de la población,* se va a tejer en la colonia, y perdurará hasta bien entrado el siglo XIX, es más podemos incluso afirmar, que esta situación, es la que desata la Guerra Federal entre 1859-1863, en la segunda mitad del siglo al que nos estamos refiriendo. En su momento abordaremos este debate.

Los objetivos eran claros, Las reformas Borbónicas, representaban intenciones concretas, se perseguían una meta, estaba bien definido que estas "tendían a la repotenciación de España frente al mundo metropolitano europeo, al plantear la racionalización económica de la totalidad del imperio español, en función de ese objetivo metropolitano" (Osorio. 1993, p. 11). Sin embargo, la aplicación de estas medidas despertó rebeliones a lo largo y ancho del continente, producto de la imposibilidad de desarrollar con normalidad los procesos económicos propios del emergente capitalismo. De esta forma, "En 1780-1781, la aplicación de las similares medidas —una recaudación de alcabalas más eficiente, una rigurosa supervisión de los pagos de tributos y la restricción del cultivo del tabaco— fue el detonante de revueltas por toda Nueva Granada y las tierras altas andinas" (Brading. 1990, p. 124).

> Se trataba de reorientar hacia España excedentes que, a consecuencia de las crisis económicas del siglo 17 derivadas de las catástrofes demográficas originadas por el descenso de la población indígena, estaban estancados en el interior. En la práctica, el Estado intentaba refundar las relaciones coloniales en el marco de un nuevo

> escenario que autores como Lynch han llamado un "nuevo imperialismo" y que para otros, como Brading, se trata de la "segunda conquista" (Mires. 2005, p. 62).

Entonces la llamada crisis de la sociedad colonial, da cuenta de un proceso de descontento, popular y de las elites emergentes, quienes al mismo tiempo comenzaban a reclamar mayores libertades para desarrollar sus "emprendimientos productivos", "así la base común de todas estas rebeliones populares era el resentimiento contra los nuevos impuestos decretados por el estado borbónico" (Brading. 1990, p. 124). Entonces, las reformas implementadas por el llamado despotismo ilustrado, generaron las condiciones necesarias que darán luego paso a las revoluciones de independencia. Fernando Mires (2005), por su parte hace referencia a:

> Que cuando son implantadas reformas sobre estructuras sociales extremadamente rígidas tienden a producirse fisuras que son imposibles de cerrar, es un hecho histórico continuamente comprobado. En términos generales, eso fue lo que ocurrió en América española cuando fueron puestas en práctica las reformas borbónicas (Mires. 2005, p. 60).

Y este elemento hay que tenerlo muy en cuenta, porque, efectivamente las reformas Borbónicas generaron procesos de descontento social que derivaron en rebeliones con distintas características, y composición social diversa. La de Túpac Amaru, en el Perú es quizá la más conocida, sin embargo, en el territorio que nos corresponde estudiar, ocurrió, producto de los elementos que venimos explicando, una rebelión que hizo temblar los cimientos del gobierno colonial en los andes Merideños. La rebelión de los comuneros del Socorro (1781), que inició en la nueva Granada y se extendió hasta lo que en algún momento fueron los confines de la jurisdicción que pertenecía a la Nueva Granada. Para el momento de la rebelión, era la frontera occidental entre la provincia de Maracaibo -que comprendía los estados Táchira,

Mérida y Zulia- y la provincia de Venezuela – lo que vendría a ser hoy la frontera entre los estados Trujillo y Mérida-, con esta rebelión la concepción y la lucha por los bienes comunes será en definitiva una constante que le dará cuerpo a una identidad Cordillerana identificada con la lucha histórica por el territorio.

5. EL TERRITORIO NOS HACE SENTIR QUE ES POSIBLE CAMBIAR LAS COSAS Y VIVIR LO TRANSFORMABLE

No es un secreto afirmar que la historia ha tenido usos específicos (usos y abusos), para alcanzar determinados objetivos. En el caso latinoamericano, esto se puede evidenciar mirando de cerca distintos procesos del pasado, por ejemplo, la colonia con sus cronistas, quienes desdibujaban una realidad entendida desde la subjetividad europea, hasta el rol de la historia post-independencia en la América toda; una historia positivista, encargada de construir naciones que hasta el momento no existían, cargada además de "verdades" irrefutables. Dicho proceso se conoció como la construcción de la nación, y tuvo como instrumento a la llamada profesionalización de la historia como disciplina.[15] De ahí se desprenden una serie de debates en torno a la historia, las ciencias sociales, y en nuestro caso alrededor de la antropología, sus usos y las manipulaciones hechas por las elites intelectuales, quienes afianzaron y avalaron proyectos políticos hasta bien entrado el siglo XX. Evidentemente estamos ante un proceso de construcción dinámico, por tanto no estático, que necesita de reflexión permanente, pues no todo está dicho con relación al pasado, por ello, estamos ante la posibilidad de mirar tras los ropajes de una narrativa en la que se excluyen a las mayorías, siempre dándole preponderancia a la oficialidad estatal que maneja y controla los hilos del poder burgués.

Por otro lado, la misma separación que ha propiciado la ciencia moderna, ha influido en la forma cómo vemos el pasado, fragmentado y separado, estructurado en partes inconexas, de esta manera no es posible entender la historia, pues la miramos como

"fenómenos" separados que no guardan ninguna relación entre sí. Al respecto, Enrique Bernardo Núñez asegura que:

> … no se pueden evadir hechos, sin que se falte a la propia conciencia y ésta se forma tanto en los desastres como en las victorias luminosas. La historia es la conciencia de los pueblos. Se ha creído que solo aquel pasado es digno del título de Venezuela Heroica. También los hechos oscuros son parte de la historia resumida en esas dos palabras (En: Borges, 2004, p. 63).

De esta manera podemos afirmar que la historia no se desenvuelve con espíritu local únicamente, sino que adquiere como nunca un carácter que está muy por encima de las fronteras, no se puede ser isla, por tanto no puede estar aislada de los vínculos que existen con sus propios contextos. Lo que hemos podido observar, en los análisis anteriores, es que el devenir histórico da cuenta de rupturas temporales, que se evidencian con distintos procesos en diferentes tiempos, que dan cuenta, sobre todo a partir de la invasión española, del ataque constante y permanente a la noción de lo común, como estamento que permite consolidar lazos comunitarios.

No obstante esta realidad, alterna a ella, se presentan formas de resistencia que encuentran en lo comunitario, refugio ante la única posibilidad civilizatoria que ofrece occidente. En consecuencia, y ya es momento para ello, consideramos fundamental tomar en cuenta la noción de *Comunalidad Histórica*, verbigracia, todo el argumentario desarrollado hasta el momento, y la cual proponemos, desde el desarrollo de este trabajo. Como hemos podido observar, ha habido a lo largo de la historia una tensión importante entre lo que dice, el Estado, el desarrollo del mercado, y lo que los pueblos conciben como refugios de resistencia, para sobrevivir y sobre llevar las cargas, que impone socialmente, por lo general, la hegemonía de la clase dominante.

Darle sentido al territorio, es consolidar espacios para la

organización y la lucha popular, lugares *comunes* que propicien el encuentro, el diálogo y la reflexión sobre temas fundamentales que nos atañen a todos/as. El amor al territorio, tiene que ver con la *topofilia*, y desde ahí debemos partir para resignificar la venezolanidad, para que esta última pueda dar cuenta de nuevas relaciones, que en definitiva alimenten el espíritu de lo común desde la perspectiva de lo comunal. Por cierto, hablar de lo comunal es hablar de Latinoamérica, pues este debate viene a ocupar el centro de la discusión de los procesos de transformación en la región.

6. CONCLUSIONES

La cultura, la religiosidad, el intercambio, el cuido del agua, el autocuidado comunitario, el conocimiento ancestral, y muchas otras cosas más, forman parte de todo un acervo cultural e histórico que da cuenta de una Comunalidad que ha existido a través del tiempo y, que aún hoy, en tiempos del individualismo extremo, luchan para mantener vivos los lazos sociales que en definitiva dan cuenta de la posibilidad de humanizar, a seres humanos, que cada día, viven en las dinámicas irreales impuestas por la modernidad, que dibujan los medios de comunicación y las redes sociales. Estos últimos emergen, como los grandes paladines y orientadores del desarrollo, los profetas del mundo que viene, los nuevos desmanteladores de los lazos sociales comunitarios.

Estamos entonces, ante una oportunidad de sumo valor, en consecuencia pudiéramos estar claramente hablando, de tener como nunca antes, la posibilidad de superar elementos que han distorsionado las identidades colectivas. Hay que ponerse a la tarea y dedicarse a estudiar y re-estudiar nuestro proceso histórico y social, primeramente para entender lo que ha sido el devenir de nuestro pasado, en segundo lugar para poder generar conciencia crítica sobre lo que ha dicho la historia oficial, los silencios y las omisiones, de lo que ha sido nuestro pasado para, a partir de allí, poder mirar con atención las posibilidades reflexivas que nos inviten a seguir desarrollando la idea de la *Comunalidad*

Histórica.

El espíritu constituyente permanente es el equivalente a la *Comunalidad Histórica*, que representa al mismo tiempo las luchas populares por la defensa de los bienes comunes, y que plantea al mismo tiempo elementos de cuidado y de autocuidado alrededor de la recomposición del tejido comunitario.

Aunque estas ideas reflexivas componen los planteamientos concluyentes de la exposición hecha, es una parte de todo un proceso que incorpora muchas otras cuestiones, que por razones de espacio no pudimos abordar en este artículo. Entonces, tenemos que decir, que quedan abiertas muchas brechas para seguir generando proposiciones epistémicas, que den al traste definitivo, con lo que la historiografía positivista dejó sentado como verdad absoluta. Lo comunitario en definitiva tiene una raigambre histórica importante, por añadidura, lo comunitario ha sido entonces, lo que le ha permitido a nuestra sociedad sobrevivir a las adversidades que se le han presentado en el tiempo.

La lucha por la defensa de la aldea, por el territorio, por el derecho a existir, por los dioses, por el derecho a organizarse territorialmente en función de las posibilidades de encuentro locales, ha sido y será una razón para que podamos seguir alimentando el espíritu comunitario de los autogobiernos. Concluimos, también, que hay diferencias sustanciales entre diferentes propuestas, como por ejemplo, todo lo que gira alrededor de la noción de lo comunal. Porque no es lo mismo hablar del concepto de *Comunalidad Histórica*, a partir de la comprensión de que lo comunal ha sido un proceso constituyente permanente, que tiene una vigencia de más de 14,500 años, y que en el tiempo ha tenido variantes, mientras que ha sido sustento de la sociedad, en función de la posibilidad de resguardar la vida en sociedad. En contra partida a la noción de lo comunal, que se ha venido desarrollando en estos últimos años, en el que el Gobierno Bolivariano promueve la construcción de Comunas, las cuales recogen de cierta forma, toda esta lucha histórica del

pueblo venezolano, mientras al mismo tiempo se ve imbuida en este maremágnum de contradicciones producto de una cultura política colonial extractivista que pesa sobre nuestra sociedad.

La posibilidad del desarrollo comunal, de este siglo XXI, debe lidiar con la cultura política creada al amparo del rentismo petrolero, que encuentra además en la cultura de la hacienda, el peor de los aliados. Las posibilidades de pensar a la *Comunalidad Histórica*, implican la democratización de la tierra, de los recursos naturales, de la ciencia y la tecnología, y por tanto de la educación como elemento que finalmente sirve de herramienta para que las sociedades puedan generar sus argumentarios teóricos, para para edificar nuevas concepciones de mundo.

No podemos, en definitiva, entender las luchas de hoy, sin comprender los procesos históricos del pasado, los cuales han sido edificantes de una identidad determinada. Concluimos entonces con que la *Comunalidad Histórica*, se convierte en un proceso constituyente de larga duración, que ha servido como herramienta para que hoy día la sociedad venezolana, específicamente en Los Andes merideños, pueda contar con un movimiento popular, que puede definitivamente dar al traste con el proyecto civilizatorio de la modernidad agonizante.

NOTAS

1. Volvemos aquí a la elaboración conceptual hecha por José Martí, que para nuestros fines cumple de una forma más eficiente con la posibilidad una identidad diferenciada del eurocentrismo.
2. Doreen Massey, en: Vargas-Sanoja, La larga marcha hacia la sociedad comunal. (2015, p. 26).
3. Sobre la Geografía Cultural, que es a nuestro juicio quien tiende los puentes para cumplir efectivamente con la interdisciplinariedad, tenemos que: La geografía cultural, propugnada por la escuela norteamericana de Berkeley, conjugó los amplios conocimientos de antropólogos y geógrafos alemanes: Boas, Kroeber y Lowie,

especialmente en la obra de Carl Sauer, para quien la geografía debía de huir de posiciones nomotéticas y concentrarse en las diferencias espaciales. Sauer se centró en aspectos culturales para el análisis de los efectos que sobre el paisaje provocaron los distintos grupos sociales que lo habitaron (López. 2015, p. 166).

4. Como potentia –Dussel- que se traduce en fuerza transformadora.
5. Esta tesis también es afirmada por Paul Rivet, en su texto Los orígenes del hombre americano (2007), p. 51.
6. Texto Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/primeros-pobladores-america_19770
7. Se dice en el texto consultado que: los primeros americanos habrían alcanzado el continente siguiendo la costa del Pacífico, lejos de los glaciares, donde los bosques de algas marinas (kelp), con su gran biodiversidad, ofrecían comida abundante a las sociedades que dispusieran de la tecnología necesaria para pescar o navegar. Texto Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/primeros-pobladores-america_19770
8. Entre ellos, en un artículo titulado: Taima-Taima. Lugar Matanza de mastodontes. En este, se hace referencia a la antigüedad y a los vestigios encontrados en este yacimiento. Disponible en: https://pueblosoriginarios.com/primeros/taima.html
9. Esta cita está referida en un artículo de la investigadora Ana Mercedes Reyes Ávila (2015), en el que además dice que: La quebrada de Taima-Taima, un manantial de aguas salobres, adquirió importancia científica luego de que los arqueólogos José María Cruxent y José Royo y Gómez realizaron en 1961 algunas excavaciones en el sitio y colocaron a la luz una rica y variada muestra de fauna pleistocénica. Este hallazgo captó el interés de diversos especialistas, incluso extranjeros como, por ejemplo, los doctores Ruth Gruhn y Alan Bryan, quienes acudieron al lugar con la intención de evaluar las evidencias reportadas. Entre los hallazgos se cuenta con restos óseos de un mastodonte (Stegomastodon waringi), junto a otros de

megafauna, tales como: el armadillo gigante (Gliptodonte sp.), la pereza gigante (Megaterio sp.), el caballo (Amerhippus), la macrauquenia (Xenorhinotherium), la tortuga (Chelonia), la llama (Palaeolama major) y el oso de hocico corto (Arctoterium). Además encontraron una pelvis de un mastodonte con una punta de flecha incrustada en ella, que remonta a unos 13.000 años A.C., evidenciando así la presencia humana en este lugar en una época muy anterior a la fecha establecida anteriormente por los arqueólogos, aportando nuevos importantes elementos y poniendo en duda la tesis sobre la expansión humana en América vigente hasta el momento (Reyes. 2015, p. 97-98).

11.Camilo Morón (2015), publicó un Artículo en el Boletín Antropológico, titulado: Panorama geológico, paleontológico, arqueológico, histórico y mitológico del estado Falcón, en el que se desarrollan elementos importantes, y aunque nuestro trabajo no trata de analizar lo ocurrido en esta región del país, su comprensión es fundamental para comprender los procesos suscitados en el occidente del país, en relación a la cuenca del Lago de Maracaibo y la Cordillera de Mérida. En términos generales, lo que no queremos, es que no pasen desapercibidos tan importantes esfuerzos investigativos, que logran de cierta forma sintetizar los trabajos de tantos investigadores e investigadoras.

11. Para hacer una precisión del lugar en el que se encuentra este yacimiento podemos leer, en el artículo referenciado lo siguiente: La comunidad de El Anís, población donde se encuentra el sitio paleo-arqueológico del Llano del Anís, fue fundada en una terraza constituida por depósitos Cuaternarios provenientes de los sedimentos del río Chama y de dos abanicos aluviales laterales como los de la quebrada La Honda y Quebrada del Anís que, en diversos momentos históricos, contribuyeron con depósitos de materiales de diferentes unidades geológicas que contribuyeron al modelado de una terraza que en el presente muestra un paisaje geográfico y ambiental muy particular que lo

diferencia de otros segmentos de la cuenca media del río Chama en su camino hacia el sur del Lago de Maracaibo (Gordones. 2021, p. 369).

12. En el texto de Gordones y Meneses se explica más claramente que: El estudio realizado en el Centro de Microscopía Electrónica de la Universidad de Los Andes a un grupo a rocas esféricas o semiesféricas, nos permite afirmar que las mismas fueron elaboradas por percusión y abrasión con un posible alisado, para lograr una forma esférica, mientras que otro grupo se aprovecharía por la forma semiesférica natural (Gordones. 2021, p. 382).
13. Dice Eduardo Arcila Farías, que en el encomendero, se conjugan los dos espíritus, del Feudalista y del Capitalista, Para Arcila: El encomendero es, ante todo, un hombre de su tiempo, movido por el afán de lucro y proponiéndose como meta la riqueza. Entre sus contemporáneos, es el encomendero el hombre de acción en quien prenden más fuertemente las ideas y los anhelos de un mundo nuevo. Dista mucho del hombre medieval; es el resultado de una manera radicalmente distinta de entender el mundo y la vida. Ávido de riqueza, la perseguirá febrilmente; y si no la obtiene primero de un golpe, por el áureo botín que le obsesionó, se conformará después con la encomienda, pero lo hará pensando alumbrar en ella manantiales de riqueza (Arcila.1979, p. 193).
14. Son precisamente estas cuestiones las que se desarrollan a partir de la llamada crisis de la sociedad colonial, la cual abarca gran parte del siglo XVIII para América Latina, para profundizar sobre estos elementos recomendamos la lectura de Manuel Pérez Ledesma (1994), y su texto titulado: Cuando lleguen los días de cólera (Movimientos Sociales, Teoría e Historia).
15. Para una mejor comprensión de este proceso, sobre todo con el relacionado con la construcción de la nación después de la segunda mitad del siglo XIX, recomendamos consultar la obra de Pedro Calzadilla, El siglo de la Pólvora. Y otros escritos.

7. Bibliohemerografía

Acosta, Maruja; y Roberto Briceño León (1987). *Ciudad y Capitalismo. Universidad Central de Venezuela*. Ediciones de la Biblioteca. Caracas.

Amodio, Enmanuele (2010). El Silencio de los Antropólogos. Historia y Antropología: Una ambigua relación. *Arbor,* 743,377-392. https://core.ac.uk/display/268082404?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1

Arcila Farías, Eduardo. (1979). E*l régimen de la Encomienda en Venezuela. 3ra edición. Universidad Central de Venezuela.* Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Instituto de Investigaciones.

Auge, Marc (2000). *Los "no lugares" Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad.* Barcelona España. Editorial GEDISA.

Berger, Peter; Thomas Luckmann (2003). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrotu editores.

Borges, Trino (2004). Enrique Bernardo Nuñez*, La Batalla por el País*. Mérida: CONAC. Ediciones Mucuglifo.

Brading, D. A. (1990). La España de los Borbones y su imperio americano. En: Bethell, Leslie (1990). *Historia de América Latina. América Latina Colonial: Europa y América en los siglos XVI, XVII y XVIII*. Barcelona: Cambrige University. Editorial Crítica S.A. Barcelona.

Braudel, Fernand (1987). El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo II. Fondo de Cultura Económica. Sección de Obras de Historia. España.

Brito Figueroa, Federico (2015). *Historia Económica y Social de Venezuela*. Tomo I. Caracas: Ediciones de la Biblioteca UCV. Banco Central de Venezuela.

Calzadilla, Pedro (2021). *El siglo de la pólvora y otros escritos.* Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. Centro de Estudios Simón Bolívar.

Castillo Campos, Dalia (1999). Origen y antigüedad del poblamiento de

América. Cultura y poder: Cuadernos de Antropología. N° 10.

Escobar, Arturo (2009). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo? En: Lander, Edgardo (Comp.) (2009). L*a colonialidad del Saber.* Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana.

Galich, Manuel (1979). Nuestros Primeros Padres. Colección Nuestros países. Serie estudios. Casa de las américas. La Habana.

Kosík, Karel (1967). *Dialéctica de lo concreto. Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo*. México. Editorial GIRALBO S.A.

López García, Isaura Cecilia (2015). Apuntes para una antropología del espacio. Consideraciones desde la geografía clásica a la geografía cultural. *Methaodos. Revista de ciencias sociales*, 3 (2): 162-174. http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v3i2.85.

Lumbreras, Luis Guillermo; Manuel Burga; Margarita Garrido (1999). Historia de América andina. *Las sociedades aborígenes*. . Quito-Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar

Meneses, Lino y Gladys Gordones (1995). La organización social y la etnicidad de la sociedad prehispánica altoandina de Mérida. *Boletín Antropológico*, 34,67-86.

Meneses Pacheco, Lino y Gordones Rojas, Gladys (2019). *El Lago de Maracaibo y su gente. Arqueología e historia de los pueblos originarios.* Mérida: Edciones Dabántà, Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez.

Meneses Pacheco, Lino y Gordones Rojas, Gladys (2021). Evidencias arqueológicas de la ocupación humana temprana de la Cordillera Andina de Mérida: El Llano del Anís. *Boletín Antropológico.* 102, 366-398.

Mészáros, István (2009). *El desafío y la carga del tiempo histórico: el socialismo del Siglo XXI.* Tomo I y II. Fundación Editorial El Perro y La Rana.

Mires, Fernando (2005). L*a Rebelión Permanente, las revoluciones sociales en América Latina.* México: Siglo XXI Editores.

Muñoz Oraa, Carlos Emilio (1971). L*os comuneros de Venezuela. Una*

Rebelión Popular de Pre-Indepdendencia. Mérida. Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación.

Murra, John (1978). *La organización del Estado Inca*. México: Siglo XXI Editores S.A. América Nuestra.

Osorio, Fermín Eduardo (1993). *Clamor de los indios americanos.* Mérida: Consejo de publicaciones de la Universidad de Los Andes.

Pérez Ledesma, Manuel (1994). Cuando lleguen los días de cólera (Movimientos Sociales, Teoría e Historia). *Revista Zona Abierta* 69 (34), 51-120.

Picón Salas, Mariano (1944). *De la Conquista a la independencia. Tres siglos de historia cultural Hispanoamericana*. México: Fondo de cultura Económica.

Reyes Ávila, Ana Mercedes (2015). El valor simbólico-significativo como determinante en los procesos de conservación del patrimonio arqueológico y paleontológico, ejemplificado en el caso Taima Taima. *Boletín Antropológico*. 33 (89),89-103.

Rivet, Paul (2007). Los Orígenes del hombre americano. 3era Edición. Primera reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México.

Sanoja Obediente, Mario (2011). *Historia sociocultural de la economía venezolana*. Caracas: Banco Central de Venezuela.

Sanoja Obediente, Mario (1981). *Los Hombres de la Yuca y el Maíz. Un ensayo sobre el origen y desarrollo de los sistemas agrarios en el nuevo mundo*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Schubert, Carlos; Leonel Vivas (Comp.) (1993). *El Cuaternario de la Cordillera de Mérida. Andes Venezolanos. Universidad de Los Andes*. Mérida: Fundación polar. Talleres Gráficos Universitarios.

Tarrow, Sidney (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid. Alianza Editorial.

Tizón, Jorge L. (2017). *¿Está nuestro cerebro preprogramado para la solidaridad, la reparatividad y la salud mental relacional?*. Barcelona: Herder-3P.

Vargas-Arenas, Iraida (1985). Modo de vida: categoría de las mediaciones entre formación social y cultural. *Boletín de Antropología Americana*, 12, 5-16. Pan American Institute of Geography and History http://www.jstor.org/stable/40977105

Vargas-Arenas, Iraida; Mario Sanoja Obediente (2015). *La Larga Marcha Hacia la Sociedad Comunal. Tesis sobre el socialismo Bolivariano*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana.

Vargas-Arenas, Iraida; Mario Sanoja Obediente (2013). *Historia Identidad y Poder.* Caracas: Editorial Galac.

MIQUEL IZARD. EL OFICIO DE DEVELAR CON PASIÓN LA HISTORIA*

Barreto Ramos, Daisy J.
Escuela de Antropología,Universidad Central de Venezuela
Caracas-Venezuela
Correo electrónico: daisybarretor@gmail.com

Resumen

En 1966, Miquel Izard viene a vivir en Venezuela luego de ser destituido como profesor de la Universidad de Barcelona, en Cataluña, por su participación en "La Caputxinada". Depositario de un pensar agudo y fustigador de la "historia oficial", renueva esta disciplina al centrar como núcleo los hechos vividos por grupos oprimidos. Sus investigaciones sobre los llanos y llaneros de Venezuela se sustentan en una vasta documentación de fuentes primarias y abarcan desde la Conquista hasta muy avanzado el siglo XX.

Palabras Clave: Miquel Izard, Apure, caracazo, Amparo, pumé

Miquel Izard: The Craft of Passionately Uncovering History

Abstract

In 1966, Miquel Izard came to live in Venezuela after being dismissed from his position as a professor at the University of Barcelona, in Catalonia, because of his participation in "La Caputxinada." Armed with a sharp mind and a critical stance toward "official history," he renewed the discipline by placing at its center the lived experiences of oppressed groups. His research on the Venezuelan plains and the llaneros—the people of the plains—is grounded in extensive documentation drawn from primary sources and spans the period from the Conquest through well into the twentieth century.

Kay Words: Miquel Izard, Apure, caracazo, Amparo, pumé

*Fecha de recepción:09-01-2026. Fecha de aceptación:16-03-2026.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo quiere ser un humilde homenaje al destacado historiador catalán Miquel Izard I Llorens (1-10-1934 / 16-1-2024), quien durante los años noventa fue nuestro profesor en el Doctorado en Ciencias Sociales. Asistimos, además, a los cursos y conferencias impartidos por él en las escuelas de Antropología y Sociología de la Universidad Central de Venezuela. Mas allá de la relación maestro-discípula, cultivamos una amistad estimulada por sus originales y reveladoras investigaciones sobre la compleja sociedad llanera suroccidental de nuestro país, sobre quienes expresa su entrañable afecto: "… las gentes del Llano el enriquecimiento personal ─fabulosamente gratificante─ que me supuso el trato directo, de viva voz y de cuerpo presente, no hay forma humana de ponerlo en una nota" ("Los de a caballo", 1989).

En esos años iniciaba mis estudios sobre los indígenas de mi tierra, Apure, y sus investigaciones, así como la relación sostenida desde ese tiempo, significaron un valioso estímulo en el desarrollo de nuestro estudio sobre la historia de estos pueblos, especialmente los pumé-yaruro y su población situada en el Capanaparo - Riecito, a los que nos hemos dedicado.

Quienes conocimos su auténtica sencillez sabemos que no estaría conforme con que se le considere un maestro, y menos aún en este tiempo en el que este reconocimiento ha pasado a generalizarse, pero estimo que sus cualidades lo permiten: depositario de un pensar agudo y fustigador de la "historia oficial" y de aquellos académicos que la secundan y reproducen; un saber y amplia cultura visible sin aspavientos; pasión en su oficio docente de historiador; visión política y carácter enérgico del intelectual militante de tonalidad anarquista, comprometido con los excluidos y marginados de cualquier tiempo pasado y presente; don maravilloso de la conversación inteligente y agradable, invariable en las clases y los encuentros personales, llevada siempre por un humor mordaz, lúdico y, a veces, cáustico. Otra cualidad también inestimable es la amenidad de su prosa,

precisa y despojada de todo afeite académico que, cuando se trata de narrar la historia, hace de la lectura de sus textos un placer.

2. DEL AMPARO AL CARACAZO

En su larga trayectoria y fructífero número de publicaciones,[1] le concedió un nutrido número de libros y artículos y un lugar muy destacado a Venezuela, sobre la que dice "… es el país que mejor conozco ─y estimo─ de América Latina…" (El poder, la mentira y la muerte. De El Amparo al Caracazo. 1991). A este respecto, rompe el molde de los historiadores circunscritos al estudio de períodos específicos de la historia pasada o de la contemporánea, y cuando se encuentra en Venezuela se interesa por sucesos vividos, como la masacre de El Amparo, ocurrida el 29 de octubre de 1988, durante el gobierno de Jaime Lusinchi, en la que fueron asesinados catorce pescadores ─solo dos sobrevivieron─ en la localidad homónima situada en el municipio Páez del estado Apure, fronterizo con Colombia. Izard desmantela la versión oficial y muestra cómo este crimen fue perpetrado por un comando de militares que, con una falaz artimaña, pretendieron hacer pasar a los pescadores por guerrilleros colombianos. Luego de casi cinco años de litigio, en el que además intervino una instancia jurídica internacional, la autoridad militar a cargo de la investigación, algunos de los perpetradores miembros de Disip fueron condenados a veinte años de cárcel.

El otro hecho, una masacre de mayores proporciones, fue la represión del levantamiento popular El Caracazo, entre el 27 de febrero y el 8 de marzo de 1989. Fue un "sacudón", como también se le conoce, que se desató en rechazo al paquetazo de medidas económicas del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, impuesto por el Fondo Monetario Internacional. La represión brutal de los cuerpos policiales y la Fuerza Armada significó una de las más grandes violaciones de los derechos humanos en la Venezuela contemporánea. La cifra oficial reportó 276 muertos, el Comité de Familiares de las Victimas (COVAFIC), determinó con identificación exacta que consideró parcial, 380; y otros

organismos de derechos humanos, incluyendo los desparecidos, estiman entre 2000 y 3000 personas, pero nunca se hizo una investigación exhaustiva. En esta investigación, sustentada mayormente en la prensa, Izard agradece a los periodistas venezolanos la fidelidad con que fueron registrados.

Una circunstancia particular trajo al profesor Miquel Izard a vivir en nuestro país: su destitución como profesor de la Universidad de Barcelona en Cataluña, por participar, en 1966, en "La Caputxinada", una protesta contra la dictadura franquista en la cual los estudiantes se recluyeron en el convento de los Capuchinos de Sarrià. Se viene a Venezuela con su familia, y trabaja en la Universidad de los Andes como invitado entre 1968 y 1971; una estancia que, según decía, le cambió la vida en lo académico y lo personal.

A partir de esos años mantendrá sus visitas y estadías en el país por más de tres décadas, participando como invitado en diferentes universidades y centros de estudios en diversas actividades académicas ─cursos, charlas, foros, congresos, jurados─. Al mismo tiempo, desarrolla sus estudios sobre el llano y los llaneros en los archivos de Caracas y Bogotá; forja una fecunda amistad con destacados historiadores y profesionales de las disciplinas sociales y forma parte activa en la constitución del prolífico círculo de estudios binacional, que dará un valioso impulso al desarrollo de los estudios históricos y socioculturales de la macrorregión llanera, formada por los llanos suroccidentales de Venezuela y orientales de Colombia.

Las investigaciones de Izard van a cuestionar, teorizar y renovar la historia al centrar como núcleo del análisis los hechos y sucesos del pasado, especialmente los vividos por los grupos y clases sociales subyugadas y oprimidas, soslayados, ocultados o desfigurados por la “historia oficial”. Perspectiva que mantendrá que el papel fundamental de la historia como disciplina, particularmente en los países invadidos y colonizados, es deconstruir esta “historia oficial” creada en Occidente a finales

del siglo XVIII y que no ha dejado de cumplir desde entonces con el objetivo para el que fue instituida: servir de sostén a los intereses de los gobiernos y las elites dominantes. Historia supuestamente científica, impartida y difundida oficialmente en Nuestra América ─como la llama el pensador y héroe cubano José Martí─ que tiene sus prolegómenos en las crónicas de la Conquista y la documentación colonial, que advierte "… es el primer obstáculo que enfrentamos para aproximarnos al pasado de cualquier país o cualquier época". (Orejanos, Cimarrones y Arrochelados, 1988).

En sus estudios sobre la historia de los llanos y los llaneros de la región suroccidental de Venezuela, confronta y desenmascara la "historia oficial"; por tanto, la ideología o ideas dominantes subyacentes y su conveniencia de falsear la historia. Hecho que además subraya y destaca estilísticamente con el uso constante de expresiones y palabras como "me malicio", "camuflar", "escamotear". No obstante ser los llaneros el núcleo de sus estudios, aporta sustanciales reflexiones y abundantes datos sobre otros grupos sociales, igualmente invisibilizados por la historia oficial, que lucharon, resistieron y fueron sometidos, subyugados y, de acuerdo al régimen colonial, diferenciados según los estamentos de raza y color: aborígenes, esclavos negros, cimarrones, mulatos y pardos, entre otros.

Ahora bien, develar los interesados sesgos de la "historia oficial" no significa suponer que hay una historia verdadera, fidedigna e irrefutable; esta no existe, puesto que quienes escriben la historia son individualidades y, por más objetividad que alcancen, es imposible evitar que su propia visión se refleje. A este respecto, Izard señala que seguirán existiendo los que "… sostienen la posibilidad de escribir y contar una interpretación objetiva y aséptica del pasado… [y] no consigo entender esta capacidad profiláctica de propugnar investigaciones realizadas con preservativo" (El poder, la mentira, la muerte. De El Amparo al Caracazo, 1991).[2]

3. LOS LLANOS Y LLANEROS DE VENEZUELA

Sus investigaciones sobre los Llanos y llaneros de Venezuela comprenden una historia de larga duración, pues abarcan desde la Conquista hasta muy avanzado el siglo XX. Estudios que, primordialmente, se sustentan en una vasta documentación de fuentes primarias, como los archivos oficiales ─Caracas, Bogotá y el de Indias en Sevilla──, relatos de viajeros y naturalistas, publicaciones periódicas y otras más reducidas y marginadas que logran esquivar los poderes y las instituciones: cartas, poesía, literatura, música, pintura, grabados, acuarelas, tradiciones culturales autóctonas y populares, entre otras. Fuentes de enorme valor e importancia generalmente poco consideradas por los historiadores y los relatos oficiales. Otro elemento de inestimable importancia, pocas veces encontrado, es el hecho de que al referir las fuentes Izard señala si hay información, poca o abundante, sea sobre los llaneros o los otros grupos sociales, lo cual ha constituido una guía invalorable para los investigadores actuales y podrá serlo para futuros estudiosos.

4. PUEBLOS INDÍGENAS DE APURE

En su obra también están diseminadas valiosas referencias sobre el brutal exterminio de las sociedades aborígenes apureñas autosuficientes no excedentarias, que significó la desaparición del centenar de pueblos indígenas con una significativa diversidad cultural que convivían en este espacio multiétnico, como muestran las crónicas, la cartografía y otros documentos de la época. Exterminio llevado a cabo, principalmente, mediante el genocidio o las masacres; pero también por los enfrentamientos bélicos, las infames formas de esclavitud, las crueles epidemias por las enfermedades introducidas y los desplazamientos forzados por las incesantes "cacerías de indios salvajes", que en los llanos de Apure y Colombia se extienden por más de cuatro siglos, comienzan a descender en los años sesenta del siglo pasado y, aunque con menor frecuencia, han seguido ocurriendo hasta años

recientes.

Sobre el pequeño número de pueblos indígenas sobrevivientes de Apure, pumé-yaruro (mayoritario), guajibo, cuiva y amorúa, que suman 11.559 personas (Censo 2011, Instituto Nacional de Estadísticas),[3] sigue pesando la imagen construida por los europeos desde los tiempos más antiguos, heredada y dominante entre los criollos o llaneros mestizos. Bajo esta imagen se les niega la igualdad de su condición humana, se les considera "primitivos", "incivilizados", "irracionales", "incultos" y un número incontable de calificativos denigrantes y racistas, por tanto, destinados a ser sometidos y dominados, ante lo cual comúnmente los indígenas suelen decir "nosotros también somos gente". El historiador Adolfo Rodríguez,[4] al analizar la ficcionalización del espacio llanero por los europeos, convencidos de la supuesta superioridad de su civilización, muestra la asimilación en este imaginario de los animales y los pobladores originarios como seres salvajes a someter y dominar. Funesta marca ideológica de identidad de un generalizado racismo que, igualmente, sirve como justificación de las condiciones lamentables de pobreza extrema y marginamiento en las que la gran mayoría vive hasta hoy.

En la "historia oficial" de Apure, salvo pocas excepciones, no figuran ni los antiguos aborígenes ni sus descendientes actuales, y cuando lo hacen, solo ocupan unas cuantas páginas a manera de reseña. Se desconoce u oculta el genocidio histórico perpetrado por el despojo continuado de sus tierras, las formas ignominiosas de explotación y depauperación de sus condiciones de vida, impuestas por la élite de los terratenientes ganaderos desde el más lejano pasado, en el que se sustenta el continuado régimen de discriminación y dominación.

Casi por inevitable, el único reconocimiento a los indígenas apureños del pasado es su decisivo papel en las guerras de la Independencia, tanto en las tropas patriotas como realistas; pero no se va más allá de esta mención sin que hasta el

presente se le haya dedicado el merecido estudio que dé cuenta, por ejemplo, de lo determinante de su participación masiva en las guerras dirigidas por el libertador Simón Bolívar de cinco países de nuestro Continente; cómo su ya reducida población en esa época fue diezmada en gran parte en esas guerras ni cómo fueron traicionadas sus esperanzas de que serían liberados de la opresión, y por la codicia de los líderes militares les fueron vorazmente expoliadas sus tierras, obligando a un buen número de ellos a desplazarse hacía las más agrestes del Bajo Apure, y la otra parte a vivir en situación de parias en el que había sido su hábitat milenario.

Para cerrar este breve bosquejo de solo algunos de los fecundos aportes de este apreciado historiador catalán, escrito como un sentido agradecimiento por su entrañable querencia por nuestra tierra llanera y el país, en relación con el aporte sobre los indígenas de estos llanos en los tiempos pasados, diremos que los abundantes datos sobre estos se encuentran dispersos en su obra, lo cual comporta un estudio acucioso para precisarlos e hilar sus conexiones y entrelazamientos. Trabajo que, con seguridad, contribuirá a la justa valoración de sus aportes al conocimiento de este tema que, como dijimos, aún no ha sido estudiado. Asimismo, se podrá sustanciar efectivamente la figuración de lo indígena como legado y raíz en la constitución de la cultura y la identidad del pueblo venezolano, en la que el llano y los llaneros, de indudable mestizaje indígena, así como su música, representan símbolos arquetípicos.

NOTAS

1 No es mi propósito reseñar sus numerosas publicaciones, solo referiré algunos de sus primeros y extensos artículos en los que aporta abundante información sobre los llaneros y, también, acerca de los indígenas, negros esclavos y blancos de orilla refugiados en el llano, como “Sin domicilio fijo, senda segura, ni destino

conocido. Los llaneros del Apure a finales del periodo colonial" (1983, p. 13-83), que incluye un valioso apéndice de casi treinta páginas con la documentación legal creada y expedida durante ese periodo, para someter y dominar a estas poblaciones; "Si se dan una corta parada les daremos alcance. Conspiraciones insurgentes en el Apure, 1921-1922" (1985, p. 29-65); y, "Sin más Patria que la tierra que pisaban sus caballos (1988, p. 169-187); y "Los de a caballo" (1989, p.107-124).

2 Miguel Izard. El Poder, la Mentira y la Muerte. De el Amparo al Caracazo. Caracas: Fondo Editorial. Tropykos. 1991.

3 Instituto Nacional de Estadísticas (INE). 2014.

4 Adolfo Rodríguez. Imagen de los llaneros venezolanos (identidad, ficción y utopía). T. D. Doctorado en Ciencias sociales, FACES, UCV, 1990.

5. BIBLIOGRAFÍA

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). 2014. *XIV Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados totales nacional de la República Bolivariana de Venezuela.* Caracas: Gerencia General de Estadísticas Demográficas Gerencia de Censo de Población y Vivienda

Izard, Miguel. (1983). Sin domicilio fijo, senda segura, ni destino conocido. Los llaneros del Apure a finales del período colonial. *Boletín Americanista*, (33), 13–83.

Izard, Miguel. (1985). Conspiraciones insurgentes en el Apure, 1921-1922. *Boletín Americanista*, (35), 29-65.

Izard, Miguel. (1988). *Orejanos, cimarrones y arrochelados.* Hospitalet de Llobregat, Barcelona: Sendai, D.L.

Izard, M. (1988). Sin más patria que la tierra que pisaban sus caballos *Boletín Americanista*, (38), 169-187

Izard, Miguel. (1989). Los de a caballo. *Boletín Americanista*, 39 (40), 107-124

Izard, Miquel (1991). *El Poder, la Mentira y la Muerte. De el Amparo*

al Caracazo. Caracas: Fondo Editorial. Tropykos.

Rodríguez, Adolfo. (1990). *Imagen de los llaneros venezolanos (identidad, ficción y utopía)*. Tesis de Doctorado. Caracas: Doctorado en Ciencias ociales, FACES, UCV.

Boletín Antropológico

PROCESO DE EVALUACIÓN POR ÁRBITROS EXTERNOS

Los trabajos propuestos para su publicación en el Boletín Antropológico serán evaluados por árbitros/as calificados/as, los/as cuales deben regirse por los criterios de arbitraje establecidos, las pautas para la elaboración de los artículos y el código de ética y buenas prácticas editoriales de nuestra revista.

El proceso de arbitraje se realizará por árbitros/as externos/as bajo la modalidad de doble ciego (peer review duobleblind), es decir, el autor, la autora o los/as autores/as del artículo no conocerán la identidad de sus evaluadores/as ni los evaluadores/as conocerán la identidad del autor, autora o autores/as del artículo.

Los artículos enviados al Boletín Antropológico deben cumplir estrictamente con todas las pautas establecidas en las directrices para el autor, la autora o los/as autores/as. El Comité Editorial hace una primera revisión de los originales para asegurar tanto el correcto cumplimiento de las normas de edición de la revista como la calidad del contenido. Pasada esta etapa los artículos son enviados a árbitros/as externos/as para evaluar la calidad de los mismos. El proceso de evaluación consta de las siguientes etapas:

1. Primera etapa: evaluación interna

Los artículos recibidos serán evaluados en primera instancia por el Comité Editorial verificando si cumplen con los requisitos básicos de un artículo científico, están dentro de las normas de la revista y se ajustan al enfoque del Boletín Antropológico. Toda contribución enviada para su publicación será sometida, antes de enviarla al arbitraje, a un análisis previo por parte del Comité Editorial para determinar su originalidad, para tal fin, se utilizará la herramienta Plagiarisma para la detección de plagios. Si el artículo se considera dentro de los parámetros aceptable de

las normas y pautas de la revista, se le comunicará el autor, la autora o los/as autores/as que su trabajo pasará a ser evaluado por árbitros/as externos/as.

Si el artículo se encuentra dentro de los parámetros pero no está ajustado a los Lineamientos para el envío de manuscritos estipulados, El Boletín Antropológico podrá solicitar al autor, la autora o los/as autores/as que envíen el manuscrito adecuado a los lineamientos en un plazo no mayor a siete días. Si el Comité Editorial considera que la contribución recibida no cumple con el enfoque y/o los requisitos mínimos para ser publicada por la revista, se le comunicará al autor, la autora o los/as autores/as la no pertinencia del artículo.

2. Segunda etapa: evaluación externa

Si el artículo pasa la primera instancia, el Comité Editorial pasa el artículo al Consejo de Arbitraje quienes seleccionaran dos árbitros/as externos/as a la revista, para la revisión del artículo. Los/as mismos/as serán investigadores/as y/o académicos/as con reconocida experiencia y competencia en área del artículo a evaluar y con nivel académico idéntico o superior al autor, la autora o los/as autores/as del mismo.

Los/as árbitros/as tendrán un tiempo estipulado por el Consejo de Arbitraje de 20 días hábiles para realizar la evaluación del artículo. Su dictamen debe basarse en criterios de pertinencia, originalidad y cualidad académica, establecidos por la revista.

Estos podrán sugerir modificaciones relacionadas al contenido, estructura, metodología, datos y/o referencias bibliográficas que consideren significativas y pertinentes al trabajo evaluado. Las mismas deberán estar fundamentadas en base a los criterios definidos en el formato de evaluación. Los/as árbitros/as, de acuerdo a su evaluación, deberán seleccionar una decisión entre las definidas por el Boletín que podrán ser:

Aprobado. El envío debe reunir los requisitos de un

artículo científico, estar correctamente estructurado y desarrollado y responder a los criterios de evaluación (coherencia en la estructura argumentativa y un contenido con pertinencia y uso actualizado de la bibliografía actualizada). De haber coincidencia entre los distintos revisores en la evaluación. El Consejo de Arbitraje le comunicará el visto bueno al Comité Editorial quien le corresponderá informar al autor, la autora o los/as autores/as. El articulo pasa a etapa de edición..

Aprobado con modificaciones. En este caso para artículos que se encuentren dentro de los parámetros antes mencionados pero se requiere realizar modificaciones de estilo, corrección ortográficas o modificaciones de contenido mínimas. El Consejo de Arbitraje será el encargado de monitorear que las sugerencias realizadas por los/as árbitros/as sean incorporadas al texto por el autor. De haber coincidencia de los revisores, una vez que se hayan hecho las modificaciones, el Consejo de Arbitraje le comunicará el visto bueno al Comité Editorial quien le corresponderá informar al autor, la autora o los/as autores/as y pasa a etapa de edición.

Rechazado Los/as árbitros/as consideran que el artículo evaluado tiene falencias importantes y/o no reúne los requisitos mínimos para ser publicado en la revista de acuerdo a las normas de la misma. Si la evaluación de los/as árbitros/as coincidiera en no aceptar la publicación del artículo. El Consejo de Arbitraje le comunicará al Comité Editorial quien le corresponderá informar al autor, la autora o los/as autores/as los dictámenes de los/as árbitros/as.

3. Resolución de controversias

En caso de haber controversias entre los/as árbitros/as (una aceptación / un rechazo) el Consejo de Arbitraje solicitará un tercer arbitraje. Si la evaluación diera como resultado un rechazo y una aceptación con modificaciones mayores, el Consejo de Arbitraje evaluará si es pertinente solicitar la opinión de un cuarto

árbitro o sugerir al autor, la autora o los/as autores/as reescribir su contribución y enviarla nuevamente. El Comité Editorial, vista la opinión del Consejo de Arbitraje, tiene en última instancia, la decisión final de publicar, archivar o rechazar las contribuciones recibidas. Esta decisión es tomada bajo su responsabilidad y de acuerdo al análisis de los dictámenes y las controversias que pudieran haber surgido en los mismos.

En caso de que se le pidiera al autor, la autora o los/as autores/as realizar modificaciones, éstos deberán tener en cuenta las sugerencias y observaciones de los/as árbitros/as y del Consejo de Arbitraje del Boletín, debiéndose comprometer a realizar tales modificaciones en un tiempo no mayor a 20 (veinte) días hábiles. Al momento de enviar el nuevo documento con las modificaciones realizadas, al autor, la autora o los/as autores/as deberán también enviar una comunicación que resuma los cambios realizados y/o en caso de no acordar, ni incorporar modificaciones sugeridas, la justificación de ello.

El resultado del arbitraje y la decisión de la revista, será comunicada al autor, la autora o los/as autores/as en un plazo no mayor de 30 días hábiles. Si llegase a superar ese tiempo se le informará a los/as proponentes del artículo la situación en que se encuentra.

El formato de evaluación de artículos puede descargarse en la web del Boletín: www.saber.ula.ve/boletín_antropologico

Pautas para la elaboración de los artículos

Los trabajos propuestos para su publicación en el Boletín Antropológico deben regirse por el Código de Ética y Buenas Prácticas Editoriales (Cope) aceptado por nuestra revista y por las siguientes directrices:

1. PRINCIPIOS BÁSICOS:

• Los artículos no deben exceder las treinta (30) páginas y no pueden ser menor de 15, incluyendo, notas, bibliografía, gráficos, tablas, mapas y fotografías.

• Las recensiones (reseñas de libros o de artículos) no deben exceder las cinco (5) páginas.

• Tanto los artículos como las recensiones (reseñas de libros o artículos) deben realizarse a doble espacio, fuente Times New Roman, tamaño 12 puntos, en papel tamaño carta, márgenes 2.5x2.5x2.5x2.5, formato: RTF, ODT y/o DOC.

• Para optimizar la edición de la revista, las fotografías, gráficos y mapas deben ser enviados como archivos separados del texto, en formato de imagen (JPEG, PNG) con resolución de 300 DPI.

• El artículo no puede estar postulado de forma simultánea en otras revistas u órganos editoriales. El/los autor/es o la/as autora/s deben consignar la carta de originalidad y cesión de derechos de su artículo.

• En un todo de acuerdo a la Política sobre el uso de la Inteligencia Artificial, el/los autor/es o la/as autora/s deben declarar el uso de IA en una sección titulada Declaración de Uso de Inteligencia Artificial, que debe ser ubicada al final del manuscrito, antes de la bibliografía.

• Como expresión de transparencia y reconocimiento a las diversas contribuciones en la elaboración del artículo, el Boletín Antropológico solicita una declaración de autoría. Para tal fin, adopta la taxonomía de roles CRediT, la cual define catorce

categorías de contribución: Conceptualización, Curación de datos, Análisis formal, Adquisición de fondos, Investigación, Metodología, Administración del proyecto, Recursos, Software, Supervisión, Validación, Visualización, Redacción (borrador original) y Redacción (revisión y edición). Para más información, consulte: https://credit.niso.org

• Los/as investigadores/as pueden desempeñar más de un rol, dependiendo de su aporte al manuscrito. En este marco, se debe declarar el tipo de participación después de las conclusiones y/o antes de bibliografía, siguiendo este modelo:

- Declaración de contribución: Nombre y Apellido (Autor 1): Conceptualización, investigación, metodología, análisis formal, redacción (borrador original). Nombre y Apellido (Autor 2): Conceptualización, análisis formal, redacción (revisión y edición). Nota: Todas las/os autoras/es aprobaron la versión final de este artículo.

• Los artículos serán sometidos al arbitraje bajo la modalidad doble ciego (peer review duobleblind).

• En función de los resultados del arbitraje Podrán recomendarse modificaciones tendientes a optimizar la calidad del artículo para su publicación.

2. PARA LOS ARTÍCULOS:

2.1. Portada:

• El Título, en el idioma original de presentación del artículo (español, portugués o inglés), debe ser preciso y con una extensión máxima de doce (12) palabras.

• Título en segundo idioma (inglés o español según idioma de presentación del artículo).

• Apellidos y nombres de los/las autores/as.

• Institución de adscripción, sin especificar grado académico y cargo.

• Identificación ORCID de cada autor

• Correo electrónico de los/as autores

• Fecha de culminación del artículo.

2.2. Resumen:

• Debe tener una extensión de ocho (8) líneas o 72 palabras.
• No debe incluir referencias.

2.3. Palabras clave:

Agregar, separados por una coma, cuatro descriptores exactos del artículo. Recuerde que las palabras clave permiten que su artículo sea reconocido inmediatamente por los motores de búsqueda en la web, por lo tanto, las mismas deben reflejar los principales conceptos y aportes del artículo.

2.4. Abstract:

• No debe las ocho (8) líneas, 72 palabras.
• No debe incluir referencias.
• Keywords: Agregar, separados por una coma, cuatro descriptores exactos del artículo.

2.5. Cuerpo del texto:

• El contenido debe estar organizado de la siguiente manera: a) Introducción, b) Desarrollo, c) Discusión, d) Conclusiones, y e) Bibliografía (únicamente las citadas en el texto)-

• Cada subdivisión (subtítulos) debe estar numeradas (en número arábigo) en orden continuo.

• Denomine como figura cualquier tipo de ilustración (gráficos fotografías, y mapas).

• Los gráficos, tabla mapas y fotografías deben estar numerados en orden de aparición con sus correspondientes leyendas e indicaciones acerca de su colocación en el artículo.

• Las notas se colocarán al final del texto y sólo contendrán información complementaria al párrafo en referencia.

• Las citas se deben hacer siguiendo el sistema APA.

• Las referencias bibliográficas en el texto deberán incluir el apellido autores y año de la publicación entre paréntesis, Ejemplo: Salas (1995). Cuando son dos autores sus apellidos van separados por “y”, ejemplo: Sanoja y Vargas (2002); Cuando son

de tres a cinco autores, la primera vez que se citan se indican los apellidos de todos, posteriormente se cita solo el primero y se agrega et al, seguido de punto (et al.), ejemplo: Rodríguez, Cifuentes y Aldana (2010); Rodríguez et al. (2010).

• La cita de parafraseo deben incluir el apellido del autor y el año de la publicación, ejemplo: (Salas, 1995). Cuando son dos autores sus apellidos van separados por "y", ejemplo: (Sanoja y Vargas, 2002); Cuando son de tres a cinco autores, la primera vez que se citan se indican los apellidos de todos, posteriormente se cita solo el primero y se agrega et al, seguido de punto (et al.), ejemplo: (Rodríguez, Cifuentes y Aldana, 2010); (Rodríguez et al., 2010).

• Las citas textuales con menos de 40 palabras aparecerán dentro del texto, sin cursiva entre y comillas;

• Las citas textuales con más de 40 palabras se escriben en renglón aparte con letra tamaño 11, sin comillas, espacio entre líneas de 1.5 y con márgenes de un centímetro tanto del lado derecho como del lado izquierdo del texto de la cita en cuestión, agregando a final de la cita el o los apellidos del autor o autores, año de la publicación y página citada, ejemplo: (Salas, 1995, p.15).

• La bibliografía es el listado con la información detallada de las fuentes citadas en el artículo que permite identificarlas y localizarlas para cerciorarse de la información contenida en ella, no se deben incluir autores/as que no hayan sido citado en el artículo.

• Como política para visibilizar la autoría de las mujeres en la comunicación científica, se debe agregar en la bibliografía apellidos y nombres del autor o la autora.

2.6. La Bibliografía debe presentar el siguiente formato:

• Libro con autor: Apellido, Nombre. (Año). Título. Ciudad, País: Editorial.

• Libro con editor: Apellido, Nombre. (Ed.) (Año). Título. Ciudad, País: Editorial.

• Libro con DOI (Digital Object Identifier): Nombre. (Año). Título. doi: xx.xxxxxxxx

• Libro en versión electrónica (On line): Apellido, Nombre. (Año). Título. Recuperado de http://www.xxxx.xxx

• Capítulo de un libro: Apellido, Nombre. (Año). Título del capítulo o la entrada. En Nombre, Apellido. (Ed.), Título del libro (pp. xx-xx). Ciudad, País: Editorial.

• Artículo de una revista: Apellido, Nombre. (Fecha). Título del artículo. Nombre de la revista, volumen(número), pp-pp.

• Artículo de una revista online: Apellido, Nombre. (Fecha). Título del artículo. Nombre de la revista, volumen(número), pp-pp. Recuperado de http://www.xxxx.xxx

• Artículo de una revista online con DOI: Apellidos, Nombre çç (Fecha). Título del artículo. Nombre de la revista, volumen(número), pp-pp. doi: xx.xxxxxxx

• Tesis y trabajos de grado: Apellido, Nombre. (Fecha). Título de la tesis (Tesis de pregrado, maestría o doctoral). Nombre de la institución, Lugar.

• Informe gubernamental o Autor corporativo: Nombre de la organización. (Año). Título del informe (Número de la publicación). Recuperado de http://www.xxxxxx.xxx

• Artículo de un periódico: Apellido y Nombre (Fecha). Título del artículo. Nombre del periódico, pp-pp.

• Artículo de un periódico on line: Apellido y Nombre (Fecha). Título del artículo. Nombre del periódico. Recuperado de http://www.xxxxxx.xxx

3. PARA LAS RECENSIONES (RESEÑAS DE LIBROS O ARTÍCULOS)

• Deben contener los datos completos del texto reseñado (autor, título, fecha, ciudad, editorial y páginas totales).

• Incluir Apellidos y nombres del autor de la reseña, afiliación institucional y correo electrónico.

• El texto debe presentar el contenido del libro e incorporar una perspectiva crítica y analítica de la obra a reseñar.

BOLETÍN ANTROPOLÓGICO

COMITÉ EDITORIAL

Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes.
Avda. 3, Edif. del Rectorado, Mérida, Venezuela.
Tlf.: +58-274-2402344

E-MAIL

boletinantropologico@ula.ve/boletinantropologicoula.ula@gmail.com